

P. S. E. 305

ILVSTRACION AL LIBRO
DE POETICA
DE ARISTOTELES STAGIRITA.

POR
DON IVSEPE ANTONIO
GONÇALEZ DE SALAS.

Francisco de Medicis. Peritissimo, y Excelentissimo Señor tío observantissimo, el Señor D. Garcia de To-

193
XXXIII. Con el Gran Duque Francisco de Medicis. hinc

INSTRACION A L'IMP
DE POETICA
OVIDIVS NASO.

VENIT ET INGENTI VIOLENTA TRAGOEDIA PASSVS
FRONTE COMAE TORVA, PALLA IACEBAT HVMI.
LAEVA MANVS SCEPTRVM LATE REGALE TENEBAT
LYDIVS APTA PEDVM VINCLA COTHVRNVS ERAT.

DON IVS
CON

AL MVI EXCELENTE PRINCIPE
DON GASPAR DE GVZMAN,
CONDE, DVQVE,

I
GRAN CANCELLER
&c.



DON IVSEPE ANTONIO GONZALEZ
DE SALAS.



VELVO otra vez, Señor, a
offrecer en el Altar de V.
Ex³ fructos de mi inge-
nio: Dones que solos ha
admittido la grandeça de su animo,
quando la ambicion quisiera solici-
tar su gracia con opulentos sacri-
ficios. Sepan ià las Posteridades, que
alcançò este siglo un Principe, que
constituïdo en el grado superior de
el valimiento, solo se permittio li-
songear de aquellos bienes, que dexã
mas enriquecido al que los dio, que
a aquel que los recibe. Bienes, que

¶

aun-

aunque despues los posea la mesma
avaricia, permanecen en el proprio
q̄ los ha dado. i en ambos, no expue-
stos a las alteraciones de la Fortuna;
fino que constantes en la vida, duran
tambien para las cenizas, reservados
de las injurias de el tiépo. Conozca
pues, Señor, esta Monarchia ambi-
cioso a V. Ex.^a de estas dadivas, para
que con la noble emulacion de cōsa-
grar muchas a su Nombre, se excité
los ingenios de la cōmun peregrina, flo-
rezcan las Artes, i se illustren, i la sié-
pre venenosa invidia de los Extran-
geros se atormente con España, i a
gloriosa en las Armas, i en las Scien-
cias. El Principe de los Griegos en
la Philosophia dedicò al Grãde Ale-
xandro su POETICA, io a V. Ex.^a su
ILVSTRACION. no indigna offrenda,
quãdo desvelo ha sido en todas Eda-
des i Naciones de los Varones mas

insignes en las Letras. Si bié los Nue-
stros reservaró hasta hoi para mi so-
lo, lo summaméte dificultoso de es-
ta fatiga. Cõtra la rudeça, en esta co-
mo en otras, he peleado por la Pa-
tria; no sè si bien agradecido de los
Proprios, quãdo estimado (permit-
talo la Modestia) i applaudido de los
Estraños, siépre nuestros enemigos.
Corrijase pues la Malicia i la Igno-
rancia, viendo de aquella guerra por
Tropheos, pendientes mis Obras en
el Téplo immortal de V. Ex.^a. i val-
gales contra la una la inmunidad de
el Sagrado; i cõtra la otra el credito,
de q̄ siempre suele ser lo mas precio-
so, lo que se ofrece a las Deidades.
Sealo V. Ex.^a larga edad, communi-
cando, a los que la procuraré, su pro-
teccion. pues effos le hacé Sobera-
no, no el que forma, como divino, en
oro o marmol su semblante.

SUMMARIO DE
LO QUE CONTIENE ESTE LIBRO.

VNA IDEA, o Speculativa consideracion de la Tragedia antigua, que es assi mismo ILUSTRACION, i Comentario a la POETICA de Aristoteles. Con Supplemento de las dos partes, que el Philosopho dexò, la *Musica*, i el *Apparato*.

LA TRAGEDIA PRACTICA, para exemplo real de la Speculativa, con las OBSERVACIONES que deben preceder a ella. Esta es

LAS TROIANAS, Tragedia Latina de Lucio Anneo Seneca, ya hoy en Numeros, i en Lengua, Española.

VNA EXERCITACION SCHOLASTICA, cuyo titulo es, *El Teatro Scenico a todos los hombres*.

VNA BIBLIOTHECA ESCRITA, o Indice de los Auctores, que en este Libro se nombran, o se ilustran, con una breve noticia de su Patria, i de su Profesion.

CENSORES DE ESTE LIBRO, SUMMA
DE EL PRIVILEGIO, I DE LA TASSA.

DE ESTE Libro fue Censor por el Ordinario el P. Fran. Macedo de la Compañia de IESVS, Professor de Poetica, i Chronologia, en los Estudios Reales de Madrid. I por Comisión del Consejo supremo de Castilla, el Licenc. Luis Tribaldos de Toledo, Chronista maior de las Indias. Con sus Approbaciones su Magestad concedio privilegio para poderse imprimir por diez años, firmado de su Real mano, i refrendado de Juan Lasso de la Vega, en 26. de Mayo de el año de 1632. i se tassaron cinquenta i quatro pliegos i medio, que contiene, a cinco maravedis cada uno, que a esse precio montan 272. mrs. como consta de la Certificacion de Francisco de Arriera escrivano de Camara de su Magestad, su fecha en dos de Setiembre de 1633. años.

El Licenc. Murcia de la Llana certifica en 26. de Agosto de el dicho año de 1633. que está bien i fielmente impreso con su original.

AL ESTVDIOSO.

TRES son los linages de las queexas, que conosco en sus Escriptores la Erudicion Antigua. De los Invidiosos, dicen, Que se mostraron offendidos en sus Proemios, i en sus Prologos, de los Detractores tambien, i ultimamente de los Premios. Quejarse de la Invidia, aun quando el ser Invidiados, a todos constara, mas seria propria presuncion, bien claro se ve, que ageno agrabio. pues es raro aquella passio, segun ensena la Moral Philosophia, que hiere lo mas alto. Accerceraunos, ò ridiculo furor, se imaginan sublimes, quando no pueden Olympos. La Detraccion siempre fue ferosa; pues como seguramente dixo Clemente Alexandrino, solo puede atreberse a desear el mas illustre spiritu, que ella sea injusta, no enpero el no padecerla entre los hombres. Que falten los Premios, iniqua queixa ha de ser de el Varon Sabio, pues no menos que la Virtud, dentro de si proprio tiene EL SABER supremo. I fue assi benigna providencia de la mayor Sabiduria, que tanto en las Ciencias se delcitasse el ingenio humano, quando parece quedaban destinados los bienes temporales, para la ignorancia: cuyo error no significò mal la mysteriosa Gentilidad, en la ceguedad de la Fortuna. Exclama el mejor Satirico,

3 Que Lyfippo, atrento a los lineamentos de una statua, murio de su pobreza. I que a Myron, habiendo podido casi infundir en el metal su alma al hombre, i a la fiera, le faltò heredero. no tanto para manifestar, que el merito quedò sin paga, como para que no se ignore, que en lo suave de la estudiantia meditacion, està comprendida. Indignamente pues se quejaron aquellos Eruditos, i indigna sera hoy la queixa de los que inadmertidamente los imitaren. Solo en otro sentimiento, he ballado io, que podria justificarse alguna vez, los que son dignos de memoria por sus Escriptos. En la desapacible acogida, digo, que haze la Patria a los que son propios, i ingeniosos monumentos, quando los Extrangeros, i enemigos, los celebran i estiman. O Patria, tantas vezes de los naturales llamada en los tiempos passidos MADRASTRA, que perjuicio te pudieron hacer tus Varones excelentes? Si la rudeza, como contra enemigos, hacia guerra a las Artes, España, que de la oppression (sus enemigos lo sepian) como la palma levanta mas su frente, MADRE será repetida de tantos insignes Professores en todas las

1 Livor's fall
men alta petit;

2 Lib. 1. Stro
mat:

3 Lyfippum. Pa
tue un'us linea
mentis in grē
tem. inopia ex
stinxit. My
ron, qui penē ho
minū animas
firarumque a
re comprehēde
rat. non invenit
haredem.

Ciencias, divinas i humanas. Si algunos despreciaron la ver-
 dadera i legitima Cultura, no la torpe i bastarda, que el igno-
 rante Vulgo entienda, de estos no se debe formar el universal
 opprobrio, con que las Naciones estrañas la á nuestran: pues
 Pompeio el Magno en una Carta, que escribió a Dionysio Ha-
 licarnasseo, defendiéndolo el stilo de Platon contra sus objeciones,
 No de el numero inferior de defectos, afirma, que se debe
 hacer el juicio universal de la Eloquencia; sino de los acier-
 tos, que se mostraron mas dignos de alabança. Bien hai mu-
 chos, que en la lengua propria, i las agenas, tienen sabor muy
 esquisito. I para los que en essa attenció son menos scrupulosos,
 io dare algun dia a la luz publica (si Dios concede vida) las
 Observaciones a nuestro Lenguage, de que aun está defectuoso,
 quando a los otros Idiomas sobrantantos Maestros. Ellos, i la
 Experiencia, me advirtieron, ser la importancia maior para
 los hombres grandes, el adorno de las palabras. pues como de-
 termina el mismo Dionysio, ilustre Critico, i preceptor de la
 elegancia, Perdido es i de ninguna estima, el mas alto pen-
 sur, si le falta la hermosa vestidura de la oracion. Opportu-
 namente ahora, para este proprio fin, precederá la ILVSTRA-
 CION, que doi al Libro de Aristoteles, en donde tanta obscura
 doctrina comprehendio aquel, que Genio fue de la Philosophia.
 Pero no vanamente en ella se divertirá nuestro discurso a las
 contenciosas questiones, con que suelen excederse sus moder-
 nos Interpretes; sino bien assi como lo fue Themistio antiguamente
 de algunos Libros suos Philosophicos, i Andronico Rhodio de los
 Ethicos, que llaman Nicomachios, procederé io tambien en su
 interpretacion. Paraphrasas fueron aquellas, con la intermision de
 exemplos, i exornaciones, que en el lugar mas dificultoso se
 necesitaban para su perspicuidad. Este de la misma suerte es el
 modo que sigo, aunque después dilatado mas, en la parte que faltó
 el Maestro, que propriamente mira al Ornamento, i Costumbres
 de el Theatro. materia, que cuidada de muchos, guardó aun para
 mi pistrera mano observaciones tan nuevas, que el mas visto
 Estudioso confesará alli su primera noticia. Este quise que
 fuesse testimonio, en la lengua propria, de mi animo bien devoto a
 la Patria: desmienta pues la queixa, que de otras han tenido
 sus Escribtores, mostrándose esta vez no rigurosa, quando no
 agradecida.

De Collocacione verborum,
 cap. 6.

TITVLOS DE LAS SECCIONES,

I

OBSERVACIONES
CONTENIDAS EN ESTA POETICA.

EN LA IDEA.

- | | |
|--|---|
| Introduccion. Pag. 1. | De la Musica de instrumentos. Secc. VII. Pag. 108. |
| Breve noticia Etymologica de la Tragedia, su Comparacion cõ la Epopeia, su Definicion, i su Division. Seccion I. Pag. 9. | De los Dançarinos Tragicos. Secc. VIII. Pag. 117. |
| De la Fabula. Secc. II. Pag. 20. | De los Representâtes. Sec. IX. Pag. 128. |
| Otras Observaciones de la Fabula. Sec. III. Pag. 45. | De el Apparato Tragico. Secc. X. Pag. 149. |
| De las Costumbres, i de la Sentencia. Secc. IV. Pag. 69. | De el Adorno de el Theatro. Secc. XI. Pag. 160. |
| De la Locucion. Secc. V. Pag. 79. | De las Partes de Quantidad. Secc. XII. Pag. 181. |
| De la Musica. Secc. VI. Pag. 96. | Illustracion de otros preceptos de Aristoteles, continuado su Poetica. Sec. XIII. Pag. 197. |

EN LA TRAGEDIA PRACTICA.

- | | |
|---|---|
| Tragedia necessaria para exemplo practico de la Speculativa de Aristoteles, i que haia de ser esta Tragedia antigua. Observacion I. Pag. 215. | tina, intitulada las TROIANAS. Quando escrita esta Tragedia? Quando representada? Observac. II. Pag. 225. |
| Auctor de la Tragedia La- | A que especie de Tragedias pertenece las TROIANAS. |

NAS

NAS? Executados en ella los preceptos de Aristoteles. Modo en su Traduccion, en su Adorno, i en su Supleméto. Ob-
servac. 111. Pag. 237.

LAS TROIANAS, Tragedia Latina de Lucio Anneo Seneca Español: i Española de don Iusepe Antonio Gonçalez de Sa-
las. Pag. 251.

EL IMPRESSOR A LOS LECTORES.

PORQUE es muy posible, que los poco versados en la Arte de la buena Orthographia, juzguen, que algunas palabras en este Libro van escritas, con affectacion de Letras fuera de el uso ordinario, quise brevemente advertir en su principio dos cosas. La primera, que la forma Orthographica, que aqui se guarda, es la de la Lengua Latina, de quien la Española, o Castellana, tiene cierto origen, i en mucha parte es una misma. i así, el que la alterare, le usurpa esta nobleça injustaméte; movido sin duda de el descuido, que essotras Orthographias traen consigo. La segunda, que aunque algunas voces aqui se escribén, como he dicho, de forma al parecer algo affectada, es para conservarlas en la Verdad suya, i darles la Dignidad, que les es propria; pero no para pronunciarlas necessariamente así, sino de la manera que el uso las oiere mas suaves. pues el no pronunciarse, como se escriben, es común a tantas Lenguas antiguas, i modernas. Pero de todo daré lo mas larga noticia, en el Libro que tengo para imprimir de la Orthographia Latina, i Española, a donde ahora remitto a los Curiosos.



HOR-



NVEVAIDEA
 DE LA
 TRAGEDIA ANTIGVA,
 O
 ILVSTRACION VLTIMA
 AL LIBRO SINGVLAR
 DE POETICA
 DE ARISTOTELES STAGIRITA.
 POR
 DON IVSEPE ANTONIO
 GONÇALEZ DE SALAS.

INTRODVCCION.



ANTA fue la copia de excelentes Varones en la Antigüedad, que con prolixos discursos procurará ennoblecer los ejercicios Scenicos, i principalmente a la TRAGEDIA, que si hoy vivieran sus escritos, quedamos enteramente instruidos de todas las partes de profesión tan dilatada: quando della en nuestra edad o escasamente discurremos, o como en dudosa obscuridad alucinamos. De un Auctor llamado Rufo refiere Phocio, que escribió una Historia de

̄ In Bibliothēcā, ubi de Sopatri Excerptis sermo est.

el Theatro, en que se comprehendia larga noticia de los Tragicos, Comicos, Musicos, i todos los otros profesores de la Representacion. Lo mesmo dice Suidas, hizo Dionysio Halicarnasseo en 36. Libros. Atheneo hace memoria de algunos en los Libros 10. i, 14. de sus Dipnosophistas. i ansi otros muchos que ahora dexo. De donde se conofce, quanto prevalecio aquel exercicio en los tiempos passados, pero en primero lugar siempre la Tragedia, ansi como su cultura fue tambien primera en la edad, segun Aristoteles enseña. Este pues grande Maestro, que merecio aquel exquisito elogio, *De haber sabido todas las sciencias*, despues que con nunca vista felicidad huvo ilustrado el circulo universal de las Artes, no se negò a la que en antiguedad abentaja a todas. sino arrebatado de el ardor de su ingenio, quiso tambien tratar DE LA POETICA, procediendo en su enseñaça con un maravilloso modo, i nunca puesto en uso hasta entonces. Con esse titulo pues publicò dos libros, como afirman muchos, fuera de los que escribio *De los Poetas*. Plutarcho quiere que los *De Poetica* huviessen si lo tres, si bien solo tenemos hoi el primero. Pero en este modo de distribucion, qualquiera sea, o ia de tres Libros, o ia dos, sepan los Estudiosos, que la Antiguedad padecio engaño: pues el Philospho ansi esta, como todas las otras Obras suias, no las dividio en Libros. de que es infalible argumento, el nunca hallar en sus remisiones señalada particion alguna de sus Escriptos, siendo ansi, que a otros suios El se remitte tantas vezes, en todos los que hoi viven con su nombre. Cuidado fue de los sucesores en su Escuela, facilitando con la distincion la doctrina, i variando, segun era la sentencia de cada uno, la antigua distribucion de los primeros. de donde sin duda procedio la variedad referida en el nume-

1. Περὶ Ποιη-
τικῆς.

ro de los Libros, que como en este Commentario *De Poetica*, se verifica en otros de el mismo Maestro. No pues de el ser solo un Libro, el que goçamos, inferiremos estar defectuoso; sino ia de lo proprio, i que en el promete tratar su Auctor, i falta el cumplimiento; i ia 2 de lo que refiere en otros escriptos, haber disputado en este, i no hallarse en el comprehendido. Pero de qualquiera manera monumento es estimable, para engañar la pena de tantos otros perdidos por la injuria de el tiempo. Ansi lo han procurado mostrar grande numero de hombres insignes en estos siglos postreros, formando tantos Commentarios a este Libro, como letras contiene. I otros sacando de su doctrina tambien summa innumerable de Poeticas. Ilustres han sido estos Escriptores. i ocupado han muchos sus edades en este solo assumpto, juzgandole para con los hombres eruditos por premio suficiente de sus desvelos. pero no han alcanzado en la opinion de ellos sino solo, que fue mejor su eleccion que sus escriptos, aunque doctamente procedieron. De la maior parte se puede conoser una fatal miseria, q̄ padecen todas las ciencias, en la copia grande de sus modernos Professores. Esta es, la successiva repeticion en los postreros de aquellas proprias cosas, que los superiores en edad acumularon. Io pues que, como ia he dado algun testimonio, tengo el ingenio a esta costumbre mui oppuesto, deseado occuparme solo en los olvidos, de los que me precedieron en algunos Assumptos: pues no es posible que haia vista tan perspicaz, que lo comprehendia todo: es forçoso haberme de hallar pobre, entre aquella misma abundancia de Observaciones repetidas de Poetica. i principalmente de la Tragica Constitucion, que hoi es mi instituto. Pero queriendo dar a los Nuestrs noticia desta parte a ellos aún no co-

1 Vt de Comē
diā cap. 6. Poe-
tica, & hodie
non exstat.

2 Libb. 1. & 3^o
Rhetor. ait *De
Ridiculis* exis-
se in Poeticā: &
ultimo Politi-
corum, *De ani-
morū purgatio-
ne* ibidem dise-
rere, quod nus-
quam compa-
ret.

noscida, presumo ya en el modo, ya en la perspicuidad, hallar novedades, quando en los preceptos, i en la doctrina, se huviera de referir, lo que observaron los Maiores. Mas bien, segun yo juzgo, podrè aùn llegar con alguna esperança a este argumento, de adelantar su ILVSTRACION; quedando por ventura con mejor luz, en estas breves Secciones, aquel Escripto tenebroso de el Principe de la Philosophia.

Digo pues, que de la Tragedia he de tratar, segun como lo hizo Aristoteles, pues ella es la que ocupa la maior i mejor parte de su Poetica. No porque de aqui haiamos de entender, que hasta aquel Maestro le faltò a la Tragedia vida, cultura, i elegancia. pues antes de el huvo famosos Escriptores Tragicos, que habièdo solo conofcido por feliz Preceptor a la Naturaleça, llegaron al grado summo en su profesion. Esto me parecio hacer manifesto, para satisfacion de muchos, mediante el computo de los tiempos. Aristoteles nacio el año primero de la Olympiada 99. Ansi de el Chronico de Apolodoro lo afirma ¹ Diogenes Laercio. Tambien ² Dionysio Halicarnasseo, i que aquel año fue ^{*} Archonte en Athenas Diotrephe*s*. i ³ Suidas señala el mismo año de su nacimiento. Esto fue en el año de la ciudad de Roma 368. segun la quèta mas cierta. Murio este gran Philosopho (demos este cuidado a aquel Varon supremo) el año tercero de la Olympiada 114. Ansi lo enseña el proprio I aercio, i juntamente que habiendo vivido 15. Olympiadas, i tres años de la decima sexta, vino a morir en el 63. (es el Climacterico) de su edad. Año que fue de la fundacion de Roma 431. i el proprio en que murio tambien Demosthenes, igual Lucero en la Oratoria, como aquel lo fue en la Philosophia. Sophocles pues, a cuiu alteça Tragica no permite el Senado Critico, que haia

¹ Lib. 5.

² In Epistola ad Ammoneum.

* Summo Magistrado.

³ In voce Aristoteles.

haia llegado alguno; i Euripides segundo en el Triunvirato celebre de los Poetas Tragicos, murieron en el año tercero de la Olympiada 93. Ansi lo dice ¹ Diodoro Siculo. de manera que 22. años antes, que naciesse Aristoteles, habian muerto Sophocles, i Euripides. Pero Eschylo, tercero Poeta famoso de la Tragedia Griega, aún habia a los otros dos antecedido. pues el ² Scholiaste de Aristophanes refiere, haber muerto siendo Archonte Kalias, el año primero de la Olympiada 81. con que vino a ser anterior su fin al nacimiento de Aristoteles 72. años. Basten estos tres mas señalados, i mas conocidos hoi por sus mismas Fabulas, para convencer lo que propusimos. Sacando de aqui una doctrina en mi opinion segura, que io intento, quando procuro en alguna manera ilustrar la Arte de la Poesia, persuadir a sus Professores. Es pues, que no crean haber de estar necesariamente ligados a sus antiguos preceptos rigurosos. Libre ha de ser su spiritu, para poder alterar el Arte, fundandose en Leies de la Naturaleza, ia sea el que lo intentare con prudencia ingenioso, i bien instruido tambien en la Buena Litteratura. Ansi como el primero Aristoteles, despues de haber considerado las Virtudes, i Vicios, que se hallaban en las Tragedias todas de sus Griegos (cui contextura habia dictado la Naturaleza) pudo, escogiendo las unas, i reprobando los otros, formar segun su juicio excelente una Arte, que despues siguiesen los venideros; no de otra manera en qualquier tiempo el judiciosamente Docto con su madura observacion, podra alterar aquella Arte, i mejorarla, segun la mudança de las edades, i la diferencia de los gustos, nunca unos mesmos. Las Artes para dirigir, i (si ansi puede decirse) mejorar las acciones de la Naturaleza se inventaron, pero no por esto quedò destituida la misma

¹ Lib. 13. Et Anonymus in descript. Olympiad.

² In Acharnensibus.

Naturaleça de poder alterar el Arte; siendo su Magisterio, anfi como mas antiguo, muchas vezes forçosamente necesario, pues fue la propria Naturaleça primero Maestra de la Arte. Pruebo esto manifestamente con exemplos, que, como dice Quintiliano, son los argumentos mas eficaces. Comedias tenemos hoy de los Griegos, i de los Latinos, que segun alaban a sus Auctores los Escriptores de la Antigüedad, fueron eminentes con extremo en su profesion; i sus Fabulas summamente bien acceptas, i applaudidas. I es bien cierto que no las aprobáran Varones doctísimos, que de ellas hablan, si pudieran faltar en los rigores de preceptos, con que en su edad se habian de escrebir. Estas pues si se representáran hoy en nuestros Theatros, en pocas Scenas experimentáran el applauso, con q̄ celebraban al Poeta Eumolpo de Petronio Arbitro sus oientes. Digo pues, que de ninguna manera nos deleitáran. I lo que mas es, ni a la maior parte de las Tragedias juzgo que pudiera esperar hoy el animo mas de hierro, que queramos fingir. Què servirá pues aquellos preceptos para la estructura de nuestras Fabulas? Mucho sin duda, pero no lo que enteramente es necesario. No es mas dudosa la observaciõ, que io tengo de los Oradores antiguos. Entre ellos pues fue tenido Demosthenes por un perfecto Original, a cuja imagen procuraron dirigir los Maestros de la Arte Oratoria al Professor suyo, que consummadamente instituán. Herimogenes entre los Griegos, que de esquisito sabor, como el grande Quintiliano, escribio Instituciones Oratorias; i Ciceron entre los Romanos, basten para testimonio. proponiendo ¹ aquel, para unico exemplo de la perfeccion en todos sus preceptos, al mismo Demosthenes; i este dando una oracion suia vuelta a la Lengua Latina, para acreditar

to la

toda su enseñanza en los Libros, que escribio de Rhetorica, como despues veremos. Tan tibio pues fue el gusto, que de las Translaciones i Alegorias alcanço aquella edad, que las que con exceso mas atrevidas Hermogenes halla, haber usado Demosthenes, de manera que en su juicio * exceden aún de los limites justos, hoy a nuestros oidos tan debiles son i descacidas, que apenas de alguno serian admittidas por Metaphoras. I otras que cõ grande encarecimiento abomina por asperas i duras, i a que nunca, dice, se atrebera aquel Principe de los Oradores de Athenas, son para nosotros bien apacibles, i con menor acometimiento, en el lugar proprio de alguna Figura, no se excitaria ia nuestro gusto. Ilustre es el exemplo, que señala, para que mi observacion se confirme. Los Vuitres son aves, que se alimentan de hombres muertos. refiere pues el mismo Hermogenes con grande desprecio, *Que por essa raçon un Oradorcillo de madera los llamó SEPULCROS ANIMADOS, digno èl por esso solo,* añade mui offendido, *de aquel proprio sepulcro.* Bien conocera ahora el spiritu mas defalentado, como no halla aspereça ni dissonancia en esta Translacion, que tan dura fue entonces al parecer de aquellos Criticos, sino que antes con ella se excita i se deleita. Dirigir pues tiene, i emendar ia aqui la Naturaleça correspondivamente a la Arte, i el ingenio con la raçon han de corregir los defectos, que hoy padece el Artificio antiguo, sin el vinculo grave de pisar necessariamente las señales primeras, *pues el tiempo siempre, dice Synesio, ha ido enmendando, i descubriendo conveniencias. i no al exemplo de otras antecedentes se suelen hacer todas las cosas, porque el principio de ellas commun es a esta, como a las edades passadas.* I así lo que enseña por mejor la experiencia, ha de ser preferido a la auctoridad de el Maestro

* à M. V. Reg. b. c. v. c.

i Epit. 575

¹ Plaro initio
Lib. 10. De Re-
publica.

² Horatius L.
1. Epist. 1.

*Nullius addi-
tus iurare in
verba Magi-
stri.*

³ Seneca Epist.
58. Et illi (Pla-
toni) nomen la-
titudo peitoris
fecerat. Etiam
Hesychius Mi-
lelius.

stro superior. ¹ pues esta es la *Verdad*, antepuesta siempre de los Philosophos a la Amistad i al Credito; ² sin que el animo ingenuo se obligue con algun sacramento, al sentir de el Preceptor mas aprobado. Discipulos somos de Aristoteles, pero no como aquellos ridiculamente supersticiosos, que hasta lo balbuciente, que El padecia en la lengua, procuraban observar, imitando el mismo defecto. O como otros de Platon, que andaban de la propria suerte que El con los hombros contraidos, para disimular lo ancho i espacioso de el pecho, ³ de donde se le habia ocasionado aquel nombre.

Esto ia propuesto, i, segun es mi parecer, admitiendo de los Varones doctos, passare a la Ilustracion de aquellos preceptos, que de la Tragedia nos dexò nuestro Philosopho: pues es sin duda tan cierto, que su conocimiento instruiria mucho (como dixè) los animos de los que en nuestra edad escribieren Fabulas de qualquiera Dramatica especie; i principalmente para poder acertar ellos mejor en la misma mudança, de que hoi necessita la Arte primera.



BREVE NOTICIA
 ETYMOLOGICA DE LA TRAGEDIA, SV
 COMPARACION CON LA EPOPEIA,
 SV DEFINICION, I SV DI-
 VISION.

SECCION I.

VARIOS estan mucho los Autores antiguos en el origen deste nombre *Tragedia*. Pero no habemos de occuparnos ahora dilatadamente en averiguar, si se deduce de los ¹ Premios, que tuvieron sus Professores en el Certamen Tragico. O de el ² *Aspero Concerto* de sus versos, o de sus acciones. O si de la ³ *Materia*, de que *Thespis* su exornador hizo para sus Representantes las primeras mascarar, como despues veremos. O de la *Forma Tetragona* de el Choro Tragico. O si de otras diferentes caussas, en que ociosamente contienden los Eruditos de esta profesion. *Rudo fue su principio*, dice ⁴ Aristoteles. bien assi como le tuvieron siempre las cosas maiores. Pero si entraramos en la succesion de su cultura, largo discursio preveniamos, i aqui poco necessario. Sin duda los Griegos fueron sus primeros Cultores, de quien despues la usurparon los Latinos. I los que ia al fin la pusieron en el grado superior, *Eschylo* fue, *Sophocles*, i *Euripides*, como ⁵ Aristoteles tambien lo confiesa. *quando ia despues de muchas mudanças, habiendo conseguido grado de perfeccion, consistio en ella.*

CAP. A la Tragedia pues quando ia perfecta *Comparacion* assi Aristoteles, antes que llegue a Definirla, con el

ETYMOLOGIA

1 Erat Τράγος, id est, *bircus*, et Τρῶξ, id est, *vinib.*
 2 Vt si Τραχῶδιαν dicas, aut τραγῳδίαν, quasa τραχῆαν ἰδίω, id est, *asperam cātilenam*

3 Τρῶγες, *feces* vocantur, & ora peruncti facibus agebant.

4 Capit. 4. Edit. Heinsij, quam per petuū sequimur. γενόμενος οὖν ἀπ' ἀρχῆς ἀντασχεδίασικῆς. &c.

5 Ibidem. COMPARACIÒ con la *Epopeia*

B Poema

Poema Heroico, Epopeia, o Epica, que todo es uno. Dice, Que ambas convienen entre si en dos cosas: La una es la *Verfificacion*, pues ambas se componen en versos. La otra, la *Imitacion* de acciones ilustres i grandes; pues ellas tratan igualmente la Epopeia, i la Tragedia. pero atribuyendo Varones insignes, ¹ de las palabras de Aristoteles, grande preeminencia aqui a la Tragedia, que io dexo ahora en este lugar. Diffieren pero las mismas Tragedia, i Epopeia en tres cosas. La primera es, *Que la Epopeia usa de un genero de versos simple*. Esto se puede entēder a mi juicio de dos maneras. Es la una, que al Poema le es proprio unicamente el Verso Exametro, como yo lo probè ² en otra parte; pero la Tragedia admite otras variedades de numeros. O puede se entender de otra manera, que es, constar solo el Poema de oracion Metrica; pero la Tragedia, ³ como antes habia dicho el mismo Aristoteles, admittir fuera de los versos, tambien el *Rhythmo* (que son las dāças de el Choro) i la *Harmonia* (que es la Musica de el proprio Choro) pues es bien claro, que estas dos partes ultimas no convienen al Poema, o Epopeia. La segunda diferencia que se conofce entre el Poema i la Tragedia, dize el Philosopho, *Que es la Narracion*. en que significa, Que el Poeta en el Poema habla, i cuenta con su propia persona algunas acciones, fuera tambien de las personas, que introducidas en el hablan varias vezes. i esto en la Tragedia no succede, sino toda ella consta de Interlocutores. I en fin la tercera diferencia es, *El tiempo de la accion*. porque la Tragedia dentro de un dia natural la circunscribe, o excede de el pequeña cantidad; pero el Poema no tiene cantidad de tiempo definida ni determinada, sino queda a eleccion de el Poeta abreviarle, ò alargarle proporcionadamēte conforme a la Accion de su Poema,

1 Cap. 5. ἡ κο-
λῶσιον. cōfectata
est, Epopeia scili-
cet Tragediam.

2 Ad Arbitri ver-
ba: Homericis ver-
sibus canere timue-
runt. Ipse Aristote-
les cap. 24.

3 Cap. 1.

ma. Si bien, dice Aristoteles, que esta misma libertad tuvieron las Tragedias antes. Luego finalmente advierte, Que hai otras Partes, que son communes a la Tragedia, i a la Epopeia; i otras que son proprias i particulares de sola la Tragedia. pero con tal modo, que todas las que contiene la Epopeia, se hallan tambien en la Tragedia; pero no todas las que se hallan en la Tragedia, admite la Epopeia. Que Partes sean estas, no lo mostrò Aristoteles señaladamente en este lugar. pero io creo sin duda entèdio las seis de *Qualidad*, que despues refiere de la Tragedia; i las quatro de *Quantidad*, en que nosotros tambien luego discurrimos. i de todas diez, a mi entender, júzgo dos solas proprias a la Tragedia, que no lo sean a la Epopeia, la *Harmonia*, i el *Apparato*. pero las otras ocho, pueden ser communes a ambas. Otras partes añaden los Professores de esta erudicion, a que ni io repugno, pues todas caben en la proposicion de el Philosopho.

CAP. Luego passa el mismo a la *Definicion* esencial de la **DEFINICION:**

6. Tragedia, i dice, *Que es una Imitacion severa, que imita i representa alguna Accion cabal, i de cantidad perfecta; cuius locucion sea agradable, i deleitosa, i diversa en los lugares diversos. no empero empleandose en la simple narracion, que alguno haga; sino que introduciendose diferentes personas, de modo sea imitada la Accion, que mueva a La- stima, y a Miedo, para que el animo se * purgue de los af- fectos semejantes.* Esta es la sentencia de Aristoteles, significada aqui algo mas dilatadamente para su claridad, i digna de preferirse a quantas en todas sus Definiciones foñò despues la Turba de los Escriptores de Poetica. Pero necessario es, declararla aún mas, procediendo por sus partes distintamente.

Dice, *Que es una Imitacion.* Nadie ignora de la Escuela de los Dialecticos, constar la Definicion de Ge-

* De esta voz usè Proclo para significar lo mismo, i era común para la propio en la Escuela de Pythagoras.

i algunos

nero, i Diferencia. En esta pues de la Tragedia es el Genero *la Imitacion*, en que ella conviene cõ todas las otras formas Poeticas, ¹ segun enseña el mismo Maestro, pues todas ellas *Imitan, Figuran, i Representã*. Ilustremos este termino a mejor luz, pues es en el q̄ consiste la essencia de toda la Poesia. Hallaremos tambie esta claridad en el mismo Philosopho, aunque esparcida en diversos lugares. Despues que en el principio de este libro huvo significado, que todas las diferencias i formas Poeticas eran ² *Imitaciones*, i los modos diferentes con que imitabã, passò a mostrar, como fue se aquella Imitacion, i dixo, que era, *como la representacion que hace de las cosas la Pintura con los colores, i dibujos, &c.* De donde se viene a inferir, que en el Genero de su Definicion la Tragedia, no solo conviene con las otras formas Poeticas, sino de la misma fuerte con la Pintura, con la Sculptura o Statuaria, i con todas las otras Artes, que asì pueden Imitar, i Representar. *La Poesia* pues, i como especie sui *la Tragedia*, ³ *con las palabras Imita i Representa las cosas*, asì como con los colores i lineas la Pintura. ³ Despues el proprio Maestro, como para dar mas illustre origen a la Poesia, vuelve à referir alabanças de la Imitacion, pues ella afirma, que la dio principio. Dice, que està insito en la Naturaleça de el hombre desde su niñez el deseo de el Imitar. verdad que parece advirtio de aqui tambien Apolonio Tyaneo, en una conferencia que tuvo de Pintura, i que Philostrato cuenta en el Libro segundo de su vida. I es proposicion bien verificada en muchos de los exercicios pueriles, que ordinariamente vemos, como son algunos, de los que hizo memoria Horacio en una ⁴ Satira. I añade Aristoteles, Que por aquella Imitacion se distingue el hombre de los otros animales, cosa que es bien clara. Siendole

¶ Cap. 1. sub prin-
cip.

2. *imitaciones.*

* *Parclmus nunc
Rhythmo, & Har-
monie, cum qui-
bus etiam Imita-
tur Poesis, de eisq;
etiam Aristoteles.*
3. Cap. 4.

4. *lib. 27
Aedificare casas,
plostellu adiun-
gere mures,
equitare in
arundine logz.*

dole tambien assi proprio i natural, El deleitarse con la Imitacion. Esto conuence con exēplos admirables, que succedē en las imagenes delas cosas horribles i espantosas. pues siēdo cierto, que seria penoso, el ver fieras de aspectos disformes, i cuerpos muertos, i otras cosas a la vista terribles; las Pinturas, i bien acabadas Representaciones de aquellas mismas, son deleitosas i agradables. I la ocasion de esto es (como El tambié lo repite en la ¹ Rhetorica) que aquellas cosas, q̄ le son de alguna enſeñança, i admiracion, son para el hombre de grande gusto i deleite. i assi se recrea mirādo las imagenes, porque de alli viene en conoſcimiento de alguna cosa, diſcurriendo conſigo (pongo io por exemplo) este es tigre, aquel es dragon; aquel es el cadauer de Hector arrastrado por Achilles, el otro viejo venerable es Priamo, a quiē Pyrrho da muerte. i en aquella imagen, cuiο argumento ignoramos, el conoſcimiento de el artificio perfecto, de la elegancia de los colores, i de otras cauſas en ſu Representacion contenidas, viene tambien a engendrar delectaciō en nueſtro animo. Esta es doctrina toda de Aristoteles, de quiē despues Plutarcho la trasladō a ſus ² *Questiones Conuiviales*, ocasionando aūn mas a nueſtro proposito la diſputa; pues dio motivo a ella una Comedia de Straton, que en Athenas habia ſido mui celebrada. Los affectos en aquella Fabula Representados vivamente (que por eſo deleitaron) movieron a que el diſcurſo paſſaſſe a los otros affectos, que ſon propios de las Acciones Tragicas. i inquirierō, Que fueſſe la cauſa, q̄ dando pena el ver las demonſtraciones de un Airado, de un Doliēte, i de un Temeroso, los que Representan i Imitan cō perfeccion eſtos miſmos movimiētos de el animo, nos deleitan? I despues de algunas otras raçones, concludie el Auctor cō la propuesta aqui de Aristoteles, i dice,

Que

1 Lib. 17

2 Lib. 5. qua. 12

Que siendo tan grave para el animo, el ver morir a alguno, o padecer en una difficil i cõgojosa enfermedad, deleita sumamente el contemplar aquella statua de metal, que representa a Iocasta espirando, a quien su artifice al metal del rostro aadió plata, para que mejor Imitasse lo languido i descolorido de la Muerre: i de la misma forma es agradable el mirar a Philoctete en su enfermedad dolorosamente pintado. De donde induce contra los Philosophos Epicureos en favor de los Cyrenaicos un agudo argumento, para probar, que en el animo està el deleite de las cosas que se ven, i se oien; i no en los ojos, ni en los oídos. pues unas mismas viendose, i oiendose, unas vezes deleitan, i otras fatigan, mediante la diversa consideracion. Esfuerça luego aún mas esta observacion cõ exemplos mui oportunos. Dice pues, Que se ve la misma diferencia en el cacarear (tal es su voz propria) de las gallinas, i en el plañir de las cornejas, a quien sin molestia no podemos escuchar; i el que las Imitare propriamente, nos será gustoso i apacible. I finalmente refiere un successo, que otro ninguno podria así dexar nuestro intento bien prevalecido, i juntamente la fuerça de la Imitacion en el agradar. Cuenta que hubo un hombre llamado Parmeno, que Imitaba con extrema perfeccion el gruñir de el cochino, con quien vanamente otros compitieron en aquella habilidad, pues siempre les llevó la aprobacion de los oientes; confesando que lo habían hecho bien, *pero que de ninguna manera llegaba alguno al cochino de Parmeno.* mereciendo aquella propria alabança, quedar despues por Adagio. Vno pues llevando un lechõcillo debaxo de el braço encubierto, desafiò a Parmeno a la misma contienda; a quien con la acostumbrada aprobacion respondieron, creiendo que el lo Imitaba, i no verdaderamente el lechõcillo gruñia.

Que

Què vale esso para el cochino de Parmeno? I entonces el mostrando el suio, los convencio, de quan distante de la verdad juzgaba su opinion. De donde bien percebimos ia la rara virtud de la Imitació, pues aquello proprio, que escuchandolo en su verdad, nos hubiera de ser penoso, si lo imaginamos Imitado, nos deleita i agrada. Los Horrores pues de la Tragedia, i sus Comiseraciones, que tanto seriã congojosas en su verdad, assi se vienen a desfigurar, quando mas perfectamente figuradas con la Imitacion, que ia son apacibles i deleitosas. De aqui conoscera el Estudiofo, quan diestramente queda entendida, como sutil i divinamente significada la observacion, que el gran Padre de la Iglesia Agustino, milagro singular de la Naturaleça, hace en sus ¹ Confesiones de las Representaciones Tragicas. Varias vezes alli manifiesta estos efectos, que ientia, caussaban en si las Tragedias. Dice, *Que el dolor de las desaiças i calamidades, que los hombres abhorrecen, es appetecible, quãdo ellas en el Theatro se ven representadas, i que aman el padecer aquel dolor i lastima*, I EL MISMO DOLOR ES SV DELEITE. De donde procede, *Que quanto es mas excessivo aquel sentimiento suio, tanto estimã mas i alaban, al que lo Representa. i al contrario le vituperan i reprehenden llenos de fastidio, si el dolor que sintieron en si fue pequeño. pero entonces quando mas se congojan. i lastiman, asisten mas attentos*, I LLORAN ALEGRANDOSE EN SV MISMO LLANTO. Assi continúa su discurso, repitiendo lo mismo otras vezes, con diferentes palabras. siendo una la ocasion en todas, las que se admira el Sancto. la propria digo, i natural virtud de la Imitacion, como se ha visto.

Las siguientes partes, q̄ contiene la Definicion, son Diferencias, con que se distingue la Tragedia, no solo de todas las otras formas Poeticas Imitadoras, sino

tam-

Lib. 3. cap. 24

Et dolor ipse est voluptas eius.

Et gaudens lacrymatur.

tambien de las Artes. Añade pues *La Severidad* a la Imitacion, de manera que dice, *Imita Accion severa*. En donde con la palabra *Accion* se diferencia de aquellas Artes, que Imitan cosas naturales, i artificiosas, pero no Acciones, como la Pintura, Statuaria, &c. Con lo *Severo* se Distingue de la Comedia, cuias Acciones son apacibles, i de humilde diversion. Dice mas, *Que la Accion ha de ser cabal, i de cantidad perfecta*, para mostrar, q̄ la Tragedia, que Define, es la ia consummada en toda perfeccion; i para Diferenciarla de las otras Tragedias, que al principio fueron faltas i defectuosas, i la Accion de su Fabula imperfecta. siendo esto mui conosciado de los progressos, que la Tragedia hizo, hasta que llegò a su estado perfecto. Enseña aqui tambien Aristoteles, que la Accion de la Fabula ha de ser una; i no ha de venir grande ni pequeña a la Tragedia, sino ajustada i cabal. argumento que despues profigue largamente. Passa adelante, i dice, *Que su Locució ha de ser agradable, i deleitosa*. cuias palabras explica luego El proprio, advirtiendole, que la llama *deleitosa*, porque ha de ser en numeros de 1 versos. i ha de ayudarle de el 2 compas de los Bailes, i Danças, i de la 3 Harmonia de la Musica. i estas Diferencias señala mas con las palabras, que se siguen, *I diversa en los lugares diversos*. porque en los Actos usa solo la Tragedia de la 1 Versificacion numerosa; pero en los Choros, de el cõpas de las 2 Danças, i de la Música 3 Harmonia, juntamente tambien con los 1 versos. *Diversa* pues *la Locucion en los diversos lugares*, porque quando el Choro danza, concurren juntos el Metro, la Harmonia, i el Rhythm; quando se 4 està quedado, la Harmonia, i el Metro; i el Metro solo en todas sus Scenas. Diferenciafe assi la Tragedia de la Epopeia, que usa solo de los versos; i de la Poesia * Dithyrambica, que siem-

1 Metro.

2 Rhythm.

3 Harmonia.

1 Metro.

2 Rhythm.

3 Harmonia.

1 Metro.

4 In Stafimo.

* Fue primero inventada para las alabanzas de Baccho, de donde tuvo el nombre. Cuios 1 versos se cantaban 2 al son de instrumentos, i a su compas juntamete se formaban 3 dâ-

siempre, sin diferencia alguna, de el Metro, Rhythmo, i Harmonia. Las palabras, *Pero no empleandose en la simple narracion que alguno haga*, manifiestan ser Dramatica la Tragedia, constando de Interlocutores que Representan; a diferencia tambien de la Epopeia, i Dithyrambica. La clausula postrera, *De modo sea su Representacion, que mueva a Lastima, i a Miedo, para que el animo se purgue de los affectos semejantes*, nos enseña el fin proprio de la Tragedia, que es curar el animo de aquellos affectos, i ella queda asi diferenciada de las otras formas Poeticas, i de la Comedia, que o no curá affectos algunos, o curan otros diferentes. Pero no es facil de entender, Como la Tragedia, moviendo en el animo de el hombre los affectos de Comiseración i Miedo, pueda curarlos? pues manifiestamente se oppone, el adolecer de una enfermedad, al curarse de ella. I es muy cierto, que la Imitacion, i Representación de Acciones, que contienen horrores i crueldades, haian de excitar en el Oiente aquellos affectos; i parece, que tambien lo ha de ser, que haian antes de enfermarle, q̄ de alguna manera convalecerle. Asi lo sintio Platón, i siguiendo su opinion Proclo. desterrado por essa causa de su Republica a la Tragedia, i a Homero, como su Auctor mas excelente. Pero sin duda es muy al contrario, como con illustre doctrina, i agudeza, lo advirtio aqui nuestro prudente Maestro. Quiere decir pues, Que habituandose el animo a aquellas pasiones de Miedo, i de Lastima, frequentadas en la Representacion Tragica, vendrá forçosamente a ser menos offensivas. i despues quando succedan ocasiones proprias a los mortales, de experimentar aquellas pasiones en sus infelices successos, las sentirá menos sin duda, meditado iá el sentimiento con el *Uso*, i con el *Exemplo* de otras semejantes infelidades, o de las que fueron ma-

1 Lib. 7o. de Republica, & alijs.

2 Maximo Tyrio, discipulo de la Academia Platónica, en la Dissertacion 7. procuró en abono de el grande Homero, hallar ingentofamete occasion que justificasse su destierro. Dice, Que en una Republica sin pasiones ni vicios, sobraría el q̄ los corrigiesse, como el Medico en dode no hai enfermos. Debieran, los que pelean por su credito, haber apredido de aqui su maior defensa. pero mentirosa aunq̄ aguda, pues en la verdad aquella fue clara emulacion de Platon, cuyo animo ambicioso i presumido desdó usurpar para si, i para su Philosophia, el Imperio que alcãgò aquel Poeta i Philosopho Insigne. Esta es sentècia de Dionysio Halicarnasico, en una Carta a Pompeio Magno, q̄ està entre sus Obras Criticas, olvidada para esta occasion de los Hercules deias Musas.

iores. Con el *Vso* digo, i con el *Exemplo*, i ambos me-
 dios confirmo de este modo. Con el *Vso*, porque, como
 queda dicho, de la perfecta Representación de las Ac-
 ciones Tragicas, se han de mover aquellos affectos de
 Miedo i Lastima, que les son propios; i de su repetido
 sentimiento se ha de seguir la insensibilidad referida,
 pues es cosa natural, *Que de las acciones acostumbradas,*
aunque penosas sean, no se contraiga passio. Succede ver
 al hijo, o al esposo, peligrar en el riesgo de alguna rigu-
 rosa enfermedad. lastima aquel espectáculo con grã do-
 lor en su principio, sin que presume esfuerços iã el ali-
 to humano, para no postrarse en su presencia: i habi-
 tuase el animo a la pena, i viene necessariamẽte a mo-
 derarse el sentimiento con la dilacion, i a tratar i cõ-
 municar al que ve padeciendo. *Por ningun beneficio,*
 dice el divino Seneca, *tenemos tanta obligacion a la*
Naturaleza, como porque sabiendo a quantas desdichas na-
ciamos, hallò la Costumbre para alivio de ellas, que puede
brevemente hazer tractable la mas grave calamidad. Por-
que ninguno pudiera durar en la vida, si en la continuacion
de las adversidades huviera el mismo dolor, que en la heri-
da primera. Insigne testimonio es, el que para este pro-
 posito cuenta de * Eschylo Plutarcho. Dice, Que en
 los juegos Isthmicos vio a un Athleta, q̄ siendo heri-
 do gravemente, no se quexò; i que la gente que lo mi-
 raba, dio grandes voces. i entonces Eschylo dixo: *O*
quan grande cosa es el habito, i la costumbre! Gritan los
que lo miran, i el que recibio el golpe calla. Bien pues que-
 da conocida la fuerza de el *Vso*: pãssò iã a la de el *E-*
xemplo. * La semejança en los trabajos, i la compara-
 cion, siempre los hiço leves. Doctrina que ningun-
 o ignora, experimentada en el proprio desconuelo.
 assi està expuesta nuestra vida triste a desventuras.
 Templaràn pues los Humanos las passiones suyas,

con

De tranquillitate
 animi c. 10. Nullo
 melius nomine de
 nobis natura me-
 ritur, quàm quòd
 quã sciret, quibus e-
 rãm nascemur,
 calamitatũ molli-
 mentum Consuetu-
 dinem invenit, citò
 in familiaritatẽ gra-
 vissimã adducens.
 Nemo duraret, si re-
 vrent adversarũ cõ-
 dem vim assiduas
 haberet, quàm pri-
 mus illis.

* Etiam Stobæus
 ferm. 29.

* Es la sentència de
 el Choro 4. denuc-
 tra Tragedia.

POETICA DE ARISTOTELES. 19

con aquellos Exemplos pintados en la Tragedia,
que comparados a sus desdichas, podran ellas pare-
cer menores. I hallando de esta suerte a ninguno essen-
to de la iniquidad de el Hado, veran padecer sus ri-
gores aún mas gravemente los Principes i los Reies.
Esta es la sentencia de Timocles Pontico en una *In Menadibus?*
Comedia, cuios versos refieren Atheneo, i Stobeo.
es de este modo:

*Las adversas fortunas,
Que son a los mortales importunas,
Alivian de el dolor la propria pena
Con la desdicha agena.
Por esto es poderosa
Medicina, la tanto Lastimosa
Tragica Accion, en su Pavor horrenda,
A hacer que el mal no offenda.
Porque al que la enemiga
Dura pobreza el animo fatiga,
Ya el bien, si mira a Telepho mas pobre,
Ha de juzgar le sobre.
Furioso a Alcmeon presente
Vè, el que delirios padecio en la mente,
I el rigor temple el ciego a sus enojos,
Si oie a Edipo sin ojos.
Niobe en su mal prolijo
Serena, al que defuncto llora al bño.
I aquel, que a Pbiloctete claudicante
Mira tal vez delante,
No ia sentira tanta
Pena, aunque desigual mueva su planta,
Ni al anciano infeliz, si a Enéo advierte,
Serà dura su suerte.
Asi de el Hado fiero
Parecera el desden menos severo,*

Menor su mal hallando los Mortales,

Comparado a otros males.

DIVISION.

- 1 μῦθος,
 - 2 ἦθος,
 - 3 διάνοια,
 - 4 λέξις,
 - 5 μελωδικία,
 - 6 ὄψις.
-
- 1 πρόλογος,
 - 2 ἐπεισόδιον,
 - 3 ἔξοδος,
 - 4 χορικόν.

Despues que ia Aristoteles huvo Definido así la Trage-^{CAP. 6.7.} lia, pasó a Dividirla en las partes, que a ella son esenciales, que El llamó de *Qualidad*; i estas enseñò eran seis. i en otras, que llamó de *Quantidad*, que eran quatro. Las seis de *Qualidad* dice que son, La ¹ *Fabula*, las ² *Costumbres* (o *Exornacion Moral*) la ³ *Sentencia*, la ⁴ *Locucion*, la ⁵ *Musica*, i el *Exterior* ⁶ *Apparato*. Las quatro que tocan a la *Quantidad*, El ¹ *Prologo*, el ² *Episodio*, el ³ *Exodo*, i los ⁴ *Choros*. Hablarèmos de cada una, lo que por ahora pareciere mas oportuno.

DE LA FABVLA.

SECCION II.

A LA *Fabula* llama el Maestro *Alma de la Tragedia*, i así la parte principal de ella. Esta es la Accion imitada o representada, i la Constitucion de sus partes. A la que Aristoteles llama *Accion*, nosotros llamariamos en la Tragedia, como en la Comedia, el Argumento, la Materia, la Traça. De esta Accion pues, siendo una misma, se pueden hacer diferentes Tragedias, siendo la Constitucion de sus partes diversa. Pongo por exemplo: Vna misma es la Accion de la Tragedia *Hippolyto* de Euripides, i de la de Seneca; pero diversa es la Constitucion de las partes, i disposicion en ambas. Vna misma es tambien la Fabula de la *Hecuba*, i de las *Troianas* de los propios Euripides, i Seneca; pero vienen a fer diversas Tragedias, por la diversa Constitucion de ambas. i así se ve en otras mu-

muchas. Pero no obstante esta Diferencia, a las dos, a la *Accion*, digo, i *Constitucion*, comprehendio Aristoteles en el nombre de *Fabula*. En tanto grado es pues la parte principal de la Tragedia aquella *Acciõ*, i *Constitucion* suia, que de su diferencia se origina también la diferencia de las mismas Tragedias. ¹ Pues unas ¹ Arist. capp. 11. son *Simplex*, otras *Implexas*, o *Compuestas*, otras *Patbeticas*, o *Afectuosas*, otras *Morales*. De la *Fabula*, que en un discurso de acciones sencillo no se divierte a mudanças diversas, i no esperadas, se componen las Tragedias, que se llaman *Simplex*. Así quieren que seã casi todas las de Eschylo; i de los Latinos la *Medea*, i la *Octavia*. Las de contrarias acciones a las *Simplex* son las *Implexas*; i de ellas dan por exemplo la *Iphigenia* de Euripides &c. I las *Hercules* Latinas &c. Las *Patbeticas* son, las que con lastimosos successos, mueven a grãde Commiseracion en las Acciones de sus *Fabulas*. de que es ilustre exemplo las *Troianas*, Tragedia Latina de nuestro Seneca Español. Las *Morales* eran, las que Imitaban Costumbres excelentes, i así valiã mucho para el exemplo. Los que refiere Aristoteles de ellas, que son las Tragedias *Phthiotides*, i *Peleo*, hoy no vivẽ. Pero de todas estas species hablamos despues en lugar mas oportuno.

CAP. 8. Mucho se detiene Aristoteles en la *Fabula*, i cõ alta erudicion, si bien por esta causa no facil de percibir. procurarẽ pues yo con alguna claridad reducir a terminos mas suaves su doctrina. Para este efecto es necesario en primero lugar advertir, Que aunq̃ puede ser diversa la *Constitucion* de la *Fabula*, siempre ha de ser de forma su disposicion, que no se alteren sus partes, colocandose en lugares agenos i improprios. Esto es, que el Principio no se confunda con el Medio, ni el Medio con el Principio, o el Fin. Mucho importará para

para el conocimiento de estas partes en la Fabula, la noticia que dà de ellas el proprio Philosopho. Dice pues, *Que el Principio es aquello, que està independiente de otra cosa, que anteceda; i que dexa dependencias, que se figan despues de si. El Fin es al contrario, pues èl se sigue a otra cosa, que necessariamente precedio; pero despues de èl no queda otra cosa alguna, que se siga. El Medio finalmente es aquello, que se sigue a otra cosa; i que despues de si dexa otras cosas que se figan.* Con arte igual ha de saber ia el Poeta, dividir propriamente la Fabula. Pero con providencia (creo que de ninguno prevenida) Que el precepto referido mira a la parte de la Accion actuada en la Fabula misma, no a la Epifodica narracion. supuesto que, como enseña Donato, es grande excelencia Poetica, dar principio a la Fabula por la parte ultima de su argumento, remitiendo a la Narracion, que son los Epifodios, la noticia de lo que habia precedido. circulo admirable, que tambien observa, guardaron no solos los Poetas Tragicos, sino los Comicos; i el proprio Homero, i Virgilio asi mismo le siguiéron. Horacio comprehendio todo este mi discurso en pocos versos, que quedaràn desde hoi con mejor luz, como otros muchos, que de su Arte se ilustran en nuestra Poetica. De aqui advierto io ahora el ingenioso fundamento, que tuvieron los Maestros antiguos, para necessitar a los Escriptores de Tragedias i Comedias, a q̄ dentro de el espacio de un dia o dos circunscribiesen el tiempo de la Accion en sus Fabulas. pues dexaban este precepto tan facil de executar, aunque mas dilatado fuesse su argumento, enseñando tambien a empearlas por lo ultimo de ellas. ocasionandose juntamente, a quedar asi su Constitucion incomparablemente mas artificiosa. Doctrina que de la misma fuerte hoi podra mejorar

I In Andria Argu-
mento: *Perspecto ar-
gumento scire debe-
mus, hanc esse vir-
tutem Poeticam, ut
à novissimis argu-
menti rebus incipit
initium Fabula, &
originem Narrati-
ve reddat spectato-
ribus, &c.*

2 De Homero lo-
quitur Tragico-
rum Principe, vers.

148.

*Semper ad eventū
fistinat, & in
Medias res*

*Nō secus, ac notas,
auditorem rapit,
& quæ*

*Desperat tractata
nisi scire posse, ve-
linquit:*

*Atque ita mōitur,
sic veris falsa
remiscet,*

*Primo ne Mediū,
Medio ne discre-
pet Imiti.*

rar mucho nuestras Dramaticas Representaciones.

Esto advertido, figuese bien, el dar noticia de la justa i perfecta cantidad de la Fabula, cosa que como esencial a ella, la señalò en la Definiçion el Maestro. Dice pues ahora, *Que no solo es bastante, para que un animal, o otra cosa qualquiera tenga hermosa, si consta de partes diferentes, que estas las tenga bien dispuestas i colocadas, sino que es necessario, tenga tambien perfecta i justa cantidad, i grandeça. Porque lo Hermoso consiste en el Tamaño, i bien colocada Disposicion. No podra pues ser specioso el animal, que fuere demasiado pequeño, porq se confunde la consideracion de sus partes, como es tan breve el tiempo, en que todas se comprehenden. No lo será tampoco el inmensamente grande, porque no podran percebirse juntamente sus partes con tanto exceso crecidas, i dilatadas; pues se olvidaràn las unas, passando la consideraciõ a otras, que tengan tanta distancia; como esto succederia, si diessemos algun animal, que occupasse el espacio de innumerables leguas. Assi pues, dice, como el tamaño i grandeça en los animales, i todas las cosas corporeas debe ser de manera, q facilmente se comprehenda con los ojos; de la misma suerte en las Fabulas se ha de dar aquella grandeça i quantidad, que con facilidad pueda percebirse con la memoria. pero con una advertencia, que aquella será mas excelẽte Fabula, cuius Accion fuere maior, i mas dilatada, como sea dentro de los terminos de perceptible. Con que enseña, quan despreciable cosa es la Fabula de pobre Accion, que vulgarmente se diria, de poco caso, i de pequeño enredo. I al fin define i determina, aunque * universalmente, i * $\alpha\lambda\omega\delta$, por maior, el tamaño i cantidad de la Fabula por este modo. Dice, *Que aquella será su propria grandeça, quanta fuere o forçosamente, o verisimilmente, necessaria, para que, prosediendo su Accion con bien ordenada Constitucion de sus partes, Llegue a mudarse la misma**

Ac-

Accion de Infelicidad en Felicidad; o al contrario de Felicidad en Infelicidad. Esto es mostrar, ser necesario aquel espacio, que occupare la successiva Connexion de la Fabula, hasta su Solucion. Tambien en este mismo lugar distingue en dos maneras la grandeça i cantidad de la Fabula, una *Natural*, i otra *Artificiosa*. La *Natural* es aquella cantidad, que pide la Naturaleça de la Accion, que se trata en la Fabula, i esta es la que habemos referido. La *Artificiosa* es la que se media entonces por el relox, quando los Actores Tragedos la representaban, o los Poetas Tragicos la recitaban en su Certamen. pues no habia de exceder su grandeça en la representacion, o recitacion, de el termino, que para la Tragedia estaba definido, midiendose por reloxes, * que destilaban agua, como hoy vemos los de arena. No parece que impropriamente se pudiera llamar la primera cantidad de la Fabula, *Formal*; i la postrera, *Material*.

* τὸς κλεψύδρας, ad Clesydram.

Tambien enseña luego el Philosopho con maior ^{CAP.} claridad, que ha de ser *Vna* la Accion de la Fabula, habiendo antes en la Definicion de la Tragedia, disimuladamente significadolo; i asimismo enseña el modo de ser *Vna*. Dice pues, Que no se entiende ser *Vna* la Fabula, porque trate la Accion de una persona sola; pues le puedẽ Succeder a uno, i Hacer el proprio mucho numero de cosas tan diversas, i incoherentes, que de ninguna manera de ellas se pueda formar la Acciõ, que quiere ser *Vna*. En donde señala haber errado muchos Poetas, que habian hecho Poemas de Hercules, de Theseo, i de otros semejantes; juzgando, que todas las Acciones de Hercules, de Theseo, &c. eran *Vna* Accion sola para su Poema, por ser todas de Vn solo Hercules, o de Vn solo Theseo, &c. Pero que Homero, assi como en todas las cosas fue mas excelente, también

bien en esta parte abentajò a los otros, haciendo Vna la Accion de cada uno de sus Poemas. o ià dictandose-lo así la Maestra Naturaleça, o ià fuesse instruido de la Arte, no ignorada entonçes. I que así no reduxo en su Vlysea todos los successos, que tuvo Vlysses: como es, el haber sido herido en el monte Parnasso, i haberse fingido loco en la presencia de tantos Principes Griegos: porque de ninguna manera estas dos cosas tienen entre si conveniencia, para que sea * Forçoso, o Verisimil, que habiendole sucedido la una de ellas, le huviesse de suceder la otra. Sino reduxo aquellas cosas, que podian tener respecto a la Vnica Accion de la Vlysea, o la Iliada. I que esta Vnidad de la Accion Imitada se convence así mismo, con el exemplo de las otras Artes Imitadoras, pues también Imitan i Representan Vna Accion sola. Como si la Pintura, ponga io por exemplo, quiere Representar a Laoconte espirando entre los laços de las serpientes, Imita con sus colores aquella Accion sola, i no otras diversas de Laoconte. Pero (añade) así como se requiere, ser Vna la Accion de la Fabula, es necessario tambien sea Toda i entera. que sea Vna, pero que conste de todas sus partes, i no quede defectuosa de alguna de ellas. I que para conoscer, si aquellas partes, de que consta el Todo de la Fabula, son proprias suias, i necessarias, se ha de observar, si quitada alguna de ellas, o mudada de su lugar, se disuelve i deshace Toda la Accion de la Fabula, o se perturba su buena Constitucion: porque en no deshaciendose, ò perturbandose, Toda la Accion, en quitando de ella alguna parte, o mudandola, no es propria parte sua. porque lo que puede quitarse, o ponerse, sin que se conozca, i se eche menos, no puede ser parte propria de el Todo. Esto se percibe mejor con el exemplo de los dos mismos successos referidos

Desde aqui se debe observar, quanto riguroso ha de ser el juicio de la conexion i conveniencia en los successos, que contenga la Accion de la Epopeia, i de la Tragedia.

D
ahora

AP.
9.

ahora de Vlyſſes , pues falta alguno de ellos de la Vlyſſea, ſin que ſe eche menos en el Poema . de donde ſe conoſce , que no es parte de aquel Todo , i por eſſa raçon dexada alli de Homero . Eſta neceſſidad pues de coherencia entre las partes , que forman el Todo de la Accion de la Fabula , es de tan grave conſideracion , que aún en los miſmos Epiſodios la pide Ariſtoteles , ¹ en otro lugar mas adeláte : coſa mui digna tambien de advertirſe . Los ² *Epiſodios* ſon aquellas digreſſiones , que ſe introducen entre la Accion principal de la Fabula . Eſtos pues , dice Ariſtoteles , que ſon abominables , quando no ſe juntan , o aſſen a la Fabula de manera , que parezcan partes neceſſarias de ella ; o que tengan verifimilitud de ſer neceſſarias . Creo , que queda aſſi entendido eſte lugar de nueſtro excelente Maeſtro ; i de la propia ſuerte la doctrina de la Vnica Accion , que quiere para la Epopeia , i tambien para la Tragedia , caſi ſin exceder de el modo con que procede . quando en eſta parte ſe hallan tantas i tan dilatadas diſputaciones de Varones eruditos . de donde poco mas , que una embaraçada confuſion , conſigue la eſtudioſa juventud . Commun Fortuna a toda la Poetica de Ariſtoteles , ſino es a todos ſus iluſtres Eſcriptos .

Quiere pues el Philoſopho , que la Accion de la Fabula ſea *Vna* , i juntamente que ſea de *Vno* . De ſuerte que de tres maneras ſe puede peccar contra eſtas Vnidades . La primera ſe ha referido , que es , de los que reducen a Vna Accion los ſucceſſos , i los hechos diverſos i deſaſidos de un Herôe , qual Hercules , Theſeo , i otros . de cuió genero huvo muchos en la Antigüedad . Hoi conoſcemos entre los Griegos a Nonno Panopolita , q̄ en eſſe modo cantò de Baccho ; i entre los Latinos a Stacio Papinio , q̄ de Achilles em-

¶ Cap. 10.

2 ἐπισόδια,
declinatio è via

pèçò a hacer lo mismo, como èl lo afirma al principio de su Achileida. En dõde se debe advertir un error, en que hoi estan cõ grande rebeldia Varones mui doctos. creiendo q̃ los cinco Libros, que tenemos suios de los hechos de Achilles, es la Obra perfecta i cõsumada, q̃ èl concibio de aquel Principe; pues manifestamẽte muestra por muchos caminos, haber sido su concepto diferente. Discurro io asì por algunos, q̃ no seran fuera de nuestro proposito. siendo tambiẽ este defengaño considerable al genero de Erudicion, que tratamos.

Para satisfacer pues a la objeccion, que se le pudiera oponer a Papinio, de tomar un assumpto, se-
 guido primero altamente de el grande Poeta Homero, pues la Accion Vnica i principal de la Iliada, es de Achilles; responde, *2* Que alli saltan muchas cosas suias, i *3* que su intento es proseguir toda su Historia. Sien lo fuerça esto entẽderse, asì de sus successos hasta que llegò a Troia, como de los que se siguieron a la muerte de Hector, que es donde Homero acaba. quando dieramos, que no quisiera tratar de los que tuvo en la conquista Troiana, que son los contenidos en la Iliada. Que se haia de entender la proposicion de Stacio, de todos los successos de Achilles anteriores a los Troianos, se convence de los mismos contenidos en los 5. Libros de su Achileida. i juntamente se conofce la falta, feneciendo el Quinto en el primer puerto de su navegacion, desde que surgio en Scyros, isla donde su madre le habia occultado en habito mugeril. pues son muchas otras las haçañas, i victorias, que tuvo en su viage (no tocadas de Homero) antes de llegar a Troia; referidas en nuestra Tragedia por Pyrrho en el 2. Acto. I que tambien se haia de entender la proposicion de Papinio ià referida, de lo sucedido a Achilles despues de la muerte de

1 Ipse Papinius
 initio Achilæidos:

— *Quamquã a-
 Et viri multum
 inclyta cantu
 Mœonto.*

2 — *Sed plura
 vacant.*

3 Proposicion de
 Stacio.

— *Nos ire per
 omni (Sic armor
 est) Heraa velis,
 (Musa)*

1 — Nec in He-
 core tracto
 Sistere (scilicet ve-
 lis Musa) sed to-
 ta iuvenem dedu-
 cere Troia.

Hector, dicelo èl claramente, mostrando, ¹ *Que no hà de parar en su narracion, donde le dexò Homero, sino que ha de continuar a su Heroe por todos sus successos en Troia, hasta su muerte.* cuias palabras admiro, como em- prenden grandes Varones, torcerlas al oppuesto senti- do, habiendo con ellas tantas otras cosas en còtrario. i juntamente la Intepretacion por nuestra parte de el Scholiaste antiguo Placido Lactancio. Tambien aiu- da mucho a nuestra sentencia, la falsa division de los Libros en la misma Achileida, repartida en 5. desigua- les a quantos se han escrito de Poemas, i al proprio Stacio en su Thebaida. Pues aún los que mas acorda- damente los dividen en dos, vienen a dexar el 2. Li- bro defectuoso de la mitad, conforme a los otros. i assi aún la misma quantidad sua està publicando su defe- cto. Arguio finalmente io de esta manera: Stacio pro- mette seguir todos los hechos de Achilles; hace me- moria de los menos ilustres, i no la hace de sus maio- res hazañas; luego està defectuosa necessariamente su obra. Si responde el Contrario, que dexa lo que Ho- mero canta en su Iliada. esto convence mas aún la Cò- sequencia, pues no hai mencion alguna de aquellas vi- ctorias maiores en Homero. De donde viene a quedar impedida la Interpretacion contraria, de los que afirman, que en aquellas 2. postreras palabras signifi- ca Stacio, no haber de cantar, lo que iá Homero ha- bia ocupado, pues como habemos dicho, hai tantas empresas de Achilles, que ni Homero las cantò, ni Stacio tampoco. Sino lo que claramente de el lugar se colige, es no haber de quedarse Stacio, donde Home- ro dexò a Achilles; sino continuarle hasta su muerte en Troia. i pues esto tambien no se halla en Papinio, bien se convence estar falto aquel Poemacio suo de la Achileida.

2 — Nec in He-
 core tracto
 Sistere, sed tota iu-
 venem deducere
 Troia.

El segundo modo de peccar contra el precepto arriba señalado de Aristoteles en la Vnidad, es quando se refiere Vna Acciõ, pero que esta es de muchos. No fueron pocos los Antiguos, que tambien incurrieron en este error; por ventura no ignorandole, sino advertidamente queriendo seguir essa forma. Como de todos los tres modos de peccar cõtra la Vnidad, se puede entender mas acertadamente lo mismo. En esta classe entran todos los Escriptores de los Argonautas. Hoi para exemplo tenemos dos: uno Griego, Apolonio Rhodio; i otro Latino, Valerio Flacco. Tambien incluien aqui algunos Doctos a Papinio Stacio, en el argumento de la Thebaida, por contenerse en el la guerra Thebana. Pero assi hallariamos, q̃ de qualquiera guerra Vna sea la Accion, pero de muchos Capitanes.

El modo tercero es de aquellos, que comprehenden muchas Acciones, i estas executadas de muchos. No fueron tambien pocos los antiguos Poetas, que hoi se observa, haber seguido este camino. i entre ellos tienen lugar, todos los que escribieron Transformaciones; para cuiõ exemplo hoi vive el tres vezes grande Poeta Ovidio Nason. De quien nunca creerè io, que concibiendo en su animo, escrebir una Epopeia, fassè a luz aquel, que entonces fuera monstruoso parto; sino que queriendo imitar a muchos Griegos, fabor i advertido de el modo de su assumpto, profiguio aquella forma Poetica, varia en sus Acciones, i tambien varia en aquellos, que en ellas intervienen.

CAP. 10. *Procede luego Aristoteles a enseñar la Verisimilitud*, que ha de tener el argumento de la Fabula. Esta quiere que sea en tanto grado, que no admitte la Fabula *Possible*, i la admite *Verisimil*. Estraño se hará esto a la primera vista, i mas aún con lo que enseña el

mis-

1 Cap 24. de Poet-
tica & 25.

misimo Philofopho ¹ en otra parte, que hace mucho a este proposito. Dice pues, Que es mas proprio de el Poeta, cantar cosas fallas i mentirosas, como sean verisimiles, que aquellas, que no siendolo, fuesen verdaderas, i necessarias. Esto me parece queda entendido, cõ solo considerar, quanto mas distantes i dilatados terminos sortos de la Possibilidad, que los de la Verisimilitud, i quãto mas familiares al hombre las unas acciones que las otras; pues las Possibles repugnan a la credulidad muchas veces, i esto no puede succeder a las Verisimiles. Pero es conveniẽte primero advertir, como entiende aqui Aristoteles la Verisimilitud para el Poeta. i es, que El Imita i Representa la Acciõ de A'lexandro, no como èl la hiço; sino como era Verisimil, o Necesario, que la hiciera mejor. Con que asì queda entendida la diferencia, q̃ el mismo Maestro pone entre el Poeta i el Historiador. pues como El enseña, no los distinguẽ los versos, si en lo asì que Herodoto en versificaciõ numerosa no dexára de ser Historiador, ni Homero dexára de ser Poeta, aunq̃ se disolvieran en prosa sus Poemas; porque lo que los diferencia es, que el Historiador cuenta las acciones como succedieron; i el Poeta las Representa i Imita, como era Verisimil, o Necesario, se obrassen mejor, para q̃ sirvan asì de exemplo i enseñaça a los hombres. De donde queda ahora entendido cõ luz mas clara, aquel lugar celebre de ² Petronio Arbitro, quando trata de instruir al Poeta Epico. pues cotexandole con el cap. 10. de la Poetica de Aristoteles, se persuadira el mas Contencioso, a q̃ teniendole Petronio delante, escribio aquellas palabras. Aplicarẽmos ahora la doctrina referida a la Fabula de la Tragedia. deberanme esta Ilustracion, no sin alguna agudeça, los que se enredan confusos entre tãtos ramos, al parecer desaisidos, que

2. Pag. 60. m̃x ediciones: *Non enim res gesta versibus cõprehendẽda sunt, quod longè melius Historici faciunt; sed per ambages &c.*

que en este proprio Capitulo se hallan inclusos ; pero verdaderamente con elegante erudici6n afsidos i trabados . Digo io afsi , Que el Poeta Tragico , enſeña Aristoteles , no haber de Representar i Imitar en ſu Fabula la Accion de Thyestes , o Andromacha , ſolo con la fiereça , o laſtima , que a ellos ſucedio ; ſino como Veriſimil , o Neceſſariamente ſe puede imaginar , que ſucederia , ¹ con la maior laſtima , i fiereça poſſible ; para que afsi de ſu Representacion i Imitacion proceda , el mover con mas exceſſo aquellos affectos propios a la Tragedia , i en ſu Definicion referidos , de Miedo i Commiſeracion . De aqui infiere tambien el Maeſtro , quanto mas grave , i Philoſophica profeſſion es la de la Poefia , que la de la Historia . Porque la Historia con *Singularidad* conſidera , lo que hiço , o padecio Alcibiades ; pero la Poefia *Generalmente* lo q̄ pudo hacer , o padecer . i el Philoſopho trata de Vniuerſales , no de Singulares . como al hombre conſidera (pongo io por exemplo) en ſu genero , no a cada hombre de por ſi .

Mueve luego una queſtion Aristoteles , cerca de ſi ferà forçoſa obligaci6n de el Poeta Tragico , elegir Fabula , que ſea verdadera , o baſtarà fingirla veriſimil . En donde es neceſſario , que advirtamos , haber tenido los Antiguos un genero de Historias , como deſtinado para argumentos de las Tragedias . Aſi lo muestra aqui Aristoteles , ² i mas adelante ſeñala algunas familias , cuios ſucceſſos eſtuvier6n conſignados para lo miſmo . De d6de queda ahora entendida la aluſion , q̄ a eſto hiço ³ el Eumolpo de nueſtro Arbitro , quãdo previene ſu auditorio , para referir aquel famoſo cuẽto de la Matrona Ephesiſina . I tambien el grande Aguiſtino , quando haciendo memoria en ſus ⁴ Confeſiones de los Spectaculos Tragicos , c6prehende en ellos las Ac-

cio:

¹ Vt la Seccion 4.^a en d6de ſe trata de la expreſi6n de las Coſtumbres.

² Cap. 14.

³ Pag. 51. mēa editionis : Nec ſe Tragedias veteres curare , aut Nomina ſeculis nota.

⁴ Lib. 3. cap. 2. Et ſi calamitates ille hominum vel Antiquae , vel Falfae ſe agantur , ut qui ſpectat &c.

ciones *Falsas*, i *Antiguas*, significando las *Fabulas Fingidas*, i *Verdaderas*, de que ahora tratamos. lugar de ninguna manera advertido así, siendo tan cierto. En fin resuelve el Philosopho, que puede fingir la Fabula el Poeta. i hace este argumento: Las Tragedias de Fabulas verdaderas se admitten bien de el auditorio, porque siendo conosciadas, nadie duda de su Verisimilitud; pues no dudo io de la fè de aquel caso, que se que succedio: Luego las Tragedias de Fabulas fingidas, si tambien fueren Verisimiles, seran bien admittidas de los oientes: Luego podralas fingir el Poeta. Esto lo convence aún mas con el mismo effecto, pues señala por testimonio una Tragedia de Agathon, intitulada *la Flor*, cui Fabula era fingida, i los nombres también de los Interlocutores, i igualmente fue bien recibida, i aprobada de el auditorio. Pero añade el Philosopho, que podra insistir el Contrario, diciendo, *Que* en las Fabulas fingidas se aventurarà por lo menos la acceptacion, porque no siendo sabi lo antes su argumento, quedarà dudosa la Verisimilitud. I responde, que este es ridiculo cuidado, pues es cierto, que en las Tragedias de mas verdadera Fabula, i por esta razón mas conosciada, concurren muchos oientes que la ignoran; pues no todos, aunque celebres i notorios, saben los successos de Edipo, i de Thyestes; i no por esto aquellos oientes, que los ignoran, se agradan menos de sus Tragedias. Pero advierto aqui io, que esto procede de su conosciada Verisimilitud, i que como contengan esta misma virtud las fingidas, se experimentará en su acceptacion, lo que dice Aristoteles. Mas es sin duda que se habrian de anteponer siempre las Tragedias de Fabulas verdaderas, pues su fin, que es curar el animo de los affectos de Miedo i Lastima, sin comparacion con mas bentaja lo conseguirian.

por-

porque el ver exemplos verdaderos de grandes Principes, que padecierõ adversidades maiores, mas disminuiria el sentimiento en las proprias desdichas (segun tambien la doctrina de Timocles arriba propuesta) que si los exemplos representados se imaginassen fingidos. I assi este como mas seguro camino siguieron los grandes Tragicos de la Antigüedad, i Horacio tambien le prefiere, i hoi no tenemos Tragedia alguna Griega, o Latina, que no contenga Fabula de argumento conosciendo i verdadero. i con singularidad, para apoio de su doctrina, pudo apenas nombrar Aristoteles una Tragedia fingida de Agathõ. Pero lo que hallo io, que de ninguna suerte era permittido a los Maiores, es, que escribiessen Tragedias, cuio argumento fuesse de successos presentes. Expressamente lo enseña assi Dion Chryostomo en la insigne Oracion *De la Hermosura*. Pero no es la raçon (como algunos Politicos pensaron) el impedirse la significacion de las cosas, con el respecto que a los Poderosos se guarda, en tanto que permanecen vivos. pues este scrupulo para la fe de la Historia pudiera hacer embaraço, no a la libre constitucion Poetica, que altera los hechos i los mejora, conforme la arte suia en qualquiera ocasion lo necessita. La caussa fue la estima, con que ordinariamente miramos todas aquellas cosas, que mas lejos estan de nosotros, i a quien sin duda la succession de el tiempo comunica veneracion. Mas los illustres Poetas Italianos, que despues se atrebieron a la grandeça Tragica, dexo io ahora el inquirir si con felicidad, por la maior parte eligieron la ficcion de las Fabulas, no empero sin nota de los Criticos de su misma nacion. Assi es el *Torrismondo* de el señalado i glorioso Spiritu entre los mortales Torquato Tasso. de quiẽ io suelo afirmar (permítaseme aqui este bre-

1. In Art. Poet. versu 128.

*Tuque
Rectius Iliacum
carmin deducis
in Actus,
Quam si profer-
res Ignota Indi-
taque primus,*

ve elogio) no solo ser desigual por superior a todos los Poetas de Italia en su *Ierusalen Victoriosa*, sino que el mismo lo es a si propio con grande ventaja, comparandose aquella obra con todas las otras, que se frequentan con su nombre. i asimismo confesare, que debo un raro i exquisito deleite de mi animo a aquel Poema, siempre que he repetido su leccion. De la misma suerte Juan Baptista Giraldo escribio algunas Tragedias Italianas de Fabulas fingidas, i otros que no nombro.

1 Pag. 26.

Despues de esto, habiendo ia manifestado la abominacion, que merecen las Fabulas, que llama *Episodicas*, porque contienen *Episodios* frequentes, i largos, i no asidos con la Accion principal de la Fabula (como arriba ia vimos) passa a mostrar qual sea el mas excelente modo de Fabulas para la Tragedia. Estas pues da a entender que son las oppuestas a las Episodicas, que sus partes se junten bien entre si, i de la una parezca proceder la otra. pero de tal forma, que su Imitacion i Representacion excite Horror i Lastima. Enseñando aqui, que la excitacion de estos affectos, que tan propria es a la essencia de la Tragedia, se ha de obrar mediante la Constitucion de la Fabula, i su Accion; i no por medio de la Locucion, o Sentencias, o otra alguna parte de las seis señaladas en la Tragedia. Precepto que se debe mucho advertir. Demanera que la connexion de los successos, i el succeder este de aquel que antecedio, ha de mover aquellos affectos. I esto, añade, serà con maior excelencia, si aquel successo que procede de el que precedio antes, fuere mas distante de lo que se podia esperar. I entonces aún con maior eminencia, si el successo procedido fuere necesitado de la misma trabaçon de la Fabula, i no de el Caso o la Fortuna. El exemplo ha-

ce

ce todo esto claro en nuestra Tragedia. Andromacha
 Representa una madre mui amante de su hijo, por
 ser mui enamorada de su esposo. Avisada pues de el
 proprio esposo, quando iá defuncto, trata de esconder
 al hijo, para reservarle de la muerte. Constituiése
 de tal forma la Fabula, que se vè en ella depositar-
 le en el mismo monumento de su padre. lugar al pa-
 recer el mas seguro por la religion antigua. Succe-
 de despues por haberle encubierto alli, el que ven-
 ga a las manos de los enemigos. successo sin duda
 el que menos se podia espèrar, por muchas razones.
 i esto se obra por medio de su propria madre, que
 ella le saca de aquel lugar, para entregarle a Vlyf-
 ses. Aqui pues se conofce, que de la misma Consti-
 tucion de los successos, se vâ excitando el affecto
 grande de la Lastima; i este aumentandose con lo
 proprio, que siempre vâ succediendo mas impen-
 sado. viniendo la parte mas extremada de Com-
 miseracion, que es llegar aquel hijo tan amado a
 las manos de el cruel enemigo, a obrarse por me-
 dio de su madre propria, i no por algun contingen-
 te de la Fortuna. pues manifestamente se percibe,
 no moviera entonces tanto dolor i Lastima. Pero
 doctamente advierte luego Aristoteles, que aque-
 llos casos, que se obran por la Fortuna, excitan mas
 movimiento i admiracion en el animo, quando se
 vè, que acontecen no sin caussa. I trae para esto un
 singular exemplo. Habia un hombre en Argos dado
 la muerte a Mityo varon famoso. i estando el mata-
 dor despues mirando una Statua de el proprio Mi-
 tyo, caìd sobre el la Statua, i le quitò la vida. Plu-
 tarcho refiere lo mismo en el Libro illustre, *De aque-
 llos a quien dilata Dios el castigo*, como otros semejantes
 successos para este proposito. Dice pues Aristoteles,

que casos semejantes, que aunque de Fortuna, parece que con ocasion acontecieron, son tambien para las Fabulas dignos de estima.

Divide luego el Philosopho la Fabula, parte essen-^{CAP. 11.}cial (como habemos dicho) de la Tragedia, en *Simple*, i *Compuesta*, o *Implexa*. Iá de ellas hicimos arriba alguna memoria. A las Fabulas *Simples* exornaró mucho los Episodios, pero con las calidades advertidas. I fueron sin duda por su misma sencillez aquellas Fabulas mas dificultosas de dexar perfectas, habiendose de buscar para su buena saçon mas condimentos. Las *Compuestas* teniã menos riesgo en la tibieça de su Accion, como se conofce bien de lo que de ellas enseña Aristoteles. pues les atribuie las *Mudanças* grandes de contrarias Fortunas, i los raros i no pensados *Conoscimientos*. estando uno i otro en la Constitucion de la Fabula dispuesto de tal modo, que de los successos que precedieron, viniessen a succeder o Necesaria, o Verisimilmente aquellas *Mudanças*, i Conoscimientos.

Passa despues el Maestro successivamente a discurs-^{CAP. 12.}rir con maior particularidad de las propuestas *Mudanças* de la Fabula *Compuesta*; i pone exemplos de algunas, traídos de Tragedias conosciadas entonces. I luego hace lo proprio en los *Conoscimientos*. i dice, Que aquel es el mejor *Conoscimiento* en la Fabula, que juntamente lleva consigo alguna *Mudança*: como se ve en la Tragedia *Edipo* de Sophocles, i así en la de nuestro Seneca. en donde fuera de lo que se podia pensar, quando juzgaba el auditorio mas feliz a Edipo, viene a ser mas miserable, i desdichado. pues traiendole nueva de Rei de Corincho, entiende de alli haber comettido incesto con su madre, i haber dado a su padre la muerte. que es una *Mudança* mui singular, i
bien

bien manifesta: i juntamente està expreffo alli el Conoscimiento de su madre Locasta. a quien habia incestado; i el de su padre Laio, a quien habia quitado la vida. Pero a mi ver es sobrada observacion esta de Aristoteles, pues no parece posible, que llegue a haber nuevo Conoscimiento, sin que necessariamente se figa tambien alguna Mudança. Pero Mudanças si pueden succeder, sin que intervenga algun nuevo Conoscimiento. Luego señala los Conoscimientos que puede haber de cosas inanimadas, como de la Ciudad, de el Palacio, de el Templo; pero dize, que no son estos Conoscimientos, de los que ahora habla en la Tragedia, porque a ella solo tocan aquellos, de que puede resultar alguna Mudança contraria de Felicidad, o Infelicidad. I que los semejantes mueven Commiseracion o Miedo, cuya Imitacion es tan propria de la Tragedia. Dice tambien, Que puede haber Conoscimientos, en donde uno sólo sea de ellos participe; i otros, en donde reciprocamente se conozcan dos.

CAP. 13. En todas las Poeticas de Aristoteles, assi escriptas de mano, como impressas, se rompe aqui el hilo de los Conoscimientos; cuió fragmento, de este lugar desafido, se halla despues de la parte essencial segunda de la Tragedia, que es la *Exornacion Moral*, o *Costumbres*. Los Interpretes de Aristoteles, creo io, conosciéron esta inconveniencia, pero ninguno se atrevio, a ponerla remedio, hasta que Daniel Heinsio juntò los dos pedaços divididos, i mejorò el orden de este Escripto conosciadamente. En este postrero trata el Philosopho de las *species* o diferencias de los Conoscimientos, i señala cinco. La primera es *por algunas señales impressas de la misma Naturaleza en los cuerpos humanos*, de que dà por exemplo la imagen de lança, con que nacia todos los descendientes de aquellos antiguos Spar-

Spartanos , procedidos de los dientes de el Dra-
gon , que sembrò Cadmo . La segunda es *por señal ad-*
quirida de algun successo , como en Vlyssès la cic-
triz de su herida , de donde fue conofcido de su a-
ma ; o mas extrinsecamente por alguna *Ioia* . La
tercera especie es *por la Memoria* , como quando
viendo o oiendo alguno alguna cosa , se le renue-
van Memorias , que le obligan a hacer demon-
straciones , por donde viene a ser Conofcido . Es-
to se percibe bien con el exemplo , que trae de
Homero en el lib. 8. de la Vlyssèa . Allí se refiere co-
mo en el Palacio de Alcinoò , oiendo Vlyssès can-
tar a Demòdoco Citharedo la conquista Troiana ,
se le renovaron en la Memoria successos , que le o-
bligaron a llorar , por cuja occasion fue Conofci-
do . La quarta especie que pone , es *por Sylogismo* , o
Raciocinacion , que se induce de alguna señal de la
persona , o de las costumbres , o a esse modo de al-
guna otra appariencia . Aristoteles dà de este Co-
noscimiento muchos exemplos ; bastarà aqui uno
de ellos para su noticia , traído de una Tragedia
intitulada *los Choephoros* , que eran unos Sacerdo-
tes de Ceres . Llegò Electra al sepulchro de su Pa-
dre Agamemnon , para hacer en el funeral sacrifi-
cio . en donde hallando una mata de cabellos , hi-
ço este argumento . Aqui llegò quien tenia cabello
femejante ; Ninguno le tenia semejante sino Ore-
stes ; Luego aqui llegò Orestes . Finalmente la quin-
ta especie de conofcimientos es *por Engaño* , o *Pa-*
ralogismo , que viene a ser falsa raciocinacion . El
exemplo , que trae Aristoteles , para declarar es-
ta forma de Conoscimiento , està mentirosamen-
te escripto , de donde han procedido grandes fa-
tigas a los Interpretes . Aqui solo se advertirà , que
de

de el lugar se percibe, como de alguna falsa proposicion, artificialmente inducida, procuraba en su Fabula el Poeta, dar Conoscimiento de alguna persona al Auditorio. Luego prefere el Maestro a todos, el que juzga por Conoscimiento mejor. i este quiere la maior parte de sus Interpretes, que sea sexta especie suia. i parece no sin fundamento, pues su forma se percibe diversia de todas las referidas. Esta dice que es, *Quando se viene en Conoscimiento de alguno por la mesma Constitucion, i buena disposicion de la Fabula*, como arriba deciamos de la excitacion de los affectos de Commiseracion i Lastima.

CAP. Dos partes substanciales, dice pues el Philo-
 24. pho, que son *de la Fabula Compuesta*, Las *Mudanças* de la Fortuna, i los *Conoscimientos*. i luego añade otra tercera, que es *la Turbacion, o Passion*, que se caussa en los animos del Auditorio. i así la define bien al proposito de este sentido, *Que es una Accion Uena de tormento i dolor*. Parte sin duda que tambien es commun a la *Fabula Simple*. Esta enseña pues, que se ocasiona por medio de horribles muertes, excesivos rigores i heridas, i otras semejantes representaciones, que se executan en el Theatro. En donde entra una porfiada question, sobre Si será permitido, exponer a los ojos de los oientes aquella manifesta execucion; o comunicar solo su noticia por relaciones. I en esto es infalible verdad, que los Antiguos estuvieron mui discordes, pues manifestamente vemos executado de unos Poetas Tragicos aquello proprio, que en sus Poeticas otros Maestros abominaron. Para cui confirmacion será bien suficiente el exemplo solo de Medea, habiendo de degollar sus hijos, que muchos años

1 In Arte Poët.
Nec pueros coram
POPULO Me-
dea trucidet.

2 In Medea, Tra-
gædiâ extremâ. u-
bi videtur studiò
iniciari voluisse
Horatianâ senten-
tiam. I. quitur ip-
sa Medea proxima
iam parricidio:

— Non in Oc-
culto tibi est
Perdita virtus, ap-
proba POPULO
manum.

antes tengo io advertido. 1 Horacio niêga resueltif-
simamente, que aquella execucion se permitta en el
Theatro. I despues nuestro Seneca en la Tragedia de
su nombre, publicamente en los ojos de todos, execu-
ta aquel mismo horror. En donde vemos dio mas
credito al grande Aristoteles, que fue de esta opinion,
como de el lugar presente consta, que a Horacio, sien-
do de la contraria. I asî podran los Interpretes de es-
tos insignes Maestros recoger sus fatigadas exposi-
ciones, por convenir esta contienda; pues es sin duda
cierto, que en la Antiguedad estuvo esso dudoso i opi-
nable. Pero a lo menos no lo estuvo, Que aquella *Per-
turbacion*, o *Passion*, en que ahora discurremos, era sin
comparacion mas estimable, quando se contraia por
medio de la misma Constitucion de la Fabula, i no
por aquellas otras fieras execuciones, que necessaria-
mente eran fuera de la Arte. Sino que leida solo, o es-
cuchada la Tragedia, sin otro algun artificio, movies-
se i perturbasse los animos. En que parece hiço benta-
ja Sophocles, pues a Eschylo, i Euripides vemos, que
imputò Aristophanes aquella passion, contraida por
medios extrangeros. I un Critico Griego, culpando
en Eschylo lo proprio, dixo agudamente, *Que las seme-
jantes execuciones horrendas mas son para excitar un es-
pantoso pasmo, que para engañar i mover ingeniosamente.*
Aludiendo sin duda a lo que Gorgias decia, *Que la
Tragedia era un Engaño, con que el que mas engañaba, era
mas recto i justo professor suio.* Aquel engaño pues se con-
seguia, mediante la fuerça de la Constitucion Tragi-
ca, a quiê en todas partes vemos, que prefiere nuestro
Maestro.

Luego passa El mismo a enseñar los medios, con
que en la Constitucion de la Fabula se alcance aquella
Turbacion i Passion estimable, cuiâ doctrina es esta.

En

En primero lugar aquel affecto de *Perturbacion* se ha de cauffir por medio de la Mudança de Fortuna infeliz a la felicidad de estado; o al contrario de la Felicidad a la desdichada Fortuna. Luego se ha de considerar, que entre los hombres todos, unos son *Buenos*, otros *Malos*, i otros que podemos llamar *Indifferentes*, o *Medios* entre malos i buenos. De manera que pueden introducirse en la Fabula los *Buenos*, que caigan de la felicidad en la fuerte adversa. I esto reprueba el Philosopho, porque dice, Que no puede mover Miedo, o Lastima, affectos que, como sabemos, son propios de la Tragedia; sino que es una cosa nefanda i abominable, i así necessariamente mal admittida. Lugar es este, de los que con mas occasion han podido trabajar a sus Interpretes. pues fuera de dissonar tanto a toda consideracion, el decir, que no cause proprio Miedo la agena adversidad de el Varon justo: ni quemueva a Lastima, el verle padecer indignamente: contradicese tambien aqui el mismo Aristoteles, habiendo enseñado lo contrario en sus 1 Libros de Rhetorica. Pero, a mi juicio, la solucion de esta duda ià la previno el Maestro en ella propria. Dice, Que aquella Mudança no caussa Lastima o Miedo, pues estos son affectos moderados para tan gran le horror, porque a una accion tan 2 abominable i nefanda solo le corresponde un animo attonito i pasmado. Bien así como las lagrymas son indicio de dolor i pena, i en la grande pena i dolor faltan las lagrymas. Esto es claro de su doctrina propria, quando 3 El afirma, *Que lo muy terrible i atroz està tan lexos de cauffar Misericordia, que antes la impide, i quita de nuestro animo.* poniendo a este proposito un exemplo muy oportuno. Dice, *Que Amasis, mirando llevar un hijo a morir, no llorò; i vertio muchas lagrymas, viendo pedir limosna a un amigo suyo.*

1 Lib. 2. ubi de Timore, & Misericordia plene disputat.

2 *μιαρότης*.

3 *ibidem.*

1 Cap. 17.

No se contradice pues el Philosopho, quando enseña en la 1ª Rhetorica, *Que la Lastima o Misericordia es un sentimiento concebido de el mal, que se ve padecer al que de el es indigno.* i quando ahora en la Poetica dice lo contrario. porque aunque sea la Lastima affecto, que propriamente corresponda al ver padecer injustamente, quando en la Tragedia se representa a la viva atencion de los ojos, con la bentaja i eminencia, que despues en su 2º lugar advertiremos, tanto se aumenta aquella horrible fiereça en el concepto de los presentes, que ià en si no sienten aquel affecto mismo, que en la verdad era tan proprio. i faltando entonces, vienen sin duda en su lugar a padecer una pasmada suspensio de el animo. Esta nueva interpretacion mia a la repugnancia, q̄ hasta hoi todos los grandes hombres han imputado a su Maestro (si bien aunque con debiles armas defendiendole) se ilustra mucho i se confirma con una ingeniosa observacion de el mismo, en que despues largamente io discurro en la parte ultima de esta IDEA.

2 En la Seccion 4. quando se trata de la expresion de las Costumbres.

Pero aunque asi quedaria sin duda libre de qualquiera objecion Aristoteles, la verdadera satisfacion suia no consiste, segun despues io he advertido, sino en no ser cierta la contradiccion, q̄ aqui le atribuien los Professores de Poetica. Es pues su sentençia en la Rhetorica, *Que la Commiseracion o Lastima, como ia he dicho, es un sentimiento concebido de el mal, q̄ se ve padecer, al que de el es indigno.* En cuiá Definicion si bien se comprehende el Varon Bueno, que de la prospera Fortuna baxe a la adversa, sin duda tambie qued. an comprehendidos otros, q̄ sin haber goçado antes de felicidades, padecen miserias indignas. Estos ultimos pues, dice Aristoteles en la Rhetorica, que obligaràn a Lastima i Commiseracion, affecto bien proporcionado para aquella Injusticia de la Suerte. Pero quãdo se extrema-

re tanto su iniquidad, que derribe al justo de su proprio i à possêido estado feliz, afirma ahora en la Poetica, que faltará la Lastima i el Miedo, que pide la Tragedia, quedando por essa caussa aquella accion para ella poco conveniente. pues en caso tan nefando i atroz, fuerça serà que se halle, el q̄ lo contemplare, palinado i aborto. En dõde no solo no se contradice el Philospho, sino admirablêmête se aia la aqui, i se interpreta, con lo que disputa en su Rhetorica, como de lo q̄ arriba referimos de las lagrymas, i maiores sentimiêtos, se conofice; i mas cumplidamêto en los lugares ¹ señalados lo verà el Estudiofo. Demas q̄ despues el mismo Muestro vuelve a admittir a la Tragedia los propios Buenos, derribados de su felicidad a la desdicha. para que por tantos caminos no tenga lugar la repugnãcia.

Despues dice, segun la division de los hombres al principio de este discurso propuesta, Que podrian introducirse los *Malos*, q̄ subiessea de la infeliz Fortuna al estado prospero. i esto tambien lo reprueba, porq̄ no es mui conforme a la acciõ Tragica. pues siendo cosa tan abhorrecible al coraçõ humano, no puede así engendrar los affectos, q̄ se pretenden, de Miedo i Comiseracion, que todo no puede dudarfe. Como tambien, lo que añade luego de los mismos *Malos*, q̄ caigan de el bien a la desgracia: contradiciendo de la propria fuerre el q̄ sean admittidos. porque aunque el ver esto es agradable al hõbre, no empero de alli resultarán el Miedo pretêdido de la Tragedia, ni la Misericordia. no el Miedo, pues esse se contrae de ver padeciendo al semejante, i ninguno se juzga a si por tan Malo: no la Misericordia o lastima, pues essa nace (como ià fabemos) de el mal, que aquexa al que no le ha merecido, i esto de los Malos ninguno ha de pensarlo.

De los Buenos no habla, que a la prosperidad ascien-

dan de la baxeça de su estado, porque siendo el que de aqui procede affecto deleitoso, i ninguno de los que a la Tragedia pertenecen, aquella Mudança solo podria convenir a la Comedia, i assi fuera esta aqui advertencia importuna.

Concluye pues, con que quedan convenientes solos los *Medios*, o *Indifferentes*, que ni son Buenos ni Malos. I estos señala el proprio Aristoteles ¹ en otra parte (con que aqui se ilustra mucho a si mismo) que son los que inadvertidamente cometten algun delicto. porque no son buenos, pues peccan; ni malos, habiendo peccado con ignorancia. Constituyendo pues a los semejantes en suprema grandeça i dignidad, si de ella los miramos abatidos por peccado, que con ignorancia cometieron, es cosa clara, que muevan los Affectos de Miedo, i Lastima, que tantas vezes se ha dicho, son propios a la Tragedia, i juntamente Apasionen i Perturben los animos de los oientes. Esto se percibe aún mejor con algun exemplo de los que solo apuntan Aristoteles. Edipo dà muerte a su padre Laio, i se casa con su madre Iocasta, fieros delictos ambos. pero cometellos totalmente ignorante. i assi quando llegamos a mirarle por aquella ocasion arrojado de el Regio splendor a la maior miseria, es forzoso que mueva los affectos referidos. I mas aún si sus antecedentes costumbres fueren ² mas buenas que malas. Esta doctrina de Aristoteles de los Indiferetes entre Maldad i Virtud se confirma mas, considerando, que la maior parte siempre de los hombres son de este genero, pues es cierto son muchos menos los extremadamente Virtuofos i perfectos; como tambien los rematadamente de perdidas costumbres. i assi de esotra Mediana es el maior numero. i por esta raçon los exemplos de los semejantes tienen respecto a la maior

par-

¹ 3. Ethicor. & apertis ibide nAndronicus Rhodius in Paraphrasi.

² Advierte el exemplo de Medea i la son despues en la Seccion III.

parte de el Auditorio, para poder excitar con su semejanza mis communmente los affectos tan repetidos. Antes q̄ los Antiguos Poetas Tragicos tuviessen conocimiento de estos primores de la Artē, i de otros, que siendo mas faciles, por no alargarme ahora escuto, variamente vagaban por el ancho campo de las Historias, para elegir argumentos a sus Fabulas. pero despues mejor instruïdos se reduxeron a ciertas familias (como aqui dice Aristoteles, i lo adverti arriba) por hallar en sus successos mas apta disposicion i conveniencia, en que se executassen los pręceptos de esta prudente doctrina. De donde se infiere, quanto importe el acierto de la Fabula para la perfeccion, que se procura en la Tragedia; corriendo hoy la misma raxon en nuestra Comedia. I en la una, i en la otra, despues de la noticia mejor de su Arte, ha de obrar mucho el Juicio; i la Prudencia.

OTRAS OBSERVACIONES

DE LA FABVLA.

SECCION III.

SIGUESE ahora otra distincion, que hace Aristoteles de la Fabula, mostrando, que puede ser, o de una sola Constitucion, o de dos. Esto es, que en su Constitucion haia una sola Mudanca de Fortuna. quiero decir, que alguno descienda de el feliz estado al infeliz, o al contrario. i entonces serà la Fabula de una sola Constitucion: o que en la Fabula se Constituiian dos Mudanças contrarias. de uno, pongo por exemplo, que passe de el estado dichoso al desdichado; i de otro, de el desdichado al dichoso: i entonces serà la Fabula de doblada Constitucion. I jun-

tamente reprueba esta forma postrera, i dice, Que la mejor Constitucion es, la que consta de la Mudança unica de alguno, i que esta sea de la felicidad a la infelicidad, i no al contrario, i que la causa haia sido algun delito impensado, i no la perversidad de las costumbres, como iá habemos dicho. En donde quedamos instruidos de las *Advertencias* siguientes.

I. ADVERTENCIA.

Vna es mui essencial, i que ha dado mucho en que entender a los Criticos de esta profesion, i a los Interpretes de Aristoteles. Que puede, digo, quando lo niegan muchos, ser la Fabula de una sola Constitucion, esto es, como habemos visto, que uno o muchos se muden de un estado de Fortuna a otro, sin que necessariamente en la propria Fabula proceda de alli la Mudança contraria. Contra esta sentencia discurren los Interpretes de nuestro Philosopho, impugnando rigurosamente a su Maestro de esta forma. En qualquiera Accion Tragica, o Epica, es necesario, que aquella adversidad, que a uno succede, sea ocasion de felicidad para otro. pues si se ve destruida Troia, i muerto Priamo; tambien de alli procede, que esten los Griegos victoriosos, i Menelao cobre a Helena. Si a Vlysses representa Homero feliz i bien afortunado con su Reino, i su Esposa; igualmente de alli se constituyen en su mortal desdicha los pretendores amantes de Penelope. I lo proprio se ha de hallar en quantas Acciones se dieren representadas.

De donde parece incurre en dos errores Aristoteles, EL VNO es, dar Fabula de una Constitucion, no siendo posible; I EL OTRO, preferirla a la de dos Constituciones, o de dos Mudanças en su Constitucion. pareciendo antes haber de ser mas adornada,

da, i llena de argumento la de doblada Constitucion; quando dieramos posible la de una, o la quisieramos fingir. Pero io librarè, a mi parecer, seguramente de estas objeciones a Aristoteles. DE LA PRIMERA, con solo el exemplo de la Tragedia nuestra *las Troianas*. Su Fabula sin duda es, la que prefirè Aristoteles, porque claramente se halla en ella una sola Mudança en su Constitucion. i esta de el estado feliz caiendo al infelicissimo. No contiene, digo otra vez, Accion alguna, de donde se conozca constituído alguno en felicidad; sino todas son para que quede la adversidad más extrema. Cierta cosa es, que virtualmente se puede decir, que aquellas desdichas son glorias de los Griegos. sono, io lo confieso. pero que es necesario, que el discurso las inquiera, porque en toda la Fabula no están expressas. Demanera que de aqui entendemos la doctrina de el Maestro; quando prefirè la Fabula de una sola Constitucion, que quiere decir, Que estè una sola Mudança expressa en la Fabula. pues el querer impedir el discurso, de que proceda de aquella Mudança otra contraria para otros, como serà posible al Poeta? Esta parte pues bien se ve, que no està en la Tragedia, sino extrinsecamente en el discurso ageno. Esto satisface a la una objecion. A LA OTRA digo; Que juntamente con preferir Aristoteles la Fabula de una sola Mudança, prefirè aquella Mudança, que es de la felicidad a la infelicidad. i siendo esta la que ha de ser mas propria de la Tragedia, necessariamente en la Fabula donde huviesse dos Mudanças, habria de ser la otra contraria a la propuesta: esto es, que viniessè alguno de el infeliz estado al que fuesse feliz. i esta seria una Accion, que como poco conveniente a la Tragedia, mas la haria

con-

contradiccion, que en alguna manera la adornasse, i asi dignamente puede preferir el Maestro la Fabula de una sola Mudança en su Constitucion, a aquella que tuviere dos. Pero de esto ahora he de tratar mas largamente.

II. ADVERTENCIA.

La segunda Advertencia, que podemos tener de los documentos de Aristoteles arriba referidos, es, Que reprueba la Fabula, en cui Constitucion se hallen dos Mudanças expressas. I esto que reprueba aqui el Philosopho, no se si sus Interpretés lo tienen bien entendido. Porque lo que aqui determina por malo es aquella Fabula, en cui Constitucion haia dos Mudanças, que sean de esta fuerte: Que el Bueno passe de su infeliz Fortuna a la prospera; i el Malo de la prospera a la infeliz. porque estas Acciones son muy improprias de la Tragedia, como de la Comedia propriasimas. Que sean estas Mudanças las que repruebe, conosciése de el exemplo que propone de ellas en la Vlyssa. Pues con derecho justo, i animo recto, conquistaron Laertes, Vlysses, i Telemacho, su Reino, su palacio, i su esposa, i lo consiguen felizmente: i los pretendores de Penelope, que injustamente usurpaban aquel señorio, perecen con gran desdicha. I asi esta Accion la attribuye distintamente para Comicas Fabulas. No porque dexé de confessar, que tambien de ella, i de otras semejantes se hiciessen Tragedias. pero imputa la causa de esse error en los Poetas, al gusto de los vulgares oïentes, que naturalmente appetecen mas, ver que el Malo padezca, i el Bueno se premie, que lo contrario; sin atencion a los affectos, que de Lastima i Miedo se han de contraer de la Accion Tragica. i de aquel genero de Mudanças, no es posible, que se contraigan, pues de los bienes de el Bueno ninguno se atemoriza, ni lastima; i de la misma fuer-

fuerte ni de los males de el Malo; sino antes se deleita, viendo que padezca el Malo, i que tenga el Bueno felicidades: siendo el cauffar deleite muy contrario efecto a la Tragedia. De donde de passó se conozca, quanta disculpa han merecido siempre los errores contra la Arte, ocasionados de el procurar el gusto de el Auditorio. Tendiendo de esta advertida observacion de Aristoteles valerosa defensa nuestros Poetas Comicos, si alguna vez no ignorantes erraron, sino prudentes captaron la acceptacion de las vulgares orejas. Este genero pues de duplicada Mudança reprueba el Maestro, para la Tragica Constitucion de la Fábula, por ser proprio de la Comica, como he dicho. Mas no habemos de creer, que reprueba absolutamente la Mudança de Fortuna duplicada, como sea propria a la Tragedia. Advertencia es esta, creo io, que muy nueva para los Doctos de esta profesion. Lo alomenos no la he visto imaginada de alguno. Raios si bien de escasa luz han precedido en Aristoteles, de donde con otras razones me he persuadido a este pensamiento. Que si pues será propria duplicada Mudança para la Constitucion de la Tragedia: lo digo, que la que fuere contraria a la señalada por propria para la Comedia, pues los fines i affectos de ambas son tan diversos. Las dos Mudanças proprias de la Comedia ià he dicho que son, que el Bueno suba de el miserable estado a la grandeça, i el Malo baxe de la grandeça al miserable estado. Pues las Mudanças, que podran ser proprias de la Tragedia, juzgo io que seran, baxar el Bueno de la Felicidad al estado infeliz, i el Malo subir de el estado infeliz a la Felicidad. Ià escucho que apressura los me reconvienen, con que estas Mudanças las tiene contradichas Aristoteles (como arriba vimos) quando dà las Mudanças en los Indiffe-

rentes por mejores para la Tragedia. Pero en esto mismo está la respuesta. Constituielas por mejores, i esto io no lo niego, pero no las contradice absolutamente. Pruebo con evidencia de el mismo Aristoteles, i en el proprio lugar que ahora ilustramos. en donde no pone duda, que puede ser la Fabula de dos Mudanças de Fortuna; sino advierte, que el que quisiere formar su Constitucion mas perfecta, elija por su consejo sola una Mudança. Luego si puede tener dos, i repugnan tanto a la Tragedia, las que son proprias de la Comedia, por las razones dichas, necessariamente habran de ser las oppuestas Mudanças, que habemos ià señalado. (dexo en su lugar primero la de los Indifferentes) Convençolo aún mas manifestamente otra vez de el proprio Aristoteles. Ià vimos arriba, que dixo, era nefanda la Mudança, que se introduxesse en la Tragedia, abatiendo al Bueno de la felicidad al estado infeliz, i así entonces la contradixo, para dexar por mejor la Mudança de los Indifferentes. Ahora pues en el lugar que estamos, persuadiendo ser mas perfecta la Fabula de una sola Mudança, i señalando de qual genero de hombres será mejor esta Mudança, igualmente aprueba al Indiferente (como ià he dicho) i así mismo al Bueno. i que ambos desciendan de la prospera Fortuna a la adversa: que es la Mudança, que io he dado por propria para la Tragedia. De donde podran entender ià los Criticos de esta profesion, que Averroes no repugna a Aristoteles, quando en la Paraphrasis que hace de su Poetica, constituie al sagrado Joseph, hijo de Iacob, por oportuno argumento para la Tragedia, siendo aquel insigne Patriarcha viva Idea de innocencia, i de sanctidad. Pues aunque verdaderamente (como antes observamos) esta parece una accion abominable, i en que el animo ha de que-

i Pag. 41. &c.

quedar attonito i pasmado, i no con Miedo i Misericordia: i por essa raçon reprobò alli (como he dicho) el Philosopho esta Mudança: como es cierto, que para llegar a aquella absorta suspension de affectos, se ha de passar por los affectos mismos de la Commiseraciõ i el Miedo, es mui possible, que pãre el animo en ellos, i venga a ser así oportuna Mudança para la Tragica Constitucion. siendo esta la caussa de admittirla aqui Aristoteles, sin que sea contradiccion suia, habiendo reprobado la antes, como vimos.

Demanera que la una de las dos Mudanças de mi opinion, de el mismo Aristoteles està convencida, i corre la propria raçon en la otra. Pues mas Tragica Mudança se ha de conoscer de necesidad, i que cause Turbacion en el animo del oiente (que es el affecto de que ahora tratamos) ver que el Malo se levante de la infelicidad de su estado a la prosperidad, que no si le viessemos baxando de la prosperidad a la desdicha, pues esto antes diera deleite, affecto proprio para la Comedia (como se ha visto.) I quando dieramos, que este exemplo no pudiesse causar los dos affectos referidos de la Tragedia, Miedo, i Commiseracion (que si en alguno, no en el otro me convengo) por lo menos el de la Perturbacion, sería cierto. i esto bastaria en el rigor mas preciso de la Arte, pues no tienen todos los exemplos mas propriamente Tragicos respecto a todos tres affectos, que ha de causar la Tragedia, sino unos a un affecto, i otros a otro, como es manifesto. Tambien los testimonios de las mismas Tragedias confirmáran bien mi senténcia, si fuera permitido acumular aqui muchos exemplos. Estos digo pues que testificáran, como huyo excelétes Tragedias despues de la enseñanza de Aristoteles, en donde su Constitucion constaba de dos Mudanças de la Fortuna; i estas

de la forma Tragica, que tengo aqui advertida. Mas refiero uno que baste. *La Medea* de nuestro Seneca ha sido Fabula, que, en la opinion de muchos Eruditos, ha merecido el primero lugar de las que hoi tenemos Latinas. No hai pues alguna duda, que en ella se hallan las dos Mudanças expressas, que vamos inquiriendo. 1 La una es de Iafon derribado de su felicidad i maior contento con la nueva esposa Creusa, i Reino de Corintho, a la infelicidad i dolor de verla abrasada con su suegro: i despues dos hijos propios tambien muertos a manos de su misma madre Medea. I la otra Mudança es de Medea con tanto extremo offendida, i indignada de su abatimiento i desprecio, que en la mas fiera vengança hallò su maior gloria i felicidad. Expressas estan estas dos Mudanças en la Tragedia. i que Iafon sea de ilustres costumbres i bondad respeto de Medea, sobrado sería el quererlo hacer ahora notorio. Quien repitiere hoi la leccion de esta Tragedia, hallarà bien convencido todo lo que io he querido probar a mi proposito. Inducele pues de nuestro discurso, que Aristoteles tuvo por mejor la Fabula de una sola Mudança para la Tragedia, pero permittio la Constitucion que tuviesse dos Mudanças contrarias, siendo estas Tragicas propriamente, i no Comicas.

Otra questiõ mueve el proprio Maestro, de cuja resolucio quedamos en tercero lugar Advertidos de su doctrina arriba propuesta. Pues juntamēte con determinar por mejor Fabula la de una sola Mudança, resolvio, que huviesse de ser preferida, la que fuesse de la felicidad a la infelicidad. De donde tambien conoscemos, que huvo Tragedias, que acababā en felices successos, como El proprio antes lo habia significado. pero ahora muestra, q̄ juzgaba por mejores, las q̄ feneciã

con

1 Extrēmā Fabulā

Iafon adeò miser est, ut mortem pro munere petat ab ipsā Medeā:

IA. *Infecta memet perime*

Medea verò negat idè planè, quòd mors quilibet miseris gratissima est:

ME. — *Misereris iubes?*

2 Ipsa profitetur pluribus:

ME. *Iam Iam recepi Sceptra, Germanum, Patrem, &c. Rediere Regna &c.*

O placida tū de numina! O fūta die!
&c.

III. ADVERTENCIA.

con lo fiero i horrible, q̄ contenia la Fabula . pues esto se conseguia siendo la Mudança de la felicidad a la infelicidad, i no al contrario . Califica en esta parte por el mejor de los Tragicos a Euripides, aunque en otras no tan excelente ; i culpa a los que en aquello, que tuvo mejor, le reprehendian. Si bié hoi en las Tragedias, que tenemos suias , no se verifica mucho la sentencia de Aristoteles, pues las mas acaban prosperamente.

CAP. En el Capitulo, que ahora se sigue, vuelve a inquirir modos , con que pueda excitar la Fabula de la Tragedia aquellas tã necessarias passiones suias, Horrible Miedo , i Commiseracion . i de ellos señala *Dos Generos*. El *Vno* procurado con artificios exteriores, que estos son los Apparatos diversos de el Theatro. no entendien lo aqui (como algunos quisieron) las horrendas execuciones de los parricidios , i crueldades inhumanas , de que arriba hablamos; sino los adornos de la Scena, la violencia de las Machinas, i las espantosas composturas de los Representantes, de que tambien despues habemos de hablar . El *Otro Genero* que halla , es insito en la propria Constitucion de la Fabula . i este ià arriba por su doctrina le señalamos , pero ahora especifica para esse fin los modos, presirriendole juntamente con grande bentaja al que primero propuso. Dice pues, Que ha de estar Cõstituïda de tal manera la Fabula , que ella por si sin ninguna ajuda extrangera , al que la leiere o escuchare causse Horror i Lastima . i luego advierte, por quales medios aquello serà possible, que se consiga . procede en esta forma.

Necessaria cosa es , que la atrocidad de fieras execuciones, que en la Fabula se Constituien, sea en una de tres diferencias que hai de hombres . o entre los que fueren Amigos (en que se incluyen los

Juan Juan
Antonio

parientes) o entre los que fueren Enemigos, o entre los Indifferentes, que ni sean amigos ni enemigos. Si el Enemigo pues mata al Enemigo, no de aí se excitará el affecto de Lastima. porque la enemistad procede siempre de alguna injuria, o algun genero de offensa recibida. i como todos naturalmente appetezcan la vengança, apaciblemente qualquiera permittira en otro lo mismo, que en aquel caso el executára. Tambien si la muerte se comette entre los que son Indifferentes en la amistad, assi como aquella accion se executa sin affecto odioso, tampoco excita affecto alguno en quien la mira, pues si de successo tal se quita el sentimiento commun, de que todos participamos, quando padece nuestro semejante, no quedará en aquella execucion otra cosa Tragica. Resta solo, si el caso atroz succede entre los que son Amigos, o Parientes. pues entonces se han de mover aquellos affectos, que son tan propios de la Tragedia. * Son assi mismo circunstancias de este *Genero*, los *Modos* en el conocimiento, con que la atrocidad se executa. porque puede ser sabiendo que se comette, i puede ser ignorandolo. De lo uno es exemplo Medea, quando quita la vida a sus hijos; i de lo otro Edipo, quando a su padre. Hai otro Modo tercero, quando alguno ignorante se prepara para alguna crueldad, i por algun conocimiento la suspende. El menos Tragico, dice Aristoteles, que es, el que advertidamente quiere alguno executar, i al fin suspende el effecto. Specie es esta de el Modo primero, aunque con alguna diferencia. Por algo mejor reconosce el segundo, que es quando despues de haberse executado la fiereça, se viene en su conocimiento: porque aquel caso es menos atroz, i descubriendole despues el engaño, obliga a maior horror i espanto. Pero el Modo, que prefiere por mas aben-

* Mirè híc hallucinatur Gallus, que non emque intempellitviter excitat, quòd Magistrum non capiat. confundit namque Formas essentiales Tragedie, cum Modis hisce, qui Accidentes plane sunt & Circumstantie Agnitionum. cap. 23, de Tragedia.

abentajado, es el postrero. Como quando Iphigenia queria sacrificar a su hermano Orestes, i lo suspendio en conociendole.

Vuelve luego en fin tercera vez a ponderar el buen acuerdo de los Poetas Tragicos, en haber circunscripto a numero cierto de Familias los argumentos de sus Fabulas, i añade aqui una raçon bien oportuna. Dice pues, que como antes de El obrassen sin arte, que dirigiesse la Constitucion de sus Tragedias, i hallassen casualmente dispuesto por la Fortuna en aquellos successos, lo que la Maestra Naturaleça les dictaba por mejor, seguian i repetian aquellas Historias, sin divertirse a otras, en cuja contextura no hallaban aquella Constitucion, de que se agradaban naturalmente. I si bien a estas podia dexar despues el Arte de perfecta Constitucion con alguna mudança, aconseja ahora, por mas seguridad sin duda, que en las primeras se exerciten los Poetas. Pero una objeción podria de aqui resultar para Aristoteles. Diria alguno delicado Censor, Que para que es esta Arte, si las Historias que han de seguir los Tragicos, estan constituídas de la Fortuna con aquella aptitud, que advierten los preceptos? En donde, quando rigurosamente se huviera de tomar la limitacion de la sentencia referida (que no debe assi imaginarse) respòdiera por el insigne Stagirita bien eruditamente Aquila Romano. cuiò pensamiento hiço grande lisonja a mi discurso, quando hallè prevenido de èl, lo que io mucho antes tenia considerado. Doctrina es commun para la Rhetorica, i la Poesia, assi como para otras ilustres Artes, aunque èl habló alli con un su discipulo, professor de la Oratoria. estas son sus palabras: *Cierta cosa es, que casi quantos preceptos se observan, naturalmente se hallan executados por los buenos ingenios, i que en la Eloquencia se exercitan*

citan; pero que mas succede assi acaso i por ventura, que por alguna científica advertencia. Por cuya caussa se ha de aplicar el Arte i el Studio, para que aquellos aciertos, que por dicha i sin consideracion nos ocurrieron, siempre esten sujetos a nuestra voluntad en el executarse; i quantas vezes llegare la ocasion, con segura noticia podamos usar de ellos. Naturalmente, acaso, i por ventura, obraban en aquellas Fabulas bié los Poetas antiguos, porque sus successos eran mas ocasionados al acierto. pero para conoscerle, i para assegurarle, altaméte ¹ aconseja aquel Maestro Romano el conocimiento de la Arte, en qualesquiera ingeniosos Profesores. Fuera de que en la mas ajustada Historia para la Tragedia, es facil de errar la buena estructura: siendo de esta verdad evidente argumento, El poderse hacer de una misma Accion Tragedias diferentes, por la diversa Constitucion, ² como arriba vimos.

¶ Libro De Figuris Sententiarum.

² Pag. 20.

Siguiendo tambien aqui la construccion, que Da-
niel Heinsio hizo de este libro de Poetica, se colocan ¹⁶
en este lugar otras observaciones i preceptos, que con propiedad, si bien algunos mas extrinsecamente, miran a la Fabula, parte primera esencial de la Tragedia, como iá sabemos. Lo que primeramente pues adivierte ahora Aristoteles, contiene una importancia grande, para todos los que huvieren de escrebir Fabulas Dramaticas, o sean Comedias, o Tragedias. Porque avisa, que ante todas cosas el Poeta describa sencillamente el argumento, i contextura de su Fabula. Esto es, que en la misma succession de Scenas, i de Actos, que huviere de tener, disponga i distribuia los lugares propios a los successos, que se haian de introducir: señale los tiempos a las principales interlocuciones: i en fin describa su connexion toda, con las salidas i entradas de el Theatro. Para que, discurre assi,

te.

teniêdo de este modo presente a la vista la Idea i Tra-
 baçon de su Fabula , consiga , que de la propria fuer-
 te que si la viera representar , pueda perceber i conof-
 cer el decoro de su contextura ; i quando en ella se asé
 bien , i conforman entre si las acciones , i quâdo se re-
 pugnan i contradicen . I para convencer mas , quanto
 importe este cuidado , trae un exemplo de un Poeta
 Tragico , llamado Carcino , que por no prevenirse cõ
 la diligencia referida , comettio un descuido en su Fa-
 bula , que no le costò menos , de que a fuerça de sí vos
 el Auditorio no dexasse acabar su Tragedia . Era en
 ella la parte principal Amphiarao , a quien dio muerte
 su muger Eriphyle , por cuja vengança Alcmeon , hijo
 de ambos , quitò despues a su madre la vida . Para la
 conveniencia de el successo , que despues se habia de
 seguir , era necessario , que los oientes supiessem , q̃ Am-
 phiarao habia iã salido de un tēplo . olvidosele a Car-
 cino de manifestar esto al Theatro , i procedio de ig-
 norarlo , el sentir tal inconveniencia en la connexion,
 como el effe cto dio bastante testimonio .

Luego passa , a dar mas particular noticia de este
 mismo precepto , si bien en su distribucion parece o-
 tro distincto . En el pues el Maestro nos enseña , que a-
 quella descripcion , que ha de preceder , se entiêde ha
 de ser de la Fabula desnuda , i de lo que solo en ella se
 haia de actuar , desde donde toma principio , hasta dõ-
 de viene a tener fin , para que puesta a los ojos la sencil-
 la i continuada succession de acciones , pueda el Poe-
 ta juzgar acordadamēte , dõde se haian de entretexer
 i inxerir los Episodios , i las Exornaciones necessarias .
 I añade juntamente para maior claridad , un exem-
 plo de como es la Accion desnuda de la Fabula . i este
 parece le tomò de Euripides (segun algunos observã)
 en la Tragedia llamada : *Iphigenia* . Dice de este modo :

*i Iphigenia in
 Tauris.*

H

Vna

Vna doncella , cuió nombre era Iphigenia , había de ser sacrificada . i sucedio entonces , que arrebatada de el mesmo sacrificio , sin que lo pudiesen perceber los que en él asistían , fue llevada a otra region , en donde era costumbre , el sacrificar a una Diosa los extrangeros , que allí conduxesse su fortuna . Vino pues en aquella region Iphigenia a ser Sacerdote de aquel proprio sacrificio . i asimismo dispusieron los Hados , que un hermano suio llegasse despues a aquella provincia , i segun su costumbre fuesse preso , i puesto para sacrificar . En esta ocasion , no conociendola antes , vino a conocer a su hermana , i fue para él aquel conociemiento ocasion de su libertad . o , segun Polyides otro Poeta Tragico , Iphigenia conoció primero a su hermano Orestes por Raciocinaciõ , i le escusò la muerte . Esta es puntualmente la descripcion que hace Aristoteles de aquella Fabula . Pero en ella io observo , que no propone exactamente la forma , que ha de tener la delineada structura , que al principio nos pretendio enseñar . porque huviera de ser esso con un exemplo tan dilatado , que contradixera mucho a su affectada brevedad , i al modo de proceder en su Poetica . Fuera de que si tan summaria quisiéramos imaginar la Idea de la Fabula , que persuadé al Poeta , se proponga a si mismo , no le librara de el peligro de contradicciones , repugnancias , i inconveniencias semejantes , a las que observò en el Poeta Carcino . pues no estando descrita con maior particularidad la contextura , mal se pudieran advertir los riesgos de aquellos , i otros delictos , en que se peligrara . I en fin es cierto , no se pudieran conseguir muchos de los beneficios , que de aquella diligencia resultan . Es pues necesario entender , que solo aqui diestramente propuso una disposicion summaria i primera de la Fabula , para conoci-

mien-

miento de la colocación de sus partes, distribuidas desde su Principio, por la sucesión de el Medio, hasta que viene a terminarse en el que es su propio Fin, como arriba diximos. i para que en aquella forma de primeras lineas así propuesta, pueda con acertado conocimiento el Poeta, hallar los lugares propios, para la interposicion de los Episodios, que ahora trata, i de las otras exornaciones, que se han de entretexer, añadiendo despues de esto toda la otra connexion de menores partes, salidas, i interlocuciones. Propuso pues aquella desnuda i summaria imagen, para instruir al Poeta en el conocimiento, de quales fuesen sus partes propias, i quales las estrañas, que El llama *fuera de la Fabula*. i hazelo de la misma fuerte con un exemplo, i en el proprio señalado de Iphigenia. Dice, *Vino su hermano a aquella provincia, donde sacrificaban a los forasteros. Qué ocasion fue la que allí le conduxo?* Responde, *Esto es fuera de la Fabula*. i así debe insertarse como cosa extranera por Episodio, en el lugar que se juzgare conveniente. De donde con seguridad se conoce, haber sido la intencion de Aristoteles en la descripción de la Historia de Iphigenia, * dar solo un exemplo, de como se ha de empezar a formar la descripción de la Fabula; i no dar exemplo de la descripción entera, que quiere preceda antes de empezarse la versificación. Cosa no solo bien distinguida, antes confundida totalmente por los Interpretes. La imposición de los nombres a los personajes Tragicos, quiere el Maestro que sea, luego que se formó aquella general i summaria descripción primera.

Despues de esto buelve a advertir la conveniencia i parentesco, que han de tener los Episodios con la Accion principal, importancia q̄ arriba ponderamos. i añade ahora una advertencia no menos necesaria.

ἔξω τῆ μύθου.

* Esto se convencē mas, de que en la contextura de Aristoteles es precepto este segundo distinto de el primero. aunque ambos miran a la descripción de la Fabula, que ha de preceder a la versificación. i en numero es terçero precepto, por que en medio de los dos interponē Aristoteles otro, de los affectos de que se ha de vestir el Poeta, para escribir la Tragedia, como luego veremos.

Dice, *Que los Epifodios de las Fabulas Dramaticas han de ser mucho mas breues, q̄ los de el Poema Epico, pues para su exornacion i aumento, es bien permitido, q̄ en él se dilaten; por ser sus terminos tan libres de circunfcripciõ . i dà por exemplo oportuno de esta doctrina la Vlyfsea de Homero, que siendo un Poema tã largo i diffuso, se observa, que su propria i legitima Acciõ se reduce, A la peregrinacion de un Principe, q̄ algunos años errante, i perseguido de Neptuno, viene a quedar desamparado de los suios . quando entretanto en su palacio, los competidores amâtes de su muger consumian las riqueças de su Reino, i ponian en peligro la vida de su hijo . Pero èl despues de tantas borrasças en el mar vuelve a su patria, i reconociendo a los suios, emprende castigar a los otros. con cuiu muerte en fin queda libre i vengado . Concluye pues Aristoteles, que quanto aquel Poema fuera de esto contiene, son Epifodios.*

Ilustre es mucho la enseñaça, que de este Capitulo nos resta ahora que tratar: *Y io la tuve bien advertida aùn antes, que la hallasè en Aristoteles . Pero terribles son en ella las contiendas i fatigas de los Interpretes, buscando alguna luz entre confusas tinieblas . El proprio es nuestro intento, por si aqui nos es tambien la claridad propicia: Ilustrando juntamente la doctrina de nuestro Maestro, con el sentimiento igual de otros excelentes Varones en la Arte de el enseñar . Dice pues, *Que ha de procurar el Poeta, con quanta diligencia le fuere possible, vestirse de aquella apariencia i affectos naturales, que quisiere exprimir, i Imitar en su composicion . porque naturalmente son muy poderosos a mover en las otras personas sus passiones, aquellos que assi las padecen. i por esso el que està congojado, congoja a quien le mira; i concibe ira, el que mira al airado.**

Ej-

Este lugar han procurado hacer mas dificultoso sus Expositores, queriendo, que de su original se induzga, que hable en el el Philospho expressamente de los Representantes. siendo cierto, q̄ no hai inconveniente alguno, para que sea el Poeta, a quien instruye con este precepto, pues las palabras Griegas no lo cōtra-dicen. Fuera de que, como luego veremos, pudiera sin inconveniencia en esta ocasion hablar de ambos, de el Poeta, digo, i de el Representãte. Discurro io pues ahora de esta manera, i en primero lugar afirmo, Que aqui nos enseña el Maestro, que procure por todos los medios posibles el Poeta, contraer en si, i infundir en su animo aquellas pasiones, que quiere exprimir i Imitar en su Tragedia, porque de essa suerte movera las proprias despues, quãdo se representare, en los animos de los oientes. I es la raçon, porque el que verdaderamẽte padece algun affecto, mueve el mismo en los otros. i esto lo conseguira el Poeta, quando vestido de aquellos affectos, exprimiere, figurare, i Imitare a la persona, que los padece. en quiẽ sin duda, si la huviere Imitado, i figurado bien, quedaràn comunicados, i como transferidos sus affectos propios. Esto es, pongo io por exẽplo, en Hercules, quãdo le figurare, i Imitare airado; i en Andromacha, quãdo congojada i affligida. Cuias figuras, representadas despues en el Theatro, moverã los mismos affectos, de que el Poeta estaba vestido. Aquella persona pues intermedia entre el Poeta i el Auditorio, en quien el Poeta influiò sus pasiones, quãdo la figuraba i exprimia, representada despues bien por el Representante Tragico, serà el arca-duz i conducto, por donde cõmunicarà el Poeta al Auditorio sus pasiones i affectos. De donde iã entendemos, por qual medio quiere enseñar Aristoteles, que podra cõmunicar el Poeta al Auditorio las pasiones

i affectos humanos, que el tuvo, quando escrebia. Conociendo de nuestro discurso, que este es * *el Representante*, que usurpa entonces la misma figura del Poeta, para la comunicacion de las pasiones. i así en esta accion lo que parece conviene al uno, es también para el otro conforme, porque se reputan ambos por uno mismo. I el Representante viene tambien a ser aquella figura intermedia (pues la representa en el Theatro) a quien comunicò sus affectos el Poeta; i así viene a caussar la propria commocion en los animos de los oientes, que en el suio el Poeta contruxo, quando pintò con sus versos aquella figura. Este fue el concepto de Aristoteles, no se si hasta ahora bien entendido, por estar significado con grandissima obscuridad i concision. Todo pues queda así reducido en summa. El Poeta con el affecto de ira pintò a Hercules airado, en quien quedò el affecto impresso; el Representante hace despues la figura de Hercules, i viene a comunicar su affecto el Poeta al Auditorio, por medio de el Representante, que es ià uno mismo con el Poeta, i con el Hercules figurado. porque de todos tres, de el Poeta, de Hercules, i de el Representante, viene a ser solo uno el affecto, aquel digo, que primero estuvo en el Poeta.

Por quales medios pues podra el Poeta, como el Orador, infundir en si estos affectos *supuesto que*, como dice Quintiliano, *no estan en nuestra potestad*, el proprio Español divino ingeniosamente lo enseña, a quien en esta parte remitto ahora al Estudiante. I vengo a Horacio, que en su Poetica afirma lo mismo que Aristoteles, i expressamente dice al Poeta, que informa, *Que si quiere que el lloro, es fuerca que haia precedido, el llorar el primero*. siendo el arcaduz i figura intermedia entre el Poeta Tragico, i Horacio, que es

aquí

* Significò con la palabra Griega *σχημασι*, que denota las acciones i apariencias de su semblante.

1 Lib. 6. Institution. Oratoriarum cap. 2.

2 Vers. 102.

— *Si vis me flere, dolendum est. Primum ipse tibi: tunc tua me informia ledent, Telephe, vel Peleu.*

aquí el Auditorio, la persona de *Telepho*, o *Peleo*. i por consecuencia lo ha de ser tambien el Representante, que hace las figuras de *Peleo* i *Telepho*. en donde parece formò attentamente, solo al proposito de mi explicacion, aquel lugar Horacio. Quintiliano pues digo, que enseña los medios, con que se puedan cõtraer en el animo los affectos naturales: i Horacio el modo, con que despues se expresan, i signifiquen; que este es, con las palabras, siendo de las passiones interiores interprete la lengua. como si io para pintar airado a *Achiles*, o muy condolida i agrabada de penas a *Hecuba* (discurro assi) procurasse informar interiormente mi spiritu con la passion de ira, i con la de congoja. quando ià huviessè concebido biè aquellas passiones, las palabras con que despues llegasse a Imitar aquellas figuras, serian oportunas i significativas de sus affectos de manera, que con ellas moveria los mismos, en los que las escuchassen. Porque si, mediante esta diligencia, no fuesse proprio a su sugeto, lo que cada uno hablasse, haria donaire i risa todo el Auditorio. Esto es lo que bien a nuestro proposito Horacio nos enseña. No menos es admirable, todo lo que al mismo observa nuestro Quintiliano. de quien referirè alguna parte, para ilustracion de Aristoteles, i para convenecer de una vez a los que juzgan, que hablò solo en el lugar referido de las ² apariencias, i exteriores acciones de los Representantes; pues determina nuestro Español, que ellas solas fueran para mover de poca substancia. Permíttanse las delicadas orejas a escuchar algun tanto, en la rudeça de mis palabras Españolas, al que pudo ser honor de la gloriosa España, si aún entre muchos nuestros insignes Varones hubiera sido solo. Dice de esta suerte: ³ La diligencia maior (segun es mi sentimiento) para que podamos mover affectos en los otros,

1 Vers. 108.

Format enim natura prius nos in us ad omnem

Fortunaram habitum: iuvat aut impellit ad iram,

Aut ad huius more gravi deducit esse angit:

Post effert animi motus interprete lingua.

Si dicentis erit fortuna absque dictis,

Romani tollent equitibus, pedibus, ue cacbinnum.

2 περί των σχημάτων.

3 Vbi supra.

es que los movamos primero en nosotros mismos; porque será posible, que parezca ridicula nuestra representacion i Imitacion de el llanto, de la ira, i de la indignacion, si la significamos solo con las Appariencias i con las palabras, i no con la verdadera passion de el animo. Quàl otra es la raçon, que los que se lamentan en la presente occasion de su pena, se vea algunas vezes, que con grande elegãcia forman sus queexas, i exclamaciones, I que el enojo haga a los rudos eloquentes, sino que entonces se excitò en ellos la fuerza de el animo, i la verdad de aquellos sentimientos? Por esso es necessario, que en las cosas que desearmos, parezcan verdaderas, representemos los affectos de tal suerte, que parezcamos nosotros mismos mui semejantes, a los que padecen verdaderamente aquellos affectos; i que nuestras palabras procedan de aquel animo, que quisiéremos poner en el que las escucha. Por ventura quedará aquel lastimado, quando me oiere a mi, que sin lastima le hablo? Quedará airado, si el que pretende irritar la ira, no se irritò primero? Enternecerase con lagrymas, el que mirare mis ojos endurecidos i enjutos? De ninguna manera puede esso succeder. Nada sino es el fuego vale para encender, ni para humedecer i mojar sino es el agua, ni hai cosa alguna, que comunique a otra el color, que ella no tiene. Necessario es pues, que en nosotros veamos prevalecer primero aquellas passiones, que quisiéremos, que prevalezcan, en el que nos escucha; i que antes que procuremos mover affectos, nos sintamos nosotros affectuosamente movidos. Buen Interprete de Aristoteles es Quintiliano, i mas advirtiéndolo, que instruye alli a su Orador, Auctor de la Oracion, i de la accion de ella; el que la compuso, i el que la refiere i representa, como deciamos, que en la Tragedia venia a ser el Representante, reputandose por uno mismo con el Poeta: Quando no huviera sido tambien costumbre en la Antigüedad, que fuessen los

mif

mismos Poetas Tragicos los Representantes principales de sus Tragedias, como despues observo. cosa hoy no pocas vezes vista en nuestra Comedia, Pero de qualquiera manera, o siendo los Representates los Auctores, o no siendolo, huvo de ser parte muy importante, para la excitacion de los affectos en el Auditorio, la viva i affectuosa accion de los que representaban. Claramente se convence esto, de lo que despues discurrimos en la eminencia, a que llegò la representacion antigua, adonde ahora remittimos al Curioso. Solo aqui he de referir un successo, que confirma bien la importacia de los affectos propios, para mover los agenos, verificada tambien en la accion de los Representantes. Es pues de un Griego famoso llamado Polo, i que Aulo Gelio nos le cuenta con elegancia. Dice, Que sus partes para la representacion Tragica fueron admirables, i abentajadas a todas las de los otros en su edad. Perdio este pues un hijo, a quien amaba tiernamente. pero despues que ià le huvo llorado con tristes i largas demonstraciones, volvio a su exercicio. Succedio, que en aquel tiempo se huvo de representar en Athenas la Tragedia de Sophocles, intitulada *la Electra*. i dispone su argumento, que creiendo la propria Electra, haber sido muerto con cruel violencia su hermano Orestes, salga con la urna de sus huesos, a llorarle en el Theatro lastimosamente. Polo pues que huvo de representar aquella figura, hizo sacar de el sepulchro de su hijo sus huesos con la urna misma, i renovò de aquella forma su llanto tan extremadamente, que no siendo ià fingida su representacion, movio un excesivo dolor i sentimiento en todo el Auditorio. Ajudarse pues huvieron alli las tres personas arriba referidas, Sophocles, Electra, i Polo, para que se produxesse aquel efecto en los oientes:

1 Al principio de la Seccion 2.

2 Lib. 7. cap. 5.

porque el de el Representante Tragico no bastará, faltando el primero de el Poeta, con que a Electra se le huvieron de comunicar (como ià nos enseñò Horacio) palabras affectuosas i convenientes a su dolor. i si en ellas no huviera quedado impresso el affecto de Sophocles, no hallára despues disposicion la appariencia exterior de el Representante, a quien pudiera comunicarle su sentimiento, aunque fuera tan verdadero como el de Polo. Probada me parece que queda ià, como entendida, la sententia de Aristoteles.

Quando expressamente no lo huviera manifestado, CAP. 17.
 pudieramos conosco, quanto importe en la Tragedia (igualmente como en la Comedia) el acierto de la Fabula, de lo que el Maestro procura dexar en ella bien instruido a su Poeta. Para este fin vuelve ahora a advertir otra division suya, que aunque breve, dà grande luz para su estructura. Dice, Que qualquiera Fabula ha de contener dos partes, q̄ la una de ellas sea su ¹ *Connexion*, i la otra su ² *Solucion*. La *Connexion* siempre es la maior parte, i principal de la Tragedia, i la que admite Episodios, Exornaciones, i Ampliaciones varias. pero la *Solucion* solo lo que es proprio de la Accion principal, i verdadera. Luego dà señas claras de estas dos partes para su conocimiento, i dice, Que la *Connexion* es aquella, que contiene, quanto hai desde el principio hasta aquel punto, en que empieza a succeder la Mudança de la Fortuna de Felicidad en Infelicidad, o al contrario. i la *Solucion* es, la que contiene la parte de la Fabula, desde el principio de la Mudança de Fortuna, hasta el fin de la Tragedia. Esta doctrina es tan clara, que no necessita de exemplos para su inteligencia, ni de que nos detengamos en ella más tiempo. pero que no olvidemos, lo que Aristoteles añade, i es, Que la Tragedia no se distingue de otra,

ose

1 *δένσις*
 2 *λύσις*.

o se tiene por una misma, porque trate una misma Fabula, o otra diferente; sino por ser una misma, o diferente, la Connexion, i Solucion en esta que en aquella, que es lo proprio, que arriba diximos de la Constitucion de la Fabula, i un solo precepto. pues mediante la diversa Constitucion, vendra assi a ser diversa la Connexion, i Solucion, de que ahora hablamos. i avisa cuidadosamente, Que en ambas partes procure igual acierto el Poeta, pues se hallan muchos, que siendo excelentes en la Connexion, despues en la Solucion tienen defectos, i assi al contrario, desigualdad que en todas edades se experimenta.

1 Pag. 10

Luego enseña, quantas sean las species que puede haber de Tragedias, i dice, que son quatro. Las mismas son, que io señale arriba. La primera Specie, dice, que es la *Implexa*, o *Compuesta*, de que tanto habemos discurrido. La segunda * *Pathetica*, o *Affectuosa*, en donde se representari tan horribles successos, i lastimosos, que mueven affectos i dolores singularmente. La tercera llama *Moral*, porque en ella se imitan i exprimen *Costumbres* excelentes i virtuosas de manera, que vale para mover a su imitacion. En la quarta Specie hai contienda, por no haberla nombrado Aristoteles, sino significandola con exemplos, que tampoco la manifiestan. Muchos de los Criticos anteriores quieren, que entienda aqui Aristoteles la Tragedia de Fabula *Simple*, que ya conoscemos, por ser la contraria de la *Implexa* o *Compuesta*, entre estas tambien señalada. Daniel Heinsio imagina no se que otra Specie toda *Fabulosa*, de aquellos que la Gentilidad colocaba atormentarlos en el Infierno, i su racion no es tan buena. Pero en todas quatro Species persuade Aristoteles, que procure el Escripitor Tragico abetajarse, si quisiere no exponerse mui ocasionadamente

2 Pag. 21

* Πάθος νόσον ἀφ' ἑωυτοῦ, & ἀνίμου νόσου σημαίνει, sed perpersionem etiam cedit, aut alicuius acerbitatis. Sic S. Athanasius Orationem inscripsit, Πάθος κυρίου. De Passione Domini. hoc est De perpersione cruciarum. Unde animadvertimus, quae Tragediae Patheticae intelligendae sint. At equidem puto, voce illa utrumque Aristotelem mirifice complecti.

te a la calumnia, i mas en edad (de la suia habla el Philosopho) que tan provocados se hallan muchos a la reprehension de los Poetas. O linage infeliz injustamente! (de los legitimos hablo, i sagrados Ministros de las Musas) cuiu desdicha no es la maior aùn la indigna offensa, la poca estima, i el mucho desamparo, fino que en la confusa i vulgar reprehension, pueda la ronca ave de la cenagosa laguna formar libremente queexas, contra la que serà merecida censura; como contra la calumnia maliciosa, el que es cyfne suave de el Caystro. i que la murmuracion, que para este es iniquidad de el Hado; para el otro, siendo defengaño i castigo, venga a ser gloria i ostentacion. Altos spiritus, no os quexeis ià de los murmuradores, que hace lo mismo la ignorancia.

Finalmente en la Fabula, parte primera de las seis de Qualidad, trata de el *Choro*. porque aunque es una de las quatro de Cantidad de la Tragedia, aqui le considera como parte i miembro, que compone la essencia i Qualidad de la Fabula; i que de el, assi como de los demas referidos, bien assidos i coherentes, se forma un cuerpo perfecto. Distincion esta no se si bien advertida de los Interpretes. Claramente lo muestra el mismo Maestro, diciendo, *Que todas las personas de el Choro se han de reputar por un solo Interlocutor de la Fabula, i parte de el todo*. Esto se explica mas con lo que se sigue, mostrandonos, *Que assi como las otras personas de la Fabula se introducé, para ajudar su Accion, i componerla, de esse mismo uso ha de ser el officio de el Choro*. I esto no podra conseguirse, sino es tratando cosas tan conformes i convenientes al proposito principal de la Tragedia, que pueda assi venir a parecer parte legitima de aquel todo. De donde queda conosciado, que attento a la doctrina

de Aristoteles, atribuiò esto mismo al Choro & Horacio en su Poetica. Si en lo pues esta la obligaciõ, que ha de observar necesariamente el Choro, bien se sigue ser justa la reprobacion de aquellos Poetas, que lo que introducian, para que en sus Choros se cantasse, no convenia mas a una Tragedia, que a otra qualquiera, en donde lo introduxessen. Si bien muestra haber hecho esto Agathon no por inadvertencia, sino cuidadosamente, queriendo persuadir aquella extravagancia, que despues parece figuieron algunos.

1 Ver. 153.
Adleris parios Gborus, officiumque vivile
Defendat: neu quid medios intercinat actus,
Quod non Proposito conducatur, & bareat aprè.

DE LAS COSTUMBRES,

I DE LA SENTENCIA.

SECCION IV.

CAP. 18. SIGVENSE ahora las *Costumbres*, o *Exornacion Moral*, parte segunda esencial de la Tragedia, i que despues de la Fabula, dignamente ocupa el lugar primero en su composicion: assi como en la Pintura, despues de el dibujo, los colores. i ambas, la Tragedia, digo, i la Pintura, como cõ los colores la una, la otra con la Moral Exornacion, procuran Imitar i figurar al Soberbio, al Humilde; al Airado, al Cõpuesto; al Astuto, al Sencillo; i en fin las Costumbres, i propiedades de cada uno. Bien pues Aristoteles para significar, qual sea esta parte de la Tragedia, se vale de exèplos de la Pintura, i dice, Que muchas de las Tragedias modernas teniã defecto de Exornaciõ Moral, i otras en ella se abentajabã: De la manera q̃ Polygnoto, celebre Pintor, en la expresion Moral excedia a Zeuxis, cuias Pinturas carecian de aquella virtud. 2 Plinio tambien hace larga memoria de los grandes

LAS COSTUMBRES.

2 Lib. 35. cap. 19. & aliàs.

artifices, que en lo uno, i en lo otro fueron señalados. I a Parrhasio enseñò Socrates, segun refiere ¹ Xenophonte, de el modo que podria representar en sus pinturas aquellas pasiones, que proprias son de el animo, i a Clito Sculptor en sus Statuas, es lugar admirable. Pero aunque, prosigue Aristoteles, es de tanta importancia en la Tragedia esta Moral Exornacion, con ella sola, aunque sea mui abentajada, no podra formarse una Tragedia; pero podria con sola la Fabula, aunque quedasse desnuda deste Adorno. de la manera que se podra formar una pintura con las lineas solas de el lapiz, o el iesso; i no podra con los colores (aunque mui excelentes sean) confusamente estendidos por la tabla, i sin que se coloquen sobre la acordada Constitucion de el dibujo. Desuerte que en la Tragedia es la Exornacion Moral, lo que en la Pintura los colores; i lo que en la Pintura el dibujo, es en la Tragedia la Fabula. Con esta doctrina previno a su Poeta Aristoteles ² al principio de sus preceptos, i ³ despues le informa con mas especificada noticia en esta segunda parte de la Tragedia, enseñandole, Que la Exornacion Moral (que esta se ha de entender de Acciones, i de Palabras) para ser buena, ha de tener quatro condiciones. La primera es, *Que sea de Costumbres buenas*. en donde parece sin duda reprehende el error de muchos Poetas Tragicos, que no admitian, ni figuraban persona alguna en sus Tragedias, que no fuesse de horribles i abominables Costumbres. Pues quando demos que en la persona primera, o Principal de la Fabula, no se ha de admittir sino la mediania de las Virtudes, como arriba deciamos; en aquella mediania se pueden exprimir i Imitar Costumbres oportunas para el buen exemplo. Fuera de que se introducen otras muchas personas, en quien tienen lugar

¹ Lib. 3. Memorab.

² Cap. 6.

³ Cap. 18.

gar proprio las que son mejores, i de mas consummada virtud, como es en el Sacerdote, en el Iuez, en el Confegero anciano, i en otros. Con que queda bien salva la contradiccion, que algunos, presumiendo de su agudeça, imaginaban se habia hecho aqui Aristoteles a si proprio. La segunda condicion, o calidad es, *Que sean convenientes las Costumbres.* i esto es, que convengan propriamente al sugeto de cada uno: al Viejo la prudencia i cordura; al Ioven el ardimiento, i precipitacion; a la femeníl Iuventud la presuncion, i mudança; i así a todos. ¹ Horacio advirtio tambien este precepto mui señaladamente. La tercera es, *Que sean semejantes las Costumbres.* i esto se entiende de las personas, cuias Costumbres i condiciones son conocidas. Porque si propriamente queremos Imitar a Vlysses, astuto le habremos de representar, i semejante a la noticia, que de el nos han dado los Antiguos; a Pyrrho soberbio i implacable, i de esta fuerte a otros. Es sin duda avertido precepto, i que con elegancia nos le repitio tambien ² Horacio. No empero se ha de confundir con el segundo, porque son distintos. Finalmente la Condicion quarta debe ser, *Que guarden las Costumbres una igualdad i tenor siempre conforme.* porque hará grande dissonancia, que al que figuramos en una parte de la Tragedia animoso, en otra le mostremos cobarde; liberal una vez a alguno, i otra vez avariento. pues el apoio, que esta consonancia tiene en la buena Philosophia, no admite variedades. Las Costumbres son proprias affecciones de el animo, i habitos suos, como enseñá el Philosopho, i estos son siempre en el constantes, i continuamente parecidos. Por esta raçon no se olvidò ³ Horacio en su Poetica de referir este mismo precepto. ⁴ Donato le advirtio en el argumento de la Comedia intitulado *Adelphos.*
i Ari-

¹ Vers. 156.

AEtatis cuiusq; notãdi sunt tibi mores.

&c. pluribus.

² Vers. 119.

Aut sumãsequere.

— Honoratum se

fortè reponit A-

chillem:

Impiger, iracundus
&c.

³ Vers. 126.

— *Servetur ad inum*

Qualis ab incepto processerit, et sibi constet.

⁴ *Servatur autem*

PER TOTAM FA

BVLAMminis Mi-

cio, seuus Demea,

Leno avarus, &c.

i Aristoteles para encarecerle mas añade, Que aún a aquel proprio, que fuere vario i desigual en sus Costumbres, ha de Imitar siempre el Poeta tan conforme, que venga a mostrarle igual en aquella desigualdad suya, i constante en su variedad.

Luego enseña, Que como en la Constitucion de la Fabula, las Acciones han de ir procediendo unas de otras, de la forma que parece es Necesario o Conveniente, así se ha de observar lo mismo en la expresiõ de las Costumbres. porque de tal fuerte se hã de Imitar i figurar en las Obras, i en las Palabras de la persona introducida en la Fabula, que lo que fuere Haciendo, i Diciendo parezca, que por Conveniencia, o Necesidad lo habia de Hacer, i Decir así, segun la calidad de sus Costumbres; i así mismo segun lo que habia Dicho, o Hecho antecedentemente. Porque procediendo de esta suerte la Constitucion de la Fabula, i la Expresion de las Costumbres, esto es, que de lo antecedente parezca pender, lo que se sigue, o por Necesidad, o Conveniencia, i que estè coherente i assido todo entre sí, dice, que sucederã, que para la buena Solucion de la Fabula, no se necesite de el focorro de alguna Machina, que traiga a algun Dios, para desatar la confusion i enredo de la Accion; o que se lleve i desparezca alguna persona, que de otra manera no podria librar se; sino que de la misma Connexion se deribarã la Solucion.

Este era pues el reparo de el que habia enredado inadvertidamente de tal modo su Fabula, que con felicidad no podia desatarla. remittiendo al poder de los Dioses en algun milagroso fin la Solucion, que así sería facil de el maior enredo. Aparecia pues para este efecto este o aquel Dios, por el artificio de alguna Machina: como en la Tragedia *Hippolyto* de Euripides

Horat. *idem* in
Poetica vers. 191.
*Nec Deus interfit,
nisi d' gnarum li-
ce nodus
Inciderit.*

des *Diana*, i en el *Amphytrion* de Plauto *Iupiter*. I otras veces por el mismo medio de la *Machina* se arrebatava i desaparecia la persona, que se hallaba en aprieto. Así hizo Euripides, que huiese *Medea*, en la Tragedia de su nombre, i de la propia suerte en la fúia nuestro *Seneca*. Pero tambien enseña, Quando sería en la Tragedia permittida la *Machina*, i señala dos ocasiones. La primera es en successo, que fuesse fuera de la *Fabula*. i esto lo entiendo io, que no se introduxesse para la *Solucion* suia, sino para exterior adorno de su *Accion*, i en parte alguna accidental. como se percibe en nuestra Tragedia, quando *Andromacha* invocando el favor de *Hector* iá defuncto, aparece el mismo, solo permittiendo se ver de su *Esposa*. así dice ella en el Acto 3.

Venid, Danaos, mirad, si iá se atreve
Vuestra vista, a mi Hektor fulminando
Flechas flammantes, oid el estruendo
De sus armas horrendo.
O sola iá merezco verte?

La segunda ocasion, en que se puede introducir la *Machina*, dice que es, Para referir successos iá passados, que no pueden venir a noticia de los hombres, sin ayuda divina. o para prevenir i adivinar los que han de succeder, siendo proprio a las *Deidades*, que lo conozcan todo, i que nada ignoren. En la Tragedia *Orestes* de Euripides hallan algunos Interpretes exemplos para esta doctrina de Aristoteles. como quando *Apolo* de de su *Machina*, manifestando el robo de *Helena*, dà noticia de todo lo que antes se ignoraba; i despues pronostica, lo que habia de succeder a *Orestes*.

Ultimamente advierte dos preceptos, que son tambien de importancia para la *Moral Exornacion*, si bié

el uno mira con propiedad a los Representantes. Dice pues, Que la Expresion de las Costumbres ha de ser Imitada por el Poeta con aquella eminencia i aumento, que los Pintores ponen en los retratos: ¹ pues procuran q̄ queden parecidos, dexandolos mejorados de como es el original. admirable comparaciō sin duda, i sin duda tambien fue esta la mente de Aristoteles en este precepto. Pincta el Poeta al avaro ² pues ha de figurar su avaricia, q̄ en cierto modo exceda a su verdad. illustre exemplo es en esta parte el viejo Euclio de la *Aulularia* de Plauto. Ha de pinctar el recelo i temor de algun peligro ³ dilatarà pues la exaggeracion a terminos mas significativos de aquella pasiō: como se percibe en la *Andromacha* de nuestra Tragedia, quādo procura encubrir a Astianacte. Esto se funda, segun io observo, en una ingeniosa doctrina de nuestro divino ⁴ Seneca, que el advirtio, habia dado origen a las *Hyperboles*, o *Encarecimientos excessivos*. Halla este grande Varon, *Que el hombre encarece con mentira, para que a la verdad se venga a dar credito*. como quādo dixo un ⁵ Poeta, *Mas blanco que la nieve, i mas ligero que el viento*, bien supo, que no podia persuadir, que huviesse maior ligereça que la del viento, ni maior blācura que la de la nieve; sino excedio assi de lo que podia ser, para que se llegasse a creer lo summo, que era posible. Mai oportuna me parece tambie aqui otra observacion de ⁶ Miximo Tyrio, elegate Philosopho Platonico. Dice, *Que siempre las Artes tienē las operaciones proprias, cō maior exceso perfectas i acabadas, q̄ el uso cōmun i ordinario de las cosas*. como si un Sculptor hace alguna statua hermosa, toma de cada cuerpo humano aquella parte, q̄ tiene mas perfecta, i de todas juntas forma una imagen tan extremadamente consummada, que de ninguna suerte se podrà

¹ A esto alude después en el cap. 25. el mismo Aristoteles, dando por exemplo a Zeuxis en aquel modo de pintar.

² 1 ib. 7. de Benef. cap. 23.

³ Virgil. lib. 12. Aeneid.

⁴ Dissertat. 7.

hallar fúgeto alguno natural i verdadero, que de hermosura igual se componga. i seria lo mismo, si quisiese figurar otra, que tuviese grandefealdad. De donde colige, que así imaginariamente compuso su Republica Platon, mas excelente i emmendada, que sería posible hallarse alguna en el uso de los hombres.

Pero en segundo lugar, como he dicho, advierte, Que es necesario para la significacion de las Costumbres de el animo, que aiude tambien la Accion de el Representante, con los ademanes de el gesto, diferencias de la voz, pronunciacion de las palabras, i cõpõstura en fin de todo el cuerpo. pues son partes estas, q̄ así como estan fúgetas a las orejas i ojos de el Auditorio, pueden mover mucho, aiudado a la Moral Significaciõ, expressa i representada por el Poeta en los versos. Esta postrera es interpretaciõ de Eugubino, des-

i Ad Arist. Poetica
cam.

CAP. 39. La Sentencia es la tercera parte de las feis que sentò Aristoteles a la Tragedia, i de que ahora segun su sucesion llega a tratar. Pero previniendo antes al Poeta advertidamente, que la enseñanza de las Sentencias toca cõ maior propiedad a la Arte de la Rhetorica, en donde, dice, Que ha explicado ià esta parte cumplidamente. Por esta raçon es general i brevela noticia, que nos dà de la Sentencia el Maestro en este lugar. Io insistiendo en sus pissadas no tan scrupulosamente como hasta aqui, procurarè por terminos breves, dar alguna luz a esta parte de la Tragedia, i que conveniente pueda ser, para to la la exercitaciõ Dramatica. Quilquiera cosa pues, q̄ concebimos en nuestra mente, i despues la significamos con palabras, en esta

LA SENTEN
CIA.

esta forma o en aquellas compuestas, generalmente se llama *Sentencia*. A siete formas reduxeron los Grammaticos Griegos, i despues los Latinos, todas las diferencias, que pueden hallarse de Sentencias en esta significacion. De *Llamar*, de *Manjar*, de *Preguntar*, de *Desear*, de *Jurar*, de *Agradecer*, o *Acariciar*, i fin ilmetre de *significar*, o *decir alguna cosa afirmando o negando*. La Sentencia en esta significacion es commun a todas las Artes, o por mejor decir, una universal consideracion de el lenguaje humano. Pero especificandola mas a aquella parte, que puede importar para adorno de la Tragedia, como para adornar la Oraci6 Rhetorica, la Historia, i otras operaciones de el ingenio, *Es la Sentencia un concepto agudo i elegante, que contiene excelente doctrina, para instruir el animo, i mejorarle, en donde con universalidad se habla, no con singularidad*. Esto quiere decir, Que no de Socrates, no de Zenon, ni de otro alguno se particulariza, lo que contiene la Sentencia, sino universalmente de todos, a quien les puede convenir. Como quando en *las Troianas dice*

Agamemnon, templando el furor de Pyrho:

*Mas quanto manifestos
Los libres medios son de su venganca,
Tanto ha de ser maior de el poder, so
El alto sufrimiento, i la templanca.*

I despues:

*Pues no ha permanecido
Largo tiempo el Imperio de el Tyrano,
Sino el que es, moderando la aspereca,
A la rason medido.*

I asi en otras.

Muchas tambien son las especies de este genero de Sentencias, como *Simples*, *Compuestas*, *Que Instruyen*, *Que Exortan*, *Que Aconsejan*, i otras, cuyos exemplos,

i do-

i doctrina tendran mas oportuno lugar. Pero todas en fin grande parte son de la Tragedia, pues su grave i prudente enseñança, bien se conoce, quanto convenga a la magestad de aquella representacion. Ella consta de grandes Principes, de Herôes, a quien es proprio el hablar con gravedad i prudencia; i assi a ellos mas propriamente convienen las Sentencias: no al plebeio, en cuiu language siempre se conoce bageça. Tambien en la misma occasion de los horrores de sus successos, es fuerza que haia, quien, o para reprimirlos, o para advertir sus escarmientos, tenga necesidad de aquella prudente doctrina. I assi se observa, que es su mas oportuno lugar, en donde dos, o tres hablan, o confiere, de que hai en sola nuestra Tragedia muchos exemplos, sin salir mas lexos a buscarlos. A los Ancianos son tambien muy proprias, como al ardor precipitado de la Juventud desconformes. Considerando siempre sean convenientes sus conceptos al estado, i a la profesion de el que usa de la Sentencia. El Sabio propriamente de la Philosophia facará erudita enseñança, el Rei de la Politica, el Sacerdote de la Theologia. Pero tambien es necessario advertir, que el uso de las Sentencias, tiene su limitacion; pues en sien lo demasiada su frecuencia, pierde la oracion el decoro, i se convierte en una afeitada i femenil composura. A imitable exemplo, advierto yo, que que fô en Hesiodo de la templança que en esto se debe observar. Escripitor que siendo de la misma edad de Homero, no fue inferior en la doctrina, i en la elegancia. Los Philosophos mas modernos, assi Griegos, como Latinos, se dexaron llevar algo de la demasia. en donde igualmente quedan incluidos los Poetas. pues en la Antiguedad unos mismos eran con los Philosophos. Pero lo que mas hai que notar en

He-

Hesiodo, i por lo que viene mas oportuno para exemplo, es, por haber guardado aquella moderacion, siendo casi su universal instituto, la principal parte de la Moral Philosophia. i siendo tan propias las Sentencias para aquellos preceptos, no las deslucen con su frecuencia. Mas sobre la eminencia de todos, enseñò esto el elegantissimo Petronio Arbitro por largo espacio, en el principio que hoi vive de su Satirico, i en otros lugares, que juntos se hallaràn en la *Sirena Latina*, que salio de nuestro Museo. Agudissimamente en una parte llama a la copia defalsada de las Sentencias, *Vidros quebrados*. Si bien alli, creo io, con respecto a un triste linage de Grammaticos, cuios caudal de misera erudicion se reduce a cierto numero de importunas Sentencias, con que fatigan en toda ocasion, a quien los escucha. pues si diessemos, que aquellas fuessen de Ciceron, o Seneca, tendrian ià entonces aquel valor con grande semejança, que las particulas de un vidro quebrado, que antes huviessse sido muy precioso. Coherencia pues han de tener, *I con valentia se ha de precipitar el varonil spiritu, por la alteza de el Sentencioso decir, aun en los argumentos fabulosos. Pero con tal artificio, que no quede eminente ni señalada la Sentencia fuera de el cuerpo de la oracion; sino que entre sus adornos encubierta, la ennoblezca i ilumine con su splendor.* Este es el concepto de dos insignes lugares, en donde enseña el mismo Arbitro el modo, con que se ha de usar de las Sentencias, que juntos assi vienen a ser de admirable doctrina: i dan luz aqui a un lugar de Aristoteles, juzgo que de ninguno entendido hasta ahora. Si bien Daniel Heinsio, en la version que hizo de su Poetica, muestra haber querido interpretarle con algunas palabras de Petronio. Procede pues el Philospho enseñandonos, que assi como en las Ora-

i Pag. 60. meæ editionis. Et per fabulosum Sententiarum tormentum precipitandus est liber spiritus. pag. 59. Præterea curandum est, ne Sententiæ eminentiant extra corpus orationis expressæ, sed incedo vestibus colore nitent.

ciones Rhetoricas, tambien en las Representaciones de el Theatro tienen lugar las Sentencias, para mover affectos: pero con una diferencia, que en las Representaciones han de estar las Sentencias disimuladas, de manera que adornen encubiertamente, i sin cuidado; pero en las Oraciones no es de importancia, que lleguen a perceberse descubiertas i eminentes fuera de el cuerpo de la Oracion, como dice Petronio. De donde tambien queda su proprio lugar con mejor inteligencia, pues de aqui conoscemos, que solo quiso Arbitro alli instruir a los Poetas, no a los Oradores, guiado de la doctrina de Aristoteles. i assi se convence con grande seguridad de lo que antecede, i despues se sigue en el Satirico.

DE LA LOCUCION.

SECCION V.

CAP.
20.

LA Locucion se sigue ahora, parte quarta que de la Tragedia hace Aristoteles. Commun es tambien a todas las Artes, pues ninguna sin palabras puede significar sus conceptos. Pero derechamente a aquellas toca la Locucion, de quien ella es Sugeto proprio, como de la Grammatica, de la Rhetorica, i de la Dialectica. viniendo assi mismo tambien a ser parte esencial entre otras, que componen al Orador, al Poeta, i al Historiador. Aqui empero casi solo habemos de considerar la Locucion, en quanto es parte de la Poesia, i mas specialmente de la Tragedia. Aristoteles pues mui por maior trato de ella en el Libro de Poetica, q̄ hoy tenemos. no se si en los q̄ faltan, tuvo lugar separado la observacion de los diversos Stilos, que a las partes i especies de la Poesia

ha-

habian de corresponder. De las partes de la Locucion habla el mismo Philosopho bien menudamente en el Cap 21. pero es de el modo, que mas propriamente pertenecen a la Grammatica, i assi menos a nuestro proposito. Pero lo advierto, que de los lugares que esparcidos estan en este Libro de Poetica, i de lo que con singularidad en el Cap. 22. discurre, se conoce bien manifestamente, qual quiere Aristoteles que haia de ser la Locucion Tragica, i los medios tambien por donde se configa. Grande pues nos enseña que sea su Stilo, i adornado con magestad summa, i grave decoro. hallandole por esta razon mui conveniente i semejante al Epico, o Heroico. Assi lo enseña en los Capp. 4. 22. Bien sabia esto el divino Sophocles, que pudiendo en esta parte imitar propriamente a Eschylo, como a Escripitor tambien Tragico, no imitò sino es a Homero Poeta Epico. I por la misma caussa Platon en el Dialogo *Theeteto*, doctamente llamó a Homero, *Principe de los Poetas Tragicos*. i en los Libros *De Republica* dos vezes le coloca entre los mismos como a *Maestro*, i otras le nombra *Padre i Auñtor de la Tragedia*, de donde despues lo tomó Hermogenes. Bien podriamos hacer de esta antigua observacion, una induccion cierta para los Tragicos Latinos, i es haber tambien imitado a Homero, como los Griegos mejores, por haber los proprios Latinos imitado a Virgilio: pues en todas edades los Criticos de esta profesion há querido, que sea la *Encida* aún mas verdadero Poema de Homero, que la *Iliada*, i *Vlyfsea*, que tenemos hoy suyas. assegurandonos la precisa imitacion a ellas de el gran Virgilio, i juntamente la deformacion i mudança, que de la injuria de el tiempo padecen aquellos dos excelentes Poemas Griegos.

Que huviesse pues los Latinos Tragicos imitado

1 In *Method.* capp.
33.36.

la alteça de Virgilio, se percibe bien de los grados, que tuvo la Tragedia Romana en la grandeça de su Locucion. Desde Livio Andronico se fue mejorando por muchas edades, hasta q̄ viniendo a la de Augusto, llegò a la perfeccion summa; assi como en el imperio de aquel Principe tuvo la maior eminencia el lenguaje Latino. Entonces escribio Virgilio, i en el mismo tiempo assi le imitò despues Vario excelēte Poeta Tragico, que estuvo dudoso entre los ¹ Grammaticos antiguos, si fuessē de el proprio Virgilio sus Tragedias. De la misma edad es Ovidio, cuya *Medea* fue la admiracion de quantos despues le siguieron. Tambien Mecenas, cuya *Octavia* no sin alabanga hoy tiene memoria. De manera que entonces tuvo el grado superior la Locucion de la Tragedia Latina, quando tuvo el Poeta Heroico superior, a quien poder imitar. Igual pues hallamos hasta ahora la Locucion Tragica con la Epica. Horacio en su Arte sin esta comparacion ensēa, quanto haia de ser sublime, aunque con otra tambien lo declara, pues dice, ² *Son indignos los versos humildes de la Tragedia, como serian de la grave matrona los deshonestos meneos, que hiciessē bailando, quando la obligassen a salir en alguna fiesta, entre Satyros lascivos i descompuestos.* Este es el sentido de aquel lugar, que no debe de ser facil, pues le he visto explicado por algunos Interpretes bien desviadamente. Mas adelante hablando en la succession de la Tragedia, dice quanto la exornò Eschylo, dandola tambien aquella grande Locucion, que le era propria. En la Carta a Augusto muestra la misma alteça de su Stilo. I tanto en fin le es conveniente, que el *Cothurno*, adorno de que usaban los personages Tragicos en los pies, para engrandecer la statura de el cuerpo, vino a usurparse por el mismo alto modo de hablar.

L

Assi

¹ Tibér. Donat. in Vita Virgi t̄j, Scholiales Horatij, & Commentator veteris Virg.

² Effutire leveis indigna Tragedia versus, Vt festis matrona moveri in festa diebus, Intereris Satyris patillum pudibundum da protervis.

Así lo usan Virgilio, Propercio, Horacio, Quintiliano, i con elegancia S. Geronymo, i otros muchos. de fuerte que por la frecuencia de su usurpacion vino a recibirse por Proverbio. Admirablemente representa

1 Lib. 3. Amor. E-
le 3. 1.

*Non ego contulerim
Sublimia Carmi-
na nostris, &c.*

2 Lib. 2. Trist.

*Omne genus scripti
Gravitate Trage-
dia vincit.*

3 In Poëtica verſ.
93.

*Interdum tamē &
vocem Comœdia
tollit, &c.*

4 In Oratorē: *Et
maximē Tragicis
concederem, ut ne
omnibus locis eadē
contentione uteren-
tur, crebroque mu-
tarent: nonnunquā
etiā ad quotidiana
nūn genus sermonis
accederent.*

5 Lib. 3. Epist. 13.

1 Ovidio el rendimiento i desigualdad que la Elegia reconoce a la Tragedia, i quan humildes sean sus numeros, en comparacion de la gravedad de los Tragicos. I no contentandose con esta confision de la Elegia sola, 2 en otra parte hace *superior aquella a eminencia de la Tragedia a todo otro genero de Escripto*. No tiene iã mas a donde subir, i así viene a ser necesario, que baxe alguna vez. Docto es el precepto de Horacio, en donde se contiene esta observacion. Dice pues,

3 *Que en algunas ocasiones, así como le es propio a la Comedia excitar el stilo, i levantar la moderacion, con que procede en sus numeros, así tambien a la Tragedia el moderarlos. Pues quando Telepho, i Peleo representan su porga, i su destierro, mal oportunos serian los modos grandes de decir, teniendo antes necesidad de significaciones tristes para mover los animos de los oientes.* Lo mismo

advierte 4 Ciceron, que por no alargarme, no refiero. La Imitacion pues de las Acciones Lastimosas, de donde ha de proceder el affecto de Commiseracion, que la Tragedia pide, con palabras ha de ser i modos affectuosos: i a estos bien se conofce, no conviene por la maior parte la soberbia i furor de el language. Tambien tienen lugar en la Tragedia las pasiones de el Amor, i no menos tienen de significarse con Stilo proprio. I aún quieren los Doctos Antiguos, que esta misma desigualdad hermosee la Oracion. 5 Plinio el Menor dice, aunque a otro proposito, *Que así succede en ella, como en la Pintura, donde ninguna otra cosa ilustra tanto lo splendido de sus luces, como sus sombras.* Pero no es bien por esto se entienda, ser posible permission

alguna a baxeça o humildad sin decoro. pues se han de templar los semejantes affectos blandos cõ tal estructura de palabras, que en ella se conozca cultura i grãdeça. Assi por esta raçon vienen aquellos a fer los lugares mas difficultosos de la Tragedia, habiendose de moderar con decencia summa la alteça de la Locucion.

Ilustre es i venerable el precepto, que al proposito de la grandeça Tragica nos dexò Aristoteles. i fue el alma de mi concepto, desde que tuve algun gusto en este genero de Erudicion. Reconociendo pues el grã Philosopho, quanto era necessario a la Tragedia el Stilo sublime; i recelando tambien la Obscuridad, que suele acompañar al que lo es, desdicha fatal en todas las edades! despues de haber tratado bien menudamente de las partes, de que consta la Oracion, queriendo significar la maior excelencia, que con ellas ha de tener, Dice en el principio de el Cap. 22. *Es pues la Virtud* (por Excelencia, como la maior, señala esta) *de la Locucion, que sea perspicua i clara; pero no por esso ha de ser humilde.* Mostrando assi, que ha de ser valiente i alta. Lo mismo observa aún para su Orador dilatadamente el doctissimo Hermogenes, en el Libro primero de sus *Ideas*. i Dice pues en uno de muchos lugares, *Que es sin duda mui necessario, que a la Perspicuidad acompañe la grande i elevada Alteça de la Oracion.* Pero nueva, entiendo, que ha de ser esta doctrina para aquellos miseros, que torpemente profanos enturbian i obscurecen las fuentes puras i limpias de las Musas, por no ver en ellas representada su ignorãcia. Dos extremos oppuestos juzgaràn, que aqui Aristoteles junta, *Que sea Alto* el character de el Stilo, i juntamente *Claro*. porque (como tambien en el mismo lugar enseña Hermogenes) *Peligra mucho en ser debil la oracion,*

cion, que Clara es i Perspicua. Pero lo que mas admira, en la Tragedia pide el Philosopho aquellos dos extremos, donde a la fiereça de sus acciones representadas, parece ayudaria tal vez el mismo horror de la Locucion intrincada, i tenebrosa. No pudo encarecer mas la necesidad summa, que todas las especies de oraciõ tienen de Claridad. doctrina no menos advertida de el proprio ¹ Hermogenes, quando en primero lugar la coloca, i la trata, *Porque* (concluye assi) *la Claridad es principalmente necessaria a* ² *TODA ORACION.* Dexo *Enigmas*, i *Griphos*, a quien por essencia conviene la Obscuridad. Bien assi la *Syringa* de Theocrito (que el ser suia tiene mas probabilidad) siendo Poesia Enigmatica, no valdra para defenfa de algunos; a cuiã imitacion podrian decir, componen obscuro i artificioso su contexto. pues fue assi escripto cuidadosamente aquel ultimo Idyllo, por donaire de el ingenio, i para martyrio de los Gramaticos, despues de otros treinta claros, puros, i elegantes. Mas como se podria admittir, el que escribiesse *Syringas* en la ordinaria confuccion de sus palabras?

El amor de la Patria ha de obligarme a divertir en este discurso, si bien, no creo, fuera de el instituto de nuestra POETICA, pues siguiendo las señales de el gran Philosopho Aristoteles, aqui tambien procedemos en su ILVSTRACION. Digo pues, Que la Perspicuidad en la oracion es sin duda la virtud, que mas attentamente cuidò enseñar aquel illustre Maestro, anteponiendola a todas las otras, que mas la pudieffen ennoblecer. i q̄ si assi mismo la observassen los Ingenios Españoles, es cierto podrian competir, con quantos hubo señalados en la Antigüedad de todas las mas cultas naciones. Alto es su spiritu, i atrebido a la maior empresa; felices son tambien en las invenciones, flo-

1 Lib. I. de Ideis
cap. 2.

2 παντι λόγῳ
αιτ;

ridos en el Stilo, i que naturalmente acomeren siempre a enriquecerle i dilatarle. Pero no se de que mal astro tocados le han pervertido en estos años postremos de nuestra edad, obscureciendole, i afeandole: de manera que monstros son ià muchos de los partos de sus ingenios, que necesario es religiosamente expiarlos; i consultar para su interpretacion los Oraculos, no de otra suerte que si fueran Libros Sibylinos. Con esto los Poetas Lyricos nuestros, que en mi opinion son bentajosos a los Griegos i Latinos, assi se hallan deformados, que en pocos se conoce ià la hermosura i elegancia primera. Los Comicos estan mas preservados hasta hoi de esta pestilente influencia, quiera el Hado propicio librarlos de su cōtagio, quando tienen ià en aquel grado la Comedia, adonde con no pequeña distancia de ninguna manera llegò la de los Antiguos. Lo mismo recelo de los Heroicos, de quien se esperan cada dia perfectos Poemas, *Assi no quierã, como dice Horacio de sus Romanos, perdonarse al trabajo de la lima, i a la dilacion.* Lugar q̄ propriamente es oportuno para nosotros, pues añade, *Que si aquello observaran sus Poetas, no fuera el Imperio Latino maior en el esfuerço, i en las armas, que en las letras.* I luego con eficaces palabras advierte a los suyos, quanto importe la repetida emendacion. sin duda igualmente habla con los Españoles. La misma passion de Obscuridad padecen otros, que tambien son Poetas, aunq̄ fabrican en prosa sus Escriptos; pues por tales los constitue su Argumento, i la Imitacion, como sabemos de Aristoteles. Tambien (lo que mas es) ios Historiadores; i los Oradores aun, permitiendose tanto menos lugar al que escucha, para averiguar la sentencia envuelta en obscuro language, que al que la descifra con la leccion. Por esso dixo ² Quintiliano,

Que

¹ Verf. 289.

*Nec virtute foret
clarifoe potestas
armis,*

*Quàm lingua La-
tium, si nõ effen-
deret unum -*

*Quemque Poetarũ
lima labor, &
mora &c.*

² Lib. 8. cap. 23

Quare non ut intelligere possit, sed ne omnino possit non intelligere, curandum.

Que no solo ha de procurar el Orador, que se entienda su Oracion, sino que de ninguna manera sea possible, el dexarse de entender. Es lugar notable. I Demosthenes no ignoraba esta obligacion, pues quando succedio traer algunas palabras menos conosciadas de las Leies antiguas de Dracon, no dudò el explicarlas con otras suyas. O grande desdicha la nuestra, i ruina infalible de los ingenios, si la verdad de la mejor doctrina, i el desengaño de este error, no lo estorbáre apressuradamente! Cierito es sin scrupulo de duda, que si io deseasse llegar a la eminencia de la Pintura, que para conseguirlo habia de hacer dos cosas: La primera, seguir los preceptos, de quien en aquella Arte fuesse insigne Maestro; I la segunda, procurar imitar luego al que huviesse sido excelente Pintor. De la misma suerte se debe hacer en otra qualquiera Arte. creamos a los Maestros, creamos a los Artifices; i procuremos desengañarnos asi de la perversa opinion, que nos destruye. proceda pues de esta forma nuestro discurso.

Virtud es que universalmente comprehende a la Oracion la Claridad. asi lo enseñan sus Maestros. bien claro lo habemos iá oído de Hermogenes, i de Aristoteles; i fuerte es el argumento de Comparación, que de su precepto se induce. Si en el Cothurno de el Stilo Tragico se requiere tan necessariamente la Perspicuidad, que será en los otros, cuió character es inferior? Pregunto, *El fin de estas palabras, que componen la humana Locucion, es otro, sino declarar el concepto, que io tengo en mi animo, que mientras está preso en esta carcel material, no puede manifestarse sino es por esse medio? Bien se ve, en que los Spiritus no usan de él, como no le necesitan. Pues de qual modo puede convenirse, querer significar mi concepto, i decirle con oracion tan obscura, que no se perciba?*

Sic Erotianus, Interpres vocum Hippocratis vetustissimus, in Prooemio.

ciba: Dignamente se le podría decir a qualquiera, que incurriese en torpeza semejante, lo que Favorino Philosopho con admirable agudeza dixo a un mancebo, que tambien hablaba, como para que nadie le entendiese: *Por ventura, hombre ignorante, callando no conseguirias mejor tu intento* 1 Aulo Gelio lo refiere en el Cap. 10. de el lib. 1. que todo es a este proposito. Tambien lo es summamente el argumento, que hace el divino 1 Aristoteles en su Rhetorica. estas son sus palabras: *La Virtud de la Oracion* (la parte principal quiere decir, pues por Excelencia aqui tambien la señala, como en la Poetica) *es la Claridad. i esto se conviene bien de este argumento: Porque si el que habla, no significa el concepto que quiere, perdido es el fin i el uso de su lenguaje.* Que es como si dixera: El fin de la Locucion es declarar el concepto, El que habla Obscuramente no le declara, Luego perdido es en aquel el fin i el uso de la Locucion. Bien concluió el Sylogismo, i consiguientemente, que es la Virtud mas esencial de la Oracion la Perpicuidad. i que tambien, como el Poeta, la procura el Rhetorico, segun expressamente con Hermogenes, i Aristoteles lo enseña 2 Luciano.

Supuesta esta verdad, Qual hombre será posible hallarse, que si concibio en su entendimiento alguna buena sentencia, o pensamiento agudo, no procure significarle de manera, que se entienda perfectamente; i para ello busque palabras, i circunlocuciones, que lo declaren, porque teme, por no entenderse, se * malogre? Esto es tan cierto, como lo habrán experimentado en si quantos viven. Pues de la misma forma ha de ser cierto, que va desconfiado de la sentencia, i que de ella no tiene buen concepto, el que no solo no cuida de significarla, sino antes de obfuscacerla. Tengan pues sabido, quantos llegaren a ver obra qualquiera de

1 Lib. 3. cap. 2.

2 De Saltatione.

* A esto alude lo q
enseña Aristoteles
despues en las sultimas
lineas de esta Poetica, i
Quintiliano en el cap.
De la Perpicuidad.

de estas tenebrosas, que dentro de las tinieblas de su Locucion no hai otro thesoro, sino el que suele hallarse entre la obscuridad de cuevas escondidas, ceniza i carbonos. Con otra comparacion declarò lo mismo Phocion varon sabio (cuentalo Plutarcho) hablando de cierto escripto, con que estaba muy presumido Leosthenes, por la alteça intrincada de su lenguaje. diciendo, *Que era semejante al Cypres, que sin tener fructo alguno, tanto se levanta.* Es pues infalible, que procuran de esta suerte Auctores infelices, supllir el defecto de la sentencia; i universalmente su insuficiencia i su ignorancia. **QUANTOS** exemplos pudieran traerse desta verdad! pero con riesgo conosciendo de el odio, que yo cuidadosamente he procurado escusar en mis escriptos. Docto es sin duda el testimonio, que dio de esta observacion mia nuestro Español: **Quintiliano**; i que parece imposible despues de leído, no dexar, quien la tuviere, ià demos que pueda, secta tan abominable. *Propria excelencia es, (dice) de el que es mas docto, el mostrarse mas claro, mas perceptible.* **PORQUE** LA PERSPICUIDAD ES LA MAJOR VIRTVD DE LA ORACION. i quanto uno es mas inferior en el ingenio, tanto procura enfurecer mas su Stilo, i encumbrarse, como los que son pequeños de statura, se empinan sobre los pies; i amenazan mas, los que tienen menos fuerças. Assi es cierto, que los que escriben con hinchada Locucion, pervertida, i de ruido grande en las palabras; i en fin los que peccan de qualquiera manera affectada, dan indicio claro de flaqueça, no de valentia; como los miembros hinchados no muestran estar robustos, sino enfermos; i los que erraron el verdadero camino, se dilatan por rodeos. Tanto pues aquel será peor, quanto fuere mas obscuro. 3 En otra parte pregunta, *Si podria hallarse cosa tan culpable como la Oracion, que para entenderse, tuviesse necesidad de Interprete,* siem-

1 In Apophthegma.

2 Lib. 2. Institut. cap. 3.

3 Lib. 1. cap. 6.

fiendo su maior excelencia la Perspicuidad : I en el *Ca-* Lib. 3. cap. 27
 pitulo que trata solo de Ella , profigue largamente lo
 mismo , ià enseñando los medios con que se configura,
 ià abominando los errores , de los que affectaron lo
 contrario . vease en su original , que no podemos aqui
 tan descuidadamente detenernos . Passa nuestro Dis-
 curso pues de esta suerte adelante.

Io creo, no podria conocerse Escripтор alguno, que
 quando determinò publicar obra de su ingenio, no in-
 tentasse juntamēte, i appeteciesse la frecuencia de los
 Lectores , i tambien el applauso. Marcial se precia en
 diversos lugares de haberlo còseguido. Ovidio i otros
 se prometten igual gloria en la Posteridad. Como pues
 imagina, podra alcanzar esto , el que Obscuramente
 procede en el contexto de sus Palabras : Deleitando
 el animo ha de ser sin duda, no atormentandole. A tres
 generos pueden reducirse, segun io juzgo , quanta va-
 riedad de Escriptores se imaginen (fuera digo de los
 que professan Artes) *Poetas* , *Oradores* , i *Historiadores*.
 Facil fuera el probarse , segun son dilatados los termi-
 nos, q̄ a cada uno prescriben los Varones doctos. A nin-
 guno pues de los comprendidos en aquellas classes,
 dexa de ser proprio i necesario fin el Deleitar al oĩete.
 De el *Poeta* bien se conoce, pues la numerosa harmo-
 nia no tiene otro respeto, i assi por essa parte fuele ser
 su enseñãca mas transcendente. Bié afirma esto Hora-
 cio en su Poetica, quando dice, *Que a quel Poeta podra*
ser preferido a todos, q̄ Deleitando al Lector, le aprovecha-
re. Al *Orador* attribue 3 Tullio las mismas dos obliga-
 ciones, *Deleitar*, i *Enseñar*, i aña de la tercera, de q̄ tam-
 bien necessita, q̄ es el *Persuadir*. Igualmēte el *Historia-*
dor tiene los propios dos fines, Lo util de la *Enseñãca*,
 instruiendo al Lector con los exēplos, i el *Deleitarle*. Af-
 si lo dicē los Maestros de la Historia, i la raçõ es clara,

² Lectorem Dele-
 ctando, pariter-
 que mouet lo.

³ De optimo ge-
 ner. Orat. Orator
 dicendo animos au-
 dientium et Docet,
 et Delectat, et Per-
 mouet.

M pues

1 Vide pag. 13.

2 Lib. 3. cap. 18.

3 Cap. 12.

4 In Lexiphane.

1 pues naturalmente en el animo de el hõbre hai siempre un deseo de saber lo que ignora, que quando se reduce a acto, le Deleita. Pues si a todos es tan necesario el Deleitar, buscar tienen el medio, con que lo cõfigan. Eslo pues infalible, la *Perspicuidad*. Crean esta verdadera proposicion: El artificio es, que mas regala i lisonjea el animo, la apacible significacion de el cõcepto; i al contrario, lo que mas le offende i indigna, es aquella aspereça i dificultad, con que no se permite facil a la comprehension. Doctrina es de Aristoteles la que asseguro, quando su misma verdad no la acreditara bastantemente. 2 Discurre pues altamente asì en sus Libros de Rhetorica. *Que es escusado*, dice, *el dividir las Virtudes de la Oracion, pidiendo que sea Magnifica, i que sea Deleitosa. pues el Deleite que ha de causar, de las otras excelencias suyas, antes ià enseñadas, necessariamente ha de proceder. Porque el pedir, que sea Perspicua i Clara; que no sea Humilde, sino Splendida, para que otro fin puede ser, sino para que en ella se halle el Deleite, de que necessita, i la Magnificencia: Divino Maestro!* No pues enseña obscuramente, Que Deleitarà sin duda la Oracion, como ella no sea Obscura, ni Humilde, que tanto es a nuestro proposito. Esto se funda en aquella proposicion, que 3 antes previno, *Ser proprio por su naturaleza en todos, que reciban Deleite, de lo que pueden perceber i apprehender sin trabajo.* 4 Luciano, si bien figuradamente, mostrò lo mismo, aconsejando a Lexiphanes, aquel ridiculo fabricante de tenebrosas extravagancias de el lenguaje, *Que hiciessè sacrificio a las Gracias, i a la Perspicuidad.* Quien habrà pues viviente, ò fieros Escriutores, que dure algun espacio leiendo horrores mal inteligibles? Cõ que animo quedará contra su Auctor? I qual serà el abhorrecimiento a sus obras desde alli adelante? Sin poderse contener,

llamarà luego al Medico, que tambien Luciano con donaire singular cuenta, curò al proprio Lexiphanes ridiculamente enfurecido. imagen que con vivos colores representa a tantos, que hoy adolecen de el mismo delirio de aspereças, i obscuridades. Deseando de la propria suerte, conotra semejante bebida, verle vomitar estupendas Locuciones, o *las bombardas i picas*, que, burlandose decia ¹ Timocles, habia comido un horrendo Orador. Lean pues, todos los que así venenosamente se hallaren heridos, aquel Dialogo de Luciano, para que viendose en el tan abatidos i burlados, abhorrezcan su perdicion, i se reduzgan al verdadero camino de la Eloquencia. Lean tambien la primera Epistola de Philostrato, conosceran la propria doctrina ilustremente enseñada. I en el ² Epigramma de Marcial à *Sexto* Poeta de los tenebrosos, hallarán la misma entre la natural gracia de aquel Español. en donde finalmente concluye, *Que lo que él procura en sus versos, es, que lleguen a ser bien acceptos de los mas scrupulosos Grammaticos; pero sin que sean necessarios Grammaticos, que los interpreten.* I en fin otros muchos fuera de estos pudieran leer, que io, por no proceder infinitamente, passarè en silencio.

Attentamente tambien he io considerado, si podrian en su abono aquellos Lucifugas oponer aún alguna aparenteracion, i ninguna hallo que lo sea. Porque si dixessen, *Que con aquella difficultosa Obscuridad contraen, i grangean un cierto respeto, i admiracion, Qué cosa se puede imaginar tan sin fundamento?* Pues esta admiracion i reverencia de quien viene a ser? Solo de el torpe vulgo, o de alguno, que siendo superior, dignamente occupa por ignorante en el aprecio de los Doctos, el lugar mas infimo de la plebe. Esto es lo que dice ³ san Geronymo, *Que no hai cosa tú*

¹ Athénæus lib. 62

² Lib. 10. Ep. 211
— *Sanè mea carmina, Sexte, Grammaticis placet, & sine Grammaticis.*

³ Epist. 23

M 2

fa.

facil, como engañar a la vileza de el vulgo, a quien es proprio admirarse mas de aquello, que no entiende. Alto spiritu por cierto tendria, i elevado el pensamiento, quiẽ captasse tan infeliz admiracion. Pero dirianme, que en la Antigüedad huvo no uno solo, que por el titulo de Obscuros merecieron memoria en la succesion de las edades. Veamos pues descubiertamente, qual es la estima con que de ellos se acuerdan los Maiores. Heraclito Ephesio es sin duda, el que en primero lugar saldra al encuentro; advertido en los Escriptos de Ciceron, de S. Geronymo, i de Laercio, que escribió su vida; tanto para opprobrio fuio, quanto fuere el espacio, que durare contra el olvido. pues en ella no se cõtiene mas, que un cõtinuado delirio, assi en las acciones, como en los Dogmas de la Secta, que quiso instituir. Estos pues dexò envueltos cuidadosamente en tinieblas obscurissimas de palabras, para cuja inteligencia ¹ pedia Socrates el socorro de un grande nadador llamado *Delio*, que de la ceguedad de aquel pielago redimiesse su juicio, de donde despues quedò en ² Proverbio. Tanto fue pues affectador de la Obscuridad, que adquirio por esso el nombre señalado de *Tenebroso*; i el precepto primero, que enseñaba al discipulo, q̄ succedia seguirle, era, *Que obscureciesse la Oracion*. Otro hállo segundo, i parecido mucho al humor de el primero. ³ Quintiliano dà noticia de el, aunque suprimiendo su nombre, si bien muestra no haberle conocido, pues por lo que hallò escripto en Tiro Livio, dice, *Que huvo un Maestro* (sin duda entiẽde de Grammatica, o Rhetorica) *que mandaba a sus discipulos, que obscureciesse la Locucion, usando para ello de el verbo Griego, οὐδισον, OBSCURECE* (de que parece usaba tambien Heraclito) *originandose de alli aquella su graciosa alabanga, Con quanta elegancia escribio, o dixo!*

¹ Laertius tradit
in Socrate.

² Delius nator,
apud Suidam.

³ Lib. 8. cap. 2.

Sin duda alguna que io no le entendi. Quien podra con- tenerse a la rifa, leyendo tan desmedido desacuerdo: Es lo mismo, como si diessemos presumido a alguno de mui hermoso, porque huviessen alabado la compo- satura de sus faciones, los que fuesen ciegos. o a otro, porque celebraffen la excelécia de su Música, los que fuesen sordos. Si estos son aquellos presidios, con que cuidan defender los mysterios, occultos en el abyfmo de su Escuela, sobrado tiempo ha sido, el que se ha em- pleado en descubrir su perdicion. Passen los ojos por lo que el mismo Quintiliano previene a aquel lugar su- io, i escucharàn la alabança, que les es merecida.

Pero ni tampoco deben persuadirse, que es facil la empresa de la Perspicuidad, que asì encarecidamen- te aconsejan tantos hombres insignes; ni que dexò de ser valeroso el vencimiento de el que llegò a alcançar- la. Sepan los q̄ no lo han experimentado, *Que aque- llo q̄ les parece, que por su blandura i sencillez (como es la formula de el vulgo) se estaba ello dicho,* es lo q̄ pa- ra llegar se a decir, costò difficiles porfias, cuidados, i desvelos. Cosa es bien advertida, que en tanto que de esta materia pesada nos componemos, lo sutil i elegan- te de el concepto, no puede por medios faciles, pre- star se a la comunicaciõ. Aquello pues difficil, fuer- ça ha de ser, que a alguno de los dos fatigue, o al que exprime la sentencia, o al que la atiende. i asì no ha de haber duda, q̄ si padece el Lector, el Auctor quedò libre; i que al contrario, el Auctor sudò mucho, quan- do facil se hallò el Lector en la inteligencia. Grande es el atajo de los que escriben, como para que ningun- no los perciba: no se io, si en la duracion sacrificaràn tambien a la Posteridad. Ingeniosamente compre- hendio este desengaño, en pocas palabras, el exce- lente Maestro Venusino. lealas el Estudioso en su
len:

*In Art. Poetic.
vers. 240.*

*Ex noto fictu car-
men sequar, ut si-
bi qui vis*

*Speret idem: Sudeo
multum, frustra
que labores
Ausus idem,*

lengua original, que io voi recogiendo ià las velas a mi Discurso.

Hasta aqui procurè mostrar, quanto los grandes Maestros de las ilustres Artes, encarezcan la importancia de la Claridad en la Oracion; i habiendo de aprender, se debe dar credito a sus preceptos. i esto se propuso arriba, ser lo que en Primero lugar importa a los discipulos. Pero luego en el Segundo, Imitar a los que en las mismas Artes huvieren sido supremos Artifices. Insignes tres exemplos, i digo, Que sobre toda comparacion son insignes, los que señalarè aqui para Ideas, adonde dirijan su imitacion, quantos professaren estas letras. i en quien asimismo se hallen altamente executadas todas las Virtudes, que se piden en la profesion de cada uno. i en todos tres la Perspicuidad, pues es la que han de observar principalmente. Es pues de los *Poetas*, el que es milagro de los hombres, *Virgilio Maron*. Divinamente en èl se hallan jùtas aquellas dos extremidades, que ià vimos pedia *Aristoteles*, La Grandeça summa de la Locucion, con la apacible dulçura de la Claridad. Ilustre testimonio es, el que dexò ¹ Valerio Marcial, de ser esta misma la opinion, que de èl tuvieron los Antiguos. pues reprobando la Obscuridad, que professaba aquel Poeta Sexto, de quien hicimos mencion arriba, infiere de èl un error torpissimo, *Que en su juicio seria mejor Poeta Cinna* (que fue tambien obscuro) *que Virgilio*, por ser Perspicuo. de donde se conofce bien, quanto era tenido por claro. De los *Oradores* glorioso exemplo es *Ciceron*, ² cuja suave i perspicua elegancia padecio tã indigna calumnia en el juicio de los scabrosos, que no le pudierò imitar; como en el de Sexto, nuestro Epigrammatario dice, que Maron. De los *Historiadores* debe ser *Quinto Curcio* el dignamente perfecto original,

¹ Lib. 10. Epig. 21.

² Auctor Dialogi de Oratorib.

nal, i io les aseguro felices aciertos, a los que con diligencia estuudiofa le frequentaren. De la edad misma fue que Virgilio, i Tulio, o mui vecino a ella, de donde se debe advertir, Que quando estuvo la Eloquencia en el mas alto punto, prevalecio mas la Perspicuidad en el Stilo. Pues tanta es la que en la Historia de Curcio se conofce, que por esse titulo, i por el que se sigue de el, que (como dexamos probado) es el Deleite i Suavidad, tiene en la estimacion de todos los Varones insignes en las Letras el lugar primero, entre los maiores, que escribieron Historia. para que assi no parezca el ponerle io en el Paradoxa imaginada hoi a mi proposito. No hai testimonio cierto de Auctor antiguo, que de el haga memoria; pero de los modernos tiene en su aprobacion universalmente los votos. assi huviera goçado de materia florida i varia, pues, como dice Lipsio, De Alexandro que hai sino guerras? Pero en essa sterilidad de argumento, no es posible dexarle de las manos, quando vino a ellas. i tanto la amenidad de su language ha arrebatado a los hombres doctos, que alguno dixo, que le parecia hablaba en dulces numeros metricos. Pero mas largamente Erycio Puteano discurre sus excelencias admirables, en un Juicio, i Prefacion, que hizo a su Historia.

Volvamos aora pues a seguir el hilo, que dexamos de la Locucion Tragica. *Alto* pide Aristoteles (como iã vimos) su character, i juntamente *Perspicuo*. I iã tambien habemos visto, que como posible, i como necesario, otros Maestros enseñan lo proprio. I despues (como lo propusimos) hallamos executado aquello mismo, en los que fueron grandes Artifices de la Locucion. No es pues incoherente, ni imposible. Assi lo muestra tambien en el fin de la Epistola señalada

1 Budæus,
Briffonius,
Bizarius,
Bernartius,
Turnebus,
Valerius Acidal.
Gordonius.

2 Angelus Decembrius *De Politia Litteraria.*

*i GRANDIS, et,
ut ita dicā, publica
Oratio, nō est macu-
losa, nec TVRGI-
DA; Sed naturali
pulchritudine EX-
SVRGIT.*

*Lib. I. de Ideis
sub principium.*

da Philostrato. i el elegántissimo ¹ Petronio dá la raçon diciendo, *Que es mui distinto, el ser GRANDE la Oració, i decorosa, de el ser escabrosa i HINCHADA. pues puede LEVANTARSE dignamente, vestida de una natural i apacible hermosura.* Nadie supo significarlo con igual excelencia, i de la propia fuerte ejecutarlo. I así io fenezco este discurso, con que no de otra manera tendra el lugar primero en la Locucion el Poeta, que juntare la *Alteça* con la *Perspicuidad*, que le tendra en la Poesia, el que juntare lo *Vtil*, i lo *Deleitoso*, como dice Horacio. Los medios para alcançar aquellas dos virtudes, enseñan los mismos Maestros referidos. muchos son sus preceptos, i no faciles de executar (como ià dixè) pues siempre difficil fue de conseguir, segun afirma ² Hermogenes a otro no diferente proposito, todo aquello que util es i excelente; pero la industria i el desvelo vencen resistencias maiores. Para otro lugar remitto io ahora su ilustracion.

DE LA MUSICA.

SECCION VI.

LA parte quinta de la Tragedia hizo Aristoteles a la *Musica*, i la primera de todas seis en la facultad de deleitar el animo. La sexta el *Apparato*. Este era el adorno de las personas Tragicas, i de el *Theatro*, en que se representaba. De estas dos no tratò nuestro Maestro, escusandose por no ser partes, que legitimamente tocassen al Poeta Tragico. pues la una era propia de los Musicos, i la otra de los artifices mechanicos, i otros ministros i Magistrados, que cuidaban de los juegos Scenicos. Esto se convence bien

bien ser muy cierto, de que halla hoy perfectas las Tragedias de Sophocles, y de Seneca, el que se exercita en su leccion, pudiendo juzgar de ellas perfectamente sin aquellas dos partes: así como de las Oraciones de Ciceron, o Demosthenes, faltandoles tambien la Accion. Pero aunque esto es así, a mi me pareció dar en la ocasión presente alguna no vulgar noticia de ellas propias, en tanto que más exactamente Otro por ventura prosigue este argumento. y para exornación de la Tragedia, y para renovar algo la memoria de las costumbres antiguas, que suele ser apacible ocupación.

En los Choros Tragicos, digo pues, que tenia la *Musica* proprio lugar. No habemos aquí de considerarla en su origen, ni en la variedad de su sucesion, sino yá quando estuvo perfecta entre los Griegos, y principalmente entre los Romanos. En ambas gentes llegó a tener la *Musica* summa eminencia, por aquellas grandes competencias de sus profesores, en los juegos Olympicos, Pythios, Nemeos, Isthmicos, Capitolinos, y Neronios, en Olympia, Smyrna, Napoles, y Roma. Así vino tambien a ser insigne, la introducida en las Representaciones de el Theatro, para cuyo mejor conocimiento, empieço yo a discurrir en esta manera.

La *Musica*, dice nuestro S. Isidoro, o es *Harmonica*, y esta consta de el sonido de la voz. O es *Organica*, y se forma con el viento soplando. O es *Rhythmica*, y se anima con el tacto, y impulso de los dedos. Así a aquellas tres diferencias corresponden, el son concertado, que sale por la garganta; y el que con el viento sale por la flauta; y el que pulsando se causa en la Lyra, o Vigueta, o en otro qualquiera instrumento, que hiriendole es canoro. Aquí estan comprehendidas quantas especies de *Musica* sean imaginables. y recibe asimismo clara luz de el lugar referido, otro no vulgar de Tertuliano, de ninguna manera bien entendido

i Lib. 3. Orig.
cap. 12.

dido hasta ahora, de los que mas desveladamente hã tratado la occulta erudicion de aquel Africano. Distinguiendo pues las partes, que son proprias a los juegos Theatrales con singularidad, i las que tiene tambien el Theatro communes con otros juegos; entre estas postreras pone universalmente la Musica toda, significandola con estas palabras. ¹ *Que consta*, dice, *de la voz, de los Modos, de los ORGANOS, i de las LYRAS.* Que puntualmente es la misma distincion, que hizo S. Isidoro, habiendo tomadola de los Musicos antiguos. Con la voz significa la *Musica Harmonica*; con los ORGANOS, la *Organica*; i con las LYRAS, la *Rhythmica*. pues, como luego veremos, la *Lyra* es nombre generico, que significa todo instrumento de cuerdas. Añadio tambien los *Modos*, para mostrar, que en el Theatro no se usaba de uno solo, sino de varios, como despues lo advierto; entendiendo alli los *Nomos*, o *Leis*, de que abajo se trata, no los otros fueños de los Interpretes. De la Musica pues, dice Tertuliano, tiene uso el Theatro; de que tambien usaban los Romanos en otros juegos, Pompas, i Sacrificios. Conoscerafe ahora quanto los Doctos erraron, quando para interpretar este lugar, trataron de emendarle. culpa grande, o refugio ordinario, en lo que no se entiende. Juntamente alli nos enseña, que todas tres diferencias de Musica se frequentaban en el Theatro; si bien la que parece, podria tener propriamente respecto a la Tragedia, seria la *Harmonica*, ² en dignidad i en antiguedad abentajada a todas. Clara es la conveniencia, pues el conciento de la voz viene a ser proprio para los versos de los Choros, que se cantaban. Esto es lo que el mismo Sancto quiere decir en el Capitulo siguiente, i de Atheneo ³ se observa, que por esta ocasion los versos que se habian de cantar, se ha-

¹ Lib. De Spectacul. cap. 10. *Qua vero VOCE, & Modis, & ORGANIS, & LYRIS transfiguntur, &c. Male ergo qui reponunt, Litteris transfiguntur.*

² Erietas Putéan. in Musathena papp. 5. 6.

³ Casaubonus lib. 14. Observat. c. 8.

hacian cuidadosamente regulares para la Harmonia, como hoy succede de la propria suerte en nuestra Musica. Pero sin duda tenian tambien lugar todos tres generos de Musica, en los Choros Tragicos. porque los versos se cantaban con la Voz, al son de mucha diferencia de *Flautas*, i de instrumentos de *Cuerdas*; o iã juntos todos, o iã alternandose. De varios lugares de Autores tengo advertida esta acordada conveniencia de instrumentos Organicos, i Rhythmycos, que juntamente acompañaban a la Harmonia de la Voz humana, i particularmente de algunos que trae Atheno, de Euthathio Interprete de Homero, de Philostrato en la vida de Apolonio, i de Poetas Latinos, que fuera el referirlos grave molestia. Pero bastará por muchos un ilustre lugar de nuestro Seneca, que será aqui muy oportuno. ¹ Dice a Lucilio: *No ves de qué grande numero de voces el Choro se compone? pues solo uno es el son que de todas se forma. alguna allí hai aguda, alguna grave, i alguna que tiene el medio entre las dos. acompañan voces de mugeres a las de los hombres, i Mezclanse tambien Instrumentos. allí pues la voz de cada uno de por sí está encubierta, pero percibense las de todos juntos.*

Tambien de otra suerte dividieron la Musica los Antiguos en *Varios Modos*. De estos fueron los mas celebres el *Lydio*, el *Phrygio*, el *Dorico*, i el *Ionico*, segun se puede conocer de ² Luciano, i de ³ Plutarcho. Otros Autores añaden otros, como son ⁴ Marciano Capela, ⁵ Casiodoro, i ⁶ Censorino, ⁷ Atheneo, i Heraclides Pontico. Pero en los generos de Melodia de aquellos Modos, los Escripores todos estan muy discordes. Alterabanse sin duda, segun yo juzgo, con el tiempo sus *Leies* (*Nomos* las llamaban los Musicos Griegos) aunque la obligacion de no mezclarse un Modo con otro, les puso esse nombre, como observa

¹ Epist. 84.

² In Harmonicis

³ De Musica.

⁴ De Musica.

⁵ De Musica.

⁶ O el que es Autor de los Fragmentos, q andan con el Libro de *Die Natali*, capi

12.
⁷ Lib. 14.

Plutarcho . si bien luego el mismo se lastima de la alteracion i mudança , que se hallaba de la Musica antigua , comparada con la de su tiempo , siendo siempre unos propios los appellidos . A aquellos quatro referidos arriba , attribuye tales propiedades ¹ Appuleio : Que el *Lydio* fuesse *lastimoso* , i *triste* ; El *Phrygio* *devoto* , como para cosas sagradas ; El *Dorico* *belicoso* ; I el *Ionico* , que el llama *Iasio* , *vario* . Vease pues ahora la diversidad . Al *Lydio* , que Appuleio hace *lastimoso* , Luciano *turbulento* ; Al *Phrygio* , que aquel hace *devoto* , este le hace *furioso* ; Al *Dorico* , que el uno *belicoso* , el otro *grave* ; I el *Iasio* , o *Ionico* , para uno es *vario* , i *suave* para otro . Sus efectos significaban assi . No es menor la variedad , que de los mismos Modos se halla en ² Aristoteles , en ³ Plutarcho , i en ⁴ Atheneo ; pero io no me detengo ahora en conferirlos . Vna cosa particular dice ⁵ Boecio , Que aquellos nombres de los Modos Musicos se ocasionaron de las costumbres i condiciones de cada nacion . i aiudalo tambien ⁶ Cassiodoro . De donde se podria inferir , la que fuesse mas cierta propiedad de cada uno , averiguando las inclinaciones i naturalezas propias de aquellas Gentes . Pero lo q̄ hace a nuestro proposito es , Qual Modo fue proprio de la Tragedia ? De ⁷ Atheneo se conofce , i juntamente una grande confirmacion de lo que enseñò Boecio . Inquiere las propiedades de los *Ionios* ; i halla , ser *corpulentos* , *animosos* , *pertinaces* , i *implacables* , *contenciosos* , *desapacibles* , *intratables* , *asperos* , i *rigurosos* . I infiere de alli , que el *Modo Ionio* no sea *florido* ni *alegre* , sino *aspero* i *duro* ; pero en donde se percibe tambien una cierta *grandeca* i *generosidad* . i luego conluie , Que por esso es *mas conforme* para la Tragedia . i admirablemente para todo mi discurso advierte despues , Que en su edad las costumbres de los *Ionios* se habian *afeminado*

1 In FLORIDIS.

2 Lib. 8. Politic.

3 Vbi supra.

4 Vbi supra.

5 De Musica.

6 Lib. 2. Varian.
Ept. 40.

7 Vbi supra.

mucho, i entorpecido .i. que de la propria suerte su Musica habia degenerado con el tiempo de la primera. El mismo Modo Ionio atribuye ¹ Plutarcho a la Tragedia, i cõ el el Lydio. i aún dice, Que por essa causa fueron ambos bien acceptos de Platon. Tambien le señala otro, que es diverso de los quatro referidos, llamado Myxolydio, de quien es proprio mover i excitar el spiritu. Dice pues, *Que escribe Aristoxeno, haber sido inventora de la Harmonia Myxolydia Sapho* (una de los nueve Poetas Lyricos) *i que de ella la aprendieron despues los Musicos Tragicos, acompañandola con la Dorica: porque esta infunde magestad i señorío, i la otra mueve passiones i affectos en el animo; i de lo uno i de lo otro participa la Tragedia.* Su Musica pues, segun vemos, constaba de los Modos Ionio, Lydio, Myxolydio, i Dorico. Io imagino, que en el cantico de un Choro mismo se diferenciaban variamente para maior dulçura, como se hacia tambien en la Comedia: assi lo ensena ² Donato Interpretete antiguo de Terencio. Si bien esto en los tiempos anteriores no era permitido, como io lo entiendo de Plutarcho; *Sino constantemente en un cantico se seguia un Modo, sin mezclarse con otros.* pero en su edad, dice, que iá estaba aquello alterado, i assi viene a tener lugar lo que dice Donato. A los instrumetos de cuerdas era proprio el Modo Dorico; i a las flautas el Phrygio, i Lydio. assi se infiere de ³ Horacio:

Bien a la Lyra en tanto,
Con Dorico concento,
Applicando la voz el dulce acento,
I acordando la Flaut a el Phrygio canto.

Dixe, que eran los Modos Phrygio, i Lydio de las Flautas, porque aqui Horacio ambos los comprehendio con la voz Barbarum. i esto se convence bien, de el ser el Phrygio i el Lydio Modos Barbaros. * Esto quiere

¹ Vbi supra.

² Neque enim omnia usque Modis in uno cantico agitur, sed sese mutant.

³ Epod 9.
Sonante mistum tibijs carmen Lyra,
Hac Dorium, illis Barbarum.

* Festus in Barbaris

de-

decir, que no eran Griegos, como lo eran los otros dos de los quatro, que arriba señalè, *Dorico*, i *Ionico*, i otro tercero, que tambien tuvieron, *Eolico*. Asimismo se conuençe, que entienda Horacio con la palabra *Barbarum* los dos Modos *Phrygio*, i *Lydio* de las Flautas, de el llamarlas *Lydias* ¹ unas vezes, i ² otras *Phrygias*. Tambien truxe particularmente aquel lugar de Horacio, porque en el se vea, como al son de la Lyra, i de las Flautas, se cantaban los versos, que es de donde empecò nuestro discurso. Bien pues por essa raçon habia en el numero de personas, que contenia el Choro, para mucha variedad de exercicios. pues aunque Diomedes Grammatico dà a entender, que no hubo numero prescripto, en la edad de Eschylo eran señaladamente cincuenta personages, los de que el Choro Tragico se componia. Despues los Athenienses moderaron aquella muchedumbre, i durò algunos años en doce solos; hasta que Sophocles añadiendo tres, quedaron en quince. Entonces pues era el orden, con que salian al Theatro, o distribuiendose en tres ileras de a cinco, o en cinco de a tres. i así proporcionadamente quando fueron otros los numeros. toda es obseruacion de ³ Julio Polux. Pero no solo en los Choros se Cantaba, i se Tañia; sino que tambien se Dançaba, i se Bailaba al mismo compas de la Musica. Las mudanças eran muchas, pero las mas ordinariamente repetidas tenian su docta i mysteriosa significacion, i à de los movimientos de los cielos; i à de la variedad o estabilidad de los elementos. A este proposito podra ver el Estudioso los Scholiastes de Aristophanes, i Pinlaro, fuera de lo que despues hablarèmos de el Choro, quando se trate de las partes, que señalò Aristoteles de Cantidad a la Tragedia.

Obseruo tambien aqui, que habia en el Choro
Mac-

1 Lib. 4. Carm. ultimo. & Capella.

2 Lib. 4. Carm. 1. & aitas.

ooo
ooo
ooo
ooo
ooo

ooooo
ooooo
ooooo

3 Lib. 4. cap. 15.

Maestro de la Musica, a quien era proprio el enseñarla a los otros Musicos, i despues gobernarlos quando llegasse la ocasion en que cantassen: i assi mismo Maestro que ordenaba las danças, i despues las guiaba. A aquel llamaban *Phonasco*, a este *Chorago*. De el *Phonasco* hallo memoria expressa en antiguos Glossarios, en una Satira de las Menippeas de Varron, en Suetonio, en Sidonio Apolinar, en Hesychio; i en otros muchos, que con periphrafes entiendé al mismo, llamandole *El Principe de la Musica*, *El Preceptor Musico*, &c. Creo sin duda ser el proprio, a quien llama *Mesochoro* ¹ Plinio el Menor. estaba este en medio de el Choro, como de su nombre se conofce, i de alli hacia señal, quando habian de cantar. En ² Sidonio Apolinar hai mencion tambien de el, i en el Scholiafte antiguo de Iuvenal. Era semejante su exercicio, al que hoi tienen los Maestros de Capilla; i el lugar donde le colocaban a proposito, pues igualmente desde alli podia gobernar la Musica de todos con los compasses, que el movimiento de la mano suele significar. que assi, observo io, lo hacian tambien los Antiguos. Con elegancia lo muestra ³ Philostrato en la Imagen de Venus. Alli pincha un Choro de Nymphas, *I entre ellas la que como Maestro volvia a mirar a la que parecia desentonarse; corrigiendola, i gobernando a todas con el compass de su mano*. Casi con las mismas palabras imitó este lugar ⁴ Aristeneto, pero su Interprete Latino no lo advirtio, comettienlo por essa caussa un error manifesto en su traduccion. El que se llamaba *Choro didascalo* professaba lo mismo, como lo muestra Diogenes Laertio en la vida de Diogenes Cynico. De el *Chorago* hacen mencion Iulio Polux, i Atheneo. ⁵ Demetrio Byzantio escribe, que antiguamente era el que presidia al Choro, i le gobernaba, i guiaba; no como

¹ Lib. 2. Epist. 14.

² Lib. 2. Epist. 1.

³ Lib. 2. Iconam.

⁴ Lib. 1. Epist. 10.

⁵ Lib. 4. de Poet. Marc.

en su tiempo, que el Chorago cuidaba de el aparato Scenico, como luego veremos.

DIVISION DE
LOS PERSONA-
GES TRAGI-
COS.

MUSICOS.

Tres eran pues los generos de personas, que tenían parte en la representacion de la Tragedia: Los *Musicos*, los *Dancarines*, i los *Representantes*: i de cada un genero de los tres habia diversas especies. discurre, aunque brevemente, por ellos en esta manera.

Ià tenemos de los *Musicos* alguna noticia, pues habemos visto, que unos *Cantaban*, otros *Tocaban instrumentos de Cuerdas*, i otros *Animaban Flautas con el spiritu*. Inquirir lo speculativo de la Musica antigua, si bien no fuera dificultoso, habiendo hoi antiguos Escritores que la tratan, fuera empero poco apacible doctrina para este lugar. Solo pues podran ser oportunas advertencias, a mi juicio, aquellas que o por notables, o por semejantes a la Musica, que en nuestra edad conoscemos, huvieren de deleitar, o instruir al Estudiante. De los *Cantores* (que S. Isidoro llama *Harmonicos*) observo, haber sido extremadamente cuidadosos, ià de mejorar la voz, ià de conservarla. Ambas cosas se inducen de Suetonio; i tambien que para conseguirlas ambas, a ninguna diligencia se perdonò Claudio Neron, VI. Emperador de Roma, i locamente ambicioso de la Musica, pero con singularidad de la que era propria a la Tragedia. empleando grandes i continuos de velos en su exercicio, con los Maestros que se hallaban entonces mas insignes. Solicitaba diversas, i penosísimas evacuaciones de el estomago para esse fin; privabase de frutas, i de qualesquiera otros manjares offensivos. i llegó a sufrir una pesada lamina de plomo sobre el pecho, con que echado de espaldas exercitaba la voz: voluntario i raro martyrio, cuio efecto, a nuestro entender hoi, parece habia de ser en la Musica muy oppuesto a su intencion.

No

No solo pues refiere esto Suetonio, Historiador tan grave, sino ¹ Plinio el Maior, auctorizado por tantos titulos en todas las edades. añadiendo mas, Que eran excessivas las voces con que cantaba, puesto en aquel tormento; i que fue el mismo tambien el inventor de aquella lisonja de la Musica. ² En otro lugar cuenta de el proprio Emperador otro exceso no menos admirable: *Que para el mismo effeto de la voz, en todos los menses de el Estio no comia otra cosa alguna, sino eran puerros. i que aun de pan no se atrebia a tomar un bocado.* Bien es verdad, que el proprio Escriptor alaba en ³ otra parte, para la blandura de la voz esse mantenimiento. Pero qual hombre humilde de la plebe, no soberano Principe, comprò tan asperamente aquella blandura? Otras tan ridiculas diligencias para la Musica refiere despues el mismo Suetonio, prosiguiendo en su vida, que io dexo ahora en silencio, i passò a las que eran communes a muchos. ⁴ Aristoteles reprueba el uso Venereo para la voz, i los Romanos se le impedian tan rigurosamente con las *Fibulas*, como ⁵ Cornelio Celso lo refiere, i de quien con donaire summo hablan varias vezes nuestro Valerio Marcial, Iuvenal, i otros. ⁶ S. Isidoro escribe, *Que los antiguos Musicos el dia antes, que huviessen de cantar, no comian. i que eran legumbres ordinariamente su mantenimiento, de donde nacio, que se llamassen Fabarios los Cantores.* Porque se sustentaban con habas, quiere decir; manjar tambien alabado para la voz por Plinio, i Dioscorides. Quando succedia, haberse enronquecido de el exercicio demasado los personages Tragicos, o ià fuesse cantando, o ià representando, los curaba ⁷ Galeno con frequentes baños de agua dulce, i con manjares suaves, i solutivos. De esta ambicion, con tan penosas diligencias

¹ Lib. 34. cap. 102

² Lib. 26. cap. 62

³ Lib. 20. cap. 54

⁴ Lib. 7. de Antimatb.

⁵ Lib. 7. cap. 25.

⁶ Lib. 2. de Dignis offic. cap. 12.

⁷ Lib. 7. De Compositione Medicamento. *narad rotas, sive secundum locos, cap. 12.*

Q

pro-

procurada de la Antigüedad en su Música, se puede bien colegir, que hizo sin duda bentaja a la que hoi alcançamos, quando de los efectos, que de ella dexaron escriptos los Maiores, no se convenciera. Pues quando pudo nuestra Harmonia, sin otra alguna medicina, sanar gravísimas pasiones de el animo, phrenesies, i delirios; i tambien otras varias enfermedades de el cuerpo, como en la edad passada era ordinario? Hemos conosciendo por ventura nosotros algun Musico, que como Asclepiades, corrigiesse, i enfrenasse con el conçento Harmonioso los sediciosos alborotos de el pueblo? O algun Dámon, cuiamelodia de los Modos graves pudo sossegar la insolencia, de los que se turbaban con la embriaguez? Xenocrates curò los locos con la Música, Thales Cretense pestes rigurosas, Theophrasto a los que padecian ceatica, i muchos otros a los que mordieron viboras i diferentes animales, como en * Aristoteles se lee, en * Atheneo, en * Plutarcho, en * Capella, en ¹ Aulo Gelio, i en ² Sexto Empirico.

* *Locus laudatis.*

¹ Lib. 4. cap. 13.

² Lib. 6. *advers.*
Arithmetic.

Observacion fue mia, i despues entiendo ha sido de otros, Que cantaron los Antiguos por cifras, apuntando en los tonos las diferencias de la voz, como hoi se hace para los instrumentos de cuerdas, i para el Organo; aunque con diferentes señales, o *Notas*, que este era el nombre que renian. Manifiestamente lo muestra ³ Boecio, i que la cifra era de letras Griegas, iá con alguna mudança, o iá vueltas. Alypio Escrip tor Griego computò un libro de estas *Notas Musicas*, que hoi se guarda en la Bibliotheca Vaticana. i ⁴ Vicencio Galileo trae un Cantico Griego apuntado en la forma antigua, cui *Modo* en la Música era *Lydio*, que le hallò así en unos pergaminos antiquísimos, monumento sin duda digno de veneracion.

³ Lib. 4. *De Musica*, cap. 3.

⁴ Lib. *De nova et antiqua Musica.*

Tam-

Tambien es cierto, Que los antiguos Griegos significaron las diferencias i variedades de la voz, por *Notas* semejantes a estas, *Vt, Re, Mi, Fa, Sol, La*, que despues inventò Guidon Aretino, grande Musico en el Siglo undecimo, i que communmente tambien hoy nosotros usamos. enseñando entonces a cantar por ellas, así como por estas succede ahora. Luis Septalio, Varon muy docto, quiere que fuesen aquellas *Notas* antiguas, las siete letras Vocales Griegas, i que có sus sonidos solos diferenciassen las voces musicas; pero no trae testimonio alguno, que lo confirme. Solo acredita bien con Erycio Puteano, haber conosci- do los Maiores *Siete diferencias de voces*, como dixo ¹ Virgilio; *no seis*, como ahora se admitten. por cuya caussa el mismo ² Puteano añadió la septima *Bi*, a las referidas de el Aretino. Pero sin duda ³ Aristoteles en sus Problemas (advier- to io) parece haber significado aquella forma de *Musica*, usada en el Arte, diciendo, Que con ella *Teretizaban*; así como nosotros decimos, que *Solfean*. De donde mas seguramente se podría conjeturar, Que fueron algunas de las *Notas* suyas las *Sylabas*, *Te, Re, Ti, Za*, &c. I bien de allí haber procedido, que *Taren, Teretisnata, Teretisni*, se usurpassen por generos de *Musica*, referidos i repetidos muchas vezes de los Grammaticos Griegos, como se hallan en Phrynicho, Hesychio, el Grande Etymologico, Julio Polux, i Suidas. Mas de qualquiera manera que lo consideremos, en lo que puede haber question, solo es, en quales fuesen las *Notas*, con que se enseñaba la Arte de la *Musica*; no en que con ellas se aprendiesse, pues de la sentencia de el Problema manifestamente se induce, inquiriendo el Maestro con singular advertencia, *Qual sea la ocasion, que siendo la voz de el hombre mas suave, que otra alguna; quan-*

- ¹ Lib 6. A Eneid.
 — Septem differenti-
 mina vocum.
² In Modulata
 Pallade.
³ Section. 19.
 Prob. 10.

do canta sin palabras, que hagan sentido, no es suave, como se ve en los que TERETIZAN. que es lo mismo que si dixera, En los que SOLFEAN. pues entonces es mas suave la voz de una Flauta, o de una Lyra: Verdad que de la experiencia ninguno ignora. pues quien no se ha deleitado mas con las variedades de un instrumento, que con el desapacible i repetido canto de aquellas sylabas, Sol, Re, Mi, &c. que ningun sentido contienen? I asi es una de las causas, que propone de este efecto el Philosopho, *El juzgar la voz de el hombre mas suave, no tanto por si propria; como por los conceptos, que con ella se significan.*

¶ Lib. 2. de Orator.
Quanto Molliores
sunt, et delictiores
in cantu flexiones,
et FALSÆ VO-
CVLAE, quàm cer-
te et severæ.

De las que en nuestra Musica se llaman hoy *Falsas*, hallo io tambien memoria en la Musica antigua; si no lo es de la voz, que hoy tambien se llama *Falsete*. Expresamente las nombra Ciceron, i muestra, ser unas mismas, en las señas que de ellas dà, pues dice, *Que eran unas voces mas blandas i delicadas, que las otras epteras i firmes.*

DE LA MUSICA DE INSTRUMENTOS.

SECCION VII.

INSTRUMENTOS DE CUERDAS.

LA Musica de Instrumentos de cuerdas (es la *Rhythmyca*, segun vimos en S. Isidoro) era muy dulce, i asi atribuieron algunos Gentiles al mismo Apolo su invencion, otros a Mercurio. Io, despues de larga observacion de los Escriptores antiguos, vengo a persuadirme, que el nombre *Lyra*, i *Cithara* (siendo una cosa propria) eran genericos, i communes a todos los instrumentos de Cuerdas;

si bien habia innumerables especies de ellos con otros particulares nombres, i formas diferentes. que lo uno i lo otro se ha propagado siempre a numero infinito, con la succesion de las edades. pues en sus Instrumentos se verifica tambien, lo que dixo ¹ Anaxilas, *Que la Musica es como la Libya, que engendra todos los años alguna fiera diferente*. No obstante pues la generica significacion, que con el tiempo adquirio la Lyra, en su principio Instrumento fue special, i el primero que se inventò de Cuerdas, aunque en su forma estàn discordes los Antiguos, pero nace de confundir los tiempos. La que Homero describe en vn Hymno de Mercurio, parece fue el origen de todas, i en quien se halla la diversidad de partes, que dieron ocasion a confundir los Instrumentos. Declaro esto mas. dice Homero, *Que a una concha de Tortuga (muy grande, segun Eustathio) despues de haberla cabado Mercurio, atravesò en las orillas de la concha por la parte bueca unas cañas partidas, i encima de ellas estendió una piel de toro. luego le añadió dos braços, i un palo derecho atravesado en ellos, como iugo. i poniendola siete cuerdas, fue Lyra.* Aquellos que Homero hace braços, ² otros llamaron *Cuernos*. a que aludio tambien el ³ Ariosto en su Orlando, nombrando *Cornuta* a la Lyra; i de donde se confundio esta con otra, que muchos siglos despues tuvo principio, cuja forma se representa con dos * SS encontradas, por la semejança que tienen cò dos cuernos, que tambien se pudiesen encontrados. Siendo así, que aquella primera constaba de la tortuga, i de aquellos braços torcidos; i esta de solos los braços. si bien por el origen de la primera muchos Poetas antiguos llaman Abusivamente ⁴ *Tortuga* a la postera, i de ella se han de entender, aunque no fue

¹ In Hyacintho.

² Prolémeus, Philostratus.

³ Canto 16.

Vn giovenetto, che col dolce canto,

Concorde al suon de

l: Cornuta Cetra &c.

* SS

SS

⁴ Testudiatum

fue compuesta de aquella materia. pero quando hablã de Apolo, o Mercurio, se entiende la primera Lyra, i Propriamente usan entonces de aquel nombre, pues de aquella materia constaba verdaderamente. De una suerte i de otra hai exemplos en Horacio, i en otros Poetas. La forma de la primera Lyra casi se puede percibir, considerando la cara de un toro, i que en los dos remates de los cuernos se atraviessè un palo, que es el que arriba llamè iugo. En las Imagenes Celestes, la Constelaciõ de la *Lyra* se debe figurar como la que pincta Homero de Mercurio, pues el fue quien la diõ a Orpheo. i assi se hallò en el Manuscripto antiguo de Arato, donde estaban pinctadas las Constelaciones, i de donde las trasladò a su impresion Hugon Grocio. pero huvo de representar los braços mas pequeños, i maior el cuerpo de la Lyra. De la postrera se hallan hoi muchas imagenes en marmoles antiguos, principalmente en statuas de Apolo, Mercurio, i Hercules Musageta, de la manera que al principio de este Libro, entre los Instrumentos Scenicos se vè pinctada. i unos i otros copias son, de los que en diversos Monumentos se conservan aún de la Antigüedad en Roma. Communmente la Lyra era de *siete Cuerdas*, como hoi nuestra Guitarra (pues por una se reputa cada una de las dos duplicadas de un mismo tono, segundas, i terceras) i assi se halla en muchas imagenes antiguas, i lo dice ¹ Macrobio, ² S. Isidoro, ³ Horacio, i ⁴ Ovidio. Todas siete eran distintas en el sonido, i teniã nombres diferentes, que io ahora no refiero. Pero despues se aumentò mucho, i variamente aquel numero, como lo testifican ⁵ Atheneo, i Julio Polux, usando a un mismo tiempo de instrumentos diferentes en numero de Cuerdas. Assi lo vemos hoi en nuestras Vi-guelas, Laüdes, Tiorbas, Harpas, &c.* Censorino, Boe-

¹ Lib. 1. Saturn.

² Lib. 2. Orig. capit. 21.

³ Lib. 3. Carm. 11.

⁴ Lib. 5. Fastor.

⁵ Locis laudatis.

* Locis laudatis.

Boecio, Capella, i S. Isidoro advierten tambien aquella variedad.

Los modos pues que hubo, de tocar aquellas Lyras, son tambien dignos de saberse. io hallo que fuero quatro. El mas ordinario, i mas facil, era con el *Plectro*, cuió uso era proprio a la mano derecha. Su Materia *cuerno*, segun enseña ¹ Platon; su Forma tambien al principio se señala. Con el pues se herian, i pulsaban las Cuerdas con golpes leves, i artificiosos, demanera que hiciessen consonancia; i a un mismo tiempo con la mano siniestra, por el otro lado de la Lyra se punteabá las proprias Cuerdas, como vemos en el Harpa. La primera Musica de el *Plectro* llamaban, *Tañer fuera*; i la segunda de la mano, *Tañer dentro*. ocasionandose estos terminos de la postura de las Cuerdas, que era sobre la una cara de la Lyra (como se ve en todas las sculpidas en piedras) para que el *Plectro* las pudieffe tocar, o el Arco, como luego digo. i así por la parte que estaban fuera las Cuerdas, pulsaba el *Plectro*, i propriamente aquello era *Tañer fuera*; i por la parte oppuesta venia a estar la siniestra mano como dentro de la Lyra, para llegar a las Cuerdas, i por esso aquello se llamaba *Tañer dentro*. Con esto quedará entendido ² Asconio Pediano, quando trata no bien perspicuamente esta diferencia. Tambien ³ Appuleio, quando describe una elegante Statua de un Musico, que Polycrate Tyrano dedicò en Samos a Iuno. Dice, *Que tenia la Cithara pendiente de una banda artificiosamente labrada, i que con la mano siniestra, alargando los dedos, tocaba las Cuerdas; i con la derecha applicaba el Plectro a la Cithara, como para berirla*. De aqui sabemos, que ponian suspenso de el cuello la Lyra. i bié estaba así dispuesto, pues con ninguna de las manos podian tenerla. Verificolo con un lugar esquisito de

¹ Lib. 7. De legib.

² In 3. Verr. *Quib
canum Citharista,
utriusq; manus fun-
guntur officio. Dex-
tera Plectro utitur;
& hoc est FORIS
CANERE; Sinistra
digitis chordas car-
pit, & hoc est IN-
TUS CANERE.*

³ In Floridit.

Publio Pomponio Segundo, Escriptor Tragico, en los versos de un Choro:

1 *Pendat ex hunc
ris dulcis chelys,
apud choreis,
Et numeros edat
varios &c.*

1 *De los bombros pendiente
La dulce Lyra, en numeros diversos,
Dè musica a las danças conveniente.
&c.*

* Clavo verò sus-
pensam Lyram re-
poni solitam, ex
Pindaro didici Od.
1. Olymp.

— ΑΜ. Δ. Δω-
είαν ἀ-
πὸ φόρμιγγα
πασσάδης λάμ-
βαν &c.

Sed Doricā Citha-
ram à Clavo exi-
me, &c.

2 *Levi canorū ver-
berans plectro
Chelym.*

3 Ad Sat. 6.

4 Apud Boissardū
Part. 4. *Antiquitat.
Romanae.*

Pero quando * Pindaro muestra, que estaba suspensa de un Clavo, era estando guardada. Tambien de la descripcion de Appuleio se confirma, lo que arriba dixè, que el uso de el Plectro en las Cuerdas era, con golpes hiriendolas, i pulsandolas. Con otro lugar (pudiendo con muchos) pruebo lo mismo, por ser de nuestra Tragedia. Habla Agamemnon de Achilles en el Acto 2.

2 — *Suaves*

*Nervios en tanto con el Plectro blando
A la Lyra pulsando.*

3. Cornuto, Interprete antiguo de Persio, hace así memoria de este modo de tocar la Lyra, i Philostrato en la *Imagē de Orpheo*. Tambien se convence de la estatua de Hercules Musageta, que Tito Celso guarda hoy en Roma. En la mano derecha se vè como tiene el Plectro, cuija forma se debe notar; i en la siniestra la Lyra. Platon enseña lo mismo, quando en el Libro 7. de sus *Leies* reprueba el abuso, de hacer la mano derecha mas fuerte i abentajada con el exercicio, que la siniestra, pues la naturaleza las hizo iguales.

El segundo modo, q̄ huvo de tocar la Lyra, fue con sola la mano siniestra, punteado, como dixè, las Cuerdas, sin que ayudasse la derecha con el Plectro. cuija dificultad encarece tambien s Asconio, admirandolo mucho en un Musico llamado Aspendio, que la taja de aquella suerte; como tambien de el mismo lo af-

¶ *Ibidem.*

lo afirma 1 Ciceron, i que le dio muerte C. Verres. El primero que tocò la Lyra de este modo, dice 2 Julio Polux, que fue Epigono un Musico de Ambracia. También hoi hacen lo proprio en nuestros laúdes, i toribas, pero personas raras, i admirables mucho en su arte. Cõ sola, digo, la mano siniestra, sin llegar la derecha, en el braço de el Instrumento sobre los trastes, forman harmonia mui suave. De este modo de Musica se ha de entender 3 Stacio Papinio en su Poema de Achilles. i 4 Marcial, quando muestra, Que los que así cithariçaban, de la mucha frecuencia de tocar con el dedo primero las Cuerdas, se le herian; i por esso aconseja, Que usen mas ordinariamente de el Plectro.

El tercero modo, que io hallo, de ninguno le he visto hasta ahora advertido. Era punteando con los dedos de ambas manos la Lyra, de la propria suerte que hoi vemos se tañe la harpa. De esta forma se conoçe en un sepulchro Romano speciosissimo, tañendo la Lyra un Centauro, que sin duda representa a Chirõ, grãde maestro de la Musica, i que lo fue de Achilles, como de nuestra 5 Tragedia consta. 6 Boissardo le trae en sus Antigüedades. cuiã imagen, con otras alli figuradas, darã mucha luz a estas nuestras observaciones. De este modo pues de tocar la Lyra creo se ha de entender 7 Papinio, quando dice en su Thebaida, *Que cantaba Apolo al son, que sus manos hacian, tocando la Cithara.* la voz Latina lo significa mas.

El quarto modo tampoco ha sido casi hasta ahora manifesto. Era como el primero, sino que en lugar de el Plectro, que pulsaba las Cuerdas, usaban de Arco, que las raia. De esta misma 8 voz se valio Sophocles en una Tragedia, q̄ refiere Atheneo. de donde io colegi este modo de tocar las Cuerdas. i Dalecampio nota, ser a la traça como en nuestra edad se tañen los

1 Orat. 3. In Verrem.

2 Lib. 2. cap. 9.

3 Lib. 1.

Ducitque manum, digitosque tenanti

Infringit Citharam.

4 Lib. 14. Epigr. 167.

Fervida ne trito tibi pollice pulsula surgat,

Exornent docilem garrula Plectra Lyram.

5 In Choro Act. 3.

6 Tom. 3.

7 Lib. 6.

Interea cantu Musarum nobile mulsens

Concilium, Citharæque manus insertus Apollo.

Id est, Interpretæ Lucretio, Manus habens insertas,

8 § 6.

1 *Rafos es fidicines dicti, quia videntur cordas istu Radere.*

2 *Nec semper feriet quodcumque minabitur ARCVS.*

3 *Plinius Népos in Epist. Pomponius Secundus Scriptor Tragediarum &c.*

INSTRUMENTOS DE FLAUTAS.

4 *Symposiac. 7. cap. 8.*

5 *Ad Lib. 6. Iliad.*

Violones, i Violines, con cuio exemplo queda bié entendido. Convencenlo el Fiesto de Paulo, i Verrio Flacco, pues expressamente llaman a estos *Muscos RAEDORES*, porque parece que *RAEN* las cuerdas, quando las hieren. I todo en fin se ayuda mucho con un lugar de Horacio en la Poetica, quando quiere que haia perdon para algunos descuidos de los Poetas, *Pues no siempre, dice, obedecen las Cuerdas al intento de el Musico, ni hieren el ARCO las que queria.* Así entienden Varones mui doctos este lugar.

Para disculpar lo que aqui me he alargado, advierto, haber sido proprio Instrumento de la Tragedia la Lyra, o Cithara. El primero, que la introduxo en sus Choros, fue Sophocles. i así pusieron los Griegos una statua suia en un portico de Athenas, llamado Pecile, con una Lyra en las manos. I Xiphilino refiriendo de Neron el adorno, con que salia al Theatro, señala la *Lyra*, i los *Cothurnos*, con que significa ser en acciones Tragicas. Tambien en una medalla de Pomponio Segundo, i ilustre Escripior de Tragedias en el imperio de Caligula, i Claudio (como consta de Dió, i Tacito) se ve en el reverso sculpida una Musa, que en la mano siniestra tiene una *Lyra*, i en la derecha el *Plectro*, como proprio Instrumento de sus Choros.

Resta iá solo pues, el tratar de la *Musica Organica* de la Tragedia, que constaba de *Instrumentos de Flautas*. Commun fue su uso en los Sacrificios, en las Exequias funerales, en los Convites, en las Bodas, i con grande frecuencia en el Theatro para las Comedias, i Tragedias. Efficaz genero de Musica, como dice Plutarcho; pero sin duda menos noble que los otros, i por esso abhorrecido, i dexado de su mismo Artifice primero. pues dice Eustathio, *Que fue su Inventora Minerva, i que advirtiendo la fealdad, que caussaba en el*

ros-

roſtro el ſpiritu, con que ſe animaba la Flauta, la arrojò, abominando ſu Muſica. Melanippides en la Tragedia Satyrica, intitulada *Marſyas*, dice lo miſmo, i otros muchos. Por la propia cauſſa dexò la Nobleça de Athenas, deſde Alcibiades, el uſo de eſtòs Inſtrumentos, como de Pamphila, Historiadora Griega en el Imperio de Neron, refiere ¹ Aulo Gelio. De eſto ſe occaſionò deſpues, El inventarſe una cierta ligadura, o maſcarilla para el roſtro, que, como enſeña ² Plutarcho, moderarſe la violencia de el aliento, que ſoplando ſe comunica a la Flauta; *I que tambien encubrieſſe la deformidad, que entonces ſe cauſſa en el roſtro.* El propio ³ Plutarcho cuenta, Haber uſado Marſyas tambien de aquella maſcarilla. I de la miſma ſuerte manieſta la inferioridad de eſta Muſica, lo que dice ⁴ Ciceron, traído de los Griegos, *Que los que no habian podido ſer Muſicos de las Citharas, lo erã de las Flautas.* I es aſi a eſte propoſito, lo que Theano, o en terminacion mas propia a noſotros, Theana, una Poeta Griega, eſcribio en una elegante Carta a Euridice amiga ſua, cèloſa entonces de ſu marido, porque ſe diſtraía con otra muger de menor hermoſura. Preguntala pues, *Què comparacion tiene la Flauta con qualquiera ſuave i dulce Inſtrumento de Cuerdas? i tal vez de la continuacion de eſcucharle procede aſtío, i ſe appetite el otro menos eſtimable.*

Hallaſe memoria en el Theatro de *Flautas Iguales, Deſiguales; Derechas, i Sinieſtras.* Feſto diſtingue las *Iguales, i Deſiguales*, no por el tamaño, ſino por el numero de los agugeros. I las *Derechas, i Sinieſtras*, por tenerlas con la mano Derecha, o Sinieſtra. Pero es neceſſario advertir tambien, que eſtuviaeſſen al lado derecho, o ſinieſtro de la boca. De las *Derechas* era el ſon agudo, de las *Sinieſtras* grave. Infiereſe ingenioſa-

1 Lib. 15. cap. 173

2 Lib. de Ira;

3 Ibidem.

4 Pro Muranã.

1 Lib. 16. cap. 26. mente de Plinio, quando dice, *Que la parte de la caña proxima a la raiz, es buena para la Flauta Sinieſtra, i la parte de la punta, para la Derecha*. Es la raçon, que por la punta es angosta, i por la raiz ancha. i 2 Galeno enſeña, que el grave ſon no ſe puede cauſſar fino con anchura; i el agudo con eſtrecheça. De *Flautas Ser-ranas* hai memoria tambien en la *Scena*. dicen, *Que eran de agudo ſonido, i aſi aſpero, como el que cauſa la Sierra, de donde tomaron nombre*. Otras innumera-bles diferencias huvo de *Flautas*, pero que no hacen a nueſtro propoſito, i aſi ſe paſſan en ſilencio. *Cañas* fueron ſu materia primera, de cui-a variedad trata largamente 3 *Theophrasto*, i deſpues *Plinio* en el lugar ſeñalado. Luego ſe formaron de di-uerſas maderas, *Box*, *Loto*, *Laurel*, i *Laſerpicio*, 4 de que hai obſeruaçion mia. Otras huvo de varios hueſ-fos, como de *Ciervos*, *Caballos*, *Aguilas*, *Vuitres*. Tam-bien ſe hicieron de *Marfil*, i de *Cuerno*. Tambien de di-uerſos *Metales*, pero mas ordinariamente de *Pla-ta*, como ſe colige de *Plinio*. De *Paxa*, i *Avena* las huvo, pero humildes, i groſeras; i de donde aque-las mieſſes eran robuſtas. Añado al fin una coſa no-table, que cuenta *Antigono Caryſtio*; *Que es ha-ber en Sicilia un genero de eſpina, llamada Caſto, que ſi ſuccede, piſandola, herirſe algun ciervo, que-dan deſpues ſus hueſſos de ningun ſonido, i aſi inu-tiles para las Flautas*. Obſeruaçion que tam-bien ſe confirma de un lugar de *Philetas Poeta Grie-go*.

Vna coſtumbre de la Antiguedad para noſotros ſe-rà mai eſtraña, El tañer, digo, a un miſmo tiem-po un Muſico dos Flautas; i ſiendo una Derecha, i otra Sinieſtra, i conſiguientemente una Grave, i o-tra Aguda, hacer con ambas conſonancia ſuave.

Hya-

Hyagnis, dice Appuleio, que fue el primero, que exercitò este artificio; pero Plinio, que su hijo Marfyas. S. Agustín hace mencion de esta Musica de dos Flautas, i en los Marmoles antiguos, i en las Medallas, i Anillos Signatorios, se ven imagenes, que claramente la representan. Hombres doctos quieren inferir de las Inscripciones, que las Comedias de Terencio tienen en su principio; haberse dado al Theatro algunas con este duplicado modo de Flautas. Io hasta ahora no he hallado indicio, de donde se colija, haberse usado tambien en las Tragedias. Pero que en la Musica de los Choros Tragicos hubo Flautas, no es cosa que admitte duda alguna. pues fuera de muchas razones, que lo aseguran, expreslamente Hesychio, i Eustathio nòbran *las Flautas Tragicas, con las Citbaristicas*, i otras. significando así, Que acompañaban a las voces de los Cantores instrumentos de Cuerdas, i a los unos i otros las Flautas. I en nuestra Tragedia venia a ser legitima obligacion, pues constando sus Choros de mugeres Phrygias, o Troianas, no podia faltar en su harmonia la Musica, que era propria a aquella Nacion, i de donde tuvo origen. cosa es vulgar, ser invencion de Phrygia las Flautas. con que se pone fin a la Musica de la Tragedia.

DE LOS DANZARINES TRAGICOS.

SECCION VIII.

SIGVESE el tratar de los *Danzarines*, i *Bailarines*, DANÇARINES, que tienen el segundo lugar en la Divission q̄ hicimos de los Personages Tragicos. i su profesiõ se exer-

exercitaba tambien en los Choros. *El movimiento de los pies, medido i concertado, que regularmente sigue el compas de algun genero de Musica* (esta puede ser su universal Definicion) tan remoto tiene el principio en las primeras edades, que viene iá en la nuestra a perderse de vista. Bien pues con la misma religiosa adoracion de la Suprema Deidad parece haber nacido, porque siempre fue significacion en los hombres de su animo devoto, celebrando assi, i solemnicando festivamente su grandeça. O, como enseña ¹ Luciano, i ² Libanio, tuvo principio cõ la machina propria de el Vniuerso. Dando origen a sus movimientos, los biẽ acordados i medidos de las Spheras celestiales, i las mudanças que en ellas hacen entre si las Estrellas fixas con los Planetas errantes. Llegando a tal encarecimiento su alabança, que affirme el mismo Luciano, ser la cosa mejor absolutamente, que tienen los mortales. Juicio de donde claro se percibe, quanto su animo fue delicioso. si bien tuvo en su defensa una rara aprobacion, referida tambien por Libanio. i es, haber sido el Dançar i el Bailar para Socrates igualmente decoroso exercicio, con el Disputar de las Virtudes. aquel Socrates digo, a quien los Oraculos señalaron por el mas sabio de los hombres. De donde bien se colige el precio, que tuvieron los Bailes en la Antigüedad; i que sería grande la excelencia, a que llegaron entre los Griegos, i los Romanos. ³ pues muchos Escriptores suos reduxeron a arte aquel exercicio, ilustrandolo en libros enteros, que escribieron de solo esse assunto. Ino menos de muchas otras Gentes se lee también su estimacion, i su mucha frecuencia. Pero principalmente prevalecio su cultura en aquellas dos Naciones Principes, como las que entre todas fueron las mas cultas. Despues, creo, ninguna otra Provincia ha usur-

¹ De Saltatione.

² Apologia pro Saltatoribus.

³ Luciano.

usurpado tanto su elegancia, como la Nuestra, en donde con perfeccion summa hoy permanece, i con singular semejança de los Antiguos. Breve memoria hare ahora de lo que mas esquisito se me ofreciere; remittiendo para otro lugar, el dilatar este discurso. pues solo casi se ha de permitir aqui, lo que no siendo vulgar, perteneciere con propiedad a la Tragedia.

Dos formas vienen a ser distintas entre nosotros, las contenidas en esta accion, distinguidas con los dos nombres de *Bailes*, i *Danças*. Las *Danças* son de movimientos mas mesurados i graves, i en donde no se usa de los brazos, sino de los pies solos; los *Bailes* admitten gestos mas libres de los brazos, i de los pies juntamente. Esta propria diferencia observe en los Antiguos. i ¹ Atheneo enseña, que primero usaron de las *Danças* solas, no valiendose de los brazos, o las manos en ellas, que de los *Bailes*, en donde movian las manos i los pies a un mismo tiempo. Tambien infero de el mismo Auctor, que las *Danças* serian mas proprias de la Tragedia. pues la *Dança* llamada *Emmelia*, que era propriamente Tragica, dice, *Que contenia en sus mudanças una venerable gravedad*. cosa que los *Bailes* no admitten. pero sin duda era aquella *Dança* muy numerosa i acordada, como lo dice el mismo nombre. De ella hace memoria Luciano, Hesychio, el ² Scholiaste de Aristophanes, ³ Ammonio, i ⁴ Julio Polux entre otras tambien Tragicas. pero despues esto se confundió, i admittio la Tragedia *Danças*, i *Bailes*. quiero decir, numerosos movimientos de pies i de manos. i assi usaremos tambien aqui confusamente de sus nombres.

Mudanças llamamos nosotros a las variedades i diferencias de que constan los *Bailes*, i *Danças*. i observe lo, *Que parece tuvo sin duda origen, de lo que escribe*

i I. ib. 14. Vbi mira de Saltationibus, sed que huc non faciunt, maxime vero ad hodiernas nostras Saltationes, conducunt.

² Ad Nubes.

³ Di Differ. voc.

⁴ Vbi supra.

cribe Luciano de *Proteo*, que se Mudaba en muchas formas diferentes. A cuiu opinion fabulosa, dice, que dio occasion el haber sido insigne Maestro de Bailar, i Dançar; i tener grande excelencia en la imitaciõ varia de las cosas, que representaba dançando. i las *Mudanças*, que de una forma hacia a otra, ià imitando al arbol, ià a las aguas, ià a las fieras, despues se las fingierõ Transformaciones. ¹ Libanio parece que tambien alude a lo mismo, i no hai cosa mas parecida a las Mudanças, que hoi se usan en los Bailes nuestros. pues ià en ellos se imita al que nada, ià al que siega, ià al que texe, i así a otras infinitas diferencias.

¶ Vbi supra.

Bailaban, i Dançaban en los Choros al son de los Instrumentos, como de muchos lugares de los Escritores referidos parece. Tambien al son de los versos, que se cantaban, i esto era mas proprio de los Choros; i los versos se cantaban al son de los instrumentos varios, como ià arriba se ha dicho. En dos versos lo mostrò todo ² Ovidio, al fin de el postrero Libro *Delos Remedios de Amor*. enseñando quanto impida al que quiere curar su animo de essa dolencia, el frequentar los entretenimientos de el Theatro. Luciano muestra de la misma suerte, que al conuento de los versos cantados se Bailaba, i Dançaba en los Choros Tragicos, i Comicos: i que los versos que se hacian, para que a su musica se Bailasse, se llamaban ^{*} *Hyporchemata*. tambien lo dice ³ Aristenero, i ⁴ Proclo, i añade sus Inventores. Así tambien lo vemos en nuestros Theatros, pues unas vezes Dançan i Bailan solo al son de los instrumentos; i otras vezes al son de lo que con los instrumentos cantan las voces. I lo que mas es, los mismos que Dançan i Bailan, cantan juntamente, primor i elegancia en estos ultimos años introducida, i summamente difficultosa, siendo fuerça que estor-

Lib. 1. p. 117
- InCrestomathia
- InCrestomathia
- InCrestomathia
- InCrestomathia

¶ *Enerunt animos
Cithara, Cithara,
que, Lyraque,
Et Vox, & nume-
ris Brachia mo-
ta suis.*

* Danças que correspondé a la voz.

³ Lib. 1. Epist. 25.

⁴ InCrestomathia.

be, para la concen tuosa harmonia de la voz, el spiritu alterado i defectuoso con los agitados movimientos. Pero tampoco ignoraron los Antiguos este artificio, pues expresamente le hallo io advertido de Luciano.

1 Dice, *Que en los años anteriores a su edad, juntamente Cantaban, i Dançaban los Bailarines. pero que despues conociendo el inconveniente, de quanto se exponen de aquella forma a desentonarse, por lo que se agraba el aliento con la agitacion continuada, tuvieron por mejor, que otros cantassen a los que huviesse de Dançar. De lo propio nos advierte Aulo Gelio.*

1 Vbi supra

Tambien nos enseña despues Luciano, la ventaja q̄ a to los los otros hacian los Bailarines Tragicos, porq̄ la variedad de sus Mudanças era mucha, i por su dificultad, i excelencia estudiadas con maior cuidado. Eran asimismo conformes al spiritu Tragico, i a su grandeza, *arrogantes i hinçadas*, como de 2 Plutarcho se infiere, quando atribuye a Pylades el imperio en las de aquel genero. pues manifestamente se sabe de nuestro 3 Seneca Rhetorico, haber si lo el proprio Pylades Tragico Dançarin. de quié hai mucha memoria, como de insigne en su arte, por el tiempo de Augusto. I no es menos cierto, que entre las Danças Tragicas teniã grande lugar aquellas, q̄ sin palabra alguna, ni voz de el q̄ Dançaba, entera i exactissimamente representaban a los ojos Fabulas, i Historias, q̄ conteniã muchas i diferentes acciones: que esta es una de las elegãcias de maior admiracion de la Antigüedad. pues cõ grande deleite de el Auditorio, significabã vivissimamente las mas minimas circunstancias, i profundos cõceptos, ajudandose sólo de las diferencias de el semblante, i movimientos de los pies i de las manos. Aristoteles lo enseña así en el principio de su Poetica, i Luciano en el mismo Dialogo cuéta de este genero de Danças cosas ad

2 Lib. 7. Sympos. que t. 8.

3 I ib. 3. cõtinuèr.

mirables, i juntamente que prevalecio mucho esta habilidad en la edad de Neron, que es la de nuestro proposito. I que el proprio Neron la exercitasse con ambicion no pequena, se conofce largamente de Suetonio. Artificio era este mui ordinario entonces, i hoi mui sabido de los *Mimos*, *Archimimos*, i *Pantomimos*, como sus nombres lo muestran, que dicen *Imitadores*. Pero de los *Bailarines*, i *Dançarines Pantomimicos* (que segun io entiendo eran otros) no tanto, i por esso digno aqui de observacion. Demetrio Philosopho Cynico, que antes burlaba con grãde risa de aquella profesion, viendo a un Dançarin de Neron representar en un Baile el adulterio de Venus, i Marte, i como en èl descubria el Sol aquellos escondidos abraços, i Vulcano con artificiosas redes encadenaba aprisionados a los adulteros: asistiendo a aquel spectaculo los dioses, algunos con simulada severidad envidiosos, quando otros sin recelo manifestaban su emulacion: i a la misma Venus, encendida en rosada verguença, comunicar sus temores a Marte: i muchas otras menudissimas particularidades, quantas en aquella Fabula pudieran ser posibles: i que no solo para su imitacion no se valia de alguna voz, pero que hizo, por mostrar maior eminencia, que callassen los instrumentos: Mudando el Philosopho de intencion, i admirando iã en sus alabanças aquellos primores, prorrumpio con voces excessivas en semejãtes palabras: *Hombre, sin duda que io oigo quantas cosas representas, i que de ninguna manera las veo solamente, pues me parece con toda verdad, que hablan tus manos*. Baste este exemplo entre muchos, que pudieran referirse para espanto de nuestra edad, por no reducir a incredulidad otros excessos, assegurados de graves Escriptores, quando parecen sobrepajar las acciones posibles. Pues como sin

Lucianus ubi supra.

voz podría sugeto humano significar voces canoras, ià diversas, ià juntas; i ahsimilimo la propria Musica concentuosa de muchos i varios instrumetos; i la maior suavidad, i affectuosas palabras de los Representantes: pues de aqui passa lo que cuenta Luciano, i que como de cosa vulgar hablan otros muchos. Llamabãse pues estos Bailes i Danças *Pantomimicas*; tambien *Chironomias* (aunque constaban juntamente de los pies) Ahsi se conofice de Hesychio, i de ¹ Aristeneto, i lo dan a entèder las palabras de ² Casiodoro no sin elegancia: *A la Comedia, i a la Tragedia se juntaron las loquacissimas manos de los Bailarines, los dedos llenos de lenguas, i aquel silencio fuiso tan copioso de voces, quando son Representantes sin palabras, i de quie la Musa Polymnia dicen fue inventora, para mostrar, que pueden los hombres sin el uso de los labios, declarar sus pensamientos.* Mas dilatadamente describe lo mismo ³ Nono Panopoli-ta, i que darà grande luz al que lo leiere, con otros muchos, en quien se halla la propria sentencia; como el haber sido Polymnia, a quien se debe la invencion. Ahsi lo dice un ⁴ Poeta Anonymo, en unos versos de las invenciones de las Musas, i en el proprio lugar Luciano, aunque con menos claridad. Quan proprias pues fueron las Danças Pantomimicas de la Tragedia, se convence, de q̄ el mismo Pylades Dançarin Tragico, de quien arriba se hiço memoria, se halla señalado cõ el nombre de *Pantomimo*. Ahsi se lee en un ⁵ Marmol antiguo, i lo dicen ⁶ Zozimo, Suidas, ⁷ Eusebio, i ⁸ Antipatro, con otros Griegos Epigrammaticos.

Varios son los nombres, que de Danças, particularmente Tragicas, refieren los Escriptores, i con singularidad ⁹ Atheneo, i Julio Polux. Pero entre ellas es celebre, la que fue llamada *Thermaustrida*, por ser mas dificultosa, i en donde se requeria maior fuerça i

1 Lib. i. Epi. 260

2 Lib. 4. Vari. Epi. 51. His (Tragedie & Comedie) sunt addite

Hor. c. 1. r. u. loquacissime manus, lingua si digiti, silentium clamor sum, expositio

tacita, quam M. s. Polymnia reperisse narratur, ostendens, homines posse, et sine oris affatu suum velle declarare.

3 Lib. 19. Dionysiac.

4 S. gnat cuncta manu loquitur Polymnia gestu.

5 P. AELIVS AVGVSTI LIBERTVS. PYLADES. PANTOMIMVS &c.

6 Lib. 1.

7 In Chronico.

8 In Anthologia.

9 Locis laudatis.

agilidad, porque constaba (segun io observo) de los agitados saltos, con la repeticion de los pies en el aire, q̄ nosotros llamamos *Cabriolas*. Inferolo de un lugar de Critias Escrip̄tor Griego de Politica, referido tambien de ¹ Eustathio en la interpretacion a la *Vlyssa* de Homero. *Thermaustris*, dice, era un genero de Dança, en donde se excitaban con vehemencia los pies. Assi lo enseña Critias con estas palabras: Quando saltan los Dançarines en alto, antes que vuelvan al suelo, cortan con los pies muchas reciproçadas repeticiones, a que llaman dançar la *Thermaustrida*. Antiguo origen tiene pues este elegante artificio. como el que tambien hoi vemos usado entre nosotros, i ordinario en Italia, que son los Bailes i Danças de Viejos mui decrepitos. a quien sin duda en la Antigüedad dieron principio los Choros, que constaban de semejantes personages ancianos. Assi los introduxo el Seneca, que fue Auctor de la Tragedia Latina, intitulada *Thyestes*. i Sophocles casi en todos los Choros de las fias. I quando los admittian las Comedias, no eran de ellos la menor parte los propios viejos. ² Aristophanes los tiene en dos Comedias de las q̄ hoi conoscemos. Claramente pineta ³ Julio Polux la mucha vegez que representaban, *encorvados, i sustentandose sobre baculos*. caussando aquella misma inconveniencia donaire en exercicio, donde propriamente se requiere ligereça i desenvoltura. I si buscamos la fuente mas antigua, darè io la occasion, que pudo introducir en los Choros una edad, que a nuestro parecer sería poco oportuna, pues es sin duda la que cuenta Libanio en su *Apologia por los Dançarines*. Dice, *Que en Lacedemonia era el Dançar exercicio ordinario i commun a los caducos i desrepitos, igualmente como a la juventud*. no pues haria novedad, el verlos en el Theatro. Assi casi

me

1 Lib. 2.

² In *Vespis*, & in *Lufitraci*.

³ Vbi supra.

me persuado, no haber hoy en esta parte artificiosa de la Musica, invencion, o diferencia, que no huviesse sido antes de los Griegos frequentada, i successivamente de los Romanos. pues hallo memoria de Bailes de Pastores, de Vendimias, de Segadores, de Pescadores, i de otros muchos usos, i exercicios, q̄ fuera inmenso aqui el referirlos, i molesta su comprobación.

Sola añadiré aqui otra especie de Dança, o porque de ella habrá ahora la primera noticia, o por lo menos la primera Ilustración. *Dinos* la llamaron los Griegos. creo, ser la misma, que con diphthongo escrebian también *Deinos*, i de quien hace memoria ¹ Juan Meursio: porque, como enseñan los Antiguos ² Grammaticos; muchas voces se pronunciaban de ambas maneras. Quando pues la demos por señalada en Meursio, que habrá de esta, como de otras muchas, mas que el nombre? Nada sin duda, siendo esto muy facil, a los que tratan los Autores con atención bien moderada. ³ *Artheneo* le dixo, *Que era un genero de Dança*, i él lo refirió así desnudamente. Pero yo conosco, *Qual fuese su forma*, de la memoria que hace de ella ⁴ *Erociano*, antiguo Interprete de las palabras obscuras de *Hippocrates*, i bié raro Escripтор entre los q̄ en mi Libreria se conservan. Dice, *Ser una especie de enfermedad, en que parece se andan al rededor todas las cosas, que se ven*. Luego añade, *Que tambien es especie de Dança*. Era pues, en que se daban muchas vueltas en torno, como hoy vemos en no pocas Mudanças. porque de allí es cierto, se contrae tal turbación en el cerebro, que juzgan lo mismo, los que así Dançaron, que los que padecen aquella affección vertiginosa. Fuera de que, como refiere *Hesychio*, de la s voz Griega (que es la primitiva) con q̄ se significa qualquiera remolino, o de el aire, o de el agua, se derivan verbos significativos de la acción

¹ In Orchestra.

² Palsim in Graecis I exicographis, etiá Phrynicho, Hesychio, & alijs.

³ Lib. 11. Diphth.

⁴ Voce δίνω.

⁵ δίνω.

1 Vbi supra.

2 Lib. 6. cap. 16.

3 Terrabibli 2. Sermon. 2. cap. 7.

4 In Dauid.
 Δαυδ. τὸ ἄριστον
 ὄσ. &c.

propria de andar al rededor. I assi tambien quando se usurpa por *Vasso* la palabra mesma *Dinos* en 1 *Athe-neo*, 2 *Iulio Polux*, i otros, se debe entender *Vasso tor-nedo*, o que lo parezca, qualquiera fuesse su materia. **O**bserua 3 *Aecio* de la doctrina de *Archigenes*, i *Po-sidonio*, Que procede aquel mal, de acometter a la cabeza vapores calidos i agudos, que turban en ella los spiritus animales. i que los symptomas, o affectos, que le siguen, con el advertido de *Erociano*, son, Cõ-fundirse en los ojos la vista, i En las orejas oírse un sordo i grave ruido. que todo, es cosa clara, se execu-ta en el exercicio de la Dança referida; pues de la a-gitacion se excitan i levantan los vapores calientes, i los affectos qualquiera los ha experimentado, que pa-rra este fin o el otro, huviere dado al rededor algunas vueltas. cuiu paridad en summa dexa bien infalible mi sentencia. I asimismo entendido 4 *Apolophanes* Co-mico, quando dixo, *Ser esta Dança terrible i fiera*. pues ninguna otra puede ser tan molesta al Dançarin mas agil.

Es tambien mui cierto, haber usado los Dançarines de la Tragedia de aquel genero de instrumentos Mu-sicos, incluído entre los que se llamaron *Rhythmicos* antiguamente. Son pues de los que ahora hablo los *Cymbalos*, *Tympanos*, *Crotalos*, *Scabelos*, *Sifros*, *Testas*, *Crembalos*, i otros algunos, que en el nombre generico de *Crepitaculos* se incluían. Porque aunque a la vista exterior parezca, ser una Musica la suia ruda, i poco concentuosa, es cosa bien sabida, haber tenido en la Antigüedad eminencia grande, i primores tan esquisi-tos, que se hizo lugar entre los instrumentos de maior suavidad i dulçura. El probar esto es escusado, por ser notorio a los mui medianamente versados en las buenas letras. Pero dirè de aquella Musica una observa-cion

cion aguda de S. Agustin, i que explica mucho su qualidad. Dice el gran Padre, *Que aquella es verdaderamente una consonancia muy numerosa, i cierta, i por esta razon poderosa a regalar con grande deleite los oidos. De donde se percibe el grado excelente, a que habia llegado. Pero que es (aun de luego) con un tenor i modo perpetuo. de manera que si se apartan los otros instrumentos de Flautas, o Lyras, de ninguna suerte se podra conocer quando tiene fin el son que se toca, ni de donde vuelve otra vez a tener principio.* Es excelente i infalible advertencia, i que de ella tambien se infiere, lo que dimos ahora por asentado. la acordada compania, digo, que goçaban aquellos con los otros instrumentos Rhythmicos, i Organicos. La experiencia de la observacion de el Sancto es hoy facil a qualquiera, que advirtiere alguno de los instrumentos, que tenemos de aquel genero, como *Sonaxas, panderos, tejuelas, morteruelos, castañetas, &c.* Con algunos pues de aquellos (que referimos arriba) los Dançarines Tragicos, o iã tañendolos ellos mismos, o iã a su son, tañendolos otros (que de ambas maneras hai exemplos) Bailaban en los Choros. Muchos de ellos tienen correspondencia con los nuestros, como yo digo en mis *Notas al Satirico de Arbitro*, i mas largamente en las *Costumbres Novantiquas*, que espero dar brevemente a la luz publica. El *Tympano* corresponde a nuestros *Adufes*, o *panderos*; el *Systro* a las *Sonaxas*; las *Testas*, o *Ostras* son las vulgares *Tejuelas*, o *Tejoletas*; los *Crotalos* eran semejantes a las que llamamos *Tablillas*; los *Crembalos* a las *Cañetas*. De estas es hoy el uso communmente mas frequentado en nuestra España, i que acompa-
 das de instrumentos de cuerdas excitan con exceso, i realçan la variedad, que vemos ordinariamente en los Bailes, por ser mucha la elegancia i artificio, con que

1 Lib. 4. De Musica.

2 In Moribus Novantiquis.

5 In Notis ad Athenxi lib. 14.

2º vº 0675.

4 Lib. 6.º Epigr. 71.
Edere lascivos ad
Batica Crusmata
gestus.
Et Gaditanis lude-
re docta modis.

se han llegado a tañer. Jacobo Dalecampio Interprete de Atheneo, i hombre bien docto, es tambien de opinion, que los *Crembalos* eran nuestras *Castañetas*. Su materia fue varia, pues de un Cantico de Diana, citado por Atheneo, se infiere, haber sido hechas de metal, i de un lugar de Hermippo Poeta Griego Comico, que tambien se hicieron de *Conchas de ostras marinas*. i así mudando materias vinieron, como hoi, a fer de *huessos*, i *maderas* diferentes. Tambien en algun tiempo imaginó io, que eran *Castañetas* las *Crusmatas* de Marcial, i hoi aún no me refuelvo a mudar de parecer, pues hallo que fueron para Bailar instrumentos de la Andalucia, i de que usaban en sus Bailes las mugeres de Cadiz, tan celebradas de los Antiguos en esta profesion. De manera que continuadamente parece han ido conservando estos instrumentos por todas las edades; como la excelencia en el Dançar, i en el Bailar todas las Españolas, confessada i repetida muchas vezes por los Escriptores Latinos. con que ponemos fin a esta segunda parte de las Períodicas Dramaticas.

DE LOS REPRESENTANTES.

SECCION IX.

REPRESENTANTES.

Los personajes Tragicos, que restan, segun la distribucion que arriba hicimos, son los *Representantes*. Distintos eran de los *Musicos*, i de los *Dancarines*, i en algun tiempo menos estimados. pero despues la eminencia, a que llegaron en su profesion, los puso en superior grado, i en celebridad, i honores singulares. Varios fueron los tiempos de su prospera
for-

fortuna así en los Griegos, como en los Romanos. *obligando despues aquella misma demasia a algunas Constituciones, i Senatusconsultos, que impidiesen excessos i abusos de su estimacion. Como tambien otros impidieron a la Nobleça, que saliesse a Representar en los Theatros publicos, admittiendola antes a los juegos Scenicos no solos los Emperadores temerarios, sino los mismos prudentes, i valerosos.

* Seneca Philosoph.
Tacitus,
Suetonius,
AEmilius Probus,
Varijs in locis.

RELIQUIAS hai de la Antigüedad, de dóde se puede colegir la perfeccion, que alcanzaron. i entre ellas no es pequeño argumento, El persuadir ¹ Quintiliano, que el nuevo Orador se entregue algun tiempo a la disciplina de buenos Representantes, que le instruyan en los gestos, i acciones, i en la que fuere elegante pronunciacion. I aún el grande Tulio se valio en esta parte de Roscio, i Esopo, segun lo testifica en su Vida Plutarcho. Para cuió fin era forçoso, que tambien los Representantes fuesen en la *Chironomia* (Arte estudiada de los Antiguos) insignes Maestros. De ella tratamos algo en nuestro Petronio, con la ocasion de pintarnos vivamente aquel Auctor una dama de grãde belleça, ² que al donaire de sus palabras ayudaban acordadamente meneos graciosos de sus manos. Así tambien, en correspondencia, los illustres Representantes frequentaron no menos a los Oradores, quãdo defendian las causas de sus Cliétes, para llevar de el Foro acciones i elegancias, que perficionassen mucho despues su Representacion en el Theatro. ³ Valerio Maximo cuenta, haberlo hecho así los mismos Roscio, i Esopo, Representantes famosos; particularmente quando Oraba Hortensio. de quien escribe ⁴ Aulo Gelio, Haber sido de su edad el maior Orador fuera de Tulio; pero ^{Mas} affectadamente cuidadoso de los meneos i acciones. ~~Ben~~ quiẽ advirtiere la prolixa, i

1 Lib. 1. cap. 11.

2 Mox digitis gubernantibus vocem &c.

3 Lib. 8. cap. 10.

4 Lib. 1. cap. 12.

scrupulosa observacion de preceptos, que de esta parte hace ¹ Curio Fortunaciano en su Arte Rhetorica, podra conoscer, que escuela tan admirable, para la Representacion de la Scena, tuvo la Antigüedad en las Exercitaciones Oratorias. es sin duda cosa bien digna de leerse.

TAMBIEN por los effectos se puede colegir la eminen-
 2 De Saltatione. cencia de su accion affectuosa. pues refiere ² Luciano, i se ha de entender necessariamente de los Personages Tragicos, que era mui ordinario el ver en grande copia derramando lagrymas al Auditorio, quando succedia Representarse algun caso desastrado. I de
 3 Lib. 6. cap. 2. ³ Quintiliano observo io otra cosa, que aún convence mas, a mi parecer, la fuerça i la verdad artificiosa de su fingimiento. Siguiendo el assumpto excelente en la Institucion de su Orador, que traté arriba, cerca de quanto importe el vestirse verdaderamente de aquel affecto, que se pretende comunicar a otro, dice, ⁴ *Que el proprio vio muchas vezes Representantes, que acabando de hacer la figura de alguno, cujos successos habian sido lastimosos, salian aun despues llorando de el Theatro.* Con tanto ardor se movian entóces en aquello que querian Representar, que llegaba ià mas a ser en ellos sentimiento interior, que engañosa apariencia. I de aqui venimos a averiguar, ser facil lo que arriba Luciano dixo, segun la misma doctrina de Quintiliano. pues lagrymas verdaderas sin duda suelen producir ternuras semejantes. Mucho para esto tambien importaban los affectos impresos, en las composiciones de los Poetas, como asimismo dexamos arriba observado, i de Puppio Escripтор de Tragedias nos advierte ⁵ Horacio, llamando a las que escribio *Lagrymosas*, porque (como añade el Scholiaste antiguo) *compelian a llorar a los que las vian Representadas.*
 de

¹ Lib. 3. De Pronū
 ciatione.

⁴ Vide Ciceronem
 lib. 2. de Oratore.

⁵ Lib. 1. Epist. 1.

de donde tuvo motivo el proprio de hacerse este ¹ Epigramma:

*Bien, en mi fin, serà el llanto
De mis amigos frequente,
Pues viviendo io, la gente
Por mi ocasion llorò tanto.*

*Flebunt amici es
benè noti mortē
meam,
Nam populus iam
me v'vo lacry-
mavit satis.*

Pero sin duda se perdiera toda la excelencia de el Poeta, si despues no le ayudara la Representacion. I assi por ventura se lograron tanto las Tragedias de Puppio, como significò la fama, porque fue el mismo el principal Representante de ellas. pues era assi costumbre (segun lo que se notò arriba) en las edades primeras de la Tragedia. Bien se verificò esto en muchos desde Livio Andronico, Escripior i Representante Tragico, de que dan testimonio ² Tito Livio, ³ Valerio Maximo, i ⁴ Donato. cosa que en Athenas sucedia mui ordinariamente, como hoi lo vemos de la propria suerte en nuestros Theatros: donde no pocas veces son Auctores de las Comedias mismas, los que las Representan.

² Lib. 7.

³ Lib. 2. cap. 4.

⁴ De Comœdiâ & Traged.

LA CUIDADOSA observacion de preceptos, con que procedian en la Representacion, es tambien indicio de lo que se abentajaron en ella. Pues ⁵ Quintiliano no solo diferencia los modos de pronunciacion entre los Representantes Tragicos, i Comicos; diciendo, Que la de aquellos habia de ser grave i con pausa, i la de estos mas apressurada; i que assi lo executaron Roscio Comico, i Esopo Tragico: Sino que distingue los proprios compasses i figuras de el andar, i de el moverse, entre los personajes, que pueden introducirse en las acciones de el Theatro. observando otras cosas en aquel Capitulo dignas de ser leídas a este proposito. Fueron aquellos dos Representantes Roscio, i Esopo de gran nombre, i segun cuenta Furio Albino;

⁵ Lib. 11. cap. 3.

tuvo Ciceron con ellos mui familiar comunicaci6n, defendiendolos, i cuidando de sus conveniencias con summa atencion i sollicitud, como afsimifmo consta de sus *Epistolas*, i *Oraciones*. Tambien cuenta ¹ Macrobio, i repite ² Iuan Saresberienfe, Que folia el proprio Tulio tener competencia con Roscio, sobre si una sentencia podria el uno Representarla con mas diferencias de acciones, que el otro, con su grande copia de eloquencia, variarla por mas diferentes modos de decir. De donde le procedio tanta presuncion a Roscio, que escribio un Libro, comparando la Arte de el Bien hablar, con la de la Representacion. Indicios todos de la estima i perfeccion, que alcançò en aquella edad.

SIN DVDA tambien, entre los Griegos, no faltaron otros tan excelentes Artifices de la Scena, pues en toda ingeniosa profesion fueron insignes, i Idea que desearon imitar los Romanos. De un Tragico Representante, llamado *Archelao*, cuenta un estraño successo ³ Luciano, que me parece satisfarà no menos su eminencia. El solo, dice, que fue la ocasion de un Epidemico delirio a los Abderitas, siendo ià su Principe Lyfimacho. Procedian en èl todos por estos grados mui regularmente. Al principio adolecian de una encendida fiebre, i continuabafe hasta el septimo dia, que en èl, como termino decretorio, tenia fin. en unos con un fluxo de sangre mui copioso, i en otros con un sudor igualmente excesivo. Pero occupaba aquel tiempo en general a los dolientes un frenesì ridiculo, pues como Representantes Tragicos referian versos de la *Andromeda* de Euripides, con voces desmedidas; specialmente los que eran de la persona de su amante Perfeo. Ocasionòse locura tan dilatada de Archelao, que Representò aquella Tragedia,

¹ Lib. 2. Saturn.

cap. 10.

² Policratici lib.

8. cap. 12.

³ Quomodo Historia scribenda sit.

día, i aquella persona en unos Caniculares. adonde concurriendo copia inmensa de Auditorio, i aumentando por essa causa el calor, se encendio la fiebre. i al delirio dio origen, la fuerza de los vivos affectos de aquella Representacion. porque apprehendidos con summa vehemencia de los oïentes, i intensamente impressos en la imaginacion, pudieron mover aquella affeccion desacordada. Valerosa causa pues habemos de considerar, la que produxesse tan admirables effectos.

Graduabanse los Representantes communmente entre los Griegos i Romanos, con este termino i modo de hablar. que el mejor i primero de la *Compañia* (que assi tambien se llamaba, como luego veremos) se decia, hacer las *Primeras partes*; el segundo, las *Segundas*; i assi el tercero, las *Terceras*, i los que se seguian. De la misma suerte que hoi decimos de el mas abentajado Representante, que hace los *Primeros Papeles*, de el inmediato a el, los *Segundos*; i assi los *Terceros* i *Quartos*. Esto consta de ¹ Terencio, de ² Horacio, i de sus Scholiastes antiguos, de ³ Valerio Maximo, de ⁴ Seneca, de ⁵ Suetonio, i de otros muchos. Pero ⁶ Ciceron añade una cosa particular, i es, Que los que hacian las Segundas, i Terceras Partes, pudiendo algunas vezes Representar bentajosamente al de las Primeras, supprimian i deformaban su Representacion, para que se abentajasse i luciesse la accion de el primero. Pero hafe de entender esto, mas para el lucimiento de la primera persona de la Fabula, que para la bentaja de el Representante. pues de otra suerte antes procuráran deslucirle, por las competencias que entre si tenían los Representantes todos, ocasionadas de los premios señalados para el vécedor. No haber advertido

¹ In Phormionē.

² Lib. 1. Epit.

³ Lib. 9. cap. 14.

⁴ Lib. 3. de Irā.

⁵ In Caligulā cap.

57.

⁶ Actton. 1. in Verre. *Vi in Actoribus Gracis fieri videmus, sæpè illum, qui est Secundarum, aut Tertiæ Partiū, quàm possit aliquāto clariùs dicere, quàm ipse Primarum, multum summittere, ut ille Princeps quàm maxime excellat.*

1 Ver. 81.

*Hoc quoque etiam
mibi in mādatis
dedit,*

*Vt conquisitores fe-
rēt histrionibus,
Qui sibi mādassent,
Delegati ut Plau-
derent;*

*Quive, quo placē-
ret alter fcisset,
minus,*

*Eis ornamenta, et
corium uti con-
siderent.*

2 Egi ad Arbitri
Carmen:

*Nove Plausor in
Scenā sedeat re-
demptus,*

*Histrionia addi-
tus.*

3 Suetonius in Au-
gusto cap. 45. *Et
Pyladem urbe atq;
Italia submoverit,
quod spectatorem, a
quo Exsibi labatur,
demonstrasset digito,
conspicuumque fe-
cisset.*

4 Lib. 24.

5 In Praefat. & in
Epaminonda.

6 Lib. 14.

esto hiço caer en un error grave a un hombre tan docto como Celio Rodiginio, quando creiò haber hallado una feliz interpretacion de Plauto, en el 1.º Prologo de el Amphitryon, con el lugar de Ciceron, que habemos referido. porque alli no quiere decir el Poeta, como piensa Rodiginio, que se castigassen, los que Representassen peor de lo que pudieffen, con fin de q otro agradasse mas; pues esto antes era contra la sentencia de Ciceron, que ensena, no solo ser aquello inculpable, pero que necessariamente habian de supprimir su Recitacion los Segundos i Terceros Representantes. Sino lo que alli entiende el Comico, es, Que se habian de señalar personas, que inquirieffen por el Theatro, si los Representantes tenian prevenidos i pagados algunos hombres, que les 2.º applaudieffen; o que procurassen deslucir a los otros Representantes. que esto era facil de conseguir, interrumpiendo el silencio, i 3.º silvando, quando Representassen. Pues estos tales, dice, que habian de ser castigados, tanto porque grangeaban su victoria por medios injustos, como porque con los mismos sollicitaban el vituperio i vencimiento de los otros. Quise dar la verdadera luz a este lugar de Plauto, porque de el tambien se averiguan costumbres no poco semejantes a las nuestras. siendo cierto, que son pagados hoy i sollicitados, como entonces, el *Silvo*, i el *Victor* de los Theatros.

A la eminencia de la Representacion corresponde la Estima. de que arriba se pudieron perceber no pequeños indicios. Entre los Griegos no solo no fue profesion, que padecio desprecio, pero antes tenida por honrosa i estimable. Muchos son los testimonios, que de esta memoria hai manifestos. Expressamente lo dice 4 Livio, 5 Emilio Probo, 6 Atheneo. i Ciceró
para

para confirmarlo, en su ¹ Republica enseña, *Que Es- 1 Lib. 4.*
chines insigne Orador (i competidor grande de Demo-
 sthenes) *primero que gobernasse la Republica, fue Tragico*
Representante; i que a Aristodemo, que tambien lo fue, en-
viaron varias vezes por Embaxador los Athenienses a
Philippo, sobre las cosas que se ofrecieron de maior impor-
tancia. I el grande Agustino discurre en esta misma ra-
 çon largamente en la ² *Ciudad de Dios*, por cuya caus- 2 I lib. 2. capp. 9.
 sa aqui queda escusado. i passó a los Romanos, en que 10. 11.
 nes tuvo maior resistencia aquella estimacion, como
 de el proprio Tulio se ³ colige, i de algunas Constitu- 3 Vbi supra.
 ciones de el Derecho. A ellas pudo dar tambien oc-
 casion, haber sido en tiempos diferentes exercicio
 fervil, pues consta assi de ⁴ Ciceron, i de varias Leies 4 *Pro Roscio. Vi le*
 de los Antiguos. usando los Romanos en esta occupa- *Popmam de Oper.*
 cion de los Siervos, como en todos los ministerios de *Servor.*
 su Familia, hasta los de maior estimacion i confiança.
 Despues se pervirtio esta costumbre, demanera que no
 menos que la Nobleça Romana vino a ser, quien exer-
 citaba la Representacion. Colijolo no dudosamente
 de un lugar de ⁵ Juvenal, donde refiriendo los vicios, 5 Sat. 8.
 que padecian los Nobles de su Republica, muestra, *Consumptis opibus*
 Que despues que habian ià empobrecido con los def- *vocem Damasip-*
 medidos gastos, que empleaban en los Caballos, se *pe locasti*
 hacian Representantes, como para aliviar el estado *Sipario, clamosum*
 de su fortuna. I tambien afirma ⁶ Suetonio, Haber *ageres ut phasma*
 usado Augusto de Caballeros Romanos en las publi- *Carull. &c.*
 cas, i ordinarias Representaciones; pues convence lo 6 Cap. 43.
 eran el Senatus Consulto, que despues lo impidio. i de 7 Extremo lib. 1.
 este finalmente, i de otros referidos por ⁷ Cornelio *Annal.*
 Tacito, se perciben demonstraciones grandes de el 8 *Tactus vbi sup.*
 precio, q̄ de ellos se hiço en aquella Monarchia. ⁸ Ile- *Senec. extremo lib.*
 gando a sollicitar su lado, quando iban por la Ciudad, *1. Quest. Nat.*
 no solo los Caballeros de ella, sino los propios Sena- *Plinius lib. 29. c. 1.*
 do. *Valer. Maxim. lib.*
 8. cap. 7.

dores; i a frequentar sus casas igualmente como las de los Principes.

Tambien se conosció la estima, que de los Representantes se hizo, de los grandes premios con que fueron gratificados, i de las riqueças que llegaron a tener. Serviran para testimonio de esto los dos solos, que arriba tambien le han dado en diversas ocasiones, siendo en todas exemplo de otros muchos. *Roscio*, digo, i *Esopo*. que de el primero afirma ¹ Macrobio, haber tenido de stipendio en cada un dia para el solo Cien escudos. De donde vendrá a hallarse posible, lo que aún refiriendolo ² Ciceron, no lo parecia. es pues, Que vino a tanta riqueza, que pudiendo cobrar solo de el Pueblo Romano, por su exercicio en diez años ciento i cincuenta mil escudos, se los perdonò, contentandose con una moderada cantidad. grande habia de ser forçosamente, la que pudiesse permitir iguales desperdicios. Llegò tambien a ser Caballero Romano, recibiendo las insignias de Lucio Sylla Dictador. I despues, quando iá viejo, en su muerte, muestra ³ Ciceron, haberse conosció en Roma un general sentimiento. teniendo lugar su memoria, entre la veneracion de los hombres mas insignes de aquella poderosa Nacion. De *Esopo* refiere el mismo ⁴ Macrobio, Que despues de increíbles gastos, que hizo en convites i fiestas, dexò a un hijo quinientos mil escudos. Dixe, que fueron increíbles los gastos que hizo en manjares estraños, porque cuenta ⁵ Plinio, Que un solo Plato le costò quinze mil escudos. en donde huvo aves de excelente canto; i otras, en quien hallò deleite el Gusto, porque imitaban el Lenguage humano. Excessiva pues se ha de considerar la opulencia, que daba aliento a prodigalidades tan desmedidas. I ni aun aqui los Romanos pudieron llevar la victoria a

los

¹ Lib. 2. Satur. cap. 10.

² In Orat. pro Roscio.

³ In Oratione pro Archia.

⁴ Ibidem.

⁵ Lib. 10. cap. 51. lib. 35. cap. 2.

los Griegos en las grandezas Scenicas, pues es Auctor Aristeas, en un Libro que escribio de Ilustres Musicos, Que uno entre otros muchos, que huvo en Athenas, llamado *Amebeo*, i que habitaba muy vecino al Theatro, cada dia que passaba a exercitar en el su Arte para los Choros Tragicos, tenia de salario un Talento Attico, que son seiscientos escudos de los nuestros. Segun la doctrina de el doctissimo Budeo son todos los computos referidos.

Estos pues famosos artifices de la Representacion, que tanto lugar alcançan hoy en los monumentos de los Antiguos, debemos considerar, que fueron de los primeros i mas señalados en las Companias de aquel tiempo. pues como hoy, constaban de diferentes personas, i desiguales en su profesion; i con el proprio nombre entre los Griegos de *Compañias*, pues *Synodos* las llama Aristophanes. Já lo notè a Petronio, i como tambien los Romanos las llamaban *Greges*, segun parece de ¹ Donato, Scholiaste antiguo de Terencio, i de Prologos de las Comedias de Plauto, i algunos Marmoles. Consta asimismo de los Escriptores señalados, como tenian estas Companias sus *Auctores*, debaxo de cuyo Capitan militaban, de la propria suerte que hoy succede. Grande satisfacion daran tambien las Inscripciones, que preceden a las Comedias de Terencio, i ² Suetonio en la vida de Caligula.

Pero ninguno de los Antiguos i Modernos, hablo de quantos yo he podido ver, dá ni levemente noticia de una no importuna curiosidad, que a mi se me ha ofrecido algunas veces al pensamiento. Es pues, Si habia mugeres en aquellas Companias, que hiciesen las figuras de mugeres, que se introducian en las Fabelas; o si eran tambien hombres, los que las Representaban;

S

taban;

¹ Ad Adelphos; Præfat. Agentibus L. Ambivio, & L. Turpione, qui cum suis Gregibus etiam tum personati agebant.

² Principem Gregis vocat cap. 58.

1 Extremo lib. 11. taban? Diome occasiõ a esta duda ¹ Quintiliano, quãdo haciendo comparacion de *Demetrio* con *Stratocles*, ambos grandes Representantes, dice, *Que Demetrio hacia cõ summa bêtaja las figuras de los Dioses, de los Iovenes, i las de los Padres mesurados, i los buenos Siervos; i juntamente las MATRONAS, i las MVGERES ANCIANAS de gravedad i respecto. i al contrario Stratocles era superior en las figuras, que tenian necesidad de mas excitada accion. i delicadamente asfi prosigue describiendo las virtudes, en que se excedian. Bien pues parece se puede inferir de Quintiliano, Que hombres eran, los que Representaban ambos sexos. Lo mismo consta de ² Aulo Gelio, quando escribe de *Polo*, Representante Griego insigne, el artificio con que hizo la figura de *Electra*, llorando en una Tragedia de *Sophocles*, de que iã habemos hecho memoria. Aiuda tambien a esta opinion, lo que de *Neron* refiere ³ Suetonio, *Que en Tragedias que Representò aquel Principe, hizo figuras de diosas*. Esto se facilitaba mucho con las mascarar, de que usaban antiguamente los Representantes, pudiendo mudarse las que fuesen a proposito para cada persona Representada, como escriben, lo hacia *Neron*, i despues io lo advierto. De forma, que sin inconveniente alguno era posible, que el que tuviesse organigada la voz con tono apacible i delicado, Representasse femeniles figuras, engañado la vista con el rostro fingido. I en fin contra testimonios expressamente manifestos no hai que repugnar. De donde iã vendra a quedar entendido un lugar de ⁴ Tertuliano, que veo infelizmente tratado de sus Expositores; i juntamente cõ el se comprobara lo referido. Hablando de las *Mascarar* en el Libro de los *Iuegos* o *Speçaculos*, dice, *Que el Verdadero DIOS las abomina, por lo que tienen de fingimiento, pues para con el todo lo que**

4 Cap. 23. *Nõ amat falsum Auctor veritatis. adulterium est apud illum, omne quod fingitur. Proinde VOCEM SEXVS, etates MENTIENTEM non probabit, qui omnem hypocri sin damnat.*

se finge, es adulterio; i assi es fuerça, que repruebe la voz, que miente sexos, i edades, el que condena toda la hypocrisia. Bien claramente muestra, que la delgada Voz, i la Mascara figuraban muger al Representante, que despues con otras Mascaras, i con Voz mas robusta Representaba al Dios, al Herôe, al Ioven, i al Anciano. Pero que diremos a los testimonios, que de la misma fuerte se hallan contrarios, en varios monumentos de no menor credito i auctoridad? Memoria hai pues no pequeña de *Representantas*, que por haber sido insignes en su exercicio, merecieron sus nombres referirse de los estragos de el tiempo. * Ciceron nombra a una *Dionysia*, comparando su ganancia grande con la de Roscio. i de aquel lugar me persuado, haber sido los dos de una propria compañía. La misma creo es, de la que habla Aulo Gelio en sus *Noches Atticas*, i por quien Lucio Torquato llamó a Hortensio, summo Orador, aunque de acciones affectadas, *Dionysia*. El proprio 3 Tulio hace mencion de otra con grande alabança, llamada *Arbuscula*, describiendo en una Carta a Attico unos Juegos Scenicos, a que se hallò presente. i de ella cuenta tambien una cosa de no mal gusto 4 Horacio. Dice, *Que gritandola una vez el vulgo en el Teatro, respondio con grande despejo, A mi bastame que me celebren los Nobles, pues hago io desprecio de la baxeza de la plebe.* A otra, cuyo nombre fue *Origo*, dice tambien 5 Horacio, que dio su hacienda *Marsèo*. I Marco Antonio amò tan perdidamente a *Cythere*, otra celebre Representãta, que escribe 6 Plinio, *Haberla traido consigo en un carro, que tiraban leones vncidos.* Es la propria, que canta 7 Virgilio en una Ecloga con el nombre de *Lycoris*, i de quien escribio quatro Libros Asinio Galo, gran Poeta i su amante, contando sus amores. A todas tres, *Cythere, Origo, i Arbuscula,*

1 In Orat. pro Roscio Comæto.

2 Lib. i. cap. 71.

3 Epist. 14. lib 4. ad Atticum: *Quæris nunc de Arbuscula. valde placuit.*

4 Lib. i. Sat. 10. — *Non satis est Equitè mibi plus dere, ut audax, Contemtis alijs, expleta Arbuscula dixit.*

5 Sat. 2. *Vi quondam Marsæus amator Originis &c.*

6 Lib. 8. cap. 16;

7 Eclog. 10. & *Seruius ibi,*

la, nombra Servio por de un tiempo; añadiendolas un titulo, que suele ser proprio a las hermosas de su profesion. En ¹ Juvenal, i ² Marcial hai mucha noticia de *Thymele*, Representanta bien oída de el Emperador Domiciano, i que en su arte debio de ser famosa, pues alcançò por nombre, el que tenia la parte mas superior de el Theatro, grangeado sin duda con meritos de su Representacion excelente. I si se descendiera a edad algo inferior, hallaríamos a ³ *Theodora Augusta*, que antes de ser Emperatriz, i muger de el Cesar Iustiniano, representaba en el Theatro publicamente. Pero basten las referidas, quando tanto exercito de *Mimas*, *Pantomimas*, *Musicas*, i *Bailarinas*, como en los Auctores, i en las Inscripciones se officen, no las pudieran acompañar. Pero què diremos a contradiccion tá conocida? A mi me embarca poco, pues e toi persuadido, q̄ de ambos modos las Personas, que fueró de mugeres, se introduxeron en el Theatro. En las Tragedias me parece, q̄ debian mas ordinariamente de valerse de hombres para las *Medeas*, *Andromachas*, *Hecubas*, i otras semejãtes figuras: por necessitar la Representacion Tragica de grãde pecho i vociferacion, como enseña ⁴ Luciano; i dificultosamente para esto se hallarian mugeres suficientes. Mas para las Comedias, Mimos, i otras faciles Representaciones; i tambien para las personas, que en la Tragedia fueffen menos enfurecidas, debian sin duda de preferirse las mugeres.

Bien, creo, se podria confirmar esta variedad de Figuras en las diversas Fabulas, con un lugar de la propria carta de Ciceron a Attico arriba referida. Dandole pues alli cuenta de lo sucedido en aquellos Ineos, dice de un Representãte Tragico, llamado Antiphonte (q̄ debia de ser muy conocido de Attico, i es-

¹ Satt. 7. & 8.

² Lib. 1. Epigr. 5.

³ Procop. in Hist. Arcan.

⁴ De Saltatione.

tar cuidadoso de como parecia) que no habia mostrado entonces muy excelente, ¹ Aunque en la Representacion de *Andromacha* estuvo algo mas abentajado, que en la de *Astyanacte*; pero que en las otras ninguno le igualò. Es cierto, que conforme a raçon, se haian de entender los nombres de *Andromacha*, i *Astyanacte*, de aquellas Personas en una o dos Tragedias, i no de las mismas Tragedias, cuyos titulos fuessen aquellos; aunq̃ no pocos Poetas Tragicos, Griegos i Latinos, escribieron Tragedias, que intitularon *Andromachas*, i *Astyanactes*. Pues no era buen modo de dar noticia, a quien estaba cuidadoso, decirle por maior, en quales Tragedias habia Representado bien o mal; sino le decia particularmente las personas mismas, que habia Representado, pues podian ser varias en cada Fabula. i nõbradas asì con singularidad, quedaba advertido Attico de lo que habia Representado; I qual bien, i qual mal; I juntamente de el argumento de las Tragedias, quando antes no lo supiesse. Asì entendio este lugar Paulo Manucio, hombre muy docto. pero extraño descuido! sin darnos raçõ alguna, que le huviessse movido, teniendo contra si dos con extremo grandes inconveniètes. El primero ià le habemos visto. pues como habiamos de creer, que Antiphonte huviessse Representado la figura de *Andromacha*, no enseñandonos primero Manucio, que era usado en la Antigüedad, q̃ Representassen los hombres las figuras de mugeres; ni habiendo hasta el otro algun Critico, que lo observassse; ni despues los propios, q̃ han tomado a su cuenta, El ilustrar dilatadissimamente los exercicios de el Theatro? El otro inconveniente no es menor, porque mal un Representante ià hombre, como de la narracion de Tulio es manifestò, podria Representar la figura de un niño tan pequeño, como *Astyanacte*; que
tanto

¹ In *Andromacha*
tamen maior fuit
quàm in *Astyanacte*; in ceteris parè
babuit neminem.

tanto es notorio , que lo fuese quando murio , aún de nuestra Tragedia . Cosa es sin duda para considerar, los defacuerdos , quando no se deben llamar ignorancias , q̄ en los Varones grandes se hallan a cada passo de sus Escriptos ; i el indigno modo con que proceden , por la maior parte , en la Interpretacion de los Auctores , que tomaron por assumptos . embaraçandose las mas vezes en puerilidades , i passando en olvido lo dificultoso i obscuro , i que mas necesitaba de el valeroso auxilio de su Erudicion . Consuelo grande es este , para los que , con tan diferente caudal , corremos también en el Stadio de las Letras . Buscar tenemos pues nosotros alguna evasion de este inconveniente segundo , ià que de el primero estamos libres , con lo que arriba queda discurrido . En el mismo Ciceron parece se hallan algunas conveniencias a este proposito . Encarece de el proprio Antiphonte , ¹ *Haber sido sumamente pequeño, I de voz debil* . proprias cosas ambas para la persona de un niño , con una mascara que lo ajudasse ; pues suplian sin duda de esta fuerte algunas desconveniencias . i despues para Representar a Andromacha , se valdria de los mas crecidos Cothurnos ; i mas siendo opinion de los Eruditos de aquella edad , haber sido Andromacha demasiadamēte alta de cuerpo . Así lo muestra ² Ovidio en el Libro Segundo i Tercero de la *Arte de amar* , i io lo advierto no sin alguna observaciō particular a Petronio . De Augusto cuenta ³ Suetonio , que sacò para Representar en el Theatro un Caballero Romano , llamado *Lucio* , *cuyo cuerpo aun no tenia de alto dos pies , i no pesaba mas de diez i siete libras ; pero que en esta pequeñez su voz era immensa* . No tampoco se ha de imaginar , que llegasse a este extremo el que refiere Ciceron , porque como monstruo dio aquel Augusto en el Theatro ; si bien menor aún i

mas

¹ *Sed nihil tam pusillum, nihil tã sine voce.*

² Nunc addo Iuvenal. Sat. 6. & Daretum Phrygium in Charact. lib.

³ Cap. 43. *Lucium h. meste natum exhibuit, tantum ut c. d. d. eret, quod erat b. pedali minor, librarum s. p. decim, ac vocis immensa.*

mas ligero seria sin duda Philetas, ¹ Poeta Elegiaco Griego, de quien afirma ² Eliano, Que para que el aire no le llevasse, traia en los çapatos suelas de plomo. Antiphonte pues menos impropriamente figuraria a Astyanacte, siendo pequenissimo, i de voz mui sutil, que si huviera con essas partes de figurar a Hector su padre, que fue de cuerpo robusto i eminente. I siendo esto asì, hallo io, que huvo Accion Tragica, en donde otro semejante a Antiphôte Representò a Hector, i dio occasion con desproporcion igual, a que usasse el vulgar Auditorio de los donaires, en que siempre ha tenido libre permission. ³ Luciano refiere, que bien a nuestro proposito le dixeron, viendole tan disminuïdo: *Nosotros no vemos sino a Astyanacte, donde pues se ha quedado Hector?* Antiphonte con Cothurnos, i delgada voz, podria Representar a Andromacha, como despues sin ellos a Astyanacte. siendo la delicadeça de su tono de voz para ambas figuras oportuna, por ser commun a los niños i a las mugeres la voz mas delicada, asì como la Arteria de su organo mas angosta, de que ai observacion mia en otro lugar de Alexandro Aphrodisèo, &c. Pero la diversidad de las edades pudiera tambien ser solucion (quando no bastara la que habemos propuesto) de los contrarios testimonios, que vimos en la Representacion de las mugeres. pues huvo tiempos en que los hombres hicieron sus figuras; i tiempos en que tambien las hicieron mugeres. Asì lo advierto de un ilustre lugar de ⁴ Donato, en los Scholios a la *Andria* de Terencio. Dice, *Que Mysis, Criada de Pasibula, o Glyceria, no tiene pequeña parte en aquella Fabula, o ià hicièsse aquella figura hombre dissimulado con Mascara, como lo usaban los Antiguos; o ià la hicièsse muger, como entonces era costumbre.* Asì son sus palabras. de donde

¹ Proclus in *Chresto natibi.*

² I. ib. 9. *Var. Hist.* cap. 14.

³ Vbi supra.

⁴ Ad Scen. 3. Act.

4. Et vide, non minimas partes in hac *Comœdia Mysidi* adtribui, hoc est, personæ femineæ: sive hac Personatis Viris agitur, ut apud Veteres; sive per Mulierem, ut nunc videmus.

bien

bien queda satisfecha la duda de nuestra question.

Pasó pues, aunque en breve discurso, a considerar, Quã semejante ha sido siempre la condiciõ de el vulgo en el Theatro. Bien se experimenta hoi en el su juridiccion licenciosa, aunque alguna vez no sin donaire. De la propria suerte nos le retratan los Antiguos. al modo, digo, que oimos ahora de Luciano. Refiere assi despues el mismo de otro Representante, que era con exceso alto de statura, que haciendo la figura de Capaneo, quando huvo de subir a los muros de Thebas, le dixo aquella plebeia muchedumbre, *Entrate por los muros, que tu no tienes necesidad de escalas.* Tambien para otro, que siendo mui grueso, queria dançar con grandes brincos, con no menores voces empezaron a pedir, *Que fortaleciesen i afirmassen de nuevo el Theatro.* I al contrario a otro mui flaco, i enjuto, *Rogaban a los dioses, quisiesen darle salud.* como que estuviessè proximo a la muerte. Bien pues la delicadeça de el gusto en este monstro, es hoi tan extremada, como quando dice ¹ Ciceron, no permittian sin Silvos el error solo en la cantidad de una sylaba; escuchandose ahora tantos, por el tropieço de sola una letra. *Silvos* digo, porque en todas las edades han sido penoso i horrible castigo de la Scena. Bien lo muestran successos attentamente referidos por los grandes Escriptores. ² Sueronio cuenta la impaciencia de Pylades en los Silvos, que una vez se atrebieron a la eminençia de su accion, pues sin poderse contener, señalò tan distinctamente con el dedo, al que los daba, que todos repararon en el. Pero Augusto se indignò tanto de el atrevimiento de Pylades, que le desterrò entoces de Italia. Escuso aqui, como en otras muchas partes, el aumentar exemplos; parte por la brevedad, que a mi Genio es tan propria; i parte porque no parezca

¹ In Paradox. *Histrionum si paulùm se movit extra numerum, aut si versus pronunciatum est Sylaba brevior, aut longior, exhibitur, exploditur.*

² In Augusto cap. 45.

a al

a algun Philosopho profundo, ser materia humilde para tan cuidadosa dilacion. Pero por mi responden las mas illustres Almas de los siglos passados, detenidos ambiciosamēte en las memorias de el Theatro. cuios monumentos cō nueva ILVSTRACION ahora repetidos, tienen biē segura la apacible acogida en el Auditorio de la Verdadera Erudicion; quādo attienden cō modesto descuido, a la presumida i lastimosa ignorācia de algū semblāte melācolico, i severo. Profigo pues en la adversidad, de los q̄ fueron infelices Representātes.

Sabida cosa es, Que las *Flautas Pastoricias* constabā antiguamente de aquella desigualdad de cañas, que hoi vemos imitada en los vulgares instrumentos, que la plebe llama grosseramente, *Castradores*. De estos ulā hoi tambiē el vulgo en los Theatros, para affligir, como con los Silvos, la no bien accepta Representacion. Pues io observo, Que para el mismo fin, introduxo las Flautas Pastoricias el Romano Auditorio. Muestralo claramente: Ciceron en una Epistola a Attico, discurrendo en la opinion commun, de ser el mui valido de el Magno Pompeio, i dice, *Que esto daba occasion, a que igualmente, como a el, la plebe le applaudiesse i venerasse en los Theatros i Amphitheatros, sin que huviesse ninguna Pastoricia Flauta, que contradixesse aquella acceptaciō.*

Por ser aquel indicio de *Reprobar*, como de *Alabar* los Applausos. M. Antonio Mureto se jacta mucho, de haber entendido este lugar de esta manera. Nosotros, creo, no pudieramos entenderle de otra, que vemos permanecer aquella costumbre en nuestros tiempos. Confirma Mureto su sentencia cō otro lugar de Platon, q̄ confiesa le dio Pedro Morino Parisiense. O ingenuidad digna de alabāça! Cō quantos Escriptos presumidos estan hoi celebros furiosos, cuios mejor adorno deben a la amigable communicacion, que despues

1 Epist. 15. lib. 1.
Itaque et Ludis, et
Gladiatoribus mirandas
etiam et in theatris
et in amphitheatris, sine ulla
Pastoricia Fistula auferrebamus.

2 Lib. 1. Variar.
Lecl. cap. 19.

3 Extrēmō lib. 3.
De Legib.

desagradecieron: olvidados aún tambien de los torpes errores, que en aquella propria conferencia se purgaron? Pero io advierto, que aludio a aquella misma costumbre¹ Sidonio Apolinar, en una Carta a Lucōcio, quando queriendo referir unos Versos, le pide iocofamente, *Que dexee la Flauta Pastoricia*, con que era raçon (segū su humildad lo sentia) que le silvára i corriera, *para que assi desembaraçado, pueda dar la mano a su Elegia, que cocea de un pie*. No se como sus Interpretes entendieron este lugar, que no siendo facil, le olvidá. Tambien de² Julio Polux hállio io se colige, *Que para lo proprio, que de las Flautas i Silvos, se valian assi mismo de los Golpes, que daban con los pies en las tablas de los asientos. cosa tambien hoi acostumbrada.*

Este estruendo pues de los diversos instrumentos referidos, vemos, que suele encenderse tan porfiadamente, que no pocas veces llega a impedir la Representacion, sin que sea posible proseguirse, ni acabarse. Defastre que padecieron de la misma suerte las Fabulas antiguas, como io lo he notado en³ Aristides, copioso Orador Griego. Con ocasion de abominar la astucia de unos hombres, que procuran imputar, i interpretar, sus forçosos defectos a caricias i beneficios, que quieren hacer a los otros, dice, *Que son de la propria manera, como si los Representantes, quando⁴ son expelidos de el Theatro, i compelidos a que se entren, sin que puedan acabar la Comedia o la Tragedia, intentassen persuadir que se entran, por agradar i servir al Auditorio. I assimismo como si alguno dixesse, que en correspondencia de esse beneficio, el proprio Auditorio prosigue en sus Silvos, hasta que no parecen en el Theatro*. Consta pues de aqui bien claramente nuestra costumbre. La *Hecyra* de Terencio, ha memoria, que dos vezes corrio la propria fortuna por varios accidentes. Assi parece de sus

¹ Lib. 4. Epist. 18. Sed quid hinc amplius? pone Fstulas ipse P storicias, et Elegia nostra, quia pede claudicat, manum porrige.

² Lib 4. cap. 19.

³ Oration. Contra proditores Mysteriorum.

⁴ ἐκ τῶν πρῶτων, expulsi. Sic & Guilielmus Canterus, alij aliter non fat bene.

dos Prologos, si bien despues fue con agrado oída. pero Donato atribuíólo a la excelencia de los Representantes, por cuja caussa tambien muchas otras Comedias de Cecilio, gran Poeta Comico de aquella edad, que primero se abominaron, no dádo lugar a que se acabassen, ¹ despues por virtud de los mismos excelentes Representantes fueron bien admittidas. Todo se induce de aquellos i otros Prologos, i de lo que Donato, i Eugraphio, Interpretes antiguos, advierten a ellos. para que se conozca, quanto ha esforçado las Fabulas en todos tiempos la valentia de la Accion. Otras de mejores meritos, o Fortuna (pues tal vez sin ellos ² aquella vale) observo io tambien, que se Representaban muchos dias continuadamēte, como hoi está puesto en uso. Inferolo de un lugar de ³ Ciceron, en donde discurriendo dilatadamente en la doctrina, que referimos arriba, cerca de la importancia grande, que encierra, el tener impressos en el animo aquellos affectos, que se quieren comunicar a los otros, dice, *Que él vio muchas vezes a un Representante, que en una Tragedia de Pacuvio hacia a Telamon, SIEMPRE que llegaba a unos versos encenderse en tanta ira, q̄ por la mascara parecia arrojaba llamas de los ojos: i que NVNCA llegaba a una palabra, q̄ no se le figurasse el mismo Telamō enojado. I él proprio diciendo otros versos con voz triste i lamentable, se pudiera juzgar verdaderamente, que lloraba.* I pregunta luego: *Pues si aquel Representante, ⁴ HACIENDO AQUELLA TRAGEDIA CADA DIA, para Representarla bien, ninguna vez podia dexar de condolerse, ⁵ podrase presumir que Pacuvio, quando la escribio, tuviese el spiritu remisso, i poco lastimado? De ninguna manera seria posible.* De el Eunucho de Terencio cuenta aún mas Donato en su vida. Dice, *Que despues de haber tenido por ella el maior precio, que merecio*

*i Novus qui exa-
stas feci ut invete-
rascerent, &c. Pro-
logographus He-
cyræ. & Phormio-
nis item de Lusito
I avinio loquens:*

*Quid si intelligeret,
quum stetit olim
novus,*

*Astoris opera magis
stetisse, quam sua.*

*2 idem Prologog.
Hecyræ:*

*Quia sciebam du-
biam Fortunam
esse scenicam.*

3 Lib. 2. De Orator.

*4 Quotidie quū a-
geret.*

*5 Ilustre testimo-
nio para confirmar
mi interpretacion
de Aristoteles pag.
60. &c.*

Comedia hasta entonces; En un solo dia se Representò dos vezes. Costumbre que hoi suele alguna vez ser admitida.

Estas Fabulas pues felices, i las infelices tambien, compraban de los Poetas los Representantes Auçtores; i los Ediles para las fiestas publicas, como Magistrados, a cuiã disposicion estaban cometidos los juegos. ¹ Terencio lo manifiesta en los Prologos señalados de *la Hecyra*, i en el de *el Eunucho*. i advierte Donato una cosa particular: *Que la Fabula, que comprabã los Ediles por aprobacion de el Representante Auçtor, i por el precio, que èl señalaba, que merecia, si despues pareciendo mal, no se dexaba acabar, cobraban de el Representante el precio, que por ella se habia pagado.*

Finalmente conluio esta Parte quinta de la Tragedia, advirtiendole, Que assi como las malas Fabulas tenian en el vulgo sus ciertos i rigurosos castigos; tambien las buenas conseguian *Applausos* diferentes, con que se significaba su aprobacion, i asimismo faustas i repetidas *Aclamaciones*. De aqui nacio, el pedirle el se Applauso en el fin de las Fabulas, como para testimonio de que habian agradado. costumbre no solo usada en las Comedias, sino tambien en las Tragedias, como lo dice ² Quintiliano. La Clausula, que para esto era commun, advierte de ³ Suetonio, en ocasiõ de referir la muerte de Augusto, quando vecino a ella preguntò a sus amigos, *Si habia Representado bien el papel de su vida?* Pidiendo en su Fin el Applauso, como los otros Representantes. La forma con que se Applaudia, creo es ia notoria, i mas despues que io lo tratè a nuestro Petronio. Era pues dando una mano con otra de manera concavas, que pudiesen formar gran sonido. ⁴ Corippo lo significò bien claramente en dos versos, fuera de otros Auçtores alegados en el lugar que he dicho.

² — *Vi iterũ post
se Venderẽ.
— mibiq; ut dis
cere
Novis expediat
posthac precio
Empias meo.
— Postquã Æ-
diles Emerunt.*

¹ Lib. 6. cap. 7.

³ Cap. 99.

⁴ Lib. 2.
*Emittit dextras pa-
riter, pariterque
remittunt:
Ingeminantque Ca-
vos dulci modu-
lamine Plausus.*

cho. Neron buscò otros modos con diversos instrumētos, de que el misino ¹ Suetonio habla en su Historia, siendo tambien cierto, que al principio se formò aquel Plausible Son rudamente; pero despues con cierta cōsonancia artificiosa. De ² Aristeneto se colige, i de ³ Nason. En los exercitos formaban con las armas los soldados un concen tuoso ruído en sus Applausos, segū de Plutarcho se conofce en la vida de Mario; a que ⁴ Barclaio aludio en su *Argenis*, Escripto, sin duda, lle no de la mejor erudicion, i de la mas escogida elegancia. Tambien eran las *Acclamaciones* frequentes en el Theatre. De las Tragedias de Pacuvio lo afirma Ciceron, i este es Lugar Commun de los què escribierō Theatros, i Circos. Corresponde puntualmente hoy a aquella costumbre la repetida voz, *Victor*, que se oie en significacion de lo que aprueba el vulgo en nuestras Comedias. Descante ahora pues con esta fustia Acclamacion nuestro discurso.

1 Cap. 30.
2 Lib. 1. Epist. 10.
3 Lib. 1. De Art. a-
mandi:
*In medio Plausu
Plausus tunc ar-
te carebat.*
4 Lib. 4. Itaq; mul-
titudine calum accla-
mationibus imple-
vit; Miles armis
concrepuit &c. Los
soldados cō sus ar-
mas lo Applaudierō
&c.

DE EL APPARATO TRAGICO.

SECCION X.

RESTA ià sola la Sexta Parte, i ultima en la Di-
vision, que el gran Maestro Aristoteles hiço
de la Tragedia, segū su Qualidad. Esta es pues
su *Apparato exterior*, i comprehendese en el el *Adorno*
de todas sus Figuras, i juntamente *de el Theatre*. El *A-*
dorno de las Figuras considero io de dos maneras. El
que era *Commun* a todas, es la una; i la otra, el que
era *Particular* i proprio a cada persona, segun la diffe-
rencia de su Representacion. Demos pues de ambos
alguna noticia.

200 LAS MASCARAS pongo io en primero lugar de los

los *Communes Adornos*. porque con *Mascaras* fallan a la *Scena* todos los personajes *Tragicos*, pero diferenciadas al proposito i qualidad de cada uno. Dudo, que diesse principio a esta costumbre la estimacion, que hiciesen de sí los *Representantes Tragicos*, encubriendose de essa suerte los rostros. Si bien, a mi parecer, se pudiera inducir, De el haber sido castigo de los malos *Representantes*, obligarlos a que en el *Theatro*, se quitassen las *Mascaras*. Cosa tambien, que quando los crueles *Emperadores* la intentaron, sus *Historiadores* la notaron por barbara i rigurosa. Pero digo, que dudo huviessé de allí tenido origé, por la mala materia de que se formaron las primeras *Mascaras*, que son tan antiguas como la misma *Tragedia*, pues con ella nacieron. ¹ *Hezes* fuerón de el vino, las que disimularon los rostros de los primeros rudos artifices de la *Tragedia*, deformandose con ellas, ià para causar horror (segun io entiendo) o ià risa. Cosa vulgar es esta en ² *Horacio*, ³ *Ciceron*, ⁴ *Aristophanes*, ⁵ *Plutarcho*, ⁶ *Tzerzes*, atribuyendo la invencion a *Thespis*, Primer Poeta *Tragico*. Como ⁷ *Suidas* al proprio la de el *Albaialde*, para el proprio fin que los Otros las *Hezes*. No sè como algunos le imputan tambien el *Bermellon*, de el proprio lugar de *Suidas*, pues el no lo dice; antes lo contradice mucho, el ser costumbre, bañar los rostros a las *statuas* de *Iuppiter* con *Bermellon* en los dias festivos. De donde a su imitacion los *Principes*, quando triumphaban, bañaban los suos de la misma suerte con aquel color. Assi lo afirma ⁸ *Plinio*, ⁹ *Servio*, i ¹ *S. Isidoro*. No pues profanarian en el *Theatro* tan venerada ceremonia. Podran empero imputarle, de el proprio *Suidas*, las *hojas de la Verdolaga*, i las *Mascaras de lienço*, pues con essas tres materias, dice, que cubrio *Thespis* las caras de los *Tragicos*

¹ *Tzerzes* *Chiliad.* 6.

² *In Arte.*

³ *In Epist.*

⁴ *In Nebul's.*

⁵ *De Musica.*

⁶ *Ibi* tem. Et etiam meminit *Sidonius Carm.* 9.

⁷ *Voce Thespis.*

↓ μ μ υ δ ι ω ε τ ρ α

γ φ ψ &c. ait.

⁸ *Lib.* 33. *cap.* 7.

⁹ *Al Eclog.* 10.

Virg.

¹ *Lib.* 18. *Orig.*

cos Representantes por su invencion. Tambien se co-
 lige de ¹ Dioscorides, el haberse hecho *Mascaras de* ^{1 Lib. 4. cap. 107.}
las hojas de la Arcion, o *Personata*. Eschylo, Poeta fa-
 moso, dice ² Horacio, que despues pulio las Maska-
 ras, como otros adornos de la Tragedia. Pero ³ Do-
 nato, Que Minucio, i Prothonio fueron los primeros, ^{2 In Arte.}
 que representaron Tragedias con Mascaras; i las Co-
 medias Cincio, i Falisco. Mas creo habla sin duda de ^{3 De Traged. 8^a Comed.}
 los Romanos, aunque ⁴ Diomedes Grammatico se-
 ñala por primero a Roscio Galo, ocasionado de su ^{4 Lib. 3.}
 fealdad; continuandose esta costumbre, hasta que lle-
 garon a la perfeccion, que se puede colegir de lo que
 cuenta ⁵ Suetonio, entre los ridiculos delirios de Ne-
 ron. Dice, Que en las Tragedias, que representò aquel ^{5 Cap. 21.}
 Principe, quando hacia las figuras de dioses, la Mas-
 cara, con que salia al Theatro, estaba figurada a la fe-
 mejança de su rostro, como puntual retrato suio: i
 quando asimismo representaba algunas diosas, o mu-
 geres insignes de grande hermosura, las Mascaras erã
 retrato de la Muger, a quien entonces amaba. Afsi lo
 refiere tambien ⁶ Dion Casio en su vida. Semejante ^{6 Lib. 63.}
 a esto es, lo que afirma ⁷ Julio Polux, que se hacia en
 la Comedia antigua, donde con libertad se hablaba ^{7 Lib. 4. cap. 19.}
 mal de personas señaladas; i se introduciã los propios
 en las Fabulas con Mascaras tan parecidas a ellos, que
 eran luego conocidos. Bien afsi para conseguir aque-
 lla perfeccion, variaron mucho su materia, pues fue-
 ra de las que se han referido, eligieron otras sus Artifi-
 ces, faciles de advertir en los Escriptores antiguos.
 Hallo *Maderas* diferentes, i *Cortexas*. Tambien se
 hicieron de *Barro*, i de otros *Compuestos*, que despues
 conosco el artificio de mejor disposicion.
 Observaron tambien algunos Hóbres doctos, Que
 las Mascaras Tragicas tenian la boca maior, que las
 de

de los Comediantes, i Bailarines, por ser así necesario a la fuerza grande i vociferacion, que, segun se colige de muchos Auctores, era propria a sus Representantes. pues mal pudiera salir el cuerpo de robusta voz, por la boca mui pequeña. Expressamente señala Luciano esta diferencia, entre las Mascaras de los Tragedos, i Dançarines. I alli verdaderamente era oportuna, porque estos no habiendo de usar de la voz en sus danças, podian commodamente impedir la deformidad, que de las bocas grandes parece, habia de ser forçosa. Pero a qualesquiera que fuesen Representantes, o Tragicos, o Comicos, era sin duda conveniente respiradero capaz, por donde la voz pudiesse salir no alterada ni dissonante; pero ni grande de manera, que dilatandose por el la misma voz, i difundiendose, pudiesse disminuirse su corpulencia: pues, segun quieren los Escriptores antiguos, esse beneficio se conseguia de las Mascaras entonces. i es observacion mui particular, que de el uso de las Mascaras granjeaban en la representacion mas clara la voz i sonora, contraiendose toda, i reduciendose a aquel conducto. Así lo enseña Gabio Basso, Auctor mui antiguo, en los libros que escribio de *Etymologias*, buscando la que tuviesse la palabra Latina, *Personâ*, que significa la *Mascara*, i afirmando agudamente era, ³ *por el sonar mucho*. cuyo origen no satisfiço menos a ⁴ Aulo Gelio, quando le dexò acreditado con su aprobacion. Por esta causa, a mi juicio, poca podria ser entre los Comediantes i Tragedos la diferencia de las bocas en las Mascaras. i antes, si huvielle alguna, parece habian de ser menores las Tragicas. Confirmase tambien, que fuesen grandes las bocas de las Mascaras Comicas, de un retrato de Terencio, que en un antiquissimo Libro de sus Comedias se guarda en la Biblio-

1 Exin (observo
ego) Fabula Hi-
da Tragedo, dixit
Perfius Sar. 5. &
Prudentius lib. 1.
Cont. Symmachu.
Vt Tragicus cantor
ligno tegit ora ca-
vato.

Grande aliquod cu-
ius per Hiatus Car-
men anhelet.

2 De Sa'tatione.

3 A Personando.

4 Lib. 5. cap. 7.





bliotheca Vaticana. Alli juntamente estan figurados dos Siervos con su trage Comico, i sus Mascaras deformes, cuias bocas son desproporcionadamente grãdes i abiertas. De alguno de ellos, me parecio conveniente, comunicar a los Estudiosos una copia en este lugar, por monumento biẽ digno de memoria, i porque darã mucha luz, a lo que de los Siervos Scenicos hablan tantas vezes los Escriptores antiguos. Calvas son tambien sus Mascaras, de donde no menos se infiere, el ser aquellos Siervos Comicos, quando la imagen de Terencio no lo assegurã. porque en la Tragedia, segun io he observado, nunca se introducian Mascaras semejantes: en la Comedia si eran ordinarias, assi para los *Siervos*, como para las figuras de los *Lenones* i *Parasitos*, de que hai testimonios suficientes en ¹ Polux, i Felto Pompeio.

¹ Lib. 4. cap. 19.
Sed vide, que ego
ad Arbitri verba:
In Calvos Stigmo-
sosseque &c.

IMAGEN DE EL SIERVO COMICO.

Tambien trae ² Pignorio otra imagen antigua, que sin duda se ha de referir a la Familia Comica, porque la fealdad de su Mascara, nacida por la maior parte de la desmedida boca, i el modo de su vestidura, solo pueden convenir a las ridiculas personas de los *Siervos*, o *Parasitos*. Por esso ³ Balsamon, Scholiaste Griego de los *Canones*, que sellaman *Apostolicos*, tratando de la diferencia que tenian entre si las *Mascaras Tragicas*, *Comicas*, i *Satyricas*, expressamente señala haber sido las *Comicas* ocasionadas a risa, como las *Tragicas* a Lastima i Commiseraciõ. Si bien aquella deformidad de las bocas excessivas no pocas vezes se nota en los

² De Servis.

³ In Synodum Sc^o
tam in Trullo.

1 Aristophan. in
Nebulis.
Iuvenal. Sat. 3.
2 Epistolis Satur-
nalib.

3 σφλωώγυρες,
Cunerbarbi.

Κόθορροι dicebā-
tur Græcis, itē &
ἐμβάραι; uti
ἐμβάραιες, Succi.
Sic Pollux, & Am-
monius.

4 In Nicia. Suidas
etiam, & plures a-
lij.

5 Philostrat. lib. 6.
de Vita Apollonij.

1 Auctores, haber dado occasion al *horror*, i al *españ- to*; no solo a la rifa i al donaire. De 2 Luciano advier- to io tambien, *Haber sido algunas Mascaras Comicas barbadas*; i de Polux, *Las Comicas i Tragicas*. Fenecian en *puncta* con fealdad muchas de *las barbadas* de la Co- media, sin duda para causar mas rifa. de donde se les occasionò el nombre, a los que con ellas representa- ban, llamandolos 3 *Punctibarbados*, de cuiu forma de composiciõ fuerõ grandes artifices de vocablos Grie- gos. Finalmente en las Mascaras se detiene Julio Po- lux mas, que otro alguno de los Antiguos, i cõ parti- cularidad en las Tragicas, adõde remitto al q̄ de ellas quisiere, si bien no deleitosa, mas dilatada noticia.

LOS COTHVRNOS parece que occuparàn dignamē- te el segundo lugar, entre los *Communes Adornos*, pues communes eran tambien en la Tragedia, assi a los hombres, como a las mugeres. Esta fue pues la caus- sa, de que Theramenes, uno de los treinta Tyranos de Athenas, fuesse llamado *Cothurno*; porque en las sediciones, digo, de la Republica igualmente se inclinaba, i era parcial de ambas facciones contrarias, segun 4 Plutarcho lo refiere. Erã pues los Cothurnos un genero de calçado, para aumentar la humana sta- tura. que por este fin, para que fueron inventados; i por la forma, que de los Auctores antiguos se colige que tenian, todos los Eruditos de esta edad los com- paran a los *Chapines*, de que hoi usan las mugeres Es- pañolas. Io añado mas, por su materia, que luego di- go qual fuesse. Dio occasion en la Antigüedad a este artificio, El ser cosa averiguada, que aquellos famo- sos Principes, i Herões, cuios successos se representa- ban en las Tragedias, 5 habian sido de grande corpu- lencia, i robusticidad. para cuiu imitacion, tambien en la exterior apariencia, tuvieron principio los Co- thur-

thurnos. ayudando afsimismo al exceso, con que los cuerpos crecian, otros artificios, con que juntamente quedaban fornidos i gruesos. Con elegancia pintada esto ¹ Luciano, de manera que con sus palabras se ofrece vivamente a la vista un Representante Tragico, como en sus Theatros le vieron los Griegos, i Latinos. Pero si bien es cierto, que los Cothurnos eran mui semejantes a los Chapines de España, eslo tambien no menos, que vestian juntamente el pie, i parte de la pierna. ² De Virgilio se convence esto, i antes lo mostrò ³ Livio Andronico. Observo tambien, Que fueron los Cothurnos speciosamente labrados, pues fuera de que Virgilio los llama *Purpureos*, i en otra parte *Carmesios*, cuio color, quando literalmente se lignifique, siempre es hermoso, *Pintados* los nombra tambien ⁴ Ovidio, i ⁵ Luciano los hace *de Oro*. Pero en un lugar admirable de ⁶ Epicteto, hallo los grados de estimacion de estas tres diferencias, aunque hablando el en commù de los adornos de los pies. Los que muestra pues, que se preciaba menos, eran los ⁷ *Dorados*, los ⁸ *Purpureos* màs, i sobre todos los ⁹ *Pintados*. El los llama (digamoslo assi) *Interpungidos*, mas io juzgo, Que el lugar se ha de entender de los que señaló Ovidio *Pintados*. pues aunque la voz Griega significa màs, que fuesen *Picados*; no parece, que estos se huvieffen de preferir, en competencia de los *Dorados* i *Purpureos*.

Es assi nuevamente advertencia mia, Que en los tiempos antiguos se valieron de los Cothurnos fuera de el Theatre (como hoi vemos) las mugeres pequeñas. Inferolo claraméte de un lugar ilustre de ¹ Xenophonte, hablando *de la muger de Ischomacho*, a quien, dice, *Que su marido vio asseitado el rostro de color blanco i rosado; i crecido el cuerpo mentirosamente con Chapines*

¹ De Saltatione & alibi.

² Eclog. 7. & lib. 1. Aeneid.

³ De Diana in fragment.

Et in Purpureo Sursum include Cothurno.

⁴ Lib. 2. Amor. Eleg. 18.

Risit Amor pallâq; meam, Pictosque Cothurnos.

⁵ In Pseudologista. ⁶ In Enchirid. cap. 61.

⁷ κατά χρυσοῦ ὑπόλευκα, auratus calceus.

⁸ πορφυροῦ, purpureus.

⁹ κεντητόν, punctus, sive interpungitus.

¹ Lib. 5. De Administratione domus. ca.

1 — *Breviorque
videtur*

*Virgine Pygmaea
nullis adiuta Co-
thurnis.*

2 Lib. 3. *Pædagog.*
cap. 2.

3 Lib. 13.

4 Lib. 16. cap. 8.
*Præterea in hyber-
no feminarum Cal-
ceatu. Quamobrem
non infacetè Græci,
Cortices arborum,
adpellant.*

5 *De Saltatione.*

6 Lib. 18. cap. 18.

7 *De Tragedia
& Comædia.*

altos. 1 Juvenal lo muestra tambien en la dignamente alabada Satira sexta. Pero aún mas claramente que todos, Alexis Poeta Comico, en unos versos que refieren 2 Clemente Alexandrino, i 3 Atheneo. en dō de parece que tuvo presentes las invenciones artificiosas, con que supplen las mugeres de esta edad defectos de la hermosura. Entre muchos dice, *Que la pequeña lo dissimula con el Corcho, que aumenta en sus chapines.* De donde ià venimos en conosciendo de la materia interior de los Cothurnos, una misma con la que hoi es commun a nosotros. Confirmase valerosamente esta observacion con un donaire, que refiere el grande 4 Plinio, hablando de el *Alcornoque*, i de el *Corcho*, que es su corteça. Dice pues, *Que los Griegos llamaban a las mugeres Corteças de arboles*, por el uso que tenian de el Corcho en los Chapines. significando bien assi, que eran tan grandes, que la maior parte de ellas venia a ser de aquella materia. aunque en este lugar particularice, ser genero de calçado de himbierno. de otros *Cothurnos*, hai memoria, que los Poetas dan a las Nymphas caçadoras, que por no ser a nuestro proposito, quedan ahora en silencio.

LAS VESTIDVRAS LARGAS vienen (segun mi observacion) en tercero lugar de los *Adornos Communes* para la Tragedia, i son las que se llamaban, *SYRMATA*, de los Griegos. Forçosamente, se puede colegir, que huviesse de usar de ellas, para dissimular lo que añadian al cuerpo con los Cothurnos. proporcionando a aquel tamaño lo robusto de los hombros, i de el pecho, con estofados generos de vestidos, que para esse fin se ponian, segun 5 Luciano enseña. 6 Iulio Polux hace memoria de estas *Largas Vestiduras* de la Tragedia. i la Etymologia, que dá al *Syrma* 7 Donato, se ha de entender de aquella larga forma suia: como assi
mis-

mismo le interpreta 1 Ison Magistro en sus Glosas antiguas. Por esto le llama *Profundo* 2 Sidonio Apolinar, i 3 Prudencio llega a encarecer, *Que varria el suelo*. 4 Marcial con un lugar excelente convence de una vez, que fuese *Larga* la Vestidura *Syrma*; i *Commun* i propia de la Tragedia, como los *Cothurnos*. pues que xandose de un Poeta competidor suyo, que parecia con cuidado emulaba a su Musa, dice, *Que* por huír de su profesion entre otras variedades q̄ hizo, fue escrebir Tragedias, i q̄ luego el mismo Poeta las empeçò tambien a escrebir. 5 i en esta ocasion significa una vez la Tragedia *con los Cothurnos*, i otra igualmente *con el Largo Syrma*. De la propia suerte otros usurpan aquella misma *Vestidura Larga* por la Tragedia, como Marcial lo hizo. I como este Epigrammatario igualò *los Cothurnos*, i *el Syrma*, 6 Iuvenal el *Syrma* i la *Mascara*, queriendo significar las insignias mas *Communes* i *necessarias* de la Tragedia. lugares ambos que ilustran summamēte toda esta nuestra observacion de los *Communes Adornos*. Tambien 7 Sidonio Apolinar juntò *el Syrma*, i *los Cothurnos* en significacion de un Poeta Tragico. añadiendo 8 otras vezes, *Que* eran parte de la elegancia de el *Syrma Las Arrugas*. Así se hallan alabadas muchas Vestiduras de la Antigüedad, de manera, que no acaso, sino artificiosamente se arrugabā, como de 9 Tertulliano, i de otros es iā notorio. Tiempo hubo, en que io estuve persuadido, que estas *Arrugas* se habian de entender de los pliegues, que se caullan en las Vestiduras espaciosas, i de mucho ruedo, pues tanto son mas elegantes las largas i sinuosas, quanto de aquellos pliegues es maior el concurso. i es mucha la memoria que se advierte de los *Senos* de las Vestiduras, i de lo que *las mui Sinuosas* se estimaban antiguamente. Pero

1 *Syrma, Lōga vestis.*
 2 Lib. 8. Epist. 11.
 3 *Et rugis tibi Syrmatis Profundi &c.*
 4 *In Pſichomachia* Vers. 362.
 5 *Vi tener incessi vestigia Syrmate verat.*
 6 Lib. 12. Epig. 96.
 7 *Trāstulit ad Tragicos se nostra Thalia COTHURNOS;*
 8 *Apieſti LONGVM tu q̄. oque SYRMATA tibi.*
 9 Sat. 8.
 Ante pedes Domitii LONGVM tu pone Thyeste
 SYRMA, vel Antigonii; vel PERSONAM Menalippes,
 7 Carm. 23.
 8 *Et Rugas tibi Syrmatis &c.*
 Carm. 15.
Crispato rigida crepitāt in Syrmate Ruga,
 9 *De Pallio.*

en el Syrma parece señala otro genero de Arrugas Sidonio, por cuiu raçon hoí quedo dudoso. Sabida cosa es en fin, Quanto estas Vestiduras fuessen preciosas. que su materia era oro i purpura, i que el arte vencia aún a la materia, i no es bien detenernos en lo menos estraño.

Estos parece que son los *Adornos Communes*, q̄ pueden hoí reconocerse de la Tragedia. I passando de aqui iá a los *Proprios*, i *Particulares* de cada persona, digo, Que este era un pielago ancho, i casi sin limites, como eran casi sin numero las Personas, que podian introducirse en la variedad de Fabulas, de que constaban las Tragicas Representaciones. Mas aunque esto es así, la industria de algunos Criticos Antiguos, i Modernos, ha intétado reducir a ciertas Clases los generos de vestiduras Tragicas. Como, Que a los *Reies* fuesse esta propria, A los *Tristes* i en fortuna aduerfa otra diferente, A los *Alegres* otra, Otra a los *Caçadores*, Otra a los *Soldados*, A los *Sacerdotes*, i a los *Adiwinos* otras, i así a muchos. Tambien como huvo ciertos generos de successos, que eran como destinados i propios para Acciones Tragicas, así tenian las Personas de ellos sus vestiduras i adornos iá señalados i conoscidos, como los *Agamemnones*, los *Mene-laos*, los *Philoctetes*, los *Telephos*, i de la misma suerte otros. De aqui son varias las observaciones, que se ofrecen, Porque *Vlysses* saliesse siempre al Theatro cubierto con un *Palio*? *Achiles*, i *Neoptolemo* cō *diademas*? i otros que ahora dexo. Los *Dioses* tambien tuvieron sus generos de Vestidos señalados, aparte de las insignias que eran proprias a cada uno. que por ser esta materia, como he dicho, cuidada de muchos, viene aqui a ser menos permitida.

Los Choros, que (como arriba vimos) constaban de

Mu-

T Iulius Poll. lib. 13. cap. 18. Et ex inde Iulius Gyrald. De Poetis Dial. 6. Iul. Scaltg. De Poetis lib. 1. cap. 16. Mynturnus lib. 3. De Poetis. Delrio Prolegom. ad Senec. lib. 1. Eulenger. De Theatro lib. 1.

Musicos, i Dançarines, por la maior parte tenian sus propios Adornos. Solo en las *Mascaras* participaban, de los que eran Communes a los Representantes, pues ni los *Cotburnos* serian para ellos a proposito, ni los *Syrmas* configuientemente necesarios. Veo pues sollicitos a los Doctos, de quales fueffen aquellas sus propias Vestiduras, por no advertir, Que habrian de ser necesariamente, las que propias fueffen tambien a las personas, que en los Choros se imitaban. Como en los de nuestra Tragedia, que constaban de mugeres Troianas tristes, i captivas, seria su trage el q̄ a ellas huviesse sido familiar, pero descompuesto, i con un cierto defaliño elegante, fultos los cabellos, i enmarañados, i finalmente como las pincta ¹ Virgilio. Los que representaban en otros Choros Caçadores, vestirian el habito, que les era conforme, como de el que representò a Adonis, dice ² Arnobio. Los que personas Marinas, saldrian desnudos, ceruleos, coronados de juncos, o corales; i tal vez puestos de rodillas figurarian, que el tercio inferior de el cuerpo fenecia en colas de monstros Marinos, como de Planco refiere ³ Veleio Paterculo, en una dança que representò a Glauco. I permittio en algun tiempo la libertad de las costumbres, que sin que simulassen habitadores de aquel elemento, bailassen desnudas, las que fueffen figuras speciosas. Assi lo muestran ⁴ Julio Polux, i ⁵ S. Cypriano. Tambien se halla en los Grammaticos antiguos alguna memoria de *Vestiduras*, particularmente señaladas por *Communes*, para las personas de los Choros. cuiu uso se ha de attribuir en aquella occasion sola, donde salian como Musicos, o Bailarines, no especificados con diferencia alguna de figuras. En donde ahora ponemos fin al Adorno de las personas Tragicas.

¹ Lib. 2. *AEnid.*

² Lib. 7.

³ Lib. 2.

⁴ Lib. 4. cap. 14.
Etiam Athenaeus.
⁵ Epist. 103.

DE EL ADORNO DE EL
THEATRO.

SECCION XI.

EL Adorno de el *Theatro* nos falta solo, grande tambien entre los Griegos, i de los maiores entre los Romanos, en los muchos que conosco su opulencia, despues que al principio le contradixo la severidad de sus costumbres. Origen tuvo grossero i rudo, como lo fue el de sus Representaciones. Ramos de arboles texidos, q̄ con sus hojas dexaban Umbroso el sitio oportuno, para aquellos primeros exercicios Musicos, i Poeticos, dieron principio al *Theatro*, como al nombre que primero tuvo, que fue ¹ *Scena*. De los campos pues introducidos ià en las ciudades los *Iuegos Scenicos*, como ellos propios, se mejorò tambien el lugar a su uso dedicado. Con la nueva forma i cultura, adquirio nuevo nombre, aunque le quedaron reliquias de el primero. Llamose *Theatro*, que significa ² *lugar para ver*, quando de maderas se hicieron; mejorandose con el tiempo su edificio, ià en la elegancia, ià en las divisiones; aunque no eran aún fabricados perpetuos, sino solo para la ocasion, en que habian de ser necessarios, i despues de ella volviendose a deshacer. Esto succedio a los *Theatros* de los Griegos, i despues a los de los Romanos. Si bien estos hicieron resistencia con maior constancia a la perpetuidad de su edificio, teniendola ià los otros admitida, desde que un Dionysio fabricò uno perpetuo, como dice ³ *Hesychio*: ⁴ *S. Agustin*, ⁵ *Valerio Maximo*, ⁶ *Veleio Paterculo*, i ⁷ *Appiano Alexandrino* re-

¹ Id est, *Vmbra culum*, Athenæus, Ovidius, Virgilius.

² *Visorium* vertit haud ineptè *Cassiodorus*.

³ Voce *ἑστία*.

⁴ Lib. 1. *De Civit. Dei*, cap. 6.

⁵ Lib. 2. cap. 4.

⁶ Lib. 2.

⁷ Lib. 1. *Bellor. Civil.*

fieren, Que Messala, i Calsio, siendo Censores, que esto fue el año de 599. de la fundacion de Roma, empezaron a edificar un Theatro de piedra; i P. Scipion Nafica, Pontifice Maximo, lo impidio, diciendo, Que no era bié se permittieffe, que la ostentacion deliciosa de los Griegos se introduxesse en los animos varoniles de la Patria. con que no solo aquella fabrica quedò impedida, sino juntamente por Constitucion de el Senado, Que ninguno pudieffe ^{*} sentado assistir a los Juegos de Roma, ni mil passos en contorno. Pero esto no tuvo larga consistencia, pues ¹ Pompeio el Magno edificò Theatro perpetuo en el Circo Flaminio, a quien acompañaron en breve espacio otros tres, o, como quiere ² Strabon, dos insignes en la memoria de los hombres, pues fueron de alguno las columnas de piedras preciosas. I el de Pompeio crecio a obra tan illustre, que no habiendo el puebleto en su extrema perfeccion, solicitò Caio Caligula, profuso Emperador con excessò, essa ultima gloria; i Claudio Nerò, no menor Principe en desperdicios, la de dorarle todo (elevado pensamiento!) en ocasion de venir a Roma Tiridates Rei de los Armenios. Bien empero la severidad de los Romanos tiene en abono, de el haber permittido, se perpetuassen ià aquellos edificios, el escarmiento en alguna ruina de los primeros, donde perecio gente innumerable miserablemente. I el escusar tambien la perdicion de el excessivo gasto, en tantas vezes repetido edificio, i luego derribado. Pero si bien la ocasion tuvo disculpa, el numero, en que se aumentaron; i la grandeça i opulencia, con que crecieron, merecio admiracion, i censura, de los Escriptores Catholicos, que contra la Gentilidad emplearon sus Stilos.

Su forma era pues, la de un medio circulo, i algo mas

* *Autumo huc spè*
ctasse Ciceron. lib.
De Amicitia, ex per
sonâ Lelij, ubi de
quadâ Pacuvij Fa-
bula inquit: Stâtes
autem plandebant
in re f. 7a.

¹ *Cornel. Tacitò*
lib. 14. Histor.
Plutarch. in Pom-
peio.

Plin. Mator lib. 8.
cap. 7.

² *Lib. 5.*

(segun la mas cierta observacion) que corriendo despues una linea derecha desde una puncta a otra, venia a que lar aquella frente expuesta universalmente a la vista de toda la circunferencia de el medio circulo, i de quantos en él estuvieffen para ver. Los edificios i aparatos, colocados en aquella frente, para la representacion Tragica, o Comica, se llamaban *Scena*. El tablado, o suelo, que estaba delante, que era en el que se representaba, se llamaba *Proscenio*, que quiere decir, que está delante de la *Scena*. Su Adorno (que volvemos a la *Scena* otra vez) era de tres maneras. Fue pues o *Tragico*, o *Comico*, o *Satyrico*. LA TRAGICA *Scena*, dize Vitruvio, *se figuraba con columnas, capiteles, statuas, i finalmente todos los otros adornos, que contiene el edificio de los grandes palacios.* LA COMICA representaba las casas communes i ordinarias de los ciudadanos. LA SATYRICA se adornaba con arboles, grutas, montes, i todas las otras silvestres variedades, que se hallan en los campos. Distinguianse tambien las frentes de las *Scenas* con puertas diferentes, dedicadas unas para los Herôes, i Personas Ilustres de las Fabulas; otras para los Humildes, i Peregrinos. Habia también en el *Proscenio* otras partes señaladas, para el uso de la Representacion, i de la Musica, llamadas el *Pulpito*, i la *Orchestra*, pero no tan essenciales como las referidas, i así su Lugar i su Forma se alteraba varias vezes. El medio circulo de el *Theatro* arriba referido, estaba destinado para el Auditorio. I si bien por muchos años le admittio confuso, sin distinción de lugares, para los grados diferentes de personas; i el Pueblo appetecia aquella igualdad defacordada: despues q̄ fueron mas elegantes las costumbres, se distinguieron los asientos, i se diferenciaron segun su estima. El *Estacio* primero, cuyo suelo era igual, o con poca diferen-

rencia de el suelo de el Tablado, o Proscenio, estaba diputado para los Consules, i para las Sillas Curules de los Magistrados. ocupando las sillas los que estaban presentes, i quedandose assi mismo en su lugar proprio, por honor, las de los ausentes; i lo q̄ mas es; algunas tambien de los iã defunctos. Colocabase en este mismo lugar, el Tribunal de el que celebraba los Juegos, o de el Magistrado, que de ellos era, Commisario. Tambien las Virgines Vestales, a quien en lugar separado puso Augusto, enfrente de el iã referido Tribunal. I finalmente assi se edificaba uno como aposento o camara, en medio de la circunferencia, dõde con gran decoro estuyesse el Principe, que asistia a los Juegos. Este primero espacio circular, que habemos descrito, se llamaba *Podio*, porque a manera de pie salia fuera de el muro una prominencia, que rodeaba en contorno el medio circulo; i sirviendo tambien de Basso a los balaustrès, que formaban una baranda o corredor, en toda la circunferencia de el medio circulo, venia tambien el *Podio* a recibir los piès, de los que sentados junto a aquella baranda, miraban los Scenicos spectaculos. de donde tambien pudo originarsele el nombre de *Podio*. Este en fin era el lugar mas preeminente, i ocupaba el espacio todo intermedio entre la baranda referida, i la primera grada de los asientos, que despues se seguian. Porque de gradas casi estaba fabricada la distancia desde el suelo de el *Podio*, hasta el remate o limite superior de la circunferencia de el medio circulo, que era un espacio sin alguna duda excesivo. De aquellas gradas pues las primeras quatro o cinco, se llamaban tambien *Ochestra*. i era la raçon, o porque empezaban a un peso con la *Ochestra* de el Proscenio (que señalamos arriba) o con muy poca diferencia. Era este despues de el *Podio* el

lugar mas honorifico, i así en él se sentaba el Senado. tambien, creo, que los *Sacerdotes*, i los *Embajadores* de Provincias estrañas; aunque Augusto por algun tiempo lo impidio. Las gradas que despues de la Orcheitra se seguian, en numero *catorce*, estaban dedicadas a la *Nobleza*. llamabanse *Equestria*, porque en ellas se sentaban los *Caballeros*. Las siguientes gradas, cuio numero hoy se ignora, eran para las *Mu- geres*. i las ultimas para el *Pueblo*, que se llamaban *Popularia*, i *Summa Cavea*. Larga cosa fuera, i poco de- leitosa, el señalar los Auctores, de donde este edi- ficio se ha construïdo; i mas para quien no estima la ambicion, de el nombrar sin proposito muchedum- bre de Escriptores. Pero advierto aqui ultimamem- te, Que aunque en esta descripcion he tenido prin- cipal respecto al Theatro Romano, en lo que se diferenciaba de el Griego, casi no era considera- ble.

De aquellas distinciones pues, que hicimos, oc- casionaron muchos donaires en sus Escriptos los Poe- tas Epigrammaticos, i Satiricos. Marcial tiene gran numero, i no pequeño Perronio Arbitro, en don- de ià de esta materia misma hablamos oportuna- mente. I es de tanta importancia el conoscimien- to de la topographica distribucion de el Theatro, i de el Amphitheatro (que mucho convenian ambos entre sí) que sin él, es bien cierto, no pueden enten- derse infinitos lugares de Historiadores, Oradores, i Poetas. Por cuja raçon fue desvelo, el manifestar su noticia, de muchos modernos Eruditos Varones, aunque dudo con quanta felicidad en el successo. I no menos fue cuidadosa fatiga de antiguos Aucto- res, pero procedieron en ella con tan tenebrosos preceptos, i discursos, que si bien es su doctrina

sum-

¶ Vide Tranquil-
lum in Augusto
cap. 44.

sumamente estimable, viene a quedar de mui pocos percebida. La rason es manifesta, pues como hablaron de materia en su edad ordinaria, i conocida; i así ella, como los terminos, i nombres, de que constaba, entendidos de todos, no necesitaban de la explicacion, que los que ahora lo ignoramos. A que se añade ser una profesion la de la Arquitectura, que su inteligencia depende principalmente de exemplos materiales, en quien los ojos haián de ser los superiores Iuezes. Por esta caussa ayudan mucho, para esta parte de el Theatro, fragmentos de marmoles antiguos, que viven aún contra los rigores de el tiempo. De algunos de ellos dieron imagenes Daniel Barbaro en su *Commentario a Vitruvio*, i Iulio Lipsio en los suyos de el *Amphitheatro*, i *Saturnales*.

Ià pues que de su forma tenemos alguna noticia, ¹ procuremosla tambien de la opulencia de su Adorno, i Elegancia. Para cuió effecto me parece mui a proposito, traer aqui la descripcion, que de dos Theatros hace Plinio. que pues él para admiracion de los suyos los refiere, quando tan ordinariamente estaban acostumbrados a Obras grandes, i maravillosas, bien podran para el mismo fin escucharlas los Nuestrós. Dos Theatros son fabricados, solo para las ocasiones de unos Juegos, i despues derribados. *El primero* ² (dice) *el que hizo Marco Scauro siendo Edil. Obra la maior sin duda, de quantas en tiempo alguno fabricaron los hombres; no solo entre las que se edificaron para breve tiempo, sino tambien entre las que se destinaron a la eternidad. Fue pues un Theatro, cuiá Scena tenia tres altos o suelos, sostenidos* ³ *en 360. columnas. El alto primero de la Scena era de marmol, el de en medio de vi-*
dro;

¹ Vide Valer. Max. lib. 2. cap. 4.

² Lib. 36. cap. 17.

³ Cada uno de los suelos tenia 120. columnas.

dro; no vista aun despues la imitacion de semejante grandeza. el postrero fue de madera dorado. Las columnas de el suelo primero eran altas de 38. pies. i entre los espacios de todas estaban repartidas 3000. statuas de metal. Cupieron de auditoria en el 80000. personas, quando el Theatro de Pompeio, siendo capaz de 40000. es bast. nte, estando hoy Roma tantas vezes mas multiplicada de gente. Tanto fue tambien lo restante de el Apparato, assi en colgaduras preciosas, i pinturas; como en todo lo que es de Adorno Scenico, que llevándose a la Rescencion Tusculana lo que despues quedó, para su ornato i composura ordinaria, quando quemaron aquella Rescencion indignados los Sieruos, se abrasò en ella el valor de cinco millones de Reales. Luego succesivamente passa a la descripcion de el segundo, que con grande admiracion dice, Haberle mandado edificar Caio Curio, aquel que murio en las Guerras Civiles, siguiendo la parcialidad de Cesar. Este pues en la solemnidad de las exequias de su padre, no pudiendo hacer bñtaja, ni en riqueza ni en apparato, al Theatro referido de Scauro: ni el mismo Scauro ià pudiera, habiendo conseguido con el incendio de su Tusculano la gloria, de que ninguno otro pudiesse igualar a su locura, traídos ià de el Orbe de la tierra sus mas preciosos materiales: tuvo en fin necesidad de valerse de el Ingenio, ballando la Arte invenció, digna bien de quedar en la memoria. Hizo pues dos Theatros juntos de madera, excessivamente grandes, sostenido cada uno de los dos sobre un quicio, en que podian moverse. i en ellos se representarò Fabulas antes de el medio dia, pero puestos de manera encontrados, que no se impidiese el uno al otro con el ruido de la representacion. i despues a la tarde, repentinamente volviendose aquellos dos Theatros, enfrente el uno de el otro; i desapareciendose las tablas todas de las Srenas, i juntandose los cuernos de ambos entre si, formò un Amphitheatro, en donde celebrò spectaculo de
Gla-

5000000. Rs.

Gladiadores. llevando, quando se volvieron, mas vendidas las vidas todo el pueblo Romano, que las suias los mismos Gladiadores. No es pues menos digna de escuchar-se la ponderación, que Plinio hace de esta fabrica. procede de esta manera: *Què puede aqui pues considerarse en primero lugar? El Inventor, O la Invencion: El Artifice, O el que lo imaginò? Què pudiesse haber algun viviente, en quien caiesse tal pensamiento, O que lo executasse? El obedecerlo, O el mandarlo? Pero sobre todo es para admirar la furiosa locura de la gente, que sobre lugar tan infiel, i tã instable, se atrebera a sentarse. Aquel Pueblo pues perpetuamente victorioso en la tierra, triunphador de el Universo, que divide i distribuye las Naciones, i los Reinos, que dà leyes a los estrãos, porcion que de su linage quisieron los dioses immortales communicar a los hombres, suspensio iba entonces de aquella machina, i significando aplausos a su proprio peligro. Qual desprecio fue aquel de las vidas? O para que hai queexas de las muertes en la batalla de Carnas? Quanto mal pudo succeder entonces! Veis alli al universo Pueblo Romano, como si fuera llevado en dos navios, sobre dos axes sostenido, i que el proprio se mira peleando, habiendo de perecer en un momento, al punto que se dividiesse el artificio de las machinas. Referi hasta aqui este lugar, por advertir para su Illustracion, que sin duda aludio Plinio en estas postreras palabras, a un cierto genero de artificiosos Navios, de que habia uso en los Theatros, i Amphitheatros, cuias maderas se dissolvian i defencajaban, quando era necessario, i salian de ellos varias fieras, i luego se volvian a juntar. De ellos hace mencion expressamente Dion Cassio en la vida de Neron, con ocasion de mostrar la muerte, que aquel Tyrano Principe quiso dar a su madre, tomando exemplo de aquellos Navios, que dice habia visto en el Theatro, para que en uno semejante cõ*

Lib. 61.

dis-

dísimulacion pereziese en el mar. De cuió genero de Navios otra vez hace memoria el mismo Historiador en la vida de el Emperador Severo. Creo asimismo, en los Spectaculos de *Naumachias*, haber usado los Antiguos de estos Navios, para que con llenados peleassen en ellos; i despues abriendose, muriessen en el agua, pues esto es lo que mas señaladamente significan las palabras de Plinio. porque a esse modo, i para esse fin, huvo en los Spectaculos Amphitheatrales muchas artificiosas machinas, que se llamaron *Pegmas*, de que Lipsio tratò en su *Amphitheatro*, i io en mis *Notas* a Petronio.

Batallas navales

Ecce Populus Romanus universus, velut duobus Navibus impositus, binis cardinibus sustinetur, et seipsum Depugnantes spectat, periturus momento aliquo, LUXATIS MACHINIS.

Bien pues sepuede ià considerar, qual seria la fabrica de los Theatros perpetuos, cuiá duracion habia de continuar por muchas edades el nombre de su Dueño, en nacion tan gloriosa; quando los que para terminos breves de tiempo, i solo ocasiones señaladas, ocuparon tanta grandeça, i admiracion en las posteridades. Bien valen los dos referidos exemplos para testimonio, de quanta fuese la opulencia de aquellos Scenicos Apparatos, i otros no menos calificados Autores la pudieran acreditar, pero ià es escusado.

Passo pues a advertir, que *Chorago* se llamaba, assi de los Griegos, como de los Romanos, el que presidia a la provision universal de aquellos Apparatos. Primero fue este nombre de el Maestro de el Choro, como arriba vimos. pero despues se mudò en el de *Coryphæo*, i passò al Chorago la providencia, i disposiciõ de los Adornos de la Scena. Suidas lo enseña assi, pero observo io una differencia, Que entre los Griegos, el *Chorago* era Magistrado, que de sus mismas expensas proveia aquellos Apparatos, como lo hacia el Archonte de el dinero publico, antes que fuese essa obligacion de el Chorago. Assi lo procura persuadir

Frans-

Francisco Patricio de Escriptores Griegos, i que por esta caussa era Comission la de el Chorago, que necesitaba de hombre rico, i que por fuertes se admitia. I es conforme a rason, pues de otra forma la repugnara qualquiera, a qu en succediera cometerse. Pero entre los Romanos es mui cierto, que aunque fue uno mismo el nombre, no fue una misma la obligacion. *Chorago* llamaron, al que proveia todos los Apparatos necessarios para la Scena, i para los Representantes; pero alquilandolos de el los Ediles, Magistrado a cuió cargo estaba comerrida la celebracion de los Juegos Scenicos. Pruebolo claraméte de Plauto, quando preguntando uno, *De donde ha de proveer vestidos para cierto fingimiento?* Le responde otro, *Que de el Chorago, que el los ha de dar, porque ia los Ediles alquilan de el todos los Apparatos.* Son estos dos Interlocutores un *Truhan*, i un *Eslavo*, personas a quien pertenecia la graciosidad en las Comedias de aquel tiempo. i asi aquella respuesta es dicha por *doinaire*, pues tratandose de el disfraz, que se fingia en *Athenis*, segun el contexto de la Comedia, responde lo que verdaderamente se habia hecho entonces en la representacion de la Fabula, que era proveer el Chorago los vestidos para aquel fingimiento, cuió precio habian ia pagado los Ediles. Lo mismo se conoce de otra Comedia suia, llamada el **Trinumo*. Creo tambien por sin duda, haber sido de el dinero publico el precio, con que los Ediles redimian de el Chorago aquellos Adornos.

Estos pues Romanos Choragos, era necesario, tuviessen caudal no pequeño para aquellas provisiones, siendo tan preciosos los Theatrales Apparatos, como habemos visto. Que fuesen mui costosos, i que consiguientemente huviesse de ser grande su caudal, in-

Y

fiero

1 Libb. 7. & 9. De la Poetica.

2 In Persa 1. 3. 79.
SA. Sed wé dev or-
nameta? To. Abs
Chorago Sumito.
Dare debet: frabé-
da AEdiles loca-
verunt.

* 4. 2. 16.

1 In hortis Carpe-
fibus : A B A R-
GENTO SCAE-
NICO.

2 L. 28. De auro
et arg. leg. An es-
set eas Mefas Argè-
teas, et eius generis
argentum haberent,
quo ipse non temere
uteretur, sed com-
modare ad Ludos,
et ad ceteras appa-
rationes soleret?

3 Capivis, Prolog.
ver. 61.

4 Lib. 5. cap. 9.

5 Lib. 4. cap. 15.

fiero tambien de una Inscriptiõ antigua en un ¹ Mar-
mol Romano, donde se hace memoria de un ministro,
que cuidaba DE LA PLATA PARA EL SERVICIO DE LA
SCENA. I es cierto serian estos ministros tambien sier-
vos de los Choragos. El Jurisconsulto ² Alpheno ha-
ce mencion en una *Lei* de la *Plata*, que se solia pre-
star para el uso de los Iuegos, en donde señala *Mefas*,
i otros instrumentos en commun. Pero queda dudoso
en aquel lugar, quien fuese el dueño de aquella Pla-
ta, pues el termino de *el prestarla*, parece que contra-
dice a la costumbre de el Chorago referida, pues de
el se redimia por precio. i asi puede entenderse el Ju-
risconsulto tambien de el Magistrado, a cuyo cargo es-
taban los Iuegos, que para su celebracion tal vez po-
dia succeder, que proveiese de algunos adornos. Es-
tos pues de *Mefas* de plata, i otros Vasos, que para los
successos introducidos en las Fabulas se pondrian en
las Scenas, es sin duda serian, incluidos en el Appa-
rato Tragico, pues eran Reies, i Heròes, sus Interlocu-
tores; no empero en el Comico, cuyas personas eran
humildes, i ferviles. Esto manifesta bien el mismo
Plauto, distinguiendo el *Choragio Comico*, de el *Tra-*
gico. que *Choragio* son los instrumetos i aparatos, que
proveia el Chorago, segun enseña Festo Pompeio.
Tambien llamaban *Choragio*, el lugar en el Theatro
diputado para guardar todos aquellos adornos. Así lo
muestra ⁴ Vitruvio, i que era su sitio a las espaldas de
la Scena, donde tambien habia grandes Porticos, pa-
ra recogerse el pueblo en las lluvias repentinas. Los
Griegos llamaron tambien *Choragio* aquel proprio lu-
gar, como dice ⁵ Julio Polux.

No era parte menor, ni menos admirable, de el Ap-
parato las *Machinas* de la Scena. las apariencias quie-
ro decir, i ingeniosos artificios, a quien vulgarmente
los

los Nueſtros llaman con un vocablo nuevo, *Tramoiās*. A dos generos parece que quiſo Servio, Scholiaſte de Virgilio, reducir ſus ſpecies, o diferencias. ¹ Dice pues, *Que era la Scena, o Verſatil toda de tal manera, que ſubitamente volviendose ſu frente, quedaba deſpues otra diferente figura. O Diviſible de forma, que retirandose a un lado i a otro la cara primera de la Scena, aparecia deſcubierto lo interior de la ſegunda*. De los Antiguos ſolo tenemos a ² Julio Polux, que dilatadamente, i en lugar proprio, haia tratado de eſtas Machinas. Porque aunque otros Grammaticos aſi Griegos, como Latinos, hagan de ellas alguna memoria, eſparcidamente en ſus Commentarios, i de paſſo, ocasionados de alguna obſervacion. Muchos modernos ſi, que en eſta parte no han ſido eſcaſos; pero todos no hacen mas, que trasladar a Polux, quando no unos a otros. A ellos pues remittimos, al que fuere curioſo inquiridor de eſtas Antiguedades. advirtiendole, Que todas quantas hoy conoſcemos, i admiramos (ſin que ſe excepciones la Provincia, que mas ambicioſamente no huviere perdonadoſe al gaſto, i a la industria) primero cō grande bentaja las executaron los Antiguos. pues ſu eminen- cia pue- le bien inferirſe de las grandes referidas, i de una o otra excelente elegancia, que ahora tocamos levemente.

No es indigna de memoria, la que en las *Pincturas* de la Scena ſolicitaron. pues con tanto artificio representaban en los edificios pintados las columnas, las ventanas, las ſtatuas, i los otros adornos ſuios, que cō certidumbre parecian verdaderos, relevados, i habitables, ſiendo fingidos en un plano. Eſto executaban ſus Artifices inſtruidos doctamente en los preceptos de la Perſpectiva. Para las Tragedias de Eſchylo, pintò en Athenas Agatharcho con grande perfeccion

¹ Ad lib. 3. Georg.
Scena autem, qua
ſibat, aut Verſilis
erat, aut Duſtilis.
Verſilis tunc erat,
quā ſabitō tota ma-
chinis quibus ſatā cō-
vertebatur, et aliā
picturæ ſpecieſ oſten-
debat. Duſtilis tūc,
quum tractis tabu-
latis hęc atque illęc
ſpecies picturæ nu-
dabatur interior.

² Lib. 4. cap. 19.

Scenas semejantes, i despues hizo un Commentario de ellas. De donde ià advertidos Democrito i Anaxagoras escribieron dilatadaméte de la misma materia, manifestádola con demonstraciones opticas, fundadas en el centro, que finge la Perspectiva, para que sus lineas correspondan a los raios visuales, segun la raçon natural. Con esto se experimentò, en la Antigüedad, no pocas vezes engañado el Sétido de la Vista, necesitando por essa ocasion de el testimonio de otro Sétido: pues sin el examen de el Tacto, no quedaria entonces su accion perfecta, ni su uso, como observa bié a este proposito ¹ Nemesio, Philosopho insigne. El primero, que con excelécia dio a Roma tales Pinçturas en la Scena, fue *Claudio Pulchro*, segun lo cuenta ² Valerio Maximo. i ³ Plinio añade (lugar que ilustra mucho a Valerio) *Que causò grande admiracion, nacida de la valentia de la Pinçtura, pues era su imitacion tã conforme a la verdad, que se vieron cuervos, llegar engañados a ponerse sobre unas tejas apparentes*. De donde viene ià el mismo Plinio a mostrar la raçon, porque habia dicho antes, tratando de la dignidad de la Pinçtura, *Que la excelencia de las Scenas la hizo en Roma mucho mas illustre*. como a *Eudaxo* mas famoso Pinçtor.

Admirable fue tambien, i ingenioso el artificio, de que usaron los Griegos i Romanos, para aumentar i mejorar la sonancia, i consonancia de las Voces en el Theatro. Cuenta ⁴ Vitruvio pues, *Que hacian unos Vasos de metal, proporcionados a la grandeça de el Theatro; i de ellos rodeabã la parte circular, o media circunferencia, en tres ordenes; cada una de ellas en cada una de las tres divisiones (que ⁵ llama *Pracinciones* el mismo Vitruvio) con q̄ se dividian todas las gradas de los asientos. Colocabase cada Vaso en una cavidad hecha en la pared, pero de forma que por*
 nin-

¹ Cap. 7. De Visu.

² Lib. 2. cap. 4.

³ Lib. 35. cap. 4.

Vide Vitruvium
lib. 7. cap. 5.

⁴ Lib. 5. cap. 5.

⁵ Capp. 3. 6.

ningun lado tocasse a ella el Vaso , porque no se enfordecieffe su sonido ; i sostenianse para esse fin en unos, que llama *Cuneos* , o cuñas, porque eran unos pies como Pyramides , que por donde tocaban al Vaso , eran agudos, i por donde se fixaban en el suelo, anchos, para que estuviellen firmes. Esto significò Vitruvio, llamando *Cuneos* aquellos pies, en que se sosteniã los Vasos, i ningun Interprete suio hasta hoy lo ha advertido, aunque han tratado esta parte cuidadosamente. Teniã aquellas cavidades, donde estaban los Vasos, unas bocas o aberturas, que correspondian tambien a la boca de el Vaso, para que pudiesse entrar por ellas la Voz, i salir mas organizada; Que estas, dice, habian de ser de dos pies de largo, i medio de alto, cui forma era mui oportuna, para salir la voz contraída, i no disuelta. Trece son los Vasos, que determina para cada orden de las tres, pero advierte, que ha de entenderse en los Theatros grandes; porque en los moderados, una orden de Vasos juzga por suficiente, pero tambien de trece. Repartelos en iguales espacios, pero que hagan consonancias Musicas, conforme las proporciones de su colocacion, i diferencias de sus tamaños. en donde procede con singular doctrina, fundada en los preceptos Mathematicos de la Harmonia, que enseñò Aristoxeno. a que ahora no toco, por ser materia difficil, i aspera, i que necessita de tratado distincto, i solo appetecible para raros profesores.

Pero advierto solo, Que aquellos Vasos forçosamente habian de ser desiguales, unos menores, i otros maiores, para que su sonido fuesse harmonioso; pero iguales sin duda entre si los correspondientes. Declaro esto mas, porque Vitruvio no lo hiço, i creo, que recibira aquel obscurissimo Capitulo alguna luz de toda esta

esta nuestra observaci6n. En el semicirculo de el Theatro se repartian los trece Vasos . en el medio se ponian uno , i seis colaterales a cada lado , rematando el sexto en cada una de las extremidades de el medio circulo . Digo pues , que eran iguales ambos Vasos extremos , que eran en numero ambos sextos ; i de la misma fuerte ambos los quintos , los quartos , i así los restantes : pero desiguales entre sí de los sextos los quintos , de los quintos los quartos , i así los otros . de cuya desigualdad procedian aquellas consonancias harmónicas , que enseña Vitruvio por la doctrina de Aristoxeno . Esto se percibe mejor , considerando el discurso , que hizo de la Voz el mismo Vitruvio en otro lugar antecedente . es digno bien de referirse . Dice , *Quæ la Voz es un spiritus , que se envia , i hiriendo al aire se hace sensible al oido . Aquel spiritus pues ya perceptible , que se llama Voz , va moviendose , i dilatandose , en infinitas redondezes de circulos , de la manera que en el agua sosegada , arrojando una piedra , nacen innumerables circulos de ondas , que van creciendo desde su centro (que es donde caió la piedra) i dilatadissimamente se ensanchan , si no lo estorba ser estrecho el sitio , o otro algun impedimento . El agua enpero solo se mueve en la latitud igual de el llano , mas la Voz en aquella propria latitud , i en grados circulares , subiendo tambien a lo alto .* Segun esta racion dice despues de dos Capítulos , *Quæ sake de la Scena la Voz , como de un centro , i que va aumentado , i dilatando circulos , hasta que toca en las concavidades de los Vasos referidos , de donde vuelve a salir mas excitada , i mas clara , i con una acordada i concertuosa consonancia .* Entendido queda ahora este lugar , que me parece no fuera posible , sin la ayuda de el primero . Esto se asegura mejor sobre la doctrina de Aristoteles , que afirma , *Que los Vasos concavos i vacios en los edificios los hacen mas son-*

1 Cap. 3.

* Aristoteles Sect.

11. Probl. 6. lo declaró no menos bien: *La Voz es aire impellido de el aire.* Los Stoicos decian , *Que era Aire herido , significando de otro aire.* Age! lib. 5. cap. 15. i el grade Stoico nuestro Seneca lib. 2. Nat. Quest. c. 29. *Quæum Voz nihil aliud sit , quàm motus Aer.*

2 Lo mismo enseña Aristoteles con la misma comparacion , i en el mismo Problema .

3 Por esso con elegancia Avicena llamó a aquella dilatacion de la Voz , *Onda vocal.*

4 Cap. 5. *Vox ab Scena , uti ab cœtro profusa , se circumagens , tactuq; feriens singulorum Vasorum cava , excuaverit auctâ claritatem , & concertu convenientem sibi consonantiam.*

5 Eadem Sectione Prob. 8.

ros. que es decir, que la Voz en aquellos edificios fue-
na mas, *I principalmente si fuesen de metal los Vasos.* Pe-
ro en su defecto de barro sirvieron tambien en algunos
Theatros Vasos semejantes, Auctor el mismo Vitru-
vio. En donde añade, *Que en los Theatros primeros,*
que se hacian de madera cada año, no habia aquellos
Vasos; pero que suplia por ellos la colocacion de las
maderas propias, de donde surtia la Voz afsimismo
mas sonora. Debiantse sin duda de poner para esse fin
artificiosamente los maderamientos principales, de
cuya repercussion procediesen concertos harmoni-
cos.

Arte es esta, que si fuesse en alguna manera conosci-
da, se obrarian efectos maravillosos con solo el spiritu
animado de la Voz, o de los instrumentos. mediante
la colocacion, digo, de los cuerpos solidos i conca-
vos, en que la Voz se reciprocase, i repercutiesse. Al-
go tocò tambien de esto ¹ Plinio en un Capitulo, que
hizo *De las Voces*; pero entre grandes tinieblas escon-
dido, a que applicáramos alguna luz, por ventura con
provecho, siendonos ahora facil, instruidos de lo que
enseña ² Aristoteles, porque El i Vitruvio fueran sus
ilustres Interpretes; mas la moderacion de este lugar
no lo consiente. Solo podran referirse dos exemplos,
de que hace memoria el proprio ³ Plinio, i serviran
de testimonio para la admiracion de los efectos, que
pudieran obrarse con el Echo de la Voz, que de la re-
ciprocacion procede. El primero es en Cyzico, Isla i
Ciudad en el Proponte. donde, dice, ⁴ *Que habia siete*
torres, i que haciendo la Voz repercussion en ellas, la repe-
tian siete vezes. Demanera que una Voz se oía siete ve-
zes repetida, successivamente entiendo io sin duda.
Pero advierte, que aquello habia sucedido, colocan-
dose casualmēte de modo aquellas torres, que se obra-
ba

¹ Lib. 11. cap. 51.

² Tota Sect. 11.

³ Lib. 36. cap. 13.

⁴ Isthæc sententia est, que ex corruptis verbis concinnior videtur elici posse.

ba en ellas aquella maravilla. *Pero que en Olympia (que es el segundo exemplo) succedia lo mismo, executado con arte singular en un Portico, que por essa caussa llamaban Heptaphonon, que quiere decir, De siete Vozes, porque tantas eran las vezes, que allí se repetia la Voz, que se pronunciaba.*

No será pues ahora, tan dificultosa de persuadir a los Scrupulosos, una Conjetura mia de grande novedad, que de aquella famosa *Statua de Memnon*, a mi se me ha ofrecido algunas vezes al pensamiento. Cosa constante es en muchos Escriptores antiguos de grãde credito, Latinos i Griegos, Que en diferentes horas de el dia, se escuchaba formar en ella un cierto sonido; si bien en Qual fuese, están discordes, así como en su Sitio, en su Materia, i en su Forma. Egypto es su Patria menos dudosa, adonde con frecuencia concurrían insignes Varones, tanto movidos de su estrãñeza, como de la admiracion de sus Pyramides. Testigos hoi permanecen de vista por sus Escriptos. i aunque en las edades passadas estos fueron muchos, maior sin duda fue el numero, de los que por agenas relaciones, de esta Statua nos dexaron testimonios. Este fue sin duda el origen de tantas diferencias, así como de las Cosas Grandes siempre ha sido varia, i desavenida la memoria. Pero de aquella misma diversidad, que se halla en la repeticion de su sonido, juzgo, que mejor hoi se verifique mi sentencia. Digo pues, Que de el Echo, o Voz Reciprocada procedia en aquella Statua operacion tan maravillosa; habiendo de esse modo el Caso fabricadola, o para esse fin el Artificio, como de ambas maneras habemos ahora de Plinio referido exemplos. Mejor, segun io entiendo, se podran así sossegar las incredulidades, sin remittirse al Magico Encanto, como hizo Juvenal, i

con-

confirmò su Scholiaſte antiguo : O al imposible Engaño para muchas ocasiones , que llegó a ſoſpechar Strabon , aſiſtiendo èl proprio , i eſcuchãdo la Statua. es el lugar notable a mi propoſito . ¹ Dice , hablando Lib. 173 de las reliquias de Thebas , *Que habia entre ellas dos Statuas de piedra , que la una aun duraba entera , i de la otra la media ſola , derribada i à la parte ſuperior cõ terremotos , pero que de la inferior ſe tenia por cierto , eſcucharſe cada dia un ſonido , como de algun golpe , que fueſſe de fuerza moderada .* I aña de luego , *Que èl miſmo aſſiſtiò con Elio Galo , entre el grande numero de amigos i ſoldados , que acompañañdole , fueron a ver aquella Statua ; i que oïò verdaderamente por la mañana aquel proprio ſonido . pero que no podria afirmar , ſi de la Statua , o de ſu Baſſa , o de alguno de los circunſtantes , huvieſſe procedido ſiendo mas poſſible , el dar credito a otra qualquiera cauſſa , q̃ al ſalir ſon alguno de piedras aſſi compueſtas .* De eſta relacion (vuelvo a decir) i de la advertencia , q̃ Strabon tuvo , me perſuado , *Que el ſonido , que de alli ſalia , ſe cauſſaba de el Echo ; pero no de la voz de qualquiera , ſino de la de aquel , q̃ ſeñaladamente eſtuvia eſſe a la parte de la Statua , en donde la repercusiõ pudieſſe cauſſar aquel eſſecto .* pues ſi a qualquiera lado , que uno eſtuviera , ſe cauſſara , huviera ſido mui facil de percibir : i quando aſiſtieran muchos , fueran varios tambien , i muchos los ſonidos . Por un lugar ſingularmente , juzgo , aquellas piedras repetian la voz , que recibian , no por qualquiera . i en la occaſion , que a averiguar aquella marabilla concurrían muchos , alguno ſin duda llegaria a eſtar en el lugar neceſſario ; i quãdo pocos , la curiosidad obligaria a mudar lugares , aguardando el ſonido por eſta parte , o por la otra . i la voz miſma de el que lo obſervaba , era de donde procedia . Strabon , ſin advertirlo , lo manifieſta aſi :

Z

pues

pues imputandolo el a malicia de alguno de los presentes, succedia verdaderamente, con ignorancia de el que lo caussaba. A la hora, en que todos convienen, dio ocasion la credulidad de la Fabula, que hizo a Memnon, hijo de la Aurora. i assi creiendo la Gentilidad, que con su venida podria alegrarse, communmente era entonces, quando para observarlo asistian. I otros, que dicen, Que tambien al ano checer formaba algun sonido, como en sentimiento de la ausencia de el dia, verifican no menos mi opinion. pues llegando a experimentarlo tambien a aquella hora, como el Curioso llevaba consigo la propria caussa, obraba necessariamente el effe.to mismo. I assi la observacion tan señalada en los dos crepusculos, tuvo bien cierto origen de la fabulosa stirpe de Memnon. siendo infalible, que succedi era lo mismo a qualquiera otra hora, que lo experimentáran. Pero la diferencia, que en los Auctores se halla de los *Sonidos*, me parece el argumento mas eficaz para mi sentencia. pues assi eran varios, como era diversa la caussa exterior, de dōde procedian. porque uniformes huvieran de ser, si se pudiera dar ocasion interna, que los formára. ² Plinio dice, *Que era uno como crepito o stallido*: ³ Pausanias, *Como quando se rompe alguna cuerda de una citharra*: ⁴ Philostrato, i ⁵ Cornelio Tacito, *Que repetia palabras*: ⁶ Juvenal, *Que era un son como de instrumento*: ⁷ Tzetzes, *Que era canto, i otras vezes lamēto*: i ⁸ Strabon finalmente, *Como ruido de un golpe*. Muchas pues son las conveniencias, que se ayudan, para que mi juicio en esta novedad se assegure. Pero gran cosa seria, si con ellas pudiesse io hallar auctoridad antigua, que no mai obscuramente tambien lo significasse. Darela en fin de un esquisito lugar de Calistrato, que o por haber pensado lo que io, o por referir lo que supo, era

1 Tzetzés, &c.

2 Lib. 36. cap. 7.

3 In Atticis.

4 Lib. 6. De Vita Apollon. cap. 3.

5 Lib. 2. Annal.

6 Sat. 5.

7 Chitlad. 6. Hist. 64.

8 Vbi supra.

cier-

cierto, dice (segun io lo entiendo) lo mismo. Describe, entre sus *Imágenes*, con bien elegantes palabras aquella Statua de Memnon, i ultimamente preferela a las de Dedalo mas artificiosas. porque ella las suias pudo dar movimiento, no enpero voz i lengua, como a esta aquellos ingeniosos Ethiopez, que la figuraron. Cuius arte supo, así lo dice, *inventar* ¹ *organos i conductos*, en lo impenetrable i macizo de la piedra, para que el marmol iá entonces perdiesse su silencio. Con industria i con artificio quiere, que estuviessse fabricada la Statua interiormente, para que, como el Portico de Olympia, con la repercussion de la voz externa quedasse sonora: pues para convencerlo de esta suerte tantas razones concurren, que juntas tienen gran fuerza.

Question es iá movida, Si eran cubiertos los Theatros, o descubiertos? I hai argumentos por ambas partes, de donde se infiere, Que los hubo de ambas maneras. aunque, segun io juzgo, mas ordinariamente descubiertos. por cuius raxon fue tan frequente el uso de los *Toldos* en los Iuegos Scenicos, de que hai mucha memoria en los Escriptores antiguos. Con ellos impedian los calores de el estío, i parte de los rigores de el invierno. Parecida es a ellos la forma i el modo de los que vemos en nuestros Theatros, segun se conoce, de lo que de ellos escriben los Maiores. I los Antiquarios observan, en las ruinas de los que hoi duran de la Antigüedad, agugeros para los cordeles, sobre que se estendian, i retiraban. Pero esta costumbre, ² que *Q. Catulo* introduxo el primero en Roma, siendo Edil, para la comodidad de el Auditorio, vino luego a ser para ostentacion, i compostura grande de el Theatro, como todas las otras cosas, que fueron de su Adorno. Hicieronlos de lino delgadissimo i precioso, i de blancura extremada; i otras vezes coloridos de

ἰ πόρους τῶν
ἀμυχάνων &c.

² Valer. Maxim.
Ammian. Marcell.

diversas tintas, que para la vista fuesſen agradables.

1 Lib. 19. cap. 1.

2 Lib. 4.

3 Lib. 43.

1 Plinio dice lo primero, i lo segundo 2 Lucrecio. i
3 Dion que mucho maior espacio, que aún el de el
Theatro, cubrio Julio Cesar de Toldos de seda. Pre-
cioso debio de ser tambien el que puso Neron de color
de Purpura, en cuió medio estaba la imagen de el mis-
mo Principe, corriendo en un carro, labrado sutilmē-
te de aguja, i lo restante quajado de estrellas de oro.
Asi lo refiere Xiphilino, i parece que alude a este
Toldo otro de el proprio Emperador, de que hace mē-
cion 4 Plinio, aunque dice, que era açul su color, pa-
ra que cō las estrellas imitasse al cielo. I en aquel, creo
io, pondria mejor su imagen, para significarse mas se-
ñaladamente Dios, colocado en el Firmamento. am-
bicion que affectò aquel Principe insanamente, como
he observado io en otro lugar.

4 Vbi supra.

Finalmente puede añadirse a los Adornos i Elegan-
cias de el Theatro, el deleite que procuraron en el
con preciosos Olores. El Oïdo desearon regalar con
la consonancia de la Musica, i Representacion, i con
artificios, q̄ ayudassen a aquella consonancia. La Vis-
ta con tanta opulēcia de Apparatos, i ingeniosas Ma-
chinas. I ultimamente con suaves Olores el Olfato.
Esto vino despues a ser frequentado tan ordinariamē-
te, que en Theatros, i Amphitheatros, nunca hubo
Spectaculos, donde faltasse aquel deleite. Caussaba-
se pues cō aromaticos licores, esparcidos por el Thea-
tro en artificiosos conductos, de modo que se parti-
cipasse de su regalada suavidad, sin la molestia, o
perjuicio, que podia proceder de su contacto. Adver-
tencia, que habia de ser forçosa, conſtando aquellos
licores por la maior parte de açafran desatado, con-
feccionado de suerte, que era de suavissima fragãcia;
pero perjudicial su color para Auditorio, que alsistia

5 Martialis lib. 5.

Epigr. 26. vocavit

ideò Nimbū Ru-

brum. & Ovidius

1. De Arte,

con ¹ vestiduras blancas. Por esso pues se previno, que tan sutilmente se esparciera por el aire, que casi fuera un no perceptible ² rocío. Por varias partes de el Theatro se destilaba para esse fin en sutiles fistulas, dissimuladas i encubiertas. i otras vezes salia de las mismas statuas, q̄ estaban para adorno de el Theatro, o para esse uso colocadas en diversos sitios. Así se infiere de un lugar de ³ Lucano. I de otro de ⁴ Sparciano, que *balsamos* tambien aromaticaron los Juegos Scenicos. Con que ponemos ahora fin a sus Adornos i Apparatos.

DE LAS PARTES DE
QUANTIDAD.
SECCION XII.

DESPUES de haber tratado de las seis partes de *Qualidad*, que la Tragedia contiene, siguiendo el ordē arriba propuesto, viene a ser necesario, que de las quatro de *Quantidad*, que tambien señalamos, demos alguna breve noticia. Breve digo, aún teniendo respecto a la moderacion, con q̄ hasta aqui habemos procedido. pero bien con disculpa, pues no así como las otras son estas partes de importancia, para la artificiosa instruccion de el Poeta Dramatico, ni el Maestro hace de ellas larga memoria, por contener sola casi la Division de el cuerpo de la Fabula, cuja *Quantidad* puede variamente distribuirse con buen acierto, como en diferentes Naciones, i Edades, se ha experimentado. Por estas razones pues, si bien no defectuoso, serà mas limitado aqui nuestro discurso.

¹ Ipse Martialis lib 4. Epig. 2. lib. 14. Epig. 137.

² Iccirco Odorath *Imbrē* appellavit Appuleius lib. 10. & Musa Rhetor apud Senecam Patrem Præfat. lib. 5. Controvers. *Nimbū* Martialis sæpè, *Sparsonem* plures. Nec obstat, quòd Martialis dicat, spectâtes *Croco* permauisse, nam id exaggerationis poetice specimen est, quando infans Principibus, & nequam, illud nõ tribuatur, ut voluit Marcellus ad *Amphibeat*. Martialis.

³ Lib. 4.

⁴ In *Adriano*.

PROLOGO.

El *Prologo* es la primera de las partes de *Quantidad* en la Tragedia. Este, dice Aristoteles, era toda aquella parte, que precedia en el principio de la Fabula, hasta que salia la primera vez el Choro al Theatro. El exemplo es claro en nuestra Tragedia, pues Hecuba sola es, en quien perfectamente se contiene el Prologo, hasta que sale el Choro de las mugeres Troianas. Los Maestros, que despues siguieron a Aristoteles, llamaron a aquella parte misma el *Acto primero*. queriendo Horacio, que huviesse de ser cinco los Actos, en que la *Quantidad* de la Fabula se distribuiesse. Pero sin duda io juzgo, que esto tuvo poca constancia, pues habiendo de dividirse los Actos, segun las salidas de el Choro, constituiendose aquel numero de ellos, que de las vezes que repitiesse su Musica, se ocasionasse; i hallando a los Poetas Tragicos Griegos, i aún a los que hoi tenemos Latinos, varios en estas salidas, por consequencia se sigue la diversa forma de Division, que pudo haber en la *Quantidad Dramatica*. En algunas Tragedias sale el Choro a cantar solas dos vezes, en otras cinco. advirtiendo, que en estas serian los Actos seis, pues necessariamente despues de el postrero Choro se ha de seguir otra parte de la Tragedia, a quien llama Aristoteles *Exodo*, que es la Tercera de las que ahora tratamos de *Quantidad*. Porque aunque vemos poner fin el Choro a algunas Fabulas, aquel no debe llamarse Choro propriamente entonces, sino *Gommo*, como luego observaremos de Aristoteles. I lo que mas es, Sophocles llegò a hacer seis los Choros, como tambien Euripides. I este mismo los aumentò hasta ocho en su *Hippolyto*. De donde bien manifestamente queda convècida la variedad, en la forma de dividir la Tragedia. I si bien esto es sin duda, tambien en abono de el prudente
Mae-

De Art. Poet.

Ver. 189.

*Neve minor neu sit
q incho productior
actu*

*Fabula, que posci
vult, et sp. et aia
reponi.*

Maestro Horacio, i de Donato Interprete antiguo de Terencio, que sintio lo proprio, podremos decir, Que despues de consideradas bien las variedades, que tuvieron los primeros Poetas en la distribucion de la Cantidad, se conosció, haber aquella forma de preferir a todas, que dividiese en cinco Actos todo el contexto de la Tragedia; i por essa raçon observar lo assi casi siempre los mejores Poetas Tragicos de aquel siglo. Pero con una admirable doctrina de el mismo Donato, en que enseña, Que aunque en el haber de dividir la Fabula, convinieró todos los Griegos, i Latinos, todos tambien con advertencia, de no guardar igualdad alguna de Versos o Scenas en los Actos. porque lo que attendian en su distribucion principalmente era, que en donde podia el Auditorio, estar mas suspeño i entretenido, fuesse el Acto mas largo; pero mas contraído i limitado, donde pudiesse producir algun fastidio. confirmando lo proprio con la auctoridad de Marco Varron, que tambien enseña, Ser esta la causa, de hallarse unos Actos con mas Scenas i Versos, i otros con menos en una misma Fabula. Observacion, que bien en nuestra Tragedia se verifica; i nuestros Poetas Comicos no menos la podran observar. moderando, o alargando la Cantidad de las Scenas, i aún la de los Actos (como no queden con la desigualdad deformes) en donde la materia pudiere ser desapacible, o deleitosa. Dice tambien el proprio Grammatico, Que algunos Poetas, recelandose de la poca consistencia de los Oientes, confundian los Actos de manera, que mui dificultosamente se podia perceber su division. procurando de esse modo impedir, que si la Fabula los tenia mal attentos, no se ocasionassen, de ver acabado el Acto, i solo el Proscenio, a desamparar

la *antika sublata fastidiosus spectator exurgat. Et iterum Prefatione Adelphorum.*

1 De Comœdiâ & Tragediâ, & iterum Præfat. in Adelphos Terentij, ubi hæc verba: *Hæc etiam, ut cetera huiuscemodi poemata, quinque Actus habeat necesse est. Choribus divisos à Græcis Poetis.*

2 In argumento Adelphorum: *In dividendis Actibus Fabulæ identidem meminimus, Paginearum dinumeratione (hoc est Versuum, & Scenarum Quantitate) neque Græcos; neque Latinos servasse: quum eius distributio huiusmodi rationem habeat, ut ubi atretior spectator esse poterit, longior Actus sit; ubi fastidiosior, brevior atque contractior.* Hinc claret locus ex Varrone adductus in extremo Hecyræ argumento.

3 In Eunuchi Prefatione: *Actus à partibus doctis facile distinguere non possunt, ideo, quia tene di spectatoris causa, vult Poeta noster, omnes quinque Actus velut unum fieri, ne respiciat quodammodo; atque distincta alicubi continuatione succedentium rerum, ante*

la representacion, antes que llegasse el fin. De donde podemos quedar advertidos, Que suppuesto que las Scenas hoy se dividen, como antiguamente los Actos, de el quedar solo el Tablado, El escusar su multiplicacion, asegura mucho la asistencia de el Auditorio. porque aquella trabaçon i coherencia de un lance a otro, sin cortar el hilo, dexando desierto el Proscenio, impide el lugar a la inquietud. pues es sin duda, que por el desmedido numero de Scenas, hã peligrado muchas illustres Fabulas, en todos tiempos. No dudo, que este precepto estarã advertido de los grandes Comicos; pero io hice aqui memoria de el, para que fuesse consuelo en la delicadeça de sus Auditorios, la comparacion de los Antiguos.

¶ In extremã Epistolã 1. lib. ad Q. Fratrem: *Ut hic Tertius annus imperij tui tanquã Tertius Actus perfectissimus atque ornatissimus fuisse videatur. Rescẽ, nã Tertius annus in administratione provincie ultimus erat, haud aliter atque in Fabulis Actus Tertius, quem ut Poeta ceteris emendatiorẽ prestare studebant (quod pariter & observandum hodie) idẽ in Provinciarum regimine prestandũ, asserit Tullius.*
 2. Ibidem: *Gracis το πόλοϛ, id est. antecedens verã Fabula compositionem elocutio.*

Nuestra Nacion enpero, que tan abentajada se halla hoy en la representacion Dramatica de sus Tragicomedias, ha experimentado, ser bien acordada la division en ellas de solos tres Actos. no sin aprobaciõ tambien de hombres mui insignes entre los Extrangeros, que de la doctrina de Ciceron han intentado persuadir lo mismo a la posteridad. En estos, creo, tiene el primero lugar Jacobo Mazonio en una Apologia, que escribio por el Dante Aligherio. Lo proprio, advierto io, se esfuerça mucho con la division, que hicieron los Grammaticos antiguos de la Comedia, que tambien refiere Donato, en *Prologo, Protasis, Epitasis, i Catastrophe*. en dõde el *Prologo* es parte totalmente desfasida de la contextura de la Fabula, como enseña el mismo Donato, señalando juntamente quatro especies suias. La primera, quando es el *Prologo Commendatitio*, para alabar i dar precio a la Fabula, o a su Poeta. La segunda, quando es *Relativo*, i en el se responde a algunos Contrarios, o Envidiosos, que en todas edades han sido offensivos; o se capta la

be-

benignidad de el Pueblo con la significacion de agradecimientos, i reconocimiento de beneficios. La tercera especie es, quando venia a ser *Argumentativo*, o *Hypothetico*, i explicaba el argumēto de la Fabula. I la quarta, quando *Misto*, conteniēdo en si todas las referidas tres especies. I a esta forma de Prologo claramēte corresponde, el que precede hoy en nuestras Fabulas, significado communmente con el nombre de *Loa*. cuya denominacion adquirio de el que ahora vimos, llamaron *Commendatitio* los Antiguos. Demanera q̄ las otras tres partes, que quedan, *Protasis*, *Epitasis*, i *Catastrophe*, son manifestamente semejantes a los tres Actos, en que se dividen nuestras Comedias bien acertadamente: correspondiendo mucho afsi mismo a la forma, con que se debe proceder en ellos. pues segū la enseñaça de Donato, *La Protasis es el primero Acto, en que se contiene el Principio de la Dramatica Fabula, i en que se manifiesta parte de su argumento, i otra parte se encubre, para tener pendiente i attento al Auditorio. La Epitasis es la Continuacion i aumento de el enredo, i la parte principal, i nudo, si assi se puede decir, de todo el engaño. La Catastrophe viene a ser la Soluçiō de los successos en fines alegres, desengañandose todos de los errores, con que habian procedido.* Bien ià de aqui pues podran nuestros Poetas Comicos, quedar advertidos, qual Iraia de fer la estructura de sus Fabulas, i la disposicion, que en sus tres Actos ha de tener el argumento de ellas.

De lo referido tambien se debe observar, Que afsi como el Prologo Tragico era parte i miembro de los que componian el cuerpo de la Tragedia; afsi mismo competia a persona, que fuesse Interlocutor de la propria Fabula, ià uno, o ià muchos de ella. Porque aunque se halla, que en algunas Tragedias las personas, que salen en sus Prologos, no vuelvé otra vez al Thea-

A a

tro,

I Ibidem: *Protasis est primus Actus, initiumque Dramatis, quo pars argumenti explicatur, pars reticetur ad populi expectationem tenendam. Epitasis est incrementū, pro cessusque turbarum, ac totius, ut ita dixerim, nodus erroris. Catastrophe est conversio rerum ad iucūdos exitus, partefacta cunctis cogitatione gestorum.*

tro, no por esso se han de juzgar distintas, pues pertenecen necessariamente a su argumento, i tienen con su accion coherencia legitima i propria. lo que de ninguna manera en los Prologos Comicos es semejante, porque assi como el mismo Prologo es independiente de la Fabula, assi no es Interlocutor de ella su recitante.

EPISODIO.

El *Episodio* es la segunda parte de Cantidad, que señala Aristoteles. i dice, Ser aquella parte de la Tragedia, que entre los Choros es comprendida. i segun la distribucion arriba propuesta de sus cinco Actos, vienen necessariamente a ser Episodios el Acto segundo, tercero, i quarto; pero no el primero, i el quinto, pues estos no quedan comprendidos entre Choros, no siendolo, como diximos, el Cantico, que algunas Tragedias tienen al fin. Llamò sin duda *Episodios* a los Actos dichos, teniendo respecto a la forma primera Tragica, que constaba solo de algunos versos, que al son de instrumentos se cantaban. i habiendo despues, para evitar el fastidio, dadose lugar, entre aquella musica, a la representacion de algunos Interlocutores, con propiedad se pudo llamar Episodio; assi como en el Poema, i en otra qualquiera accion de Fabula, tiene esse mismo nombre, todo lo que se interpone fuera de su legitima i verdadera accion. De manera que viene a ser ahora diversa parte de la Tragedia, la que es significada con el nombre de Episodio, de aquellas que con el mismo señalamos arriba, i que vimos propriamente eran digresion i adorno de la Fabula. I aquellos propios primeros Episodios; tambien se observa, tienen su lugar conveniente en los mismos Actos segundo, tercero, i quarto; porque el primero solo admite una Introduccion de la Tragedia, i el quinto la Conclusion i Solucion de ella. lugares ambos poco op-

1 Pag. 26. 60.

portunos, para que en ellos se introduzgan successos, que adornen i diviertan la Accion principal.

La tercera parte de *Quantidad* es llamada el *Exo-* EXODO.
do, Fin i remate de la Tragedia. i esta enseña Aristoteles, ser aquella parte sua, despues de la qual no vuelve a cantar el Choro. que esto, como ià habemos entendido, serà enteramente el Acto quinto. advirtiendo, que la Musica de el Choro es, la que se señala para indicio, desde donde empieza el Exodo. pues succedia no pocas veces, quedar se personas de el Choro en la Scena, no para cantar, sino para conferir i hablar con los Interlocutores de la Fabula en el Acto quinto, como se vè en las Tragedias Latinas *Medea*, *Hippolyto*, i *Edipo*. El *Exodo* pues propriamente se llama el fin de la Tragedia, porque aunque el Choro, parte *Quarta* de *Quantidad*, tal vez la fenecia, verdaderamente entonces usurpaba el Choro diferente officio, como en el *Hercules Oeteo* de Seneca se conosco, i luego se observa.

El *Choro* es finalmente la parte quarta i ultima, de CHORO.
Quantidad, conforme a la Division arriba propuesta. Ià habemos tratado de el en algunos lugares, que han precedido, ocasionando la *Musica*, parte quinta de las de *Qualidad*, a observaciones, que son tambien a esta parte communes. Por esta raçon remittiremos aqui al Estudioso, a donde ià se huviere hecho de el Choro oportunamente memoria, añadièdo lo que pareciere mas conveniente a este lugar.

Digo pues, Que de el mismo conosciendo, que habemos tenido de las precedentes partes de *Quantidad*, queda manifesto, qual fuesse propriamente el officio de el Choro en la Tragedia. El, vimos, que dividia sus Actos, i entre la aspereça i funebriedad de sus acciones, regalaba i divertia los animos con la melo-

dia de su musica . Pero de *Dos Modos* distintos debemos aqui considerar al Choro: El Primero, Como tiene respecto al Poeta , que le escribia ; I el Segundo, Como le tiene a los Musicos, que le cantaban ; I a los q̄ le acompañaban con instrumentos ; I ultimamente a los que con movimientos numerosos dançaban en èl, i bailaban. De el Primero hablamos, segun la doctrina de Aristoteles, al fin de la Seccion 3. I de el Segundo, esparcidamente en las Secciones 6.7.8.

No menos bien (discurro ahora asì, continuando la Ilustracion de el *Modo* Primero) instruye al Poeta en los Choros el Maestro Horacio. cuius monumento *De Poetica*, casi singular de aquella mejor Erudicion antigua, es digno de grande veneracion. Alli pues, io observo, advertidamente, siguiendo la ¹ enseñanza de Aristoteles (que aqui se debe repetir) ² dividio la forma, que debia guardar el Poeta en los Choros : O ià fueffe, conviniendo su argumento con el de la Fabula; O ià, siendo diverso : en cuius modo fue el Principe, como dixe , Agathon . En los tres versos primeros se halla expressa la sentençia , que prefiere Aristoteles ; i en los siguientes enseña, Quales seran los assumptos, q̄ se deben elegir para el Choro, quando huvieren de ser independientes de el argumento de la Tragedia . Pues fuera despropósito, advertir al Poeta en este lugar Horacio (perdonen los Criticos , i todos sus Interpretes) *Que en los Choros Tragicos alabasse i defendiesse a los virtuosos, Que diessse libres i acertados consejos a los amigos, Que moderasse el enojo de los airados, Que ponderasse la estima de los q̄ abhorrecen el peccado, Que celebrasse la templança i moderaciõ en los manjares, Que approbasse la rectitud de la Iusticia, i de las Leies, Que significasse el descuido i seguridad de el animo en la vida inculpable, Que aconsejasse la fidelidad i silencio en las occultas confianças,*

¶ En la Pag. 68.

2 Horatius de Art. Poet. vers. 193.

ACTORIS partes
Chorus, officium-
que virile

Defendat: neu quid
medios intercinat
actus,

Quod non proposito
conducat, & hæ-
reat aptè.

ILLE bonis faveat
que, & concilie-
tur amicis,

Et regat iratos, &
amet peccare ti-
mentes.

Ille dapas laudet mē-
sa brevis, ille sa-
librem

Iustitiam, legesque,
& apertus oīa por-
tis.

Ille regat commissā,
deusque precetur
& oret,

Vt redeat miseris,
abeat fortuna su-
perbis.

Que

Que rogasse a los dioses beneficios para los buenos i humildes, como castigos para los que fuesen soberbios, pudiendo no ser oportunos estos temas a los successos i moralidades de su Tragedia. I en fin sobraran qualesquiera especificaciones, despues de la doctrina universal de los primeros versos, si fuera solo a enseñar el unico precepto en ellos comprehédido, *De q̄ no introduxesse en sus Choros el Poeta Tragico, lo que no hiciessse al proposito de su Fabula.* De donde necesariamente se infiere, Que los temas i assumptos ahora referidos, se debẽ entender para aquellos Choros, que no siguieren, ni aiudaren a la Tragedia en su principal argumento. Con que sin duda quedan con nueva luz iã desde hoi estos versos, hallandose la verdad, de qual sea su fentido, en la E-rudicion conosciada de pocos, que referimos de Aristoteles al fin, como he dicho, de la Seccion 3.

Tambiẽ pertenece a la industria de el Poeta la division, q̄ el Maestro hace de el Choro en el mismo Capitulo, en *Parodo*, *Stafimo*, i *Commo*. Es el *Parodo*, segun El proprio enseña, *aquello que cantaba juntamente todo el Choro, luego que salia al Teatro.* significandolo assi bien la ¹ voz Griega, que suena *Salida*. A esta parte de el Choro convenian todas las mudanças, que en sus bailes i danças eran admittidas. porque en el *Stafimo* necesariamente el Choro consistia inmobile, como la misma ² palabra lo manifiesta. Tambien de Aristoteles se infiere todo lo referido, aunque significando por cierto rodeo. Dice, *Que el Stafimo es aquella parte de versos, que no permite pies Trocheos, i Anapestos.* i es la raçon, El ser de su naturaleza tan acelerados, que venian a ser improprios, para quando el Choro no habia de moverse; assi como mui convenientes para aquellos versos, a cuios numeros habia el Choro de conformar sus mudanças. De donde se induce, que

1 παράδοσις,
ingressus.

2 στασιμον,
firmum.

que por la misma causa de su celeridad, eran en el *Parodo* admittidos aquellos pies debidamente. i muestra sin duda, que alli se admitrian, reprobandolos para el *Stafimo*. Tarquinio Galucio, Varon bien docto, i de suave i perspicuo ingenio, reduxo a question, Quando fueffe en el Choro el tiempo destinado al *Stafimo*? i, segun su sentencia, determina, pero sin referir raçon alguna que lo persuada, Haber solo tenido lugar en el Choro ultimo, despues de el Acto quarto; i no moviendose en todo el, sino quedo i fixo en el *Theatro*, haber cantado los versos. lo lo juzgo mui diversamente, persuadido a que despues de los varios i acordados movimientos de sus *Strophas*, i *Antistrophas*, que, como diximos, tenian sus mysteriosas significaciones de los cursos de los Cielos i Planetas, el Choro consistia siempre inmoble algun espacio de tiempo, aludiendo entonces a la estabilidad de la tierra. I aquella variedad, considero io, mas oportuna para la elegancia de los Choros, que la consistencia continuada de solo uno. fuera de que vendria a ser alguna suspension necessaria, en los agitados movimientos de las danças, para alivio i aliento de los mismos bailarines; siendo cierto, que se dilatava por largo espacio cada Choro, durando la representaciõ de una Tragedia muchas horas.

Resta el *Commo*, parte tercera de el Choro, si biẽ tan distinta de el mismo, que podria llamarse quinta parte de *Quantidad* en la Tragedia. La voz significa *lamento*, i officio era de el Choro, con lugubre musica entonar ciertas lamentaciones en el fin de algunas Tragedias. Pero bien por la misma raçon, que era en algunas, i no commun a todas, viene a poderse reputar por officio distinto de el Choro, segun enseña *Aristoteles*, i como miẽbro separado, que tambien ayuda-

1 De Tragœdiâ.

2 Pag. 102.

daba a la composicion de alguna Fabula. *El Parodo, i Stafimo*, dice el Maestro, *eran partes proprias i communes de todos los Choros; pero el Commo, particular parte admittida alguna vez en la Scena.* Despues añade, *Que era el Commo una lamentacion, que el Choro hacia, ayudado juntamente de los Representantes Tragicos.* Razon todas, que convencen mucho, que el Commo se distinguia, de los que eran ejercicios proprios i communes al Choro. para que quando se halle en algunas Tragedias, que el Choro canta en su fin, despues de el Exodo, no se atribuia a contradiccion de la doctrina de Aristoteles, que enseña (como vimos poco ¹ antes) Ser el Exodo aquella parte de la Tragedia, despues de la qual no vuelve a cantar el Choro. porque, como alli advertimos, usurpaba entonces el Choro diferente officio. Los Eruditos de esta profesion hallan solas dos Tragedias de los Griegos, en donde se conozca executado aquel ultimo lamento, que pertenece al Commo, que son el *Aiax* de el gran Sophocles, i la *Andromacha* de Euripides. Io juzgo, que en otras muchas de ellos proprios, i de Eschylo, se podria verificar la misma observacion, i aún mas dignamente: afsi son varios los juicios de los hombres. fuera de que los Grammaticos Griegos lo dicen en los argumentos, que preceden a las mismas Tragedias. como en el de la de Eschylo intitulada *Los Persas*, i en otros. De los Latinos já dimos arriba por exemplo el *Hercules Oeteo* de nuestro Seneca, si de otro no es aquella Fabula. Advierto tambien para Ilustracion de Aristoteles en este lugar, *Que no debe entenderse quando dice, Que los Representantes ayudaban a los Muficos en el Commo, que juntos cantassen todos, o todos lamentosamente refriessen los versos de aquel Threno: sino que el Choro cantaba la parte, que le*
per-

1 En el Exodo.

perteneçia; i el personage Tragico, que entonces asistia en la Scena, le ayudaba, recitando con voz dolorosa, la que era parte suia. i assi iban procediendo alternadamente. Creo tambien sin alguna duda, ser uno proprio el *Commo* de Aristoteles, i el *Cantico*, que

1 Lib. 4. cap. 15.

καὶ μέλ-
ἐξ ὁδίων, ὃ ἐξ ἰόν-
τες ἤδον.

2 ἐξ ὁδίων νόμοι.

1 Julio Polux llama *Exodio*, de quien dice, *Que le cantaban, quando fenecian la Fabula*, que assi interpreto io aquel lugar. Tambien juzgo por unas mismas, las que Hesychio nombra 2 *Exodicas Cantilenas*. cosa de ninguno observada, i a mi parecer certissima. pues los propios nombres muestran, haberse cantado despues de el Exodo.

Otra *Question* mueven aqui los Interpretes de Aristoteles, cerca de la asistencia de el Choro en la Scena o Proscenio, desde que despues de el Acto primero salia al *Theatro*. i la maior parte de el Senado Critico cõviene, en que no volvia a entrar se. i sin duda tienen por su opinion tantas *Tragedias*, donde continuamente en toda su contextura, se halla la conferencia de el Choro con los Interlocutores. Pero algunos otros inducẽ de 3 Julio Polux, haberse entrado, i vuelto a salir el Choro varias vezes. pues, como io observo, refiere diversas voces, con que aquellas entradas i salidas se significaban. I assi biẽ aqui (como en otras muchas ocasiones) me persuado, que de ambas maneras huvo costumbre antiguamente, en la asistencia de el Choro.

3 Ibidem.

Asimismo se observa de 4 Julio Polux, Que el Choro muchas vezes se 5 *Dividia* en dos partes, i q̃ cada una de ellas se llamaba *Semichoro*. i entonces empeçaba a cantar la una parte, i despues la otra respondia. I assi como en dos partes se *Dividia* el numero de los personages musicos, assi tambien se *Dividia* en dos partes la quãtidad de los versos de el mismo Choro:

4 Ibidem.

5 *Diviso* illa ἡ-
χοῦσα vocabatur,
teste Polluce.

ro: para que cada parte de los músicos cantasse la suia. Otras vezes Divididos en dos partes los propios músicos, la una cantaba (segun io advierto) un verso, o dos, o quatro; i la otra parte respondia a aquel modo algunos otros versos, i de esta forma procedian alterandose, hasta que el Choro fenecia; i tenia esta Alternacion asimismo otro nombre diverso. De la forma primera reconosci io claramente, ser el tercero Choro de nuestra Tregedia, i assi le Dividi en la mia Castellana. i hallando no dudosos indicios de lo mismo en el Choro quarto, mostrè la propria Division tambien en sus versos. i lo que mas es, antes aùn de tener noticia, de lo que advierte Iulio Polux.

Ultimamente debe saber el Estudiofo, que aunque los preceptos del Maestro, con merecida confianza, pueden esperar acceptacion en el animo mas transcèdido, no todas vezes configuieron la observacion mui precisa de los grandes ingenios: pues atrevidos esta vez o la otra, aman el arrojamiento precipitado, i no con infelicidad en los successos. La novedad, la extravagancia, i aùn la temeridad, pueden alguna vez acometter los Spiritus altos, los soberanos Genios, pues van entonçes mas ocasionados a descubrir rasgos de su divinidad. I el peccar algunas vezes con iguales atrebimientos, està tan lexos de ser culpable en el sentimiento de los Doctos antiguos, que antes es virtud, que calificaron por excelète. Dice Cneo Pompeio el Magno en una Carta, que escribio a Dionysio Halicarnasseo, disculpando los errores de Platõ, *Que seguramente puede afirmar, no ser possible que alguno llegue a grande alteça, si no emprende i se atrebe a cosas tales, que baia en ellas de errar necessariamente.* Es lugar bien notable. Estos pues son los defectos, que Dionysio Longino, Varon de juicio mui acendrado, aprue-

1 Alternatio vers
ἀντιχοεῖα, eodẽ
teste.

2 Ea mēns Arbitri
est, dum altè Poe-
tam erudit, acerrī-
mi ille iudittj Ar-
tifex & Magister:
Sed præcipitanus
est Liber Spiritus,
&c.

3 Apud ipsum Ha-
licarnasseum Epi-
stolâ ad Pompeiũ

ba en los Escriptos de los Hombres eminentes ; i que por estar libre de ellos , llegò a culpar a Apolonio Rhodio. atento Poeta fue, riguroso , i diligente; pero cobarde, i por essa causa infeliz , i digno de reprehension. Bien es mui necessario , tambien advertir, segun io lo entiendo , Que no es de ninguna manera para la commun baxeça esta ingeniosa permission. I applicando ià esta doctrina a nuestro proposito , digo , Que anterior fue a Aristoteles (como al principio vimos) el antiguo Poeta Eschylo , pero no pudo por esso ignorar , que era contra la mas recebida Economia Tragica , en vez de Prologo , o Acto primero , introducir atrevidamente un Choro , que empieza la Tragedia de *los Persas* . i assi tambien quando Euripides hiço lo proprio en la Tragedia intitulada *El Rheso* . i en aquellos Grandes Hombres no solo son permittidos aquellos accomettimientos , sino venerables. Alentando de esta forma a los animos felices , empeçò este mi assumpto ; i siempre les concederè iguales alteraciones de los preceptos. assi en los Artifices concurren las qualidades , que alli se señalaron , i en pocos suelen verse.

¶ Nescio ubi *Faufum Victorini* offenderit Del-Rio, & eius *Librum De Comædia*, quæ laudat Proleg. ad *Senecam* cap. 7. nam mihi videre adhuc non contigit alium *Victorinum*, præter *Marium*, eiusque *Libros 4. De Arte Grammatica*. Nescio an ei imposuerit nõ nemo alius, ut ipse *Tarquinio Gallutio* imposuit *lib. De Tragædia*.

Estas son hoi las advertencias, que para la mejor instruccion de el Poeta , me parecieron oportunas ; i para la perspicua Ilustracion de Aristoteles, en el *Mo-do Primero*, que considerabamos de el Choro. En el *Segundo* tendremos pocas observaciones que añadir, despues que en essa parte nos detuvimos ià con alguna novedad en las Secciones señaladas.

Digo pues, Que de lo q̄ arriba ha precedido , tenemos alguna noticia de la mysteriosa significacion, con que los Choros variaban los movimientos de sus danças. i Mario Victorino, antiguo Gramatico , ensæna, instruido bien de la mas aprobada Philosophia de sus

Ma-

Maiores, Que los siete Cielos primeros de Planetas, con los q̄ despues los abraçan, forman un musico con- cento en sus cursos continuos, q̄ dieron occasion i prin- cipio a las acordadas mudanças de los Choros. siendo de este origen manifesto testimonio su mismo movi- miento. pues el primero, q̄ se llamaba *Strophe*, era des- de la mano derecha volviédo sobre la siniestra, i en él se imitaba al q̄ es primero i semejante movimiento en los Cielos, ¹ de el Oriéte al Occaso. I el segundo, que se llamaba *Antistrophe*, era al contrario, empeçando desde la mano siniestra, i volviendo sobre la derecha. cuya imitacion es clara de la Octava Sphera, i de los Planetas inferiores, que repugnando al primero movi- miento, ellos se vuelven de aquella forma con el suio proprio, de el Occaso al Oriente. La consistencia, que se seguia despues de repetidas vueltas, significaba la estabilidad de la tierra, pues en torno de ella se muevê los Cielos. De donde io infero, que el modo de salir el Choro a la Scena, era sin duda en ileras, como ar- riba dixe, i muestra ² Julio Polux; pero que despues repitiendo aquellas vueltas de la *Strophe* i *Antistro- phe*, se venía a formar necessariamente el *Choro*, que ³ Xenophonte llama *Cyclico*, o circular, pues gyros habian de ser, los q̄ cō aquellos movimientos se figu- rassén. I de aqui se percibe el error de un Varó doctis- simo, quãdo contradixo, el ser Tragico el *Cyclico Choro*, haciédole solo *Dithyrambico*. Pero tampoco vengo, en que pudiese por esto ser sola circular la forma univer- sal de el Choro, como se habia de seguir, de lo q̄ refie- re el proprio + Victorino; movido io a lo contrario de la misma observacion, q̄ trae no sin curiosidad el Grã- matico. Dice, Que algunos otros dieron a Theseo el principio de las mudanças de los Choros, porq̄ despues de haber muerto al Minotauro, pagando en Delos sus

1 Orientem enim; Dextram Homerus vocat; Occidentem sinistram.

2 Ibidem.



3 Lib. 5. Memorabi. Κόλις & χορός.

4 Lib. 1. Art. Grã- mat. Hoc genus in Sacris cãtilen.e. fe- runt quidam. insti- tuiss. Theseum, qui occiso Minotauro quum apud Delum solveret vota, imi- tatus intortum & flexusum iter La- byrinthi, cum pue- ris virginibusque. cum quis evaserat, cantus edebat, pri- mō in Circuitu, de- hinc in Recursu, id est, Strophe, & An- tistrophe.

Votos a los dioses, celebrò bailes de intrincadas mudanças, en memoria de las torcidas i enredadas calles de el Labyrintho. Mal pues podria imitar la enlaçada confusion, que habia vencido su artificio, con los sencillos circulos solos, que de las Strophas, i Antistrophas procedian. De donde venimos en seguro conocimiento, de la grande variedad de laços, que admitieron las danças i bailes de los Antiguos. origen también sin duda maravilloso, para los raros i ingeniosos Labyrinthos, que esta edad ha descubierto en sus bailes.

1 Cap. 5. De Poetica.

2 El Archonte.

Finalmente ¹ Aristoteles refiere una cosa particular de el Choro, i es, Haber sido costumbre, que el ² Magistrado Superior le diese, quando se representaban las Fabulas. Dice pues, Que alcançò tarde esta dignidad la Comedia. De donde se infiere con grande claridad, que ordinariamente adornaba el Magistrado las Tragedias con aquellos Choros publicos. pues quando llega el Philosopho a notar en la Comedia aquel defecto, es inmediatamente quando acaba de decir en commun la grande notoriedad, que tenian los progressos i aumentos de la Tragedia. i añade luego, Que no podia haber aquella noticia de la Comedia, por el poco precio en que habia estado. de que era patente testimonio, el no haber alcançado hasta muy tarde aquel favor, que la Republica hacia, proveiendo los Choros. I hai alguno, que mueve Question en esto, *buscando*, como dice el Proverbio Latino, *mudo en el junco mas liso*. Pero supplia la Comedia aquella falta (añade Aristoteles) con otros Musicos communes, que fuera de aquellos reservados, se ofrecian para sus Choros. ³ Platon muestra haber Lei instituïda en Athenas, que vedaba, el poderse representar Tragedia alguna (Tragedia digo) que no huviesse pri-

3 Lib. 7. De Legib. paullo ante finem.

CA
33

primero examinadose por el Magistrado, que a esto asistia; pero que despues que quedaba aprobada, cõcedia para su representacion los Choros publicos. Lugar que declara, i confirma ilustremente, lo que menos perspicuo en Aristoteles daba ocasion a contiendas. Con que se pone fin a las partes de Cantidad.

ILVSTRACION DE OTROS
PRECEPTOS DE ARISTOTELES,
CONTINVANDO SV POETICA.

SECCION XIII.

IA aqui rigurosamente habia io cumplido con la obligacion de mi instituto, habiẽdo discurrido en toda la Qualidad i Cantidad de la Tragedia por terminos suficientes para su noticia. Pero despues que igualmente el gran Maestro Aristoteles habia fenecido con la instruccion de su Poeta Tragico, passò asi a la observacion de otros ilustres Preceptos, que se pudiera juzgar por injuria, el defraudar de ellos a la Estudiofa Iuventud. Vnos pues tienen respecto a la Epopeia, otros le tienen tambien a la Tragedia, o, hablando con maior propiedad, a la mejor doctrina de la Poesia en commun. Con claridad procederemos por ellos, o por los que mas proporcionados puedan ser a nùestros Poetas. passando brevemente por los que no fueren tan a nuestro proposito.

CAP. 33. Entrar en el pielago ancho de aquella doctrina, que podria pertenecer al Poema Heroico, bien se ve, quanto fuera aqui intempestivo desvelo. Pero para tocar levemente los preceptos, que señalarẽ suios Aristot-

stoteles , darà permission el discurso , que hasta ahora , sin intermision considerable , habemos continuado de su Poetica . Dice pues , Que aquel Poema (a quien con Periphrasis llama , *Imitacion narrativa i numerosa* , porque el Poeta alli es el que narra i refiere : i en *numeros exametros* , siendo por excelencia estos en este lugar entendidos) Que aquel Poema pues ha de tener primeramente su *Fabula Dramatica* , assi como la tiene la Tragedia . Despues dice , Que debe ser de *Vna sola Accion* aquella Fabula . I en tercero lugar , Que *Toda i perfecta* debe ser aquella Accion , i por esta caussa constado ella de Principio , de Medio , i de Fin . para que , assi como un animal cabal i entero , cause gusto i deleite .

Mucha es la contienda , que el Philosopho excitò aqui a sus Interpretes , hallando al parecer contradiccion en sus palabras . pues ser el Poema *Imitacion narrativa* , hace repugnancia a que su *Fabula* haia de ser *Dramatica* , que esto es , que ella conste de Interlocutores , que tengan Accion en su contexto . Vnos salvan esta inconveniencia , con que si bien el Poema no es Dramatico , podria tambien serlo , abstraiedo la persona de el Poeta que habla , i despues representandose mucha parte sua con las personas de los Interlocutores alli contenidos . assi como Eustathio dice , Que partes de la Iliada i Vyissea de Homero fueron recitadas en el Theatro por Representantes . Pero esta raçon no es tan buena como la de otros , que advierten , Haber constado el Poema , en su edad menos culta , de una simple contextura sin Interlocucion de personas , i que (como Aristoteles muestra en diferentes partes) mejorandole despues Homero , introduxo en el varias personas que hablasen , i assi vino respecto de el
pri-

primero a hacer *Dramatico* al Poema : i a dexarle tambien *Narrativo* , respecto de la Tragedia , i de la Comedia , en donde el Poeta no refiere ni habla , como lo hace en el Poema . Esto (añado io) se confirma mucho con el juicio estimable de el grande Critico Phocio , quando haciendole en su Bibliotheca de la Historia amorosa de Heliodoro , la llamó *Dramatica* , siendo de la misma suerte formada su contextura , que la de el Poema , de Interlocutores , digo , i de el Auctor.

Luego diferencia la *Epopeia* de la *Historia* , en que la *Epopeia* admite sola una Accion , como ià habemos visto ; pero la *Historia* muchas , i de diferentes personas , si bien estas sean sucedidas en un mismo tiempo . i trae para su demonstracion un exemplo oportuno . Dice , Que el Historiador podra contar la Batalla Naval , que fue junto a Salamina ; i así mismo la que tuvieron por tierra en Sicilia los Carthaginenses . porque sucedieron ambas en un tiempo , aunque con respecto a diferentes fines : pues diversa era la intencion de cada una de aquellas guerras , i ni se ocasionò , ni tuvo dependencia la una de la otra . diversidades que en sí no permite el Poema . Demanera que Vnidad parece constituirse tambien en la *Historia* , pero de el Tiempo , como en la *Epopeia* de la Accion .

Pasó ahora a discurrir desde el exemplo de Aristoteles , a la ilustracion que hace a èl un hombre de los mas señalados de Italia , i con raçon muy justa , por su varia i esquisita erudicion . en donde son muchas las inadvertencias que io hallo , siendo pocas sus palabras . Pero no ha de juzgar el Auditorio , que admitto esta ocasion , como qualquiera otra semejante , que pueda ofrecerse en mis Escritos , mal inducido de la

ini-

iniquidad de mi animo ; pues ià de su benignidad tiene esta edad contenciosa conosciidos algunos testimonios . Bien seria siempre humana i aún ingenua intencion , El mostrar la Verdad en qualquiera doctrina . pero a esta acompaña otra , para mi de grande beneficio , quando llego no sin modestia a descubrir agenos errores . pues dexo necessariamente mas leves los propios mios , si acredito en los excelentes Varones , tan expuesta a no acertar alguna vez , esta nuestra commū Naturaleça . Dice el Interprete , *Que los exemplos de que usa Aristoteles , son tomados de el Libro 7. de Herodoto , quando en èl cuenta los successos de la Olympiada sexagesima quinta .* Como que Herodoto , reduciendo a la distribucion Chronologica de las Olympiadas los successos de su Historia , en aquella 65. refiera aqu el los dos marciales conflictos , porque a ella pertenezcan siendo de un mismo tiempo , que es lo que Aristoteles ha enseñado en la doctrina precedente . I sin duda si esto , que las palabras de el Interprete suenan , se verificára en Herodoto , era admirable exemplo , para comprobacion de lo que el Maestro enseña . I en caso igual es cierto , que así como hace memoria de las dos guerras distintas , i de una edad , con maior conveniencia señalára al Herodoto mismo , como ià lo hizo en otras ocasiones , diciendo aqui , *Que èl referia aquellas dos diversas expediciones en un año , o Olympiada .* i mostrára de esta suerte , que la estructura de su Historia procedia por aquel methodo , que èl enseñaba . pues mejor de esta forma confirmára el precepto que habia de guardar el Historiador , señalando alguno , que ià lo habia executado . Pero todo es muy diverso . Pues ni Herodoto procede por la distribuciõ de Olympiadas , ni reduce a tiempos determinados successos distintos ; sino discurre variamente por la

Mo-

Monarchia de los Persas, con algun respeto de correspondencia a la Historia de los Griegos, esparcidos otros muchos successos, que de ninguna manera tienē conveniencia con aquellas dos Monarchias, ni igualdad en la concurrencia de las edades. Illo que mas es, quando pudiera imaginarse, que siguiesse Herodoto alguna succession regular de años, o Olympiadas, cosa que de èl està tan distante; el conflieto naval de Salamina, segun el mismo Herodoto, succedio siendo Archonte en Athenas Caliaide, que fue el año primero de la Olympiada 75. no 65. Lo proprio enseña el Auctor de las Olympiadas, i Thomas Maestro en la Vida de Euripides, i Eusebio en su Chronico.

No ignoro empero la Questió movida de muchos, sobre qual sea la Vnidad de tiempo, q̄ attribuye el Philosopho a la Historia. pero la que mas conforme a raxon puede convenirle, biē dexa excluido a Herodoto de este modo de Historia, que ahora tratamos; pero comprehédido en otros diversos, que se observan. Fue pues la mente de Aristoteles, volviendo a nuestra interpretacion, Significar alli uno de los Modos, que admite la Historia, i que repugna mucho a la Epopeia. Este es, Referir varios i distantes successos, así en la Accion, como en las Personas, pero que convengan en el Tiempo. como lo serian la Guerra de los Persas en Salamina, i en Sicilia la de los Carthaginenses. que siendo tan diferentes sus acciones, i tan illustres, convinieron en la edad bien precisimēte, pues ambas succedieron en un dia mismo: i por essa raxon fuero aqui ambas mui oportunas para exemplo. Esto es pues lo que refiere Herodoto en la Musa Septima, que parece pudo enganar a Varon tan docto. el haber, digo, succedido en un proprio dia la Victoria de los Griegos en Salamina, i en Sicilia la que tuvieron de

¶ Ambos Tyranos
de Sicilia.

Amilcar Rei de los Carthaginenses, i Gelon Rei de los Syracusanos, i Theron de los Agrigentinos. en dō de por cosa particular advierte de passō aquella concurrencia, mas no por seguir en la Historia metho do semejante. i asimismo lo refiere para disculpar a Gelon, de el no haber dado a los Lacedemonios ayuda en la invasion de el Persa, impedido entonces con aquella guerra de Theron Agrigentino. a quien, como mas proximo, era necessario socorrer por la conveniēcia propria, quando el Carthagines entraba en la patria commun con un exercito de treientos mil hombres. Pero adelante en la Musa octava, despues de la interposicion de muchas diferentes incidencias, llega a referir dilatadamente la batalla, que dexò a Salamina tan memorable. No pues son exemplos los de Aristoteles, tomados de el Lib. 7. de Herodoto, Ni alli procede por los successos de la Olympiada 65. Ni reduciendo su Historia a esta distribucion, puede ser exemplo de la doctrina de el Maestro, Ni aquellas guerras fueron en aquella Olympiada, Ni se cuentan en aquel Libro. *Polybio* quieren otros, que sea exemplo, en donde se halle executado, lo que aqui enseña el Philosopho; pero io juzgo, que mas precisamente en todos los que fueren *Esriptores de Annales*.

Grandes son las dos expediciones, que señala Aristoteles en el exēplo referido de la Historia; pero desiguales entre si. pues a la Persica de Salamina no solo no es semejante la de Amilcar Rei de Carthago, pero ninguna otra de quantas hasta hoi io he hallado, en los monumētos de las edades antiguas. i por esta causa digna tambien, de que haia aqui de su aparato alguna breve memoria. Servirà juntamente, de divertir en tanto el fastidio de los preceptos al Estudiofo; I de Ilustrar este successo, que en su Poetica señalò pa-

ra exemplo nuestro Philosopho . Xerxes pues Monarcha de el Asia , hijo de el primero Dario , continuando los designios de su padre , movio guerra a los Griegos . Grandes fueron las copias , que para esse fin conduxo ambicioso a su exercito . ¹ Herodoto refiere cõ grande distinccion el numero de ellas : i tan sin numero vienen a quedar entonces , que sin duda a la primera vista peligran en la mas alentada credulidad . El exercito de la tierra constaba *De un millon i setecientos mil infantes* , i juntamente *De ochenta mil caballos* . Luego añade *Veinte mil Arabes* , i *Libyos* , que aquellos peleaban en Camellos , i estos en Carros Militares . La armada contenia *Mil i docientos i siete Vasos grandes* , que llamaban *Tirremes* . en donde iban *Docientos i quarenta i un mil i quatrocientos soldados de infanteria* , distribuïdos docientos en cada Tirreme . Mäs otros treinta Persas i Medos , que summan *Treinta i seis mil docientos i diez* fuera de los referidos . Tambien iban hasta *Tres mil Birremes* , i otros diversos Vasos menores , que conducian mäs *Docientos i quarenta mil infantes* . que todos juntos son *Dos millones , i trecientos i diez i siete mil , seiscientos i diez soldados* . Con este exercito salio de la Asia el Persa , a que se juntò despues grande numero en Europa , de aquellas mismas provincias de la Grecia , que iba debelando . Asi es su cõputo , hecho por el proprio Historiador . De Thracia i de sus Islas le siguieron *Ciento i veinte naves* , i en ellas *Treinta i quatro mil soldados de su Armada* . contribuiẽdole los mismos Thraces , i otras diversas Naciones de los Griegos , otros *Trescientos mil soldados por la tierra* . que con los de arriba juntos llegan a *Dos millones , i seiscientos i cincuenta i un mil , seiscientos i diez bombres de guerra* . En donde se errò Herodoto , summãdo una Myriada menos , que son diez mil soldados .

1 Musã 71

1. 700 000

80 000

20 000

241 400

36 210

240 000

2. 317 610

34 000

300 000

2. 651 610

2. 651 610

5. 303 220.

Luego hace igual al mismo numero el de los siervos, amigos, compañeros, i varios otros muchos ministros de el bagage. q̄ son juntos *Cinco millones, trescientas i tres mil, docientas i veinte personas*. A q̄ despues añade otra cantidad de *mugeres, i eunuchos*, que si bié no señalada, es por juzgarla sin perceptible numero. como lo sería de la misma suerte la de los *animales*, assi para la milicia, como para el servicio de tan grã de exercito. Dãdo a los perros de la India, q̄ le seguiã, no infimo lugar en tan inmensas summas. Aqui dexa de admirarle el mismo que lo cuêta, de que huviessé podido secar los rios muchedumbre tan numerosa. excessõ q̄ tambien afirma ¹ Diodoro Siculo, i despues Trogo Pompeio, como se conofce de su Abreviador ² Iustino. Discordes empero estan algunos Escriptores en computo tan excessivo, pero de manera que quando mas discordes, viene ³ Isocrates a cõfessur, *Que nunca alguno se attribio a referir sin limite sus copias, q̄ no quedassé inferior a la verdad el maior excessõ. Llegãdo su soberbia a navegar cõ su armada la tierra continente, cavando el mõte Atbos, para q̄ por el penetrassen marinos golfos: i a pisar sus aguas cõ pies enjutos, haciendo puente, q̄ atrabessasse el Helesponto*. Ambas cosas refiere tambien Herodoto, runa no menos particular, con q̄ pudo ingeniosamente Xerxes cõtár, o medir, como dixo ⁴ Seneca, su exercito. Dice, *Que juntò diez mil hõbres en un llano, i contraidos al mas breve circulo, q̄ pudo hacerse, por el se edificò despues un i cerca hasta la cinctura, en donde llenãdose repetidamẽte, de diez mil en diez mil, vinierõ a poderse numerar sus soldados*. Verificalo ⁵ Curcio, quãdo advierte, *Que a su imitaciõ Darío el tercero, si menores mucho en el numero, contò tambié sus huestes*. I ⁶ Plinio muestra, *Que duraron despues en el proprio lugar indicios de aquel circulo*. i nuestro ⁶ Pomponio Mela, i

So

1 Lib. 17.

2 Lib. 2.

3 In Panegyrico.

* De Brevitate Vitæ cap. 16. *Nec Numerum exercitus, sed Mensuram cõprebenderet.*

4 Lib. 3.

5 Lib. 4. cap. 11.

6 Lib. 2.

1 Solino, hacen mención a este proposito de aquel mismo cãpo, llamado *Dorisco*. para q̄ se convença 2 Ammiano Marcelino, quando parece tenerlo por fabuloso. Pero grande defengaño para conocer, q̄ no de las copias militares pende la victoria. pues cõ las fuías Xerxes salio huyendo de Europa, vécido junto a Salamina, Isla famosa de se entõces, vecina al Peloponeso; reduciẽdo a la Asia de acreditadas vergonçosa mẽte las armas de los Persas. i dexan lo aliviada por esse medio la tierra, de el peso grave de los hombres inutiles i perversos. pues para esse fin doctamẽte enseñaba 3 la Philosophia de los Maiores, Que la Suprema Deidad envia las guerras. Pero volvamos iã a nuestro Maestro.

Dice despues, Que assi como forman la Historia aquellos varios successos, pero de un tiempo mismo, assi la podran formar los succedidos en la continuaciõ successiva de los tiempos, aunque tambien sean diferentes, i no procedidos el uno de el otro, i por essa raxon teniendo diferentes fines. que todo es manifestamente contrario a la naturaleza de el Poema. En dõde se puede juzgar, haber mostrado otro modo de Historia, como de una Monarchia, o de un Principe, continuado por la successiõ de las edades, de que quieren sea exẽplo Diodoro Siculo, i Arriano Historiador de Alexandro. En cuja diferencia o Modo segundo tambien se reconosce Vnidad, si no de el Tiempo, ni de la Acciõ, de el Argumento, o de la Materia.

Culpa luego a muchos Poetas, porque admittieron en sus Poemas aquello, que solo es permitido en la Historia. i despues lo particulariça con maior distincion, señalando en sus errores Tres Diferencias. La Primera es de los que cantan un Varon. no porque esso sea delicto en la Epopeia, pues Homero en su Iliada a Achiles cantò, i Virgilio a Eneas; sino porque can-

1 Cap. 15. Poly-
bit.
2 Lib. 18.

3 Stasius in Cy-
priaci:

Πόλεμον εὐσθ-
νερον &c.

Bellū intuli (Deus)

Græcorum terra,

Et Phrygiæ mi-

seris: Vt turba

mortalium

Et multitudine le-

uaret matrē ter-

ram &c.

Euripides extrē-

mā Orste, ubi Me-

nelaum affatur A-

pollo:

Ἐπὶ θεῶν &c.

Nam dij huius He-

lena venestate

Græcos in unū, at-

que Phrygias cõ-

miserunt,

Cadifq; ediderūt;

Vt leuaret à ter-

ra

Pondus mortalium

abundans copia,

1 Pagg. 24. 3.
feqq.

tan de él, o todas sus acciones, o muchas incoherentes i desasidas. 1 error que iá arriba dexamos significado, como mucho de lo que pertenece a este lugar. Es la Segunda Diferencia, de los que reduciendo su Poema a un tiempo preciso, en él contraen tambien tan diversas Acciones, que no pueden admittirse en la Vnidad Epica. Vltimamente en Tercero lugar reprehende, a los que eligiendo una Accion sola, essa es de tantas partes i miembros discordes, que viene a ser tã fuera de proposito por essa ocasion para el Poema; como el argumento que fuesse de muchas i diferentes Acciones. Señala para exemplo de estos errores dos Poemas, que hoi no duran, sino en obscura memoria sus titulos. uno es la *Cyprica*, otro la *Iliada pequena*. de donde (añade para convencer mas en sus Acciones la pluralidad) se podrian formar muchas Tragedias, pues señala diez de sola la *Pequena Iliada*; i de la *Cyprica* no menor cantidad, aunque sin especificarla. lo que al contrario sería en los dos Poemas de Homero, pues justamente de ambos se formarían solas dos Tragedias. Por cui raçon le confieffa Divino Poeta, refiriendose al lugar 2 antecedente, donde para el mismo proposito le constituì por perfecta Idea. Dice, Que la guerra Troiana, aunque constaba su Accion de principio i de fin, de ninguna manera emprendio cantarla toda, pues fuera inmensa su cantidad, i que no pudiera comprehenderse con la vista i el discurso, como 3 arriba deciamos de la cantidad de la Fabula Tragica. ni la reduxo a la cantidad i grandeça debida de un Poema, pues quedára fea, contraída tãta variedad suia a pequeño espacio. Sino que oportunamente eligio una parte sola, i esta cuidò de exornar con muchos i conformes Epifodios.

2 Pag. 24.

3 Pag. 23.

Attribue tambien a la Epopeia las mismas quatro CAP.

Spe- 24:

Species o Formas, que ¹ arriba enseñò habia de Tragedias. i aqui expresamente las nombra: *Simple*, *Implexa* o *Compuesta*, *Moral*, i *Patbetica* o *Affectuosa*. De donde ià venimos en verdadero conoscimiento de la sentencia, que en el lugar señalado quiso significar Aristoteles. que por estar, como de aqui entendemos, defectuoso, dió ocasion a contiendas i dudas a los Interpretes. Mas de este, que tenemos presente, debe forçosamente aquel emendarse i restituírse, pues reciprocamente estos dos lugares se comunican luz. Attribuye màs a la Epopeia las mismas quatro partes de Qualidad, que a la Tragedia son proprias: *La Fabula*, *la Exornacion Moral*, *las Sentencias*, i *la Locucion*. pues de las otras dos, *Musica*, i *Apparato*, no necessita. Tãbien dà al Poema aquellas *Mudanças de Fortuna*, i *Conoscimientos*, que tan repetidos dexamos en la Fabula Implexa de la Tragedia. En donde asimismo señala a Homero por primer Artifice consummado. por que el Poema de su *Iliada* dice, Que es insigne en las dos species, *Simple*, i *Patbetica* o *Affectuosa*: i la *Vlysea* en las otras dos, *Implexa*, i *Moral*. I que juntamente en la *Locucion* o *Stilo*, i en las *Sentencias* hiço bentaja a todos.

Despues de haber referido aquello, en que la Epopeia Conviene con la Tragedia, advierte lo en que se Diferencian. i pone en primero lugar *la Quantidad* o *Grandeça*, i en segundò *Los Versos*. En quanto a la *Grandeça*, lo que ² arriba disputamos para la *Quantidad* de la Fabula Tragica, proporcionadamente cõpete para la Epica, a donde el mismo Maestro tambiẽ ahora se refiere, diciendo, Que ha de poder comprehenderse su principio i su fin. no sien lo esso posible, como ha enseñado, si fuera immensa su grandeça i longitud, de que ³ poco antes asimismo hicimos me-

¹ Nos pag. 67. Vbi ait Aristoteles: Tragedia est n (species) sunt quatuor, &c. Nunc: Et est n (species) easdẽ habere Epopeiam cũ Tragedia oportet, &c. ubi quatuor etiam recenset.

² Pag. 23.

³ Pag. 206.

memoria. Juntamente reprehende aqui la cantidad demasiada, a que los mas antiguos Poetas Epicos se dilataron. i enseña tambien, Por que medios puedã mejor que los Tragicos alargarse con decencia: suppuesto que al Poema se permite, ser con exceso maior que la Tragedia. Para esto, dice, que es de importancia, *El tener lugar en la Poesia Epica La Narracion, con que muchos successos, se prosiguen hasta su fin.* I esto lo entiendo io de dos maneras. La primera, Siendo el Poema *Imitacion Narrativa*, como poco antes vimos, esto es, en donde el Poeta habla juntamente con las otras Personas introducidas; lo que no se permite en la Tragedia, que solo consta de Interlocutores, i assi tiene menos disposicion de dilatarse. La segunda, Pudiendo admitirse en la Epopeia *Narraciones muy Largas*, que contengan, iã diversa succession de casos, iã continuada; de que es exẽplo insigne Vlysses en 2 Homero; refiriendo a los Pheacos, i a Alcinoo, los errores de su navegacion: i Eneas en 3 Virgilio los sucesos a la Reina de Carthago. Tambien vuelve a decir, Que valen, para el aumento de el Poema, la diversidad i grandeça de sus Episodios, tanto maiores, que los que a la Tragedia convienen. materia en que iã arriba discurrimos. Con q̃es sin duda, añade, queda menos ocasionada la Epopeia a fastidio, pudiẽdo hermosearse tanto mas con las variedades. Que assi mismo en *Los Versos* se Diferencien, es muy notorio. pues el Exametro se llama Heroico, porque el solo conviene al Heroico Poema. cuyas otras conveniencias, referidas de el Maestro, no hacẽ al proposito de nuestros Poetas, no usando de esse metro. Pero la Tragedia admite otras diferencias de numeros, que unos son convenientes para la accion de las cosas imitadas, i otros para las danças i movimientos de los Choros.

1 Pag. 198.

2 Libb. 9. io. 11.
12. *Odyf.*

3 Libb. 2. 3. *AENEID.*

El precepto , que despues se sigue para el Poeta Epico , no es de menos consideracion . Dice , Que aquello , que él habla en el Poema , que viene a ser señaladamente fuio , debe ser cantidad mui pequeña . i la raçon es excelente , pues entõces no imita . i la Imitacion i Expresion de las cosas es la parte essencial , que le constituye en el Ser de Poeta . En donde tambien se vale de la comparacion de Homero , mostrando , Como luego que por sí habló mui pocas palabras , introduce alguna Persona , en cuiá expresion i representacion verdaderamente Imita , figurando sus Costumbres , pues sin ellas no se halla Imitacion alguna suia . I lo contrario , advierte , haber sido defecto , que padecieron los anteriores Poetas Heroicos , introduciendose en sus Poemas muchas vezes desde el principio al fin , i por essa cautiá fueron mui pobres de Imitacion sus Epopeias .

Tambien enseña , Que la Tragedia debe excitar Admiracion en los oientes , pero en maior grado aún el Poema . La raçon de la Admiracion en comun es admirable . Dice , Que es deleitoso i agradable aquello que nos Admira , i que es de esta proposicion argumento infalible , el ver , Que uniuersalmente todos los que refieren algun successo , añaden siempre i aumentan algo a la verdad , para hacer la narracion mas gustosa , porque sin duda , interpreto io , procuran de essa suerte , hacerla mas Admirable . Es verdaderamente esta observacion singular , i que la he hallado mal lograda en los Interpretes , que he visto de Aristoteles . De donde vengo a conofcer , porque atribuia particularmente mas Admiracion a la Epopeia , que a la Tragedia , quando tantos aqui acuchillan el aire . pues si hallamos , Que aquello nos Deleita , que nos Admira ,

i que la Tragedia no tiene por fin principal, el Deleitar nuestro animo, sino Purgarle, como vimos, de las paisiones de Lastima, i de Miedo; i si de alguna manera Deleita, es con dolor i con lagrymas, como enseña ¹ S. Agustin; no pues en tanto grado le podrá convenir la Admiracion, como al Poema, que mas legitimamente puede, segun su instituto, Deleitarnos. Otra raçon particular añade Aristoteles, para mostrar assimismo, porque convenga a la Epopeia maior Admiracion, que a la Tragedia. Esta es, Que no vemos representar a la Epopeia, como la Tragedia se representa. i aquello, que con las acciones se significa, i que propriamente tiene respecto a los ojos, mueve con maior affecto (como tambien advierte ² Horacio) que lo que se escucha, i solo se nos comunica por el oïdo. fuera de que ambos sentidos participan de la Tragedia, i assi con menos partes de Admiracion cauffaria mas effecto, moviendonos con maior valentia, que la Epopeia, solo percibida por la leccion. Bien pues necessitarà de mas efficaces medios, para supplir aquel defecto, i poder Admirarnos, valiendose de esquisitas narraciones, i estrañezas grandes. Opportuno es tambien el exemplo, que trae de la ³ Iliada de Homero para probar lo mismo. Alli se pincta a Achilles, siguiendo a Hector repetidamente tres o quatro vezes al rededor de los muros de Troia, con otras circunstancias demafiadas en el terror i en el enojo, que para movernos pueden ser permitidas, habiendo solo de escucharse: pero que de ninguna suerte lo fueran, si se huvieran de representar en el Theatro, i ser attento arbitro suio nuestra vista.

El Precepto, que en este lugar refiere de la Verifimilitud de la Fabula, ià ⁴ arriba le ilustramos oppor-

¹ Supra pag. 15.

² Exfertin in Poëtica vers. 180.

Segnius irritant animos demissa per aurem,

Quàm quæ sunt oculis subiecta fidelibus, et quæ

Ipse sibi tradit spectator.

³ Lib. 22.

⁴ Pag. 29.

tunaméte. De alguno otro no se hace aqui memoria, por juzgarle de poco uso para nuestrs Poetas. Pero aquel es illustre, en que alienta tambien, ¹ como io lo ¹ Pag. 193.
hice poco antes, a los grandes ingenios. Dice, Que si tal vez el valiéte Epico huviere atrebidose a alguna cosa, que parezca dissonante, como por algun accidente pueda ser permittida, no la borre de su Poema. I luego confirma esta doctrina con un testimonio de aquel grande Poeta, que tantas vezes ha propuesto para exemplo de las venideras edades. ² Este pues expuso a Vlysses durmiendo en su patria, despues de larga navegacion, tan ignorante de su fortuna, que aún no la conosciá desperto. en donde halla el Maestro tanta inconveniencia, que de ninguna forma se pudiera aquel despropósito tolerar, en otro que no fuera sugeto tan excelente. Pero Homero con la cultura i elegancia, que communicò a aquel lugar, volvio agradable i deleitosa la misma torpeça. Conforme es tambien a esto, lo que enseña despues inmediatamente. Dice, Que en los lugares defectuosos de Exornaciones Morales, i Sentencias, es necesario applicar en las palabras mas cuidadoso rhythmo i elegancia; de manera que el Stilo resplandezca mejor elaborado. Pero en donde aquellas dos partes Qualitativas de la Tragedia, i de la Epopeia, adornaren la oracion, se ha de proceder con lenguaje mas sencillo, para escusar el riesgo, de que se obscurezca lo admirable de la sentencia, i pueda no lograrse por esta ocasion. Conque ahora ponemos fin a la Poetica de Aristoteles. pues lo que de ella resta, que pertenece a la Solucion de las Objeciones oppuestas a los Poetas de su edad, tiene para los nuestrs poca conveniencia. I de la Comparacion Tragica, i Epica, habemos tratado esparcidamente en esta nuestra IDEA.

~~DISERTACIONES~~
~~Que deben preceder a la Tragedia~~
~~Española, intitulada~~
~~LAS TROIANAS.~~

TRAGEDIA PRACTICA,

I

OBSERVACIONES,

Que deben preceder a la Tragedia Española
intitulada,

LAS TROIANAS.

TRAGEDIA PRACTICA,

I

OBSERVACIONES

Que deben preceder a la Tragedia Española

intitulada

LAS TROYANAS.

OBSERVACIONES,

*Que deben preceder a la Tragedia
Española, intitulada*

LAS TROIANAS.

OBSERVACION

I.

TRAGEDIA NECESSARIA
PARA EXEMPLO PRACTICO DE LA
SPECVLATIVA DE ARISTOTELES,
I QUE HAI A DE SER ESTA TRA-
GEDIA ANTIGVA.



ESPVES que el Padre de la eloquencia Romana Marco Tulio, en tantos Libros de Rhetorica, huvo informado a su Orador, para consummar su doctrina, maravillosaméte juzgò por necessario, El reducir a practica en exemplos reales aquellos mismos preceptos, que theoricamente habia speculado. Pero illustre enseñanza fue, la que dexò a la posteridad! No propuso a la Iuventud, que instruía, alguna de tantas elegantes Oraciones suias, que habían sido admiracion de su Senado; sino haciendo Latinas aquellas dos famosas de los grandes Griegos Oradores, Demosthenes, i Eschines,

1 Extremo Libro
De oprimo Genere
Orator.

con-

contrarias entre sí, i en que ambos contra sí propios contendieron; en su fuente misma quiso que pudiesen beber la pureza Attica sus Romanos, quando la eloquencia de Athenas era, la que preferia. Bien sabía el insigne Varon el gran concepto, que tenían de él los suyos; pero cuerdamente no se atrebió a aventurar su credito, en la credulidad de los presentes. siédo cierto lo que sintio otro excelente Maestro de la Oratoria, *Cerca de la estimacion grande que tenemos de las cosas antiguas, haciendo desprecio, por vicio de nuestra Naturaleza, de aquellas que son de una misma edad con nosotros.* El proprio de Ciceron fue el intento, que io tuve, antes que su exemplo me pudiera haber advertido. i quando juzgaba por necessario el dar alguna imagen de la Tragedia, despues de su doctrina, fluctuaba entre dificultades mi determinacion. El inconveniente de hacerla propria mia, de Ciceron queda ahora bien significado. La casi imposibilidad de volver Española alguna Griega, o Latina, conosco también entonces sin experimentarlo. Pero finalmente emprendi aquello, despues de tantas dudas, que solo sabra quanto es difficil, el que fuere atrevido. No ignoro los numeros del contexto Oratorio, pero bien hoy confesára Tulio, despues de haber vuelto a su Lengua aquellas dos Oraciones; no ser comparables con el rigor de los versos Castellanos; si fueren digo regulares, puros, i de no humilde spiritu. En los que procuré, que tuviesen estas virtudes, doi al Theatro una Tragedia Latina: antes tambien por su primero Auctor Española, como despues por el segundo. Entre los Griegos i Romanos no hallé otra, a mi juicio, tan digna, de que fuesse exemplo a la Poetica de Aristoteles, i juntamente a quien io dedicasse mi desvelo, i fatiga. Cocenla iá sin fastidio nuestros Españoles, quando

Auctor Dialogi de Oratorib. Vitis autem malignitatis humana, Vetera semper in laude, Praesentia in fastidio esse.

do en su original los mas Latinos no la pudieran gozar sin algun fastidio. I si por un moderno Español mereciere desprecio, por el gran Seneca, Español antiguo, alcance alguna estima.

Pero vuelvo otra vez a persuadir a los grandes Aristarchos de esta litteratura, Que siendo la Tragedia, en la edad de los Maiores, la principal i mas estudiada parte de la Poesia, i en esta de ninguna manera conocida de nosotros, quando de ella hoi se quisiessse dar a-certada noticia, proponiéndo alguna para imagé a nuestro discurso, era precisamente necesario, que fuesse originaria de aquellos mismos tiempos, en q̄ florecia. pues quando la raçon no nos dictára esta conveniécia; i quando faltára el acordado Methodo, que siguió Marco Tulio; la Costúbre muchas vezes repetida de tantos Romanos Poetas, desde los primeros mas antiguos, pudiera aqui seguraméte persuadirnos el acierto.

Desse Livio Andronico, ¹ primero Tragico Latino, casi no hai memoria de alguno illustre, q̄ de su invención escribiesse Tragedias; sino de haberlas traducido todas de los Griegos, sus primeros Inventores. Claraméte lo dice assi de el mismo *Andronico* ² Suetonio Tranquilo en el Libro de *Ilustres Gramaticos*. ³ De *Nevio*, que sucedió el mas proximo a Livio, parece significar lo proprio ⁴ Aulo Gelio. *Ennio*, celebre Poeta Tragico tambien de aquella edad, continuó la misma costumbre, que halló prevalecida. assi lo muestra en muchos lugares Ciceron, ⁵ como particularmente el haber vuelto la Tragedia *Medea* de la de Euripides: ⁶ Gelio afirma, Que la *Hecuba* de el proprio: ⁷ Festo Pompeio, que el *Achiles* de Aristarcho, Poeta Tragico contemporaneo de Euripides. De *Marco Pacuvio*, sobrino i heredero de Ennio, refiere otro tanto Ciceron como de su tio, i specialmente ⁸ señala la

¹ Anno post Romam conditam

DXIV.

² Nihil amplius quam Græca Interpretabatur. Loquitur etiam de Ennio.

³ Anno DXIX.

⁴ Lib. 3. cap. 3.

⁵ Lib. 1. De Finib.

⁶ Lib. 1. cap. 4.

⁷ In Prologo areo.

⁸ Ibid. De Finib.

1. Sat. 1.

2. Lib. 1. 3. cap. 2.

3. De Optimo gene-
re Orat.

4. Lib. 1. De Finib.

5. Lib. 5. 8. Histor.
Roman.

6. Lib. 6. Annal.

Antiopa de Euripides, nombrada también de ¹ *Persio*. A *Pacuvio* ià anciano sucedio en el *Theatro Lucio Attio*, o *Accio*. de quien cuenta el ² *Escriptor* de las *Noches Atticas* un lance no fuera del instituto, que aqui seguimos, De advertir, digo, a la *Iuventud*. Dice, Que cargado ià de años, i de enfermedades *Pacuvio*, dexò a *Roma*, i se retirò a *Tarento*. i que *Accio* en su adolescencia caminando a la *Asia*, vino a parar entonces a aquel lugar, i a ser hoesped de *Pacuvio*. Ocasionado pues de el hospedage *Accio*, i tambien de el deseo de su hoesped, le recitò una *Tragedia* sua, intitulada el *Atreo*. a quié assegurò el *Tragico* antiguo, que era su *Fabula* de grande spiritu, i de versos muy numerosos; pero que también le parecia su stilo no menos duro i aspero. i *Accio* le respondió, Que era así sin duda, como lo habia juzgado; pero que no le pesaba, de padecer aquel defecto, que esperaba, se podria emendar con el tiempo. pues succedia lo mismo en los ingenios, que en las frutas: que aquellas que nacen duras i acedas, despues madurandose, son apacibles i gustosas. pero las que en su principio se producen blandas, i suaves, no se saçonan despues, sino se podrecen. Por cuiu caussa es bien dexar a los ingenios algo, que tenga el tiempo que mitigar, i volver apacible. Este *Accio* pues permanecio en la propria *Costumbre* de sus antecessores. traduxo las *Tragedias* de los *Griegos*, de que *Ciceron* nos dexò bastantes testimonios. i ³ en alguna parte nombra su *Tragedia Epigonos*, trasladada de *Sophocles*. De otro Poeta, llamado *Marco Attilia*, hace memoria ⁴ *Tulio*, por haber vuelto la *Tragedia Electra* de *Sophocles*. Io colegia de ⁵ *Dion*, que uno, a quié llama *Marco Emilio Scauro*, i ⁶ *Tacito Mamerco Scauro*, traduxo de *Euripides* la *Tragedia Atreo*. cuios versos, en que se significaba la

la ignorancia de el Principe, atribuyendolos a si proprio Tiberio, fueron caussa de infelicidad para su Au-
ctor. Bien pues el exemplo de los maiores Artifices de
la Tragedia, quando de su Patria primera la transferiã
a otra diferente, pudo calificar mi assumpto; quando
en esta edad habia sido el proprio mi intento, advir-
tiendo, que mas acordadamente se debio elegir Tra-
gedia de los Latinos, sus segundos professores, que de
los Griegos, en su origen: por haber esta parte de la
Poesia, como todas en mi opinion, debido despues su
mejor cultura a la Cabeça siempre eminente de el Im-
perio Occidental.

Pero lo que mas es aún, la forma misma, que sigui-
eron los Tragicos, hállo que tambien observaron los
Auctores de la *Comedia*, siendo mas libres en sus in-
venciones, i no circunscriptos a familias i successos
señalados, como de la Tragedia nos enseñò Aristote-
les. i en summa siendo tanto mas facil toda su compo-
sicion.

Tres son las edades distintas, que Antiguamente
tuvo la *Comedia* de los Griegos, en cuiã Nacion fue
tambien su principio. De *la primera* ruda i bien sin e-
legancia se nombran Inventores, *Sufarion*, *Mullo*, i
Magnete. Toda constaba de burlas i donaires poco in-
geniosos, i alsidos i colocados sin arte ni cultura. *La*
segunda edad tuvo mas abentajados professores, pero
fue su *Comedia* maligna i rigurosa, aunque con el to-
lerable pretexto, de perseguir así i castigar los vicios.
pues publicamente alli se manifestaban, señalando
las mismas personas superiores, que los padecian. En-
tre estos *Comicos* florecio *Aristophanes*, i hoi duran
suas algunas *Comedias*, en donde se verifica lo referi-
do. tambien *Eupolis*, i *Cratino*, de quien no gaçamos
sino breves fragmentos. *La tercera* edad fue de *Me-*

Menandro, i *Philemon*, que abstraendo lo acerbo todo de las Fabulas, dexaron varios i apacibles sus argumentos. Esta pues postrera Comedia fue la que admittieron los Romanos, habiendo antes hecho resistencia la aspereza de sus costumbres, a que se intreduxessen en su Republica semejantes remisiones de el animo. Toda este es observacion de Diomedes, antiguo i e-

1 Lib. 3. *Ab his (Græcis) Romani Fabulas Transtulerunt, & constat apud illos primò, Latino sermone Comædian Livium Andronicum scripsisse.*
2 De Illustrib. Grammat.
3 Lib. 17. cap. 21.

4 De Tragedia & Comæd. *Fabula generale nomen est, eius duæ primæ partes sunt Tragedia & Comædia.*

5 Ibidem.

rudito Grammatico. 1 assecurando tambien por cosa constante, El haber sido *Livio Andronico*, assi como de la Tragedia, el Artifice primero de la Comedia Latina; i que El mismo, como los que le siguierõ, trasladaron de los Griegos sus Fabulas. I no repugna a que estas fuesen tambien Comicas el lugar de 2 Suetonio poco antes señalado. como asimismo 3 A. Gellio parece comprehenderlas con las Tragicas, quando refiere, Que el proprio *Livio Andronico* fue el primero, que las introduxo en Roma, pues Tragicas i Comicas abraça el nombre de Fabula (de que alli usa) como enseña 4 Donato. I el computo, que hace de el tiempo en el mismo Capitulo, ajuda no menos a esta Observacion mia, pues especifica haber sido aquella introduccion primera de las Fabulas, que hizo *Livio*, ciento i sesenta años despues de la muerte de *Sophocles*, i *Euripides*; i cincuenta i dos despues de la de *Menandro*. significando assi ingeniosamente, que fueron Traducidas de *Sophocles* i *Euripides* sus Fabulas Tragicas; i de la propria fuente de *Menandro* las Comicas, teniendo para ello sus edades tanta conveniencia. Tambien 5 Donato afirma, haber sido el mismo *Livio Andronico* Auctor de la primera Comedia Romana; i io observo, que todos los primeros Tragicos Latinos escribieron Comedias, como de los Titulos, que citan los antiguos Grammaticos, se conofce: que, como *Diomedes* dice, trasla-

da-

daban de los Griegos. Luego sucedieron otros Poetas, que singularmente se destinaron a la Fabula Comica, no atrevidos a la alteza de el Cothurno. de quienes se debe entender lo q̄ discurre ¹ Aulo Gelio bien a este proposito. Dice así: *Solemos leer con frecuencia las Comedias, que nuestros Poetas (los Latinos) trasladaron de los Griegos, Menandro, Posidonio, Apolodoro, Alexis, i otros algunos Comicos. i sin duda quando leemos aquellas Comedias, nada hallamos en ellas, que nos desagrade; antes con tanto donaire i gracia nos parecen escritas, que de ninguna manera juzgamos, que puedan otras ser mejores. Pero luego verdaderamente se, cotejandolas, las comparamos con las Griegas, de donde ellas procedieron, i con particularidad las consideramos juntas, i poniendo los ojos en las unas, i en las otras, mucho es lo que las Latinas empiezan a descaecer, quedando inferiores. tanto pues las obscurecē los donaires i la elegancia de las Griegas, a quien no pudieron imitar.* Bien esta desigualdad, reconocida en los maiores ingenios de todas las edades, valdria para disculpar la que se hallasse entre la Tragedia de el divino Seneca i la mia. pero por ventura podemos esperar, no haber deslucido alli tanto su cultura, i spiritu, al nuestro. Luego con los veros mismos verifica Gelio su proposicion, comparando algunos de *Cecilio Stacio* en la Comedia intitulada *Plocio*, con los de la misma de *Menandro*, de quien dice habia traducido la suia *Cecilio*: ² exagerando con raro encarecimiento la diferencia. Pero veamos, quien es este *Cecilio* en el Theatro antiguo, cuias Fabulas, en la presencia de su original, quedaban con tanto exceso inferiores? El maior Poeta Comico es de la Antiguedad, i el que ocupa el lugar primero en la celebre, quanto rigurosa, graduacion, que hizo ³ *Volcacio Sedigito* de los Auctores de

¹ Lib. 2. cap. 23.
Comedias lectissimus, &c.

² Libitum est, Menandri quoque Plocium legere, à quo istam Comedia verterat. sed enim postquam in manus Menander venit, à principio statim, di boni quantum stupere atq; frigere, quantumque mutare a Menandro Cecilius visus est!

³ Lib. de Poetis:
Multos incertò certare hanc rē vidimus,
Palman Poete Comico cui deferat.
Eū, me iudice, errorem dissolvam tibi,
Cōtra ut si quis sentiat, nibil sentiat.
Cecilio Palmā Statio do Comico &c.
In sexto sequitur hoc loco Terentius, &c.

Co-

Comedias. de quien podemos tambien conjeturar la excelencia, hallandole en el primero grado, don de vino a merecer solo el sexto la summa elegancia i veneracion de Terencio. Qual pues seria aquel, que hoi no conoscemos, quando con tanta distancia era abentajado, al que en todos los siglos alcançò la admiraciõ de la Scena? Pero aunque tan grande, salia assi abatido en la fatigada emulacion de sus traducciones. para que pueda de esta suerte mejor perceberse la temeridad de mi intento. Tambien de *Afranio* se debe entẽder que habla Aulo Gelio, grande Poeta Comico de aquel tiempo, i de quien sin inconveniente se puede juzgar, que significa 1. Horacio, haber debido a Menandro sus Comedias. Assimismo de *Lucio Pomponio*, de *Titinnio*, i de *Turpilio*, mas celebres Poetas que otros muchos de aquella edad, habla sin duda Gelio en el lugar arriba referido. pues son muchas las Comedias suias de unos propios titulos, que las que escribieron los Comicos Griegos, como bien consta de los antiguos Grammaticos. *Lucio Lavinio*, que era ià anciano, quando Ioven Terencio, es el Poeta, de quien èl proprio se quexa en los Prologos de la *Andria*, de el *Eunucho*, i de el *Heautontimorumenos* (segun enseña Donato) afirmando de el mismo, aunque con animo por la emulacion sospechoso, 2. que con infelicidad traducia al Latin sus Fabulas.

1. Lib. 2. Epist. 1.
2. Prologo Eunu-
chi:

Ex Gracis bonis Latinas fecit nõ bonas.

2. De optimo genere interpretandi.

I acercandonos mas a los Poetas, que hoi goçamos, el festivo i elegante *Plauto*, tengo io por cierto, que como los otros traduxo tambien de los Griegos todas sus Comedias, si bien no como los otros, pues fue con tanta maior gracia i felicidad. Assi lo dice señaladamente 3. S. Geronymo: i el proprio Poeta en algunos Prologos nombra los Auçtores Griegos, de quic trasladò aquellas Comedias. En el de la *Asinaria* refiere,

Que

Que habia escripto aquella Fabula en Griego *Demophilus*, con titulo de *Onagos*, que es el que guia el Asno; i que èl la habia traducido en Latin con el otro titulo. En el Prologo de la *Casina* dice, Que *Diphilo* fue Auctor de aquella Comedia Griega, con nombre de *Clerumene*, i que èl la volvio despues Latina. La Comedia llamada *Mercator* muestra, que fue la *Emporos* de *Philemon*, trasladada entonces por èl mismo. Tambien confieffa, haber traducido el *Penulo*, aunque no nombra de que Auctor, pero el titulo si de la Comedia Griega, que fue *Carchedonius*, que vale *Carthagines*, i lo mismo que *Poenulo*. Assi la *Rudente* tambien de *Diphilo*, i el *Trinummo* de *Philemon*. De las Comedias suias, que se perdieron, i tenemos solos algunos fragmentos, la *Colax* volvio de Menandro, como se colige de el Prologo de Terencio en el Eunucho. El *Condalio* quieren que sea el *Dactylis* de el proprio Menandro, Comedia que cita por suia Atheneo. Los *Fugitivos* afirman algunos Varones doctos no ser Comedia de Plauto, sino de *Turpilio*, i habetla vuelto Latina de la *Leucadia* Griega de *Alexis*. La *Scytha-liturgo* finalmente afirman, haber traducido Plauto de la Comedia *Scytha*, que escribio en Griego *Antiphanes*. i io creo, que de *Epicharmo*, Comico de la Magna Grecia en Sicilia, volvio tambien a su lengua el mismo Plauto algunas Fabulas, persuadido de el proprio lugar de ¹ Horacio, que señalè poco antes, en aquella ilustre Carta, que escribio a Augusto. Vltimamente consta sin alguna duda, que las seis Comedias, que tenemos de *Terencio*, fueron traducidas igualmente de los Griegos. ² Donato dice, Que el *Phormion*, i la *Hecyra*, trasladò de *Apolodoro*; i de Menandro las quatro restantes, no se como dà al mismo tambien la *Hecyra* ³ Sidonio Apolinar. I para fenecer cumplida-

¹ Lib. 2.

² In Terentij vita,
& in Præfatione
Hecyræ.

³ Lib. 4. Epist. 12.

men-

méte este discurso, digo, Que Quinto Cosconio dexò escripto, haber perdido en el Mar el proprio Terencio, volviendo de Grecia, ciento i ocho Comedias todas traducidas de Menandro, i con ellas haber èl tambien alli perecido. aunque otros Escriptores quieren, que muriesse en Leucadia de una grave enfermedad, procedida de el dolor que le habia caussido la perdida de aquellas Comedias. Pero de qualquiera manera se conofce, quan opportunamente pudo Caio Iulio Cesar llamarle en unos Versos, *Medio Menandro*. Si bien quando se conceda, que en las Fabulas vueltas de una Lengua a otra, usurpa la Mitad el Auctor primero: sin duda en aquellas, que la Version se consiguiere con decoro i felicidad, se podria juzgar por injusta aquella particion.

Bien acreditada pues juzgo, que queda ià la Traduccion de mi Tragedia, quando la *Conueniencia*, i el *Exemplo*, tanto pudieron necessitar a no hacerla de invencion propria. Disculpe el haberme detenido en esta parte algo mas cuidadosamente, El procurar desmentir asì el descredito, que en los Nuestròs hoi tienen las Traducciones. pues vemos, que solos se ocupan en ellas los incapaces (como luego digo) de empresa tan difficil: si bien a las Poesias raras se han atrevido, i esos han sido Grandes Hombres. en donde tan merecidamente tiene el lugar primero el siempre digno de alabança nuestro Fr. Luis de Leon, Varon en el juicio tambien de los Extrangeros de soberano spiritu. ià se le admittan permisiones de la edad, en que florecia.

(? § ?)

OBSERVACION

II.

AVCTOR DE LA TRAGEDIA
LATINA, INTITVLADA LAS TROIANAS.

QUANDO ESCRIPTA ESTA
TRAGEDIA? QUANDO
REPRESENTADA?

HASTA aqui he procurado calificar la Tragedia Española, pues es la que podria padecer peligro en la estimacion de los Eruditos, que sola es siempre la que io appetezco. porque la Latina apenas debria recelar algun minimo riesgo, en tanto aún que su Auctor llegasse a estar en duda. Por esto ahora juzgùe por necessario, el inquirir, Quien haia sido: que assegurada su legitimacion, bien seran escusados todos los Elogios. Question es mui repetida entre los Doctos de esta edad, Qual sea el Auctor verdadero de las diez Tragedias, que hoi tenemos Latinas? habiendo sido en muchos siglos anteriores, constantemente attribuïdas de todos a *Lucio Anneo Seneca*, illustre Philosopho Stoico, gloria i honor summo de nuestra España, i de su Patria Cordoba, Maestro, i grande Privado de Neró Claudio, VI. Emperador de Roma. Pero despues la ingeniosa advertencia de Varones doctos, manifestamente percibio no un solo artifice de ellas, sino diversos. Movieronse primero de testimonios antiguos de Escriptores; Despues de varias observaciones de los tiempos; Tambié

AVCTOR,
Ff
de

1 Vile Aul. Gell.
lib. 3. cap. 3.

de algunos successos , a que se alude en las mismas Fabulas; Luego de las diversas doctrinas , que en sus sentencias parecen preferirse , significadoras de la Secta de su Auctor; 1 Pero principalmente de la diferencia de los Stilos , indicio las mas vezes seguro para grandes defengaños , en errores con el tiempo prevalecidos. Ià hoi fuera escusada esta fatiga , ocupada prevenidamente de otros en diversos lugares; i assi viene con singularidad a reducirse solo al conoscièto , que debemos tener de el Auctor de nuestra Tragedia.

Advertida pues la diferencia de las Tragedias Latinas , fue grande la variedad de sentencias , que despues se siguió , cerca de quienes huviessen sido sus Escriptores. Pero io entiendo , q̄ podría dificultosamente hallarse segundo entre los hombres de Letras , q̄ haia dudado , ser el legitimo dueño de LAS TROIANAS el grande Seneca . Mas porque el ingenio se exercita cõ las conferencias , i esta es en adorno de la Patria , expuesta siempre tanto , a que envidiosamente los Extrãgeros procuren usurparle sus glorias ; me parecio conveniente , el establecer en su memoria este monumento , digno entre otros de venerable estimacion . quedando de esta forma impedido , que ninguno despues intente inquietar possession tan segura.

Observacion es mia , Haberse originado la universal attribution de estas Tragedias a Lucio Seneca , de el ser infalible , haber entre ellas algunas , que fuesen verdaderamente suyas . i por esta raçon haber traído las otras a su nombre , como el mas insigne. Sabida cosa es , quanto haia sido esto commun a muchos de los señalados Escriptores de la Antigüedad , assi Latinos , como Griegos . De esta suerte le applicaron ajenos Escriptos a Platon , a Aristoteles , Hippocrates , Galeno , Plutarcho ; Ciceron , Cornelio Galo , Ap-

puleio, a muchos de los Padres Latinos, i a otros, de quien fuera pesada la relacion. Tres fueron los Sophocles (dice Suidas) tres los Euripides, que escribieron Tragedias; i communmente como de un Sophocles, i de un Euripides se halla hecha memoria en los Escritores antiguos, de grande numero de Fabulas Tragicas. I no solo en las obras de el ingenio esto se verifica, sino tambien en los hechos herdcicos de el esfuerzo, i valentia corporal. usurpando a si un Varon señalado muchos de otros, que o tuvierõ su nombre, o vivieron proximos a su edad, i algunas vezes bien distantes. Dexo otros numeros varios, quarénta i tres son los Hercules, que huvo en diferentes tiempos, segun enseña Marco Varron; i a uno se atribuien las hazañas de todos. Siendo pues cierto, que de alguna de las Tragedias huviesse sido Auctor el divino Seneca, ninguna tan seguramente podra convêcer, el ser legitimo parto suio, como LAS TROIANAS. Para este fin se ofrecen los argumentos siguientes.

En el primero se debe considerar, El haber Lucio Seneca exercitadose varias vezes en la Poesia. Afsi se conofce de Fragmentos, q̄ en sus obras hai esparcidos, que algunos son traducidos de Poetas Griegos, otros de su invencion propria, como los cõtenidos en el Escripto iocoso de la muerte de el Emperador Claudio. Tambien quieren, q̄ ello diga, quando ¹ consoládo a su Madre, muestra los divertimientos de su destierro. Testimonio dà tambien de lo mismo nuestro ² Fabio Quintiliano, citando un medio verso de la Medea, Tragedia q̄ constantemente todos le atribuien. ³ Teréciano Mauro trae dos versos de otra Fabula, i ⁴ Plinio el menor le nombra entre muchos *Varones doctissimos, gravissimos, sanctissimos*, que escribieron versos. ⁵ Cornelio Tacito añade la frequécia de su Poetizar.

¹ Cõsolat. ad Helviam cap. ultimo.

² Lib. 9. Inst. cap. 20.

³ Agens de tertiarum e Hendecasyllabi.

⁴ Lib. 5. Epist. 3.

⁵ Lib. 14. Annal.

1 Lib. 10. Instit.
cap. 1.

2 Instit. lib. 1.

Prisciano, i Lactancio, Scholiaste de Papinio, refieren versos de sus Tragedias. de donde el proprio Quintiliano, entre el numero de sus obras, señala despues sus Poesias. Pero para que no sea tan remota la induccion, de que siendo Poeta, i habiendo escripto Tragedias, juzguemos inferirse, que escribiria LAS TROIANAS, dos lugares hai expressos de Marco Valerio Probo, en dõde cita por de Lucio Seneca dos versos de nuestra Tragedia. el uno es el 859. i el otro el 1051.

A testimonios claros de Auctor antiguo, qualquiera otro argumento podria parecer inferior, pero no lo es en mi sentimiento, el que de mi Observacion se sigue ahora. Grande fue el affecto, que a los exercicios de las Letras tuvo el Emperador Neron, bien como discipulo del doctissimo Seneca; pero en ellos tuvo el primero lugar la Poesia. Notorio es esto en la Historia Romana, i consta ià mas vulgarmente en mis Notas a Petronio Arbitro. Mas en tanto que aquel Principe moderò a la Raçon sus costumbres, assi como templada aquella profesion, fue tambien loable. Pero quando despues desenfrenado se precipitò por los vicios, excediendo de la misma suerte en la Poesia de la moderacion, vino a ser su afficion mui reprehensible. Bien significò esto el proprio Arbitro en la persona de Eumolpo, i con singular donaire por todo aquel Acto, que le pertenece en su Satirico. Dos edades pues debemos de aqui considerar en la Poesia de Neron, una moderada i cuerda, i otra desmedida i culpable. i en ambas, es sin duda, se inclinò tanto a los successos de Troia, que los cantò varias vezes en diferentes Poesias. Tambien hago io esta observacion en el *Libro Singular*, que tengo para dar a la estampa, *De los Escriptos propios de los doce primeros Cesares*. Obra ente-

ra de aquel assumpto attribuye a Neron ¹ Juvenal, i fu Scholiaſte antiguo dice, Que fue *Poema* distribuïdo en Libros. Los ² Scholiaſtes de Virgilio i de Perſio ſignifican lo proprio, i el miſmo ³ Perſio hace cenſura de aquel Poema en una Satyra, i de èl tengo io verſos hallados en un Scholiaſte antiguo de Lucano, que aùn no ſe ha impreſſo, i que no ſon de humilde Spiritu. De otra Poefia ſua al Excidio, o Deſtrucciõ de Troia, hacen mencion ⁴ Suetonio Tranquilo, ⁵ Cornelio Tacito, i ⁶ Dion Caſſio, que dicen cantò viendo arder a Roma, con adornos de representante Tragico, ſegun enſeña Paulo Oroſio. a que tambiẽ aludio Petronio en la ſemejante Poefia de el Excidio Troiano, ⁷ que canta ſu Eumolpo. Dos reſpectos pues igualmente de eſte mi diſcurſo ſe nos han descubier- to, que pudo tener Lucio Seneca en la Tragedia, que eſcribio de las Troianas: El uno celebrar aſſi, i acreditar los aſſumptos de ſu Principe, quando loables i buenos. como quando clemente i virtuofõ Empera- dor, eſcribio el divino Philoſopho los Libros de *Cle- mencia*, admirando la ſua. Eſfuerçafe aùn mas eſta ra- çon, con haber aquel Principe eſcripto Tragedias. Aſſi lo ſintio de ⁸ Philoſtrato i ⁹ Tacito nueſtro ¹ Martin Antonio De el Rio, aunque lo controdixo deſpues ² Pedro Scriverio. pero no advirtio el verſo 48. de la Satyra primera de Perſio, en donde ſin duda ſeñala ſus Fabulas Tragicas, i aſſi le han entendido Varones mui doctos. El otro reſpecto, que ſe puede at- tribuïr a Seneca en eſta Tragedia, es, El abominar ſu culpable exercicio, quando entregado ià el Empera- dor a la perdicion de ſus coſtumbres, i lamentar de eſ- ſa fuerte el incendio de Roma, figurado con tãta ver- dad en el de Troia, aùn por el miſmo Neron. Alienta- ſe mucho tambien eſta conſideracion con la malicia,

que

¹ Sat. 8. verſ. 221.

² Servius ad 3. Georg.

Anonymus ad 1. Sat.

³ Sat. 1.

⁴ In Nerone c. 38.

⁵ *Ἰλίου δέκα- ταιῶν* &c.

⁶ Annal. lib. 15.

⁷ Lib. 62.

⁸ *Troia Halofn.*

⁸ Lib. 4. De vitâ Apollonij.

⁹ Lib. 14. Annal.

¹ In Prolegom. ad Senecam Tragicû.

² In Conlect. Ve- ter. Tragicorum.

1 Lib. 14. Annal.

2 Vide Præfatiã
nostra ad Arbitrum
pag. 5.

3 Lib. 6. 4.

que los enéimigos de Seneca hallaron, para descomponerle con el Principe: imputandole, segun Tacito cuenta, que en su opprobrio, i como para reprehender su destemplado estudio en los versos, el Philosopho los escribia iã con grande frecuencia. Io imaginaba en otra occasion, que el alma de esta calumnia habia sido, mostrar los emulos de Seneca, postrada iã su severidad Stoica a la lisonja i adulacion de el Palacio: siguiendo èl tambien los assumptos de las perversas acciones de su Emperador. fiero i lastimoso artificio de adular, 2 prevalecido tanto en todas las Monarchias: Pero de qualquiera manera ayuda a nuestro intento, que este es, el haberse obligado el Philosopho de esta raçon, o de la otra, a escribir esta Tragedia. quedando, a mi parecer, con otra Observacion mia de todo punto convencido. Cuéta 3 Dion por cosa memorable, Que en aquella horrible determinacion, que tuvo el Cesar de abrasar a Roma, i con ella su Imperio, queriendo fuesse asì igual en su fortuna al de Troia, dixo varias vezes, *Que Priamo fue con grande extremo dichoso, por haber visto finecer su Patria, i su Reino, juntamente consigo.* Sentencia que tan señalada usurpò a la letra en su Fabula el Tragico, que quiso, fuesse el principal consuelo, con que las mugeres Troianas procurassen aliviar la pena a Hecuba, Reina de Troia, en su maior dolor. Fenece pues asì el Choro de el Acto primero:

„ Bien Priamo es dichoso,
Decimos iã, pues quando muere, juntos
Consigno sus defuntos
Reinos lleva tambien, i de el umbroso
Elyso, siempre ameno
Bosque goça, de lastimas iã ageno.

En

Entre *spiritus pios*,
 Allí el de *Hector* buscando *assi piadoso*,
 Bien *Priamo* es dichofo.
 Pues lo es, el que en *sangrientos desafíos*
 De *Belona* muriendo,
 Mira acabarse todo entre su *estruendo*.

En tercero lugar pongo la *Opinion* de los Hombres Eruditos, que há asegurado por Auctor verdadero de LAS TROIANAS, a nuestro Seneca el Philosopho. porq̄ se bien cierto, que puede con muchos de limitado talento mas la auctoridad agena, que el sentimiéto proprio. Todos los que ocupan el grado superior en las Letras, nunca han dudado en el Auctor de esta Tragedia, quando mas variamente distribuieron las otras. *Daniel Heinsio* accumula grandes alabanzas suyas, hallando pocas, que le puedan ser iguales de Griegos i Latinos, superior ninguna; sin reducir a duda su Auctor, juntamente con la *Medea*, i el *Hippolyto*. Lo mismo sintio *Isaco Pontano*, i primero que todos *Martin Antonio De el Rio*, i ahora ultimamente *Thomas Farnabio* en las Notas que hizo a estas Tragedias.

Resta pues que veamos, si el caracter de el *Stilo* le convenga; i en los *Dogmas* contenidos en la Fabula, esté conforme a la profesion de los otros sus Escriptos. El *Stilo* sin duda es mui semejante, al que fue proprio i familiar de aquel Philosopho. mui puro, mui decoroso, frequentísimo en las Sentencias, i que en él se halla una virtud particular, de exprimir agudos i difíciles conceptos, con rara facilidad, i breves palabras, i en q̄ otros necesitáran de muchas circunlocuciones i rodeos. Los *Dogmas* son varios. ià *Platonicos*, como en el Choro de el Acto 1. i en otras partes, donde reconosce la *Immortalidad* de la alma, i la Pro-

videncia de los dioses. ià *Stoicos*, ià *Epicureos*, como en el Choro de el 2. Acto. Variedad averiguada en el sentir de aquel Philosopho, tantas veces oppuesto a sí propio en las doctrinas, que aprueba; i observada también de Varones sabios en el campo dilatado de sus obras. con que me parece quedará ià bien reconocido su AVCTOR.

1 Vide Isaacū Pōtanum in Prolegomenis de Auctoribus Tragœdiarū.

QUANDO ES-CRIPTA?

Despues consideraba io con curiosidad no mui sin proposito, *Quando podria el Español Philosopho haber escrito esta Tragedia*? i hallaba, que de dos argumentos se conocia, haber sido en los postreros años de su edad: de quien io hacía en esta forma el computo. Hasta sesenta i tres parece, haberse dilatado el curso de su vida. 2 Pequeño vino de Cordoba su Patria a Roma, con su Padre Marco Anneo Seneca. Esto fue en el postrero tercio de el Imperio de Augusto. 3 trece o catorce años juzgo que alcançò de el. veinte i dos poco mas durò el de Tiberio: tres el de Caligula: catorce el de Claudio. i con los once o doce, que vivio en el de Neron, se sigue haber podido exceder poco de los LXIII. señalados. En el duodecimo año de la Monarchia de su discipulo, pone Eusebio su muerte, i en el decimo el incendio de Roma, que intentò su Principe, por ver la imagen de el Troiano. dos años pues pudo ser antes, que la muerte de Seneca, o con diferencia poca. I habiendo tenido desde quatro años antes de su fin, tan contrario el animo de Neron (por los que le calumniaban) como se conoce de la Oracion que le hiço el mismo Seneca, referida por 4 Tacito, occasion tuvo grande de escrebir esta Tragedia, en aquellos dos o tres años ultimos de su vida. ià fu esse para mejorar su desvalimiento, lifongeano el tambien al Cesar con la representacion, de lo que tanto le deleitaba: ià fuese, para con aquella propria representa-

2 Ex Consolatione ad Helvii cap. 7. colligere licet.
3 Lib. 1. Nat. Quest. cap. 1. lib. 7. cap. 17. nam admodū puer id prodigium non observaret.

13

22

3

14

11

63

4 Lib. 14. Annal.

tacion, abominar su fiereça tan inhumanamente executada.

El segundo argumento deducia io de el *Stilo* de la misma Tragedia, pues siendo alto, grave, decoroso, i sentencioso con frecuencia, virtudes, que corresponden a la prudente madurez de la edad anciana; juntamente se observa cierto defecto en las floridas exornaciones Poeticas, de que la edad postrera naturalmente carece: si biẽ en alguna parte la Tragedia Castellana procurò rejuvenecer aquellos marchitos colores. Adviertese mas la fuerça de este argumento, en la diferencia de *Stilos* de las otras Tragedias. Tres son las en que casi ningun Hõbre Erudito duda, de atribuir a Seneca. el *Hippolyto*, la *Medea*, i las *Troianas*. El *Hippolyto* pues, floridissima Tragedia, ocupa el primero lugar en los años juveniles de el Philosopho. El medio la *Medea*: que si no luxuriante como el *Hippolyto*, no es tanto como las *Troianas* severa. diferencia, que necessariamente se percibe en la succession de las edades, i que ca. la uno en si proprio la experimenta.

Tambien tuve intento de inquirir, *Quando huviesse sido representada nuestra Tragedia?* que haberlo sido, no es cosa que en mi juicio admite duda. Ningun fin pudiera conseguir el Poeta, qualquiera fuesse el que huviesse tenido, no sacandola a la publica luz. i mas en tiempo, que el Cesar representaba tantas vezes, i cantaba en los Theatros. con que es biẽ cierto, que la mas triste severidad no repugnara a la representacion de sus Tragedias. Fuera de que en la Antigüedad no padecio descredito, el que constituido en la dignidad mas grave i eminente, ofrecia a la Scena sus Fabulas. Pomponio Segundo, Consul no una vez sola, i celebre Poeta Tragico en el Imperio de

QUANDO RE-
PRESENTA-
DA?

1 Lib. 11. Annal.

Claudio, dice 1 Cornelio Tacito, Que solia dar con frecuencia a la representacion sus Tragedias: en dō de me perdono a multiplicar exemplos. Pero en vano procuré averiguar, *El quando huviesse sido representada.* pues no solo esta noticia hoy permanece en obscura tiniebla, sino aún la de quando señaladamente se representassen * Fabulas Tragicas en el Imperio Romano. por cuiá ocasion a esta parte no ha llegado hasta ahora la diligencia de los Varones doctos. Esto me movio en otro tiempo, a que en mis Adversarios recogiesse, lo que hallasse que pertenecia a esta Observacion: i mas ampliamente, *En que ocasiones se representassen antiguamente Fabulas Dramaticas.* de donde trasladaré a este lugar algo, de lo que pareciere mas oportuno.

* Samuel Pétit lo ha inquirido ahora en alguna manera de los Griegos, en el Libro 1. de sus Miscelaneas.

2 De Tragœd. & Comœd. Et Comment. in Andriam.

3 Lib. 5. cap. 3.

4 Lib. 9. Déca. 3.

5 Lib. 10. De Repub. Roman. c. 5.

Haberse representado las Tragedias, es cosa constante. Basten para testimonio los lugares de 2 Donato, cerca de las Aras Theatrales. Dice, Que en la Scena habia dos Aras. la que estaba a la mano diestra, quando eran las Fabulas Tragicas, era consagrada a Baccho; i quando eran Comicas, a Apolo. i la que estaba a la siniestra, era de aquel dios, cuiá festividad entonces se celebraba. porque como se colige de 3 Vitruvio, para la solemnidad i veneracion de los dioses, se destinaron en la Antigüedad los espectáculos de el Theatro. Con ellos hallo haberse celebrado la fiesta de Cybeles, que mas communmente afirman, Haber sido a cinco dias de Abril: aunque 4 Livio la pone a doce, i 5 Lazio observa, Que empezado desde el primero dia de aquel mes, duraba por siete continuos. entonces eran los Juegos llamados *Megalesios.* Los *Apolinares* admittian tambien Scenicas representaciones. i al principio no tuvieron dia fixo en el año, segú enseña Livio; pero despues lo fue el quar-

to dia de Julio. En los *Iuegos Funebres* asimismo tuvieron grande lugar las *Fabulas Dramaticas*. *Estos fueron instituidos*, como dice ¹ Donato, *para entretener el pueblo, en tanto, que se prevenia la pompa funeral*. Asimismo tuvieron lugar en los *Iuegos*, que llamaban, *Plebeios*, que por la salud de el pueblo se celebraban, i se hallan en un *Kalendario antiguo* señalados en el dia XII. de *Noviembre*. Pero mas ordinariamente en los *Iuegos Romanos*, segun io observo; porque no tenian tiempo alguno determinado, siendo muchos los dias, que podia su solemnidad ocasionarse. eran pues *Votivos* estos *Iuegos Romanos* para diferentes intentos, que aqui no repito. eran *Natalicios*, ² quando los *Cesares* cumplian años; ³ como tambien quando eran adoptados. eran ordinarios en los *Triumphos*, i en las publicas *Victorias*: quedando memoria de las mas insignes, para que en su mismo dia se repitiesse aquella fiesta, como io infero de los *Kalendarios*, que hoy duran en algunos marmoles: donde tantas vezes como se hallan señalados los *Iuegos*, absolutamente con la voz *LVDI*, sin addicion alguna, io entiendo los *Romanos*. De aqui pues procedia, que casi continuamente huviesse *Iuegos Scenicos* en *Roma*, pues asi llama *Livio* a los *Romanos*: *Iuegos Romanos Scenicos* dice en el *Lib. 31*. En los *Capitolinos*, que era un Certamen de todos los *Profesores* de el ingenio, no faltaron los de el *Theatro*, como se convence de *Inscripciones antiguas*. Tambien en los ⁴ *Iuegos Augustales*, que luego se perpetuaron al grande *Augusto*, quando tenido por dios despues de su muerte. Lo mismo succedio en los ⁵ *Iuegos Seculares*. I en los *Iuvenales*, ⁶ que instituiò *Neron*. En muchos *Conviviales*, como de *Adriano* cuenta *Sparciano*. I finalmente en las mas solemnidades de el *Pueblo Romano*. Sié-

¹ De Goinced. & Traged.

² ul. Capitolinus in Pertinace.

³ Spartianus in Adriano.

⁴ Dio extremo libro 56.

⁵ Eutropius lib. 9^a & omnes Historici Claudij.

⁶ Scriptores eius Historie.

do cierto, que en todas las ocasiones referidas, promiscuamente tuvieron lugar Tragedias, i Comedias. Solo en los *Iuegos Florales*, es Observacion mia, no haberse permittido las representaciones Tragicas. porque despues de haber advertido io de Dion, que en ellos huviessse Representaciones, conosco la distincion de un lugar de Ovidio, creo que no entendido assi de sus Interpretes, quando despues de haber discurrendo largamente de Flora en el Libro 5. de los *Fastos*, trata de sus Iuegos.

1. *Scena Leo's de-
cet hanc, nõ est,
mibi credite, nõ
est,*

*Illæ Cothurnatas
inter habenda
de is.*

2. *D. Clēmētis lib.*

*1. c. 6. In qua (Ci-
vitate) Tribus co-
dem tempore Thea-
tris vix postulatur.*

*Ingentem populi
numerum satagit
innuere*

3. *Pag. 147.*

Bien pues ià de aqui podemos inferir, Que no solo continuamente todos los dias habria Representaciones en Roma, sino en algunas ocasiones de varias Compañias; o, segun io colijo de nuestro 2. Seneca, ordinariamente en tres Theatros a un tiempo mismo: i repitiendose muchas vezes en dias continuados la Tragedia, o Comedia, que huviessse dado gusto, como ià arriba habemos observado. De el precio, con que entrassén al Theatro, para ver la representacion de las Fabulas, no hallo en el Pueblo Romano cantidad señalada; antes, que mas ordinariamente se admittia de valde el Auditorio a semejantes espectaculos. En Athenas, dice Suidas, que cada uno pagaba un *Obolo*, moneda mui pequeña; pero Harpocration afirma, que fueron *dos* los *Obolos*.

Con que se pone fin ahora a las Representaciones.

(***)

OB.

OBSERVACION

III.

A QUE SPECIE DE TRAGEDIAS
 PERTENECE LAS TROIANAS?
 EXECVTADOS EN ELLA LOS PRECEP-
 TOS DE ARISTOTELES. MODO EN SV
 TRADVCCION, EN SV ADORNO,
 I EN SV SVPPLEMENTO.

RESTA ahora inquirir, A qual Specie de las Tra- A QUE SPECIE
 geditas por Aristoteles señaladas, pertenece la PERTENECE?
 nuestra? Daniel Heinsio la hizo *Simple*, no por
 que sintiese de ella moderadamente bien, pues, co-
 mo arriba vimos, la tuvo en grande estima, abenta-
 jandola a muchas, i igualandola con pocas. sino por-
 que juzgò así de la estructura de su Fabula, parecién-
 dolo, que desnuda solo contenia, Que ià despues de
 destruida Troia, los Griegos consultaron a Calchas
 su adivino, para que les manifestasse el modo, como,
 teniendo los dioses propicios, pudiesen salvos vol-
 ver a su Patria. i que Calchas les respondió, Que era
 necesario para su intento, que muriesen Polycena, i
 Astyanacte. a cuya respuesta se siguió despues la exe-
 cucion de aquellas dos muertes. Juzgando asimis-
 mo, que todo lo que fuera de lo referido contiene la
 Tragedia, son Episodios. De esta misma opinion fue-
 ron otros Varones eruditos, pero sin duda con error, Tarquin. Gallus
 manifesto, pues siendo dos formas, las q̄ parece hi- tus, & alij.
 ço Aristoteles de *Fabulas Simples*, en ninguna tiene

lugar la Tragedia de LAS TROIANAS, antes conocida repugnancia. La *primera Forma* de la *Fabula Simple* vimos arriba, ser aquella, que sin Mudança de Fortuna, ni nuevos Conoscimientos, procedia con un sencillo discurso. I sin duda por esta raçon pu liera nuestra Tragedia mejor atribuirse a la *Fabula Implexa* o *Complexa*, que es la *Specie* que, al contrario, contiene aquellas Mudanças, i Conoscimientos: pues sino Conoscimiento alguno nuevo, Mudança se halla en la Fortuna de Andromacha, Persona primera de la Fabula. quando pareciendola, que tenia salvo su hijo, que era entonces la summa felicidad de su estado, despues vè, que de su presencia se le lleva Vlysses, i ultimamēte sabe su muerte lastimosa.

De la *segunda Forma* de las *Fabulas Simples*, que parece tambien, puede conjeturarse de la doctrina de Aristoteles, juzgo aún mas libre a nuestra Tragedia. De esta Forma pues hallo luz mas clara en Donato, Scholiaste tantas vezes repetido de Terencio. El digo, que hace *Simple* con buen acuerdo aquella Fabula, que contiene los successos de un solo mancebo, de que dà por exemplo la *Hecyra* de su Comico. En ella se representan los amores solos de Pamphilo, i su casamiento con Philumena. I oppuesta a esta Forma *Simple* enseña ser aquella, en donde son dos los Personages; que componen con sus amores distintos la Accion de alguna Fabula. Así se vè en la *Andria* de el mismo Terencio, donde Pamphilo, i Charino, Personas primarias de la Comedia, constituyen su argumento, i casandose ambos le concluyen. i advierte, que son de esta Forma las cinco Comedias restātes de su Auctor. Admirable doctrina es esta para nuestros Comicos, pudiendo quedar de aqui tan advertidos, de el modo con que haian de enriquecer los argumentos de sus

Co-

De Tragœd. & Comœd. Illud etiã inter cetera eius (Terentij) laude dignũ videtur, quo locupletiora argumenta ex DVPLICIBVS negotijs delegerit ad scribendum. nam excepta Hecyra, in qua unius Paphili amor est; ceteræ quinque Binis adolescentulis habent. Et in Præfat. Phormionis: Argumentum quoq; non SIMPLICIS negotij habet, nec Unius Adolescentis, ut in Hecyra; sed Duorum, ut in ceteris Fabulis.

Comedias, pues tanto son reprehensibles, las que padecen el contrario defecto.

Digo pues, Que tambien para las Tragedias, parece dexó Aristoteles algunas vislumbres de estas *Fabulas Compuestas*, o ¹ *Dobladas*, quando dixo, Que de esta forma se componian algunas, que contenian en si *Doblada constitucion*. ² No es solo mia esta interpretacion de el lugar de Aristoteles, pero es lo la Observacion, de que expressamente se halla executada esta doctrina en la Tragedia de *las Troianas*, donde con grande claridad se ven introducidos dos distintos i lastimosos successos, que discurriendo por todo el cuerpo de la Tragedia, juntos la forman i componen. El uno es de Astyanacte, i el otro de Polycena. Pero debese advertidaméte considerar, que de ninguna manera esta forma de *Fabulas Compuestas* contradice al grave i necessario precepto, que de la Vnidad de la Accion arriba propusimos, porque tiene dos ilustres evasiones, que ambas se perciben en nuestra misma Tragedia. Si buscamos pues su Accion, hallaremos fer una imagen de el ultimo estrago, que en Troia representò la Fortuna; executado en las debiles reliquias, que habian quedado de aquel Imperio, Hecuba anciana Reina, i madre de Polycena, i Andromacha muger de Hector, i madre de Astyanacte. ambas pierden sus dos hijos, muertos inhumanamente a manos de los Griegos. ambas pues han de componer assi aquella Accion Vnica, que contiene la Fabula. reputandose las dos por una persona sola, que construye una Accion, porque ayudan ambas un intèto, que es aquella ultima ruina. De tal forma, digo, se unen i juntan las dos Troianas a un fin, que vienen a formar un argumento solo en la Tragedia; pero de *Doblada Constitucion*, como enseñaron Aristoteles, i Donato. Mui

¹ *Duplicia Negotia*. dixit Donatus; *Ἀπὸ τοῦ ὁμοῦ* σὺν, *Duplicem Constitutionem*, Aristoteles.

² Sic cepit Gallutius Comment. de *Comœdiâ*.

¶ Vbi supra.

oportunamente a este proposito muestra Tarquinio Galucio, hallarse la misma Forma de composicion, en la Comedia *Andria* de Terencio, pues constando su argumento de dos amores distintos de dos mancebos, assi se ayudan i convienen el uno con el otro, que forman Vna sola Accion de aquella Fabula. Las semejantes pues deben preferirse a todas, en la opinion de los Maestros antiguos, verificada bien con la experiencia de los insignes Comicos de nuestra Nacion.

Pero quando no fuera la propuesta ingeniosa i segura solucion, teniamos otra, advertida por mi, no menos suficiente. Bien se puede conceder, que aquellas dos personas, *Andromacha*, i *Hecuba*; i asimismo *Pamphilo*, i *Charino* (basten estos para exemplo de todas) son primarias en sus Fabulas; pero cõ una cierta i conosciada diferencia, de ser la una superior i abentajada en el respecto de la Accion. Claro se ve en *Andromacha*, i *Astyanacte*, que forman la una parte de la Tragedia; i en *Hecuba*, i *Polycena*, que constituyen la otra. Superior juzgarà qualquiera, la perdida de el nieto i successor de Priamo, en quien parece se continuaba la familia Regia, i se pudiera restaurar el Imperio, comparandose a la de *Polycena*, debil reparo, aunque hermoso, de Troia abrasada. Bien pues, como abentajada desdicha, se exprime en la Tragedia cõ mas grave i dilatado dolor, i maiores affectos. I el proprio Vaticinio de *Calchas* aún lo declara assi, quando no constara tanto esta diferencia. Consultandole pues *Agamemnon*, veremos que dice:

2 — Nobilior

170.

*Polyxena, cruore
debetur cruor,
Quem Fata quaerunt.*

2 Fatal otro servicio

*Piden los dioses, prenda aun mas gloriosa,
Que de Achiles la esposa.*

A que ayuda tambien el Titulo de la propria Tragedia, siendo cierto, que en muchos Libros antiguos,

es-

TRAGEDIA DE LAS TROIANAS. 241

escriptos de mano, i despues impressos, se conservò el de TROAS, que es *la Troiana*: denominandose de la persona principal de su Accion. Lo mismo se observará en la Comedia referida de Terécio, pues de ella legitimamente la Persona primera, se conoce, ser Páphilo, i que Charino se introduce para mas adorno de la Fabula, pudiendo sin sus amores constar rigurosamente, si bien mas pobre de argumento, como juzga aqui tambien Galucio. diferencia que igualméte se ha de hallar en todas las Fabulas, que de Doblada Constitucion hoi viven de los Antiguos. Bien creo pues, ha librado este discurso a nuestra Tragedia de la Forma Segunda de las Fabulas Simples, que propusimos. i por consecuencia ha quedado manifesto el error, de los que la atribuyeron a esta classe.

A qual pues propriamente ha de pertenecer Fabula tan illustre? lo juzgo, i es sin duda infalible verdad, que a la Specie de las *Pateticas*, o *Afectuosas*. De estas es exemplo admirable la Tragedia de LAS TROIANAS. pues siendo proprio a aquellas Fabulas, ¹ como arriba diximos, el mover affectos i dolores extremadaméte, con la representacion de Horribles i Lastimosos successos; bién en ella, por aquellos medios mismos, se fiéten en el animo iguales affectos de Miedo i Commiseracion, q̄ tan proprio respecto tienen al legitimo fin de la Tragedia, como consta de su Definición. La propria Fabula es el testimonio mas averiguado. leala el Estudiofo con atencion, i hallará la experiencia.

Esto pues constante, en su Constitucion se verá executado, quanto de preceptos i primores nos enseñó el grande Maestro Aristoteles en su Poetica. lo discurre levemente assi, procurádo mostrarlo. ² En la *Cõparacion con la Epopeia*, supimos la *Verseficacion* a la Tragedia conveniétte: i conforme a aquel precepto la hallamos

1 Pagg. 21. 673

EXECVTADOS
LOS PRECEPTOS.
2 Pag. 10.

1 pag. 10. 11.

2 pag. 11.

3 pag. 20.

4 pag. 21. &c.

5 pag. 23.

6 pag. 24.

7 pag. 29. &c.

8 pag. 31.

9 pag. 34.

1 pag. 52.

2 pag. 34.

3 pag. 60.

4 pag. 68.

verificada. Tambien que habia de ser su *Imitacion* de acciones illustres i grandes : precepto verificado de la misma suerte en nuestra Tragedia. ¹ Siguese luego *El tiempo de la Accion*, circunscripto a un dia natural : i executado en aquellos dos Humanos Sacrificios, despues de el incendio Troiano. ² *La Definicion* se ajusta con la propia Tragedia, como lo verá el que aqui la repitiere. ³ En su *Division* es entera, pues en las partes de *Qualidad* cumple con grande perfeccion el rigor de sus reglas. procedo por el orden alli contenido. ⁴ Clara es en la Accion de su Fabula la acordada successiõn de sus partes, i la artificiosa connexion de un successo con otro. En el Acto 2. se introduce la necesidad a Polycena de morir ; El 3. pertenece todo a Astyanacte ; En el 4. se continuan las funerales bodas de Polycena ; I el 5. comprehende el fin de ambos. ⁵ Tambiẽ de esta propia disposicion aqui referida, se percibe *La justa i perfecta Quantidad*, que de la Fabula pidio luego el Maestro. ⁶ De el precepto de la *Vnidad*, que despues se sigue, largamente habemos ahora discurrido. ⁷ La necesidad de la *Verisimilitud* altamente se halla executada en Hecuba, i Andromacha, figuras principales de la Fabula. ⁸ Siendo pues *Verdadera* la de las Troianas, tiene la preeminencia, que prefirio Aristoteles. ⁹ En el precepto, *De qual sea el mejor modo de Fabulas para la Tragedia*, bien parece ser la nuestra abentajada, pues su exemplo alli dio luz a la doctrina de el Philosopho. ¹ Tiene la excelencia de *Acabar con lo mas Horrible i Lastimoso*. ² I tanto es opuesta, a las que llama en otra parte Aristoteles *Fabulas Episodicas*, ³ encareciendo despues la brevedad de sus Episodios, que en mi opinion es fabula sin ellos: assi son necessarias para la Accion todas las partes, que en ella se introducen. ⁴ *Los Choros* finalmente figuen
el

el argumento commun de la Tragedia , ayudando a la representacion de sus miserias , cui forma tambien el Maestro antepuso. 1 En la Exornacion Moral , i Imitacion de las Costumbres tiene grande eminencia . facil està de advertir , En el ardimiento de Pyrrho , En la prudencia de Agamemnon , En el recelo amante i femeníl de Andromacha , En la astucia de Vlysses , i así En las otras personas mas señaladas . 2 El oportuno lugar de sus *Machinas* nos sirvio de testimonio , quãdo de ellas tratamos . 3 En las *Sentencias* es frequente , i quando de ellas se discurre , se ofrecen las mismas para exemplo , de qual haia de ser su forma verdadera . 4 Su *Locucion* es dignamente conforme a su decoro , como varias veces habemos significado . 5 Vltimamēte en las partes de *Quantidad* es regularissima , pues sirve para Idea de la maior perfeccion , a la estructura i distribucion de las Tragedias .

Reita la tercera parte de esta postrera Observacion , que singularmente pertenece al Modo , que se guardò en volver Española la Tragedia Latina . Pero prevengola antes con Dos Ponderaciones : Vna es de la dificultad , en commun , de el traducir ; i Otra de el desamparo que tiene universalmente de los Doctos este exercicio . En la primera digo , bien advertido de attenta consideracion , i de alguna experiēcia , Que el volver con la debida perfeccion de una lengua a otra qualquier genero de escripto , es una de las mas dificultosas operaciones de el ingenio . Esto es claro , si se atiende a las partes , de que consta . Dueño debe ser en primero lugar el Traductor de ambas Lenguas , i aunque la version sea de la que es estraña a la propria , no por esso se facilitan mas sus dificultades . Muchos son los que ignoran su Lengua misma , i aquellos que parece la hablan con maior elegancia , to-

TRADUCCION

talmente ignoran el escribirla aún con buena congruencia. Estudio quiere, i no pequeño, el informar el Stilo, despues que ià este el ingenioso bien instruído en los preceptos de la Grammatica. pues se engaña mucho el que entiende, que solo en las Lenguas Scholasticas, pongo por exemplo la Hebrea, la Griega, i la Latina, se necesita de aquella Arte. Transcendente es su doctrina, i sin ella ninguno llega a faber su Léngua propia. Bien conocieron esta verdad aquellas dos eruditas Naciones, que tanto cuidaron de perfeccionar la eloquencia: conservando, por esta razón, en Athenas los Griegos Escuelas publicas, donde con arte aprendiessen su Léngua los naturales; así como en Roma, para el mismo efecto, las tuvieron los Latinos. Pero tampoco habria conseguido la facultad de el traducir, el que con perfeccion huviesse llegado al uso de las dos Lenguas. pues si bien esse es medio precisamente necesario, no es el solo, sin otros, suficiente. Genio ha de tener tambien proprio i aplicado para esse exercicio, i una artificiosa advertencia de corresponder con locuciones proprias a aquellas, que son familiares a cada lengua; pero dentro de los terminos de el decoro, pues podria, la que en una Nacion fuessè grave i ponderosa forma proverbial, en otra ser la correspondiente de baxo i plebeio sonido. I principalmente debe solicitar con grande diligéncia, el que huviere de traducir, la imitaciõ de el spiritu, i de la forma particular i propia al Auctor traducido; que esta es aquel diverso sabor, con que los Escriptores se diferencian entre si. virtud que rarísimos la han alcanzado, i en que muchos reconocè a Desiderio Erasmo, i a Hermolao Barbaro, por superiores porq̃ así se vestía de el Auctor, que trasladaban, que nadie juzgára, sino que hablaba el mismo, en otra lengua diferen-

te. Bien creo, si advierte ià en estos embarços, sentirà el mas atrevido, no se tan facil como se le figuraba esta provincia; i el cuerdo conofcerà tambien, que mi proposicion, en su dificultad, no fue desatinada.

Vengo pues a la Segunda Ponderacion, i en ella con no pequena raçon me admiro, que siendo empresa tã dificultosa la de la Traduccion, solo se halla acometida, por la maior parte, de la turba mas incapaz. Entre nuestros Españoles hablo, dõde sin duda esta occupaciõ padece descredito. El volver Auçtores de la Lengua Griega a la Latina, siempre ha sido estimable. pues lleva, quando no otro, consigo aquel gran precio, de tener tan familiares estas dos Lenguas Principes. Pero el volverlos de alguna de ellas a otras vulgares, solo ha tenido poca gloria entre nosotros. Diversamente lo ha sentido Italia, enriquecidissima de Traducciones, i cuidadas por hombres de no pequeña estima. Lo proprio tambien han observado los Franceses, i en este siglo aún con maior copia, fertilissimo en ellos de hombres de Buenas Letras. De otras Gentes tengo poca noticia, pero bien pudieran bastar para nuestro exemplo los referidos. I quando esta ilustraciõ de la Patria està tan desierta, que esquisitos son los sujetos dignos, que la ennoblecen i adornan; cuidado habia de ser glorioso de el Principe, alentando con no vulgares premios los hombres mas insignes; i imponiendo tambien a su descuido necessarias obligaciones con su imperio, para que de esta forma aún no faltasse este illustre ornamento en su Monarchia.

Emprendi io pues el hacer Española esta Tragedia Latina, por las raçones que arriba se significaron, que pudieron tanto necesitarme en mi assumpto; pues menos no fueran suficientes, conofciendo bien la temeridad de mi atrebimiento. Volvila, como hallè
de

1 *Nec verbū verbo curabilis reddere fidus Interpret.* —

* Patet ex eo, quod præcedit:

— *Tuque Restius Iliacū carmē deducis in Affus.*

Quoniam autē modo inculcatū illud Horatij Præceptū capiendum sit, disceptatione eger, accuratiorē. nunc tamen paucis inquam, *Fidū Interpretem* ibidem illū esse, qui verbū nitentium exprimit ē verbo. & illum etiam haud dubio aspernabitur Horatius, quū pariter & Cicerō, cuius locum nunc Poeta imitatur, id genus *Interpres* exsertim improbet, vocetq; *Indisertos*. At cedō,

Qui inquam obstat, quominus hoc verum sit, quod locū interpretēris: *Nec verbum verbo curabilis reddere tanquam fidus Interpret*, ut nonnulli commenti sunt? *Fidus Interpret*, fateamur & nos, verbum ē verbo reddit; sed ipse est, quem Tullius & Horatius iubent in Germanias abijcere.

2 Lib. 3. de Finib. *Nec tamen exprimi Verbum ē Verbo necesse erit, ut Interpretes Indiserti solent.* &c. *Equidem soleo etiā, quod uno Græci, si aliter non possum, idem pluribus verbis exponere; & tamen puto concedi nobis oportere, ut Græco verbo utamur.* Et alibi agens de eadem re: *Sed exprimerem, quædam verba imitando, quæ nova nostris essent, dummodò essent idonea.*

3 De Optimo genere Orat. *Sententijs iisdem & eorū formis, tanquam figuris, Verbis ad nostram consuetudinē aptis. in quibus non Verbum pro Verbo necesse habui reddere, sed &c. Non enim ea me annumerare Lectori putavi oportere, sed tanquam appendere.*

4 Lib. 1. Academ. *Quærit. Quid enim causæ est, cur Poetas Latino Græcis Literis eruditi legant, Philosophos non legant? an quis delectat Ennius, Pacuvius, Attius, qui non Verba, sed vim Græcorum expresserunt Poetarum? Quanto magis Philosophi delectabunt, si ut illi Eschylus, Sophocles, Euripides, sic hi &c.*

de muchos fragmentos, que volvieron las Fabulas de los Griegos los Poetas Romanos. i como el grande Maestro 1 Horacio enseña en su Poetica, que se haiã de trasladar las Tragedias, * pues de ellas principalmente se ha de entēder aquel repetido precepto: 1 *No que una palabra corresponda rigurosamente a otra palabra.* pues fuera de no admittir esta paridad la diferencia de las Lenguas, es *Fidelidad* i *Religion*, que reprobandola Horacio, 2 Ciceron la llama *Inelegancia* i *Torpeza*, en un admirable lugar, que parece quiso imitar el Poeta en el iã referido. En otra parte previniendo la forma, que habia tenido, en hacer Latinas aquellas dos celebres Oraciones de Demosthenes i Eschines, de que arriba hicimos memoria, muestra el mismo 3 Tulio, como cuidò, *Que las Sentencias no se alterassen, pero significandolas libre con aquellas palabras, que fuesen en su Lengua mas oportunas. no attendiendo a la cantidad de ellas, sino al peso de su valor i significacion.* *Que se habria de juzgar pues en la traduccion de los Poetas? Digalo el proprio* 4 Ciceron, quando parece que enseña, ser la causa porque gustaban mas de las Fabulas Latinas de Ennio, Pacuvio, i Accio, que de las de

Es-

Eschylo, Sophocles, i Euripides, los mismos que sabian superiormente la lengua Griega, El ver que en sus traducciones, guardando el rigor de la sentencia, habian podido los Interpretes con la libertad de las palabras, dexar mejor adornadas sus Tragedias. Doctrina es esta pues, que me pudo bien persuadir al Modo, que habia io de observar en la Traduccion: i mas quando hallaba a Marco Attilio, tambien Poeta Tragico, reprobado gravemente, por haber vuelto en Latin la Tragedia *Electra* de Sophocles, ajustandola tanto al rigor de sus palabras, que fue occasion, segun dice Tulio, que le llamasse Lucilio por su dureça, *Escriptor de hierro.*

I quando no huviera sido esta la forma preferida tanto de los antiguos Maestros, la Tragedia particularmente de LAS TROIANAS necesitaba de alguna alçada Exornacion. Algo se habia de florecer el Stilo en el lugar, que le pudiera haber marchitado, la severidad anciana de nuestro Musico Cisne, como arriba deciamos. Io pues en summa procurè lograr en todas partes seguramete la Sentencia, las Palabras en muchas: permitiendome solo en algunos lugares a las circunlocuciones, que ià pudiesen ajudar con mas brio la alteça de el Cothurno, ià excitar mejor Tragicos affectos, si no benigna acceptacion en las difficiles otejas.

Otras atenciones, que disimuladas al Vulgo, podria el juzgar por aspereças; quando, advertidas de los Doctos, Adornan, mueven, i ayudan el fin de aquel lugar, en donde se colocan; no faltaron en nuestra metrica contextura, bien al exemplo de los maiores Poetas de la mejor edad. Enseñan los Grammaticos, que la *F* es de mas valiente sonido, que la *Pb* de los Griegos. así lo dice Prisciano. por cuiã occasion afir-

Lib. 7.

man,

man, convenir mucho, para la significacion o pinctura de el ruido, que hace el Fuego enfurecido con llamas, o el Aire con sus flatos o bramidos. De esta suerte se halla haberlo 1 Virgilio observado, i Otros en no pocos lugares. Bien pues con la *F* se exprimio la imagen de Hector feroz, despidiendo llamas con ruido, en el Verso 1424. — *Fulminando Flechas Flam-*

1 Lib. v. AEneid.

— *Quum FLamma Furetibz aus-*
stris.

Et ibidem:

— *Ferunt sua*
FLamina clasi.

Etiam Accius in

Annalibus:
Fraxinus Fissa Fe-
rox in Pensa in-
finditur ostris.

2 Lib. i. AEneid.

In segetem voluti
qui flamma fu-
retibus austris,

&c. per duos tres-

ve Versus, ubi *ToR*

Rens, TeRniT, la-
Ta, pricipiTes,

TRabiT, fTuseT,
alTo, soniTü, veR-
Tice, pas ToR.

Et AEneid. 5.

Nec nos obniTi cõ
TRa, nec Tende-
re TanTum.

3 Lib. i. c. 6. Verba

à Verst. ue repeti-
ta &c.

4 Lib. 8. cap. 3.

mantes. La *T* es mui oportuna para todo estruendo, principalmente ayudada de la *R*. Assi advierten, haberla usado el proprio 2 Virgilio en su divino Poema. i Andromacha parece, quiso mostrar lo mismo, en el encuetro de dos exercitos, Verso 1883. — *EnTRE*
una i oTRa TRopa. I en el Verso 754. — *I el es-*
TRuendo de las TRonãTes nubes. I assi en otros lugares.

Tambien lo que sintieron de las Palabras Antiguas los Criticos mejores, tuvo lugar en nuestra Tragedia; pero con las condiciones prevenidas de los propios: Que no sean tan con exceso desusadas de nuestros oídos, que puedá caussar en ellos estrañeza; i Que su uso sea tambien con moderacion. Oigamos de el erudito 3 Quintiliano, quanto de esta forma podrá ser de provecho a la gravedad de el Stilo Sublime: *Las Palabras*
traidas de la Antiguedad, no solo tienen grandes defen-
sores, sino assimismo ponen una cierta magestad en la oraciõ,
no sin deleite. Porque la edad las auctoriça, i por no ser re-
petidas ordinariamente, grangean ià la virtud de la nove-
dad. Pero es necessaria la moderacion, assi en su frecuencia,
como en que se dissimule su estrañeza, pues no hai cosa mas
abhorrecible que la affectacion. no traiendolas de la obscu-
ridad de el tiempo mas anciano, i borrado ià de la memo-
ria. como para nosotros serian, maguer, cedo, finojos,
&c. Lo mismo dice en 4 otros Lugares. Assi, en mi
juicio, communica a la Fabula de LAS TROIANAS no
poca grandeça i gravedad, el numero limitado de las
voces

voces siguientes, pues siendo de corofas, no son demasiadamente extraordinarias, *aces, buestes, demueftos, ar-tero, affedio, ledos, mäsillas, mefura*. I aunque, en la uniuersäl doctrina de Quintiliano, queda biẽ comprehẽdida la Tragedia; o por mejor decirlo, a Ella compete con maior propiedad, que a otra alguna Compoficiõ: Que feñaladamente le sean proprias Palabras semejantes, lei en un Auctor antiguo, que qual fueffe, no he podido despues traer a la memoria.

Finalmente advierto, Que en dos lugares, donde juzguẽ que estaba defectuofa su contextura, suppli la Tragedia. pero añadiendo solos aquellos versõs, que parecieron necesarios. El primero es, feneciẽdo Tal-tybio el aparecimiento de Vlyffes. en donde intẽpestivamente sin responderle las Troianas, dexabã todos la Scena: habiendo antes ellas mismas ocasionadole a su relacion. El fecondo lugar es, quando Helena avifa a Hecuba, i a Andromacha, de la determinaciõ que tienẽ los Griegos en la muerte de Polycena. i estando ella presente, passaba toda aquella Interlocuciõ, sin parte alguna fuia. padeciendo grande impropriedad el introducirla, para que fueffe persona muda en el Theatro, principalmente quando escuchaba la fiereça, con que significaba Achilles su amor. Convencefe con evidencia este defecto, de lo mismo que refiere Andrõmacha, quando feñaladamente repite palabras, que habian sido de Polycena. Demanera que de allí ha de faltar algo, que los Interpretes no hã percebido hasta ahora. Quedarã iã pues de esta forma con todos sus numeros perfecta la Fabula, para que vestida de Tragicos adornos, pueda sin recelo permittirfe a la Scena, si alguna vez lo intentãre la Curiosidad.

No prevengo su noticia con los Argumentos, que suelen preceder a las Comedias, i Tragedias antiguas.

SUPPLEMEN-
TO.

1 Vers. 943.
*Vide, ut animus
ingens latus au-
dierit necem.
Cultus decoros ve-
stis PE 7
TIT, &c.*

pues pierden sin duda el precio de la suspensió, las que manifiestan antes el artificio de su enredo. En las ultimas llamas de el incendio Troiano empeçaba su Accion, quãdo deseosos los Griegos de dar velas al mar, para volver a la Patria, fatalmente hallaban en el puerto detenidos sus vageles: turbados en tanto sus Principes con este impedimento, i attentos tambien a las Suertes, a quien habian remittido, de su acuerdo cõmun, las estimables reliquias de la familia de Priamo, postrero Rei de Troia.

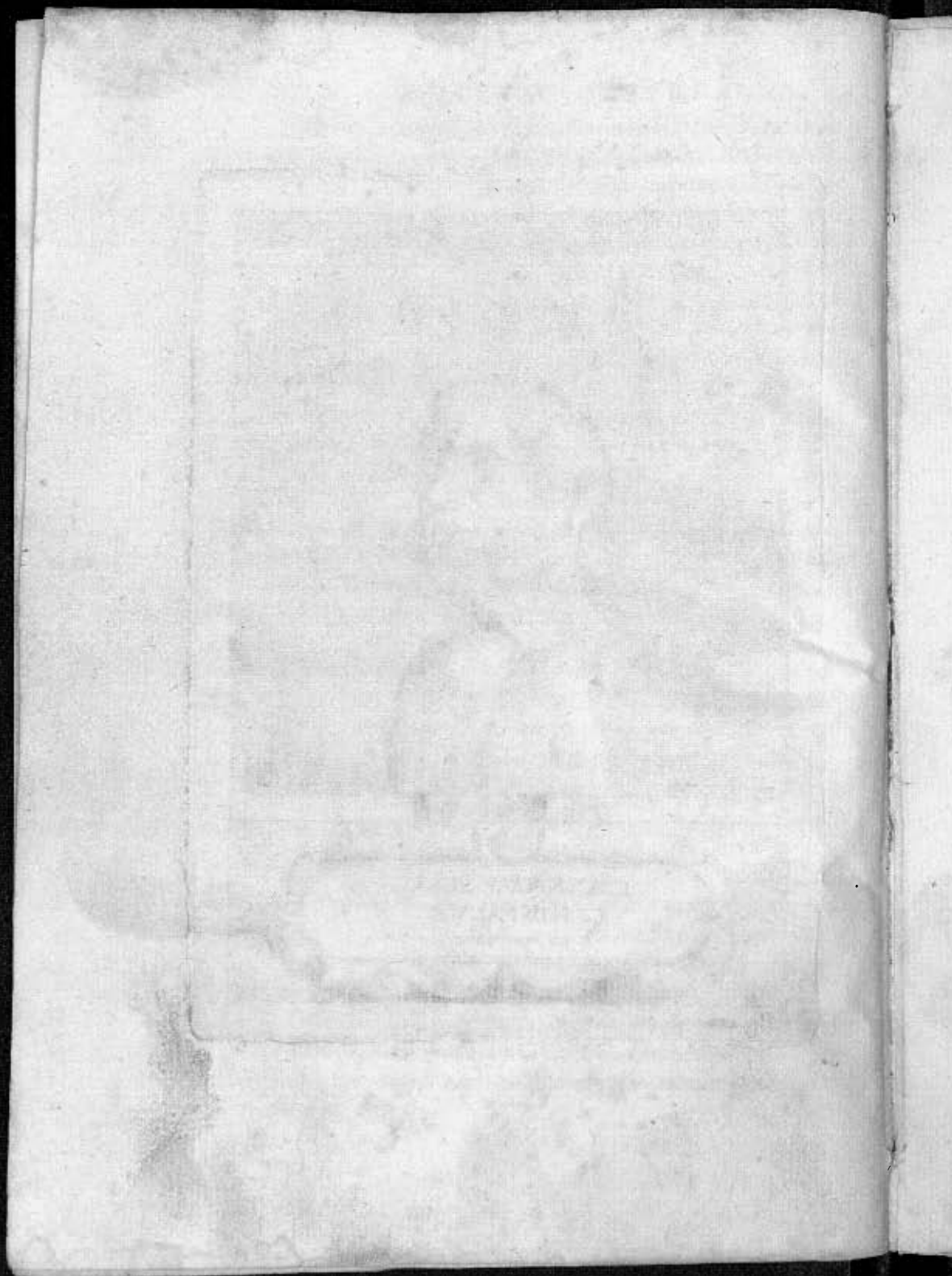
Contiene empero su Argumẽto una novedad rara, i que de ella me pareció conveniẽte hazer primero alguna memoria. Sõ pues los amores de un Defuncto, singularmente oportunos a la funebridad Tragica, i al melãcolico Genio de su representaciõ. Amante refiere alli a Achilles, ardiẽdo aùn en su monumẽto por Polycena, i amenaçado Skeleto debil a los Griegos victoriosos, si primero q̃ se entreguen al mar, no le restituyen su Esposa. Pero como se habiã de celebrar aquellas funerales bodas, con quien iã no vivia, muriẽdo se huvierõ de contraher, para quedar cõformes, suppuesto q̃ no podia repetir la vital luz enamorado Achilles. Muere Polycena sobre la mesma Pyra de su Esposõ, a quien pareció entonces mas hermosa, turbada su belidad cõ la sangre, i entre el dolor i lastima de ausentarse la vida. Thalamo alli fatal el q̃ antes era sepulchro, volvió en nupcial vinculo el proprio nudo, que disolvia la Muerte. i palida en aquella ocasion la virginal verguença, hallõ mas enternecido a su amante, quando vestido parecia de marmol en el aspecto exterior. Bien ahora, con tantos otros meritos, podrian tambiẽ las singularidades, grangear alguna attenciõ a nuestra Fabula. Esta soliciã de el Theatro,

OIGA PVES IA LA VOZ DE SV TRAGICA MVSA.

LAS



L. ANNÆVS SENECA
HISPANVS.
in marmore sc.



PERSONAS
DE LA TRAGEDIA
L A S
TROIANAS,

TRAGEDIA LATINA

D E

LVCIO ANNEO SENECA

ESPAÑOL:

ESPAÑOLA

D E

DON IVSEPE ANTONIO

GONÇALEZ DE SALAS.

241
D. AVGVSTINVS.

Pati vult ex TRAGOEDIA dolorem
spectator, ET DOLOR IPSE EST VO-
LVPTAS EIVS. Et si calamitates il-
læ hominum, vel antiquæ vel falsæ,
sic agantur, ut qui spectat, non do-
leat, abscedit inde fastidiens, & re-
prehendens. si autem doleat, ma-
net intentus, ET GAVDENS

LACRYMATVR.

PERSONAS

DE LA TRAGEDIA.

- HECVBA, *muger de Priamo
Rei de Troia.*
- CHORO de mugeres
Troianas,
- TALTHYBIO, *Embajador Griego.*
- AGAMEMNON, *Rei de Grecia.*
- CALCHAS, *Propheta Griego an-
ciano.*
- HELENA, *muger de Menelao,
i de Paris.*
- PYRRHO, *hijo de Achilles.*
- ANDROMACHA, *muger de Hector.*
- VN VIEJO TROIANO,
- VLYSSES, *Rei Griego.*
- ASTYANACTE, *hijo de Hector i An-
dromacha.*
- POLYCENA, *hija de Priamo i He-
cuba.*
- NVNICIO, O EMBA-
JADOR.

PERSONAS

DE LA TRAGEDIA

NERO

CLAVDIVS CÆSAR.

*Occulta Musices nullus quidem
respectus est.*

Cantemos, Musa; i veloz

Llegue al mas remoto chima

El canto, pues no se estima,

Si no se escucha su voz.

255
LAS TROIANAS,

TRAGEDIA ANTIGVA

DE

DON IVSEPE ANTONIO

GONÇALEZ DE SALAS.

La primera apariencia de la Scene era Troia ardiendo: i entre el excitado ruido de trompetas, i otra mucha confusion de belicos instrumentos, se podrian oír dentro voces semejantes.

UNO. Rompe. OTRO. Quema. OTR. Derriva.

OTR. Muera la iniqua Troia. MVCHOS. Grecia

Viva.

OTR. Iguala con la tierra

Los altos muros. MVCH. Guerra. OTR. Guerra.
ra. OTR. Guerra.

OTR. Enciende. OTR. Abraza luego

Essos techos dorados. MVCH. Fuego. OTR. Fuego.
go.

SA.

SALIA DESPVE HECVBA SOLA.

HEC.



*Q*uantos su confianza alcança
 En el reinar colocan, quando
 Desde el solio eminente
 Lugo a imponer su braço al 10
 I quantos las deidades (insolente;

*I*uzgan firmes a sus felicidades,
 En mi pongan los ojos,
 I en los que son tus miseros despojos,

O Troia, pues ninguna 35

*A*si ha representado la Fortuna

*I*magen lastimosa,

De quanto a los soberbios es dudosa

La duracion. Postrada

De el Asia floresciente la elevada 20

*C*olumna iace, aquella

¹ Apolo i Néptuno edificaró los muros de Troia.

A quien dioses artifices tan bella

Hicieron con sus manos:

² Rheso,

I en su defensa a combatir loçanos

Vinieron, ² el que bebe 25

De el Tanais ià la desatada nieve,

Que por bocas derrama

³ Memnon.

Abiertas siete. ³ I el que ve la llama

Mas

Mas presto matutina,

30 Donde templado el Tigris se termina

En la plaia Erythrea.

I tambien la de aqui ¹ Penthasilea

¹ Reina de las Amazonas.

Vecina, que la arena

Pontica pisa, con la siempre agena

35 De amor turba elegante,

I mira al Scytha en su region ² vagate.

² Los Scythas no tienen casas seguras.

I à las armas contrarias

Debelaron a Troia, i entre varias

Ruinas se ve escondida.

40 De sus muros alli la presumida

Gloria en el suelo iace:

I el flammante furor circulos hace,

Que el palacio rodean,

Sus techos ià abrasados. Quanto humean

45 Los edificios todos

De la patria de ³ Asáraco. A los modos ³ Rei de Troia.

Varios de ira, que intenta

De el vencedor la colera sedienta,

No las llamas prohiben.

50 I à al robo en el incendio se aperciben

Los Troianos estragos:

I en los de el humo assi pielagos vagos

Se esconde el cielo, i queda,

1 Troiana.

Entre la ardiente Iliaca humareda,

El dia deforme i triste,

2 Priam.

Como quando su luz de nubes viste.

Saña venciendo vierte

Ambicioso el Cōtrario, i quãdo advierte,

La ciudad contemplando,

3 Priam.

Su larga resistencia, perdonando

Va al fin con fiera vista

Las primavera diez de su conquista.

Horror le caussa el verla

Aun quando està rendida, i con tenerla

A su braço obediente,

Aun no presume que humillò su frente.

Entra al despojo rico

4 Troia.

De la 2 ciudad de Dárdano, el que inico

La asuela; i no mil naves

5 Priam.

Capaces son a conducirle graves.

Pero bien son testigos

Los dioses, para mi tanto enemigos; i

I estas reliquias feas

De la patria abrasada; i tu lo seas,

6 Priam.

3 O Rei de Phrygia; cuio

Cada oer tiene por sepulchro suio

Todo

Todo el Troiano imperio;
 En aquella alma también, q̄ el captiverio
 De el Ilio escusò en tanto,
 80 Que no descendio al Reino de el espanto;
 I vos en fin, o augusto
 De mis hijos exercito robusto,
 Sombras hoi ià pequeñas,
 Serlo podeis, Que quantas tristes señas,
 85 Con aspecto turbado,
 Prophetica Cassandra dio, ocupado
 El animo de un nuevo
 I enfurecido spiritu de Phebo,
 Su credito negando
 90 Despues el mismo; i quanto ià nefando
 Hoi se executa, tuve
 Presente io, vecina quando estuve
 Al parto de aquel 2 hijo, ^{3 Paris}
 Que en este pecho el mal antes predijo
 95 Que Cassandra, aunque en vano.
 No pues de 3 el cauto del Ithaca la mano, ^{3 Vlyses,}
 O ⁴ el que en la sombra muda ^{4 Diomedes,}
 Vino contra vosotros en su aiuda,
 El fuego esparcio fiero,
 100 O aquel Sinon astutamente artero:

¹ Alude a la
hacha, que vio
ardiendo en un
sueño preñada,
de Paris.

¹ Io essis llamas envio,
I el incendio en q̄ ardeis tambien es mio.

Mas para que mi essenta

Edad tanto al morir, assi lamenta

De la ciudad deforme

Las ruinas ià? Mejor la vista informe

Lugubre dignamente,

En el que fiero es más dolor reciente:

Pues son antiguos males

I à los de Troia. Agora ² a las mortales: 110

Ansi as io vi rendido.

El decoro real, siendo offendido

Con el que horrible pudo

Ser el maior delicto, pues sañudo

Pyrrho en las mismas aras.

Le comettio sacrilego. Las charas

Canas de su cabeça

Torcio en la dura mano, i con fiereça

El acero iracundo

Tanto en la herida penetrò profundo, 120

No hallando resistencia,

Que de el anciano cuello con violencia:

Le sacò en sangre tinto.

No pues si extrema edad, q̄ con succinto

Cur-

² Muerte de:
Priamo.

- 125 *Curso el umbral postrero*
 127 *Libaba ià, templar pudo el severo*
Golpe de el brazo fuerte.
No el que testigo su delito advierte
Dios Supremo, ni el sacro
- 130 *De Palas venerable ¹ Simulacro,* ¹ El Paladio.
 132 *Que antes de su ruina,*
Tenia el Troiano imperio. No reclinã
En proprio monumento
Su cuerpo ia defuncto, el que opulento
- 135 *Priamo fue, de ramas*
 137 *Tantas Reales tronco: i de las llamas*
Funebres necessita,
 139 *Quando Bolcanes ² Pèrgamo vomita.* ² Trojae.
I aun no con males tantos
- 140 *El aumento suspende a nuestros llantos*
De los Dioses el ceño,
Pues destinando agora estàn su dueño
Por Suertes, a la hermosa
De Priamo familia. Mas su esposa
- 145 *Io Hecuba, despojo*
De quien serè abatido? Por su antojo
Este espera el segundo
Hymeneo de Hector. i el secundo

Lado

Lado ocupar desea
 Aquel de la en quien Héleno se emplea. 150
 La esposa a otro enciende
 De Antenor. i tu thalamo pretende
 Tambien, Cassandra, alguno.
 Sola io de los Griegos importuno
 Recelo soi, medrosos
 De a quiẽ mi Suerte alcãce. I lastimosos
 Cessan nuestros gemidos?
 Opues de mis Troianas turba, heridos
 Los iã captivos pechos,
 Quede cõ vuestras lagrymas deshechos. 160
 I a Troia combatida
 Las exequias haced. Bien pues de el Ida
 Fatal² el Iuez, alebe
 A los lamentos su palacio debe.

Y Porquẽ fuẽ
 en aquel mon-
 te el juicio de
 las tres diosas,
 a Paris,

CHORO

DE MVGERES TROIANAS,

I HECVBA.

CHO. No a quien el llanto ignora,
 Hoi a llorar obligas,
 Pues por continuos años

Con

Con lagrymas bañamos las megillas.

Desde que el * pino grato

A Cybeles, de ¹ Phrygia,

170 Ondas surcando al Ponto,

Cōduxo ² el huesped a la Griega ³ Amy-

Principio hizimos triste:

(clas,

I diez, vezes al Ida

Nieues pusieron cano,

175 I de arboles desnudo nuestras Pyras:

I en los campos ⁴ Sigeos,

Temiendo la enemiga

Saña, cortò temblando

El segador diez vezes las espigas:

180 Despues que nuestros ojos,

Amaneciendo el dia,

No se han visto sin llanto,

Siempre creciendo igual a las desdichas:

Herid pues vuestros pechos,

185 Troianas oprimidas,

I elevando las manos

Tu la primera, o Reina, nos anima.

Seguiremoste todas

Tristemente affligidas

190 Con duras penas, tanto

* Nave edifi-
cada de arbo-
les de el Ida,
monte consa-
grado a Cybe-
les.

¹ Desde Tro-
ia.

² Paris.

³ Ciudad de
Lycaonia, de
donde fue ro-
bada Helena.

⁴ Troianos.

Pues ha q̄ el llanto nuestro las publica.

HEC. O pues en mi fortuna

Igualmente abatidas,

Pero siempre fieles,

Sueltas poned vuestras madejas ricas.

Por el cuello a sus ondas,

Sin arte divertidas,

Mal deformadas dexen

Aun de el incendio ardiétes las cenizas. 200

Desnuden ià sus braços

Todas, i remittidas

De los pechos sus ropas,

Que estén vagas, ciñendolas, impidan.

Pues hoi para que esposos

Reservareis captivas

La verguença? Vagantes

Bien así vuestras tunicas se ciñan.

I Furiosas las manos

Sus offensas repitan,

Sin que velos lo estorben,

I esse adorno, que sois Troianas, diga.

Bien ià pues se renueven

Las lagrymas antiguas,

I excedan su corriente

Las que agora por Hektor se destilan.

CHO. Rasgamos los cabellos,

I de su lei remissas

Las trenças, entre el polvo

220 Ardiente aun, fluctuan esparcidas.

HEC. En èl emplead las manos,

Pues mal otras reliquias,

Si estas no son, podemos

I à de Troia esperar se nos permittan.

225 I vuestras vestiduras

Libremente impelidas

De los hombros, no excedan

Las que la honestidad leies prescriba.

Mas¹ ià los que desnudos

230 Pechos dexais, conuidan

Al rigor de las manos;

Bien agora la pena, agora expriman.

I suenen en las plaias

² Rheteas sus heridas,

235 Donde la solitaria,

Que en los cavados montes Echo habita,

No las ultimas voces,

Como suele, succintas

Responda, sino enteras

[1] Ià mada voz
cant Pectora
dextris, &c.

[2] Troianas.

Ala ciudad sus lastimas remitta.

240

El mar, i el viento ocupen;

I al rigor atrevidas

Hoi las manos se muestren,

Que lagrymas por Hector se destilan.

CHO. *Por el sanguinolentos*

245

Con nuestras manos mismas

Los cuellos, i los brazos

Se ven, i nuestros rostros se amancillan.

P*or el sus pechos propios*

Rompen las madres impias;

250

I si de herida alguna

Cesò, hoi su corriente resucita.

El fue de nuestra patria

Columna, i suspensiva

Dilacion de los hados,

255

Defensa, i muro a Troia combatida.

Diez circulos de el año

Sobre sus hombros fixa

Se vio, i ambos caieron,

Vno el termino siendo de dos vidas.

260

HEC. *Diviertase la caussa*

Al dolor, que os lastima;

Volvedle a Priamo, i basten

Las

Las ià por Hector lagrymas vertidas.

CHO. Recibe nuestro llanto,

265

Rei anciano, en esquivã

Prision¹ dos vezes puesto,

Porque una vez a Troia nada afflixa.

² *Dos vezes combatieron*

270 *Las armas vengativas*

272 *De Grecia sus murallas;*

³ *Dos, las flechas de Alcides la cõquista.*

I tu (despues que en llamas

Funerales los Reies deposita

275 *Hecuba, partos suos)*

Padre infeliz, sus tumulos terminas.

I qual victima su ara

De purpura matizas

Al summo Iove, i iaces

280 *Tronco en la plaia misero a la vista.*

HEC. *A otra occasion el llanto*

Dedicad, pues indigna

De Priamo, o Troianas,

Es la muerte, de lastimas prolixas.

285 *Bien Priamo es dichofo,*

Todas decid, pues libra

Descendiendo al abysmo,

¹ La primera quando niño, vers. 1503. I ahora la ultima.

² La primera por Hercules. i la postrera por Agamenon, i Menel.

³ La postrera vez truxo Philoctetes las flechas de Hercules.

De el iugo en Grecia su cerviz rendida.
I el victorioso aspecto

Huie a las dos¹ Atridas: 290

I mas no ià en Vlysses

Verà enouelta en la astucia la mëtira.

No llevarà en su triumpho

Los tropheos en cima

De el cuello, no las manos 295

Sin cetro a las espaldas reducidas.

De Agamemnon siguiendo

El carro, no a la altiva

Mycenas seràn pompa

Sus manos con cadenas de oro asidas. 300

CHO. Bien Priamo es dichoso,

Decimos ià, pues quando muere, juntos

Configosus defuntos

Reinos lleva tambien, i de el umbroso 305

Elysió, siempre ameno

Bosque goça, de lastimas ià ageno.

Entre espiritus pios,

Alli el de Hector buscando assi piadoso,

Bien Priamo es dichoso. 310

Pues lo es, el que en sangrientos desafios

De

*De Belona muriendo,
Mira acabarse todo entre su estruendo.*

ACTO SEGUNDO.

TALTHYBIO, I LAS TROIANAS

QUE SALIERON EN EL

CHORO.

TAL. *Quanto los Griegos han sido
Al salir del puerto graves;*

315 *O¹ a Lides ir en sus naves,
O² a la Patria haian querido.*

I. TRO. *Què ocasion pues a sus velas
Suspende, tu voz, nos diga;
O qual deidad enemiga*

320 *Calma al viento sus espuelas?*

TAL. *Teme el animo, i horribles*

*Tambien pavores se esparcen
Por las venas; i prodigios
Mal suelen acreditarse.*

325 *Pero io lo vi, io mismo,*

*Ià quando la luz flammante
Raiaba las altas cumbres,
Siendo de la noche ultrage.*

1 Quando vinieron a Troia detenidos en vn puerto de Beocia, hasta q Agamemnó se sacrificó a su hija Iphigenia, vers. 519.

2 Ahora, hasta que sacrificaró a Polycena, Act. 5.

En-

Entonces pues de la tierra
 Como herida, en un instante 330
 Bramidos se oieron roncós,
 Bocas se abrieron vorazes.
 Tambien sus frentes las selvas
 Sacudieron inconstantes;
 I el ¹ sagrado bosque umbroso 335
 Con truenos rompio los aires.
 Vieronse en el monte Ideo
 Los riscos precipitarse,
 Desgajandose violentos
 De las cumbres arrogantes. 340
 I no así la tierra sola
 Tembò, que tambien los mares,
 Margenes cubriendo de ondas,
 De Achilles dieron señales.
 Entonces pues que la tierra 345
 Su seno abrio formidable,
 Transito haziendo de el Lethe
 A esta luz, de los mortales;
 Relevando el monumento,
 Se vio la robusta imagen 350
 De el ² Thesalo Heroe, esparciendo
 Rasgos de luz fulminantes.

[A Cybèlés,
ycrf. 168.]

[Achilés]

Re-

Representaba su aspecto

El que postrando a los ¹ Thraces
 355 Tuvo, principios que fueron,
 O Troia, de ti fatales.

1 Vinieron en
 defenſa de Tro
 ia.

O quando en duro conflicto

Debelò al ² Neptunio infante,
 Ioven que fue con cabellos
 360 Encanecidos notable.

2 Cycno hijo
 de Neptuno
 cóvertido def-
 pues en Cys-
 ne.

O aquel denuedo mostraba

Con que, excitado de Marte,
 Pudo oponer a los rios
 Tantas ià defunctas haces.

365 Quando el Xantho, tardo entonces

Su curso de humana sangre,
 Senda a su corriente nueva
 Buscando, discurrio errante.

I en fin como quando altivo

370 En su carro arrastrò iguales

A ³ Hector, i a Troia juntos,
 Tal fue entonces su semblante.

3 Vers. 260.

Luego ocupando los vientos

Su horrenda voz, o cobardes,

375 Idos, dixo, idos con glorias,

Que proprias son de mis Manes.

Sur-

Surgid pues de el puerto libres

Vuestras tanto ingratas naves,

Que en fin el liquido imperio

Surcarteneis de mi¹ madre.

¹ Achiles hijo
de Thetis.

Graves le fueron a Grecia

² Por Briseida.

² En un tiempo los pesares

De Achilles, mas los³ de agora

³ Por Polycena.

Bien le habran de ser mas graves.

Io quiero pues se despose

con mis cenizas amantes

Polycena, i con su muerte

Pyrrho mi tumulto manche.

Esto dixo, i luego al dia

Sus ià purpureos celages

Vueluen, i con èl las sombras

Obscuros terminos parten.

Repite el Erebo, i juntas

Dexò las extremidades

De el concauo abierto, al punto

Que submergio su cadaver.

Tambien de el pielago immobile

Las olas tranquilas iacen;

I las iras de los vientos

Empeçaron a templarse.

Solo

380

385

390

395

400

Solo murmurar benignos
 Se escuchaban los cristales
 De el mar, i los Hymeneos
 De Triton en choros suaves.

TRO. O quanto dura la Suerte

405 Hoy muestra en Troia el rigor,

” Pues de Grecia aun el Amor

” Ià es mas fiero que la Muerte.

OTR. Lamentemos pues castigo,

” Con dolor siempre constante,

410 De el que es cruel quando amante,

” Aun mas que quando enemigo.

ENTRANSE.

SALEN PYRRHO,

AGAMEMNON, I SOLDADOS.

PYR. Quando alegres los linos,

Para la patria amada,

415 Destinabas al humido elemento,

417 Achilles se borrò de el pensamiento.

Por cuiò esfuerço solo en esta guerra

Troia impelida, iace

Postrada ià en la tierra.

M m

En

A las bodas
 de Achiles.

2 Dando muert
 te a Hector.

1 En donde su madre le escó-
 dto en hábito
 de muger, por
 que no fuese a
 Troia.

2 Quando la
 esquió, antes
 de ir a la guer-
 ra Troiana,

En breve espacio fue su dilatada 420
 Pausa en ¹ Scyros, i en ² Lesbos restau-
 Islas de el mar Egeo. (rada,
 En tanto pues que se negò a sus muros
 Estuvieron seguros;
 Siendo a otro mortal siempre el tropheo 425
 De rendirla dudoso. Bien pues digno
 Precio su amor conquista: i tu benigno
 Apresurarle debes, sin que aguarde
 Tu resistencia a concederle tarde.
 I à los Principes todos 430
 Sus premios tienē. Qual pues mas peque-
 Pudo darse al que es dueño (ño
 De tan alto valor? Menos merece
 Por ventura el que quando,
 Que huia de Marte al blando 435
 Deleite, es persuadido;
 Dandole en premio, fuesse
 De su vida el estambre
 Tan prolongadamente producido,
 Que los años de Nestor transcendiesse; 440
 El rompiendo cautelas de su madre,
 I el femenil vestido,
 Se acreditasse varonil i fiero,

Al

Al punto que delante

445 Mirò el bruñido acero

074 Raios cambiar a Iove fulminante?

El puestambien la saña

Desmedida de Telepho inhumano,

Que la acogida i transito le impide

450 Por su Reino feroz, en sangre baña.

177 I el barbaro¹ piedad hallò en la mano,

Que dura con èl mide

La aùn no cuchilla tincta en pecho huma-

Ruinas son ià, lo que antes era Thebas;

455 Donde Eécion vencido

084 De sus Reinos escucha iguales nuevas.

I con tamaño excesso

Affolada se mira, aunque eminente

De un alto escollo en la empinada frète;

460 La no grande Lyrnesso;

284 Pero illustre i altiva

Por Briseida captiva.

Tambien la que fue origen de discordia

A Reies Chryse, iace por el suelo.

465 Iace la celebrada

092 Ténedo, i Cila iace consagrada

Al gran Señor de Delo;

Mm 2 I los

1 La hērida de Telepho fue primera haçaña de Achilles, despues le dio medicina para ella.

(no.

I los pastos opimos
 Que en sus riberas gemenosas nacen,
 Thracios caballos pacen. 470
 Què pues si numerár a las que vimos
 Opulentas ciudades,
 Que el Cayco riega; el q̄ en su estivo au-
 Feroz está i violento? (mento 475
 Estas pues tantas ià calamidades,
 Estos tantos horrores,
 De Reies patrias tantas presumidas
 Como con torbellinos esparcidas,
 Que glorias de otros fueran las maiores,
 I los summos honores; 480
 Solo de Achilles son transito leua
 De el difficil camino.
 A la Asia pues assi mi padre vino;
 I tantas guerras victorioso tiego.
 Entanto que a la guerra se previene 485
 I quando otras haz añas
 Dexar agora en el silencio quiera,
 Nò un Hector solo suficiente fuera?
 Su braço vencio a Troia,
 Los vuestros extremaron su ruina. 490
 I assi a los hechos inclitos destina

De su progenitor tanto excelente,
La voz mi affecto ardiente.

Entre el polvo defunto

495 Llegò a los ojos Hèctor de su padre.

Memnon fue su trassunto

En los miseros ¹ mesmos, por quiè tanto

Despues llorò su ² madre,

Que convertida en amarillo espanto

500 Sacò la luz de el dia con su llanto.

Dexando al vencedor en la memoria

Exemplo igual horror de su victoria:

Pues assi supo Achiles,

Que tambien en los hijos de los Dioses

505 Cortan los filos de Atropos sutiles.

I en fin de la ³ Amazona

Postrado ià el denuedo,

Cesò el ultimo miedo.

Bien pues, si el galardón se proporciona

510 Dignamente a los meritos, hoy debes

A Achiles, si su affecto la desea,

Vna doncella ⁴ Argioa, ò ⁴ Mycinea.

Dudas aùn? Que al pũcto assi no apparece.

Su passion amorosa? (bes

515 Tu por barbara accion i rigurosa

Iuz.

¹ De Priamò
tio de Memnò.

² La Aurora.

³ Penthesilea.

⁴ Griega, de su
Reino, o el de
Menelao.

*luzgas, el alto empleo
De la sangre de Priamo, vertida
En aplacar al hijo de Peleo?*

Verl. 515;

*1 Pues tu la propia tuia, no la agena,
O padre parricida,*

520

2 Por ir a cobrar a Helena.

2 Sacrificaste a Helena.

*No es inaudito pues, no es nunca visto,
Lo que agora conquisto.*

AGA. Defecto siempre ha sido

*Proprio a la juventud, de sus pasiones
No corregir el impetu atrevido.*

525

Estos ardores de la edad padecen

Los juvenes loçanos, solo a Pyrrho

Asi los de su padre le enfurecen.

Tales un tiempo fueron los molestos

530

Opprobrios, q̄ suffri al soberbio Achilles,

Tales sus amenazas i denuestos.

Mas quanto manifestos

Los libres medios son de su vengança,

Tanto ha de ser maior de el Poderoso

535

El alto suffrimiento i la templança.

Pero por què con sangre de violenta

Muerte, manchar intenta

Tu braço el generoso

Es.

540 *Espiritu, de un tanto valeroso*
 Capitan? Advertido
 Siempre en grado primero de el prudente
 Ha de ser, lo que debe dignamente
 Hacer el vencedor con el vencido.

545 *Pues no ha permanecido*
 Largo tiempo el imperio de el Tyrano,
 Sino el que es, moderando la aspereza,
 A la razon medido.

I quanto en el humano
 550 *Poder a extrema alteza*
 Fuere elevado por la ciega Diosa,
 Tanto debe el Feliz, en vanecerse
 Menos, su variedad con providencia
 Temiendo cautelosa:

555 *Pues, quando mui benigna, fue dudosa*
 Siempre de las Deidades la influencia.
 I este exercito, que hoy miro triunphante,
 Me advierte, como la grandeza suma
 Fenece en un instante.

560 *Presumcion arrogante*
 Infunde en nuestros animos feroces
 Troia, i no conoscemos,
 Que la derriban rigidos los Hados

De

De los propios extremos,
Donde agora nos tienen colocados. 565

Confieso que algun tiempo enfurecido
Tuvo la magestad mi pensamiento,
I vanamente necio i presumido.

Pero abatio despues mis altivezes
Aquella misma prospera Fortuna 570

Que las causo, pues pudo tantas vezes,
De igual furor prestar a otros mortales
Occasion oportuna.

I tu tambien, o Priamo, a insolente
Soberbia con tu ruina me provocas, 575
I a temor igualmente.

Io he de pensar, que es algo subsistente
El Imperio, si no de resplandores
Cubierto un nombre vano;

* La Diadema. I * unos laços mentidos, que el logano 580

Cabello ciñen? Estos pues honores
Facil golpe deshaze en tiempo breve;
Sin que se necesiten en sus daños,

¶ Como para
Troia.

I Siempre vageles mil, i otros diez, años:

Pues no asi a todos amenaza lenta 585
La Fortuna violenta.

¶ Griega.

Bien ià confessare (i no la Argiva

Pa-

Patria de esto se offenda vengativa)
Que en debelar, q̄ en opprimir a Troia,
590 Durè al rigor; pero la saña fiera,
Que al suelo igual la derribò, impidiera.
Mas no al freno se rinde
La ira, el enemigo
Encendido en furor, i la victoria,
595 De quien la noche obscura fue testigo.
Quanto pues ser castigo
Aspero pudo i fuerte,
Executò el dolor i la vengança
En la tiniebla, tanto licenciosa
600 Al furor, i a la muerte.
En quien si ià la espada victoriosa
Vna vez se tiñò, despues no alcança
A obedecer su ardor a la templança.
Lo que pues sobrevive
605 A la defuncta Troia, permanezca:
Bien sobran a la injuria los rigores.
No, que la aura fenezca
Vital de una doncella esclarecida,
Permittire, i de el cuello se derive
610 La purpura corriente, que humedezca
Las cenizas de el tumulto homicida:

Nn

Dan-

Dando al exceso atroz, barbaro, i feo,
El nombre de Hymeneo.

Porque serà a mi solo

La culpa así de todos referida:

Pues el que no le escusa, quando puede,
El delicto concede.

PYR. Luego sin premio quedarà, i sin gloria,
De Achiles la memoria?

AGA. Premio tendra, si juntos le celebran

Los vivientes, i llega al ignorado

Clima su immortal nombre venerado.

I quando sus reliquias funerales

Se alivien con sangriento

Humor vertido, Phrygia a sus apriscos

Los cuellos rompa, i corran sus raudales

Sin que ocasionen misero lamento.

Què rito es este, o quando en sacrificio

Se ofrecio humana vida

A otro defuncto humano?

El odio pues de tanto horror se impida,

Con que a Achiles presume, hacer propicio,

Mal tu intento inhumano.

PYR. Ota presumptuoso

En el estado prospero; i al leue

630 Son de el susurro aduerso,
 Postrado i temeroso;
 Ardes ià enamorado,
 Tyrano de los Reies, a diverso

640 Assumpto de hermosura dedicado?

635 Tu solo essento, ofido,
 Usurparàs a Achilles vezes tantas

Las * captiuas infantas?

Pues bien podrá este braço

645 Restituirle su victima, i si en laço

640 La detienes lasciuo,

Otra maior, i a Pyrrho mas decente,

Le asegura ¹ su acero vengativo:

Que ha espacio ià excessivo,

650 Que no derriua coronada frente.

645 I Priamo desea

Otro a su dignidad igual. AGA. Que sea,

Io nunca lo neguè, la summa haçaña

De la de Pyrrho intrepida guadaña,

655 Haber (con golpe impio

650 Defuncto ià) en la arena

De Priamo arrojado el cuerpo frio:

² A quien su padre Achilles generoso

Perdonò. PYR. Si piadoso,

* Briceida, Pol-
 lycena.

¹ Va mano en
 la espada.

² Quanto suè
 por el cuerpo
 de su hijo He-
 ctor.

Como al de humilde, se movio a su ruego? 660

Mi padre; io despues, qual de enemigo,
Con su cabeza mi furor mitigo.

Pero Priamo luego

Se ofrecio en su presencia

¹ Quando ño Atrevido a rogar; ¹ Mas tu, medroso? 665

queria pelear,
Alli aun el debil pecho,

por haberle qui
Procuraſte su ausencia;

tado Agamen-
I en occulto retiro aun sin reposo,

non a Briseida.
I de el pavor el animo deshecho,

A Ajax remittiste, 670

Que a tu contrario con Vlyſſes lleve

Tus ruegos, i propicio le conquiſte.

AGA. Bien ² pues, tãbien entõces miedos viles

² Con ironia.
No occuparon a Achilles.

I entre la sangre Griega, 675

I entre ſuſ tantas abrasadas naues,

No estuvo pereçoso; ni a la ciega

Marcial contienda se negò, ſuaves

Nervios entanto con el plectro blando

A la lya pulsando. 680

PYR. Entonces pues, quando deſprecio hacia

De tu exercito armado

Hector, ſolo de Achilles deſcuidado

Como
Te

Temo lá melodia.

685 *De su invasion quedando reservada,*

017 *De Grecia en el temor, i en el espanto,*

¹ *Bien la Thessala armada.*

AGA. *Bien: ² en la misma donde libre tanto*

El padre de Hector otra vez estuoo,

690 *Dando seguras riendas a su llanto.*

PYR. *Siempre de un Rei, si tuvo*

Alto espíritu, fue grandeça propia

Dar la vida a otro Rei. AGA. Pues como im-

Ati, una acciõ executò tu diestra (propria

695 *En la muerte de un Rei? PYR. Porq̃ excessi-*

Mas su benignidad el braço muestra, (o

Que de el voir a un desdichado priva.

AGA. *I por esso con animo propicio*

Dar hoy al sacrificio

700 *Las virgines procuras. PYR. Pues ³ injusto*

Ser en tu juicio puede

El rito de igual victima? AGA. Precede

Siempre, en la estimacion de el Rei q̃ es justo,

A los hijos la Patria. PYR. I al captivo

705 *Ninguna Lei reserva*

De la pena, que mas se inoente acerõa.

AGA. *Si, Mas lo que permite rigurosa*

¹ De quie era
general Achil-
les.

² Quando vino
a pedir el cuer-
po de Hector,
vers. 558.

³ Vers. 315
519.

La

*La Lei, la reverencia aqui le impide
En purpura teñida vergonçosa.*

PYR. *El vencedor al gusto proprio mide* 710

¶ Como desce
diète de Eaco,
sin quie no po-
dia rendirse
Troia.

La libre execucion. AGA. *Mas menos tanto*

Al gusto ha de poder medirse, quanto

El Hado le conceda,

Que sin limites pueda.

PYR. *Pues tu ostentas templança en el imperio,* 715

¶ Isla humil-
de donde nacto
Pyrrho, vers.
421.

Que lustros dos en iugo oppressos triste

A los Griegos tuviste?

3 No como
Mycenas pa-
tria de Agamé-
non, q̄ tuvo a
Atreo, i Thy-
estes, fieros her-
manos.

De cuió captiverio

I à la cerviz, segura

Dexò el braço¹ de Pyrrho? AGA. *Que la obs-* 720

2 Soyro assi en soberbece? (cura

PYR. *La 3 q̄ de hermanos perfidos carece.* (pe

AGA. *Captiva entre las ondas?* PYR. *Que a su stir-*

4 Por Thetis
madre de Achil-
les.

4 Prestan honor. 5 *Mas no a la patria no-*

5 Ironia.

Es bien mi voz denueste (ble 725

De Atreo i de Thyeste.

AGA. *De una doncella, en torpe i escondido*

¶ Pyrrho fue
hijo de Delda-
mia i de Achil-
les en sus años
primeros, i qu-
ando en habito
de muger estu-
vo escondido.
vers. 428.

Amor, o tu mancebo procedido;

I de Achiles, mas quando

6 Hombre no fue. PYR. *De aquel Achilles* 730

Que por el universo dilatando (mismo,

Su

Su ascendencia, en imperios de los Dioses

Parte alcanza divina: En el abismo

Por Eaco, por Thetis en los mares,

735 *I en los cielos por Iuppiter. AGA. De Achilles*

Que muerto iace por las armas viles

De París. PYR. Con quien en militares

Conflictos ¹ no deidad se atrevio alguna,

A probar la fortuna.

AGA. *Mal hoy tu lengua a mi decoro oppuesta,*

740 *Pudiera reprimir con el castigo,*

Que libre ha merecido i descompuesta.

Pero puede conmigo

Menos la indignacion, pues aun ignora,

745 *Quando preso, offender al enemigo.*

Mejor será, que agora

Venga Calchas, interprete sublime

De los dioses. Oigamosle, que expuesto

Estoi a la obediencia de los Hados:

750 *Cumplase ià lo que ellos han dispuesto.*

APARECE CALCHAS; I PROSIGVE

AGAMEMNON HABLANDO

CON EL.

O tu, ² por quien de el laço se redime

La

¹ Apolo q̄ ahi
dò a Paris pa-
ra darle muer-
te, pero deida
lejos;

² Quando es-
taba detenida
en Beocia, i
Calchas dixo
fuesse sacrifi-
cada Iphige-
nia, vers. 315.

La Griega armada, con que vinculados
 La calma tuvo al puerto sus vageles,
 De la guerra el impulso suspendiendo;
 Tu, que de el Polo obscuros 755
 Caracteres descifras, i fieles
 Las victimas te advierten, i el estruendo
 De las tronantes nubes, los seguros
 De el destino espectaculos futuros:
 I si tambien la exalacion flammante 760
 Por la etherea region discurre errante.
 Tu en fin, cuios oraculos ¹ tan caros
 Han sido para mi, ià con no avaros
 Labios la voluntad nos manifiesta
 De los dioses, o Calchas; dirigiendo 765
 Nuestro implicado curso tu respuesta.

¹ Por el sacrificio de su hija.
 ver. 748. i por Chryseida.

CAL. Por el precio los Hados

² Como quido en Beocia,
 ver. 748.

² Que suelen, hoi permitten a los Griegos
 Arar el Ponto. En los defunetos fuegos,
 Que fueron excitados 770
 De Achilles en la Pyra, el cielo ordena
 Que muera Polycena.
 Ornada con aquellas
 Aposturas ha de ir, que al dulce empleo
 En

775 *En Mycenas, o en Ionia, el Hymeneo*

Admitte las doncellas:

O ià como en Thessalia a Pyrrho qua-

Su esposa dè a su padre. (dre,

Asi irà al sacrificio

780 *Dignamente, Mas no solo a la Griega*

Armada esta occasion el curso niega;

Fatal otro seroicio

Piden los dioses, prenda aùn mas gloriosa

Que de Achilles la esposa.

785 *De el capitel que fuere*

Mas en el Teucro alcaçar relevado,

El hijo debe ser precipitado

De Hector, i quando huviere

Muerto asi, bien los mares ià alague-

790 *Podran poblar mil leños. (ños*

ENTRANSE.

CHORO

DE LAS MISMAS TROIANAS.

Bien de el animo cuidan,

No son de los humanos los temores

Fabulosos, pues viven

Diversa es la
sentencia de
este Choro en
su original. pe
ro aqui casi có
las mismas pa
labras, queda
mas conforme
a nuestra Re-
ligion.

Oo

Des

Despues de sus cadaoeres los hombres.

Mas quando ià la esposa

Cerrò los ojos triste a su consorte,

En el extremo dia,

Que fue preciso termino a otros ¹ soles.

¹ Solibus obstitit. ver. 372.

I quando la funesta

Vrta sellò la ià ceniza informe,

² Con sacrificios sangrientos.

² Nada el bañarla en sangre,

Presta a la Sombra, que sa ser mejore.

No pues el filo agudo

De la Parca, que el hilo vital rompe,

³ A la alma.

³ A la immortal centella

Atreve inexorable el fatal golpe.

Que essenta por los vientos

⁴ En las exequias.

⁴ Sale de entre las llamas, sin q̄ estorbè,

O su pureça manchen,

Las nubes, que a su vuelo se interponen.

Mas quanto fuera vive

De su espiritu eterno, desde donde

El Sol en rosa nace,

Hasta que muere en el cristal salobre:

I quanto con ceruleos

Brazos Thetis circunda, o sus furores

Dilate por las plaias,

O a su prescripto margen los revoque:

Todo el curso lo acaba

820 De los siglos, que al Pégaso veloces

778 Vencen. pues no en su esfera

Passan volando así los Signos doce;

Ni el Rei de los Planetas,

Formando años, ligero tanto corre;

825 O varia se acelera

820 Tanto la Luna en sus obliquos orbes:

Como todo camina

Presuroso a aquel fin, q̄ el Hado impo-

luidado se anega (ne,

830 En las aguas juradas de los Dioses.

1 En el Stygia lago.

Así desvanecido

Queda despues, como entre los feroces

Notos los bastos hamos,

Que exalan los incendios de los montes.

835 O como a las preñadas

008 Nubes, que embaraçaban las regiones

Acreas, con un soplo

El Aquilon deshizo desde el Norte.

Tambien la vil materia

840 De donde pōderosos se componen

Los humanos, fenece

Sugeta a elementares impresiones.

Mortal vive, i expuesta

A los que de la edad no son maiores

Terminos. i en los pechos

845

Aun se alimentan vanas ambiciones?

Olvidad pues, Mortales,

Tantos de el alma miseros dolores,

Si apresurado el sueño

Os amenaza en la postrera noche.

850

El tiempo nos devora,

I a las de el Chaos primeras cõfusiones

Vuelve el corporeo peso,

¹ Para q̃ otra despues alma le informe.

Los espiritus quedan

855

Siempre en perpetuos lustros vividores;

I la infernal baxada

Los espera, que en Ténaro se asconde.

Allà eternos descenden

Subditos al imperio de Acheronte,

860

Siempre el ² Trifauce atento

Que la salida inexorable estorbe.

1 Esta era do-
rina de los
Stoicos.

2 El Cerbero.

ENTRANSE

FIN DE EL ACTO

SEGUNDO.

ACTO

ACTO TERCERO.

SALEN ANDROMACHA, ASTYANACTE,
I VN VIEJO TROIANO.

- AND. O *Phrygias*, para que a los ià deshechos
Ricos la mano atreve
- 865 *Offensas*, i rasgando vuestros pechos,
Anegais en el llanto las mejillas?
Bien es nuestro mal leve,
Si llorando ostentamos sus mancillas.
Troia hoi para vosotras fue vencida;
- 870 *Mas para mi ià quando*
Deformada lleò mi propria vida
¹ *El carro presuroso por la arena,* ¹ Vers. 370.
260.
Con triste son mostrando
Por el defuncto Iouen grave pena.
- 875 *Entonces murio el ² Ilio, i desde entonces* ² Troia.
Marmol soi vivo, i fiera
(Si en la prisiõ de Amor cõ tiernos brõ-
No ³ esta prenda la vida captivára) [ces ³ Señala a Astyanacte.
A mi esposo siguiera,
- 880 *Antes q̃ Grecia en mi el furor mostrá-*
Este es quien acobarda el pecho mio, (ra.
l'el

I el morir me prohíve:

Este por quien aun ruegos envío

A los dioses; i en lagrymas detiene

A quien penando vive: (ne:

Este en mal tanto aùn miedos me previe- 885

Caußando en mi la mas cruel fortuna,

Pues a temer me obliga,

Quãdo esperar no puedo gloria alguna.

VIE. *Qual ià temor atormentarte puede?*

AND. *Siempre veràs se siga* 890

Otro a un mal grande, q̃ su extremo ex-

I dura en mi aùn de Troia la caída. (cede;

VIE. *Quales, aunque lo intente*

De Iuppiter la mente transcendida,

Puede inventar desdichas otras? AND. Roto 895

Su seno ià, i patente,

Hasta el Estygio pielago remoto,

Muestra la tierra; i porque en penas tales

Nos afflixan pavores,

1 Vers. 349.

1 Los tumulos se rompen funerales, 900

I producen defunctos enemigos.

Pues de iguales horrores

Solos los Griegos no han de ser testigos;

Ià que de todos en 2 igual distancia

2 De la super-
ficie al centro
todas las li-
neas son igua-
les en las figu-
ras redondas.

Se

905 *Se separa el Averno:*

Que en la de males misera abundancia,

910 *Tambien a Troia han de affligir penosos*

Terrores de el infierno.

Estos en la tiniebla rigurosos,

915 *Entre un horrible sueño, me molestan.*

920 *Dipues, lo que ominosos*

Essos espantos tristes manifiestan.

AND. *Habia ià casi la sagrada noche*

A la stacion tercera descendido,

925 *I el ex iluminado de su coche*

Volvia Calisto en orbe repetido;

Quando despues de un ià desuelo largo,

El sueño vino al pensamiento amargo.

Treguas concedia breves a mis ojos

930 *Cansados el dolor adormecido,*

Si treguas son en miseros enojos,

Vna suspensa calma de el sentido:

I entonces Hector, sin que ià resista

Su aspecto triste, se ofrecio a mi vista.

935 *No era su imagen la que tuvo, quando*

Con glorioso denuedo en la abatida

Armada de los Griegos, dilatando

1 Quando quedò las ruinas de los Griegos, con hachas de arboles de el monte Ida.

Iba

i De Patroclo,
q̄ se había puef
to las armas
de Achiles.

Vers. 871.

Iba las llamas, que produjo el Ida:
 O quando con alientos juveniles
 Truxo las armas de el m̄tido Achiles. 930
 No de splendor luciente su figura
 Habia vestido, sino macilento,
 Languido, i grave con la pena dura,
 Al nuestro semejaba su lamento;
 I deforme mostraba su melena, 935
 Aun la sangre mezclada con la arena.
 Pero aunque assi, fue amable al alma mia
 El verlo; i ià moviendo la cabeça,
 Dexa el sueño, me dixo, que este dia,
 O fiel esposa, cui a luz, empieça, 940
 Rescua al hijo nuestro de su daño,
 Si tu le encubres con astuto engaño.
 Olvida el llanto. assi las ruinas sientes
 De Troia? O si los dioses ià assolada
 La dexáran! No pues el mal aumentes, 945
 Suspendiendo la industria, apresurada
 El ramo generoso deposita,
 En quien la Tucra stirpe rescita.
 Luego un temor me ocupa horrendo, i frio,
 Que ausenta al sueño; i presurosa al p̄to 950
 Por todas partes vagamente envio

Los

Los ojos, procurando el dulce asunto
 De mi dolor; que en transito amoroso,
 Dexan el hijo, i buscan el esposo.
 955 Pero engañosa entre los mismos brazos
 Huiò de soñandose la sombra.
 Ai hijo pues! tu fuiste en tiernos laços
 Firme prenda de aquel, a quiẽ hoi nõbra
 Grande la Fama, i unica esperança
 960 Que de los ¹ Phrygios el Imperio alcãça. i Troianos
 De aquella antigua sangre i noble tanto
 Successor nuevo. O quanto semejante
 A tu padre naciste, i proprio quanto
 A Hector representa esse semblante!
 965 Tal fue de sus acciones la medida,
 I tal su bien formada compostura.
 Assi tambien sus brazos eran fuertes,
 I sus hombros excelsos i robustos;
 Assi su ceño amenaçaba muertes
 970 En los rigores de su frente augustos:
 Dio irtiendo igualmente su cabello,
 Por el campo espacioso de su cuello.
 Hijo nacido para Troia tarde,
 I a mi pena temprano, alegre aquella
 975 Edad veremos, en q̃ el Phrygio aguarde,

Tu le vengues? i luego con estrella
 Feliz al Illo alcaçares construias,
 I los Teucros errantes restituias?
 Que de su patria el nombre celebrado
 Les alcance otra vez tu esfuerço sumo? 980
 Pero olvidada agora de mi Hado
 Malfortunadas tan prosperas presumo.
 Biē la Suerte es propicia a los captiuos,
 Si los permite en la cadena vivos.
 Mas ai de mi! lugar, en mi recelo, 985
 Podrè para occultarte hallar seguro?
 Aquel sagrado alcaçar, que desuelo
 Fue de artifices dioses, cuiu muro (ra
 La invidia era, i la gloria, a quãto mi-
 Ligeru el Sol, dissuelto en polvo espira. 990
 Todo con el incendio por la tierra
 I ace assolado, i no de ciudad tanta
 Hoi en sus anchos terminos se encierre
 Parte tan breve de edificio, quanta
 Baste a encubrir un niño. Qual elijo 995
 Cautela pues en mi temor prolijo?
 Vn monumento se levanta insigne,
 Que consagrado fue a mi charo esposo;
 A quien reserva, quãdo mas se indigne,
 El

1000 El enemigo. en el pufo, piadofó
 Su padre a las cenizas, quanto aumenta
 La gloria de una machina opulenta.

Fiarele pues alli a su padre mismo?

Bañar me fiento en un fudor elado,
 1005 Que exalarfe parece de el abifmo.
 Adoirtiendo ominofó al laftimado
 Con fus recelos trifte pensamiento,
 Que le llevo a fu proprio monumento.

VIE. A muchos, en la mas aduerfa fuerte,
 1010 Vida les dio la fama de fu muerte.

I fola offrece el Hado eíta efpcrança,
 Quando el fúmo efpplendor q̄ aũ oi alcãça,
 Es el pefo que mas le opprime. AND. Alguno
 No lo revele, temo. VIE. Si ninguno

1015 Admittes al engaño, le affeguras.

AND. I fi le busca el enemigo? VIE. Obscuras
 Sombras diràs, le encubren en las ruinas
 De la ciudad. AND. I fi a las iã vecinas

1020 Manos de el enemigo despues viene,
 Qual de encubrirle aliuio fe previene?

VIE. Feroces fola el vencedor oftenta
 Los impulsos primeros. AND. I què intèta
 Mi amor! Solo le dexo entre el efpanto

De este funebre horror? VIE. Aquel, en
El mal le insta, qualquiera su futuro (tãto 1025

Remedio ocupe, elijale el seguro.

AND. Qual lugar en la occulta

Tierra, o region que tanto sea distante,

Haber podrà, o inculta,

Que tu vida assegure? O quien bastante 1030

A tanta oppression nuestra

Inexpugnable interpondra su diestra?

Tu pues, que siempre fuiste

Sufuerte defensor, tambien agora

A los tuos asiste,

Hector; i este fingido mal colora 1035

De verdad aparente,

I hoi un defuncto librarà a un viviente.

Entra ià al monumento,

Dulce Astyanacte. como assi lo escusas, 1040

I con gallardo aliento

Huies el esconderte, entre confusis

Sombras? Mas ià percivo,

Que no admitte el temer tu ingenio al-

Los excelsos olvida

(tivo. 1045

Antiguos pensamientos, i tu suerte

Hoi consigo los mida;

Mi-

Mira los que quedamos de la muerte;
Un niño, una captiua,
 1050 *I un tumulo. No pues tu altivez viva.*
 1060 *Occupa ià el sagrado*
Sepulchro de tu padre sin recelo;
En donde, si de el Hado
Benigna diere la influencia el cielo,
 1055 *Tu vida se assegura;*
 1075 *I si aduersa, ià tienes sepultura.*

ENTRA EN EL MONVMENTO
 EL NIÑO.

1080 *VIE. Bien disimula el claustro de estas puertas*
tu deposito. i porque ià no abiertas
Al recelo las uelvas con temores,
 1060 *De estas, que dulces son de tus amores,*
Reliquias debes dividirte. AND. Suele
Aquel dolor, que en la presencia duele
De su caussa, ser menos riguroso.
Mas pues lo appuebas sabio i cauteloso,
 1065 *De aqui nos ausentemos. VIE. El semblante*
Serena, i tu passion; porque delante
Tienes¹ al Rei de Cephalenia aleva,
Que a nosotros feroz, los passos mueve.

I Vlyffes

SALE VLYSSES, I SOLDADOS.

AND. *La tierra se ábra, i rompa* [aparte] 1070
Tu braço, o esposo mio, 1070
Su frente hasta las grutas de el Erébo;
I entre la de su seno horrible pompa,
Mi dulce prenda encubre, que el impío
Vlysses llega, i nuebo 1075
Engaño nos previene; 1075
Pues, con dudosos passos, las cautelas
Manifestando de su pecho viene.

VLY. *¡a que ministro soi de el caso aceruo,*
En estas de el dolor voz es primeras,
Quisiera persuadir al mas proteruo, 1080
Que aunq̄ forma mi tēgua las palabras,
Proceden de intenciones mas severas.
De los Principes Griegos
Voz es cōmun: a quien por largos mares
De Hēctor el tierno successor impide, 1085
Vuelvan a ver sus esperados Lares.
A este pues ¡a el fatal destino pide.

En el temor intenso
 Los¹ Danaos de la paz, tã mal segura,
 Tuvieran siempre el animo suspenso; 1090

1 Griegos.

Vol-

Voloiendo en su cuidado
 El rostro a las espaldas recatado.
 No deponer pudieran el acero,
 En tanto que a los Phrygios el primero
 Valor les revocára,

1095

O *Andromacha*, tu viva *stirpe* clara.

AND.

Esso os predice agora *(ra,*

Vuestro *Calchas* prophetico? *vly.* Si hubie
 (No ià *Calchas* prophetico) a sus labios.

1100

Silencio impuesto, el proprio hoi *Hector*

Estos consejos sabios. *(diera*

De quien el que descienda, horrible tan-

Darà a mi vista espanto; *(to,*

Pues al tronco reciproca parece

1105

La generosa rama quando crece.

Asi el novillo, que antes terneçuelo

Parte era breve de la numerosa

Manada, quando aùn no de las primeras

Puntas armò la frente; la ambiciosa

1110

Cerviz, despues leoanta, i entre el pelo

Ceñudo con austeras

Señas de su cuidado,

Sostituie a su padre en el ganado.

I la que debil vara, remanente

Que-

Quedò de arbol robusto, ià postrado, 1115
 En corta edad igual al tronco antiguo
 Se dilata eminente,
 I a la tierra sus sombras restituie,
 I un bosque al Sol ambiguo.
 Así de el grande incendio si escondida 1120
 Leve centella en las cenizas huie,
 Se enfurece despues quando crecida.
 Siempre el dolor ha sido
 Injusto en las passiones
 Lucz, mas si en el animo propones 1125
 Hoi la tuia, perdon daras al Griego,
 Si ià despues de diez, hibiernos frios,
 I otros tantos estios,
 Viejo i cansado teme, el marcial fuego
 Renazca en su fatiga, 1130
 Nunca defuncta Troia su enemiga.
 Extrema es la occasion cõ que se altera,
 Si un Hector nuevo espera.
 De este recelo pues nos libra. Sola
 Esta caussa los ià volantes lino 1135
 Suspende, quando el aura los tremola,
 I tiene como rocas nuestrros pinos.
 Ni a crueldad atribuias, que forçado
 Pi-

II 40 *Pida para llcoar a nuestras buesfes (tes.
 De Hec̄tor el hijo, pues pidiera a ¹ Oref-
 I a lo que ² el vencedor se vio obligado,
 Que hoi lo quede el vencido,
 No es gran rigor de el Hado.*

¹ Hijo de Agamemnon.

² Agamemnon quando sacrificò a Iphigenia.

AND. *Al cielo en su inclemencia endurecido,
 II 45 Ai hijo! ià pluguiera,
 Feliz, tu madre en ser tu dueño fuera;
 O en no ignorar al menos, que fortuna
 Te ausenta de mis ojos, o si alguna
 Region hai q̄ te usurpe, q̄ aunq̄ * herida
 II 50 Este pecho de viras fulminantes;
 O a estos braços ligáran penetrantes
 Cuerdas; i aunque ceñida
 De llamas el espíritu exalára,
 Lase viva de madre*

* *Confossa telis pectus.*

Es confrucció Griega. Garcilasso en la Elegia a Boscan: *Las venas dulcemente desatado.*

Asi lo observò tambien el mui ilustre Varon en Sangre i Letras Don Thomas Tamayo de Vargas, Chronista de el Rei Catholico Philippe IV. el Grande, en sus Notas a aquel Principe de los Poetas Españoles.

II 55 *Nunca al duro enemigo te entregára.
 En donde hoi, hijo asistes,
 O que successos te ocuparon tristes?
 Si en los campos errante
 Vagas, O sepultado en las cenizas
 II 60 Densas quedaste de la patria? O fiero
 En tu sangre, burlandose, el acero
 Manchò el Cõtrario? O ià cõ duro diète*

*Si offendido de fier a fuiste ardiente,
I a las aves de el Ida*

Tu purpura alimenta dioidida?

1165

VLY. *Dexa ià el fingimiento, pues Vlysses*

No es facil de engañar; quãdo adoerti-

Otras ¹ maternas tanto cautelosas (do

Piedades ha vencido,

I aun a las mismas ² diosas.

1170

Sin artificios vanos

Di pues, En donde occultas a tu hijo?

AND.

Di tu tambiẽ, en donde a los Troianos?

Donde a Hector, a Priamo? Prolijo

Buscas a solo uno, quando a tantos

1175

Mi dolor importuno.

VLY.

Apremiada diras, lo que ahora libre

Niegas. AND. Siẽpre estarà libre en su suerte,

Qien pudiendo morir, ama la muerte.

VLY.

Quando vecina su guadaña vibre,

1180

Leve llevarà el viento

Tu magnanimo aliento.

AND.

Si a Andromacha, o Vlysses, con temores

Es apremiar tu intento, con la vida

La amenaza; pues hoi sola es su gloria,

1185

De el morir la memoria.

In-

- VLY. *Inhumanos rigores,
Dolor, llamabomicida,
Podran manifestar lo que fingida*
- 1180 *Encubres; i los mas interiores
Laberinthos, que formas sin provecho,
De lo profundo sacarán de el pecho.
Pues ser la fuerza suele poderosa
Mas, que la fe piadosa.*
- 1195 *¡nunca el pecho sabio celar debe,
Lo que ha de descubrir en tiempo brebe.*
- AND. *Propón pues en mi offensa
Fuegos, heridas, graves
Ingenios de dolor, hambre, i la intensa*
- 1200 *Sed, con los que inclementes
Martyrios fueron, laminas ardientes,
De la carcel obscura
El fiero horror, i quanto cruel intenta
De el vencedor la colera violenta.*
- VLY. *Què así al summo rigor, que se conjura,
Desprecia de una madre la ternura*
- 1205 *Animosa? Bien pues la enamorada
Fe, que rebelde ostentas i obstinada,
A los Danaos advierte,*
- 1210 *Que hoy providos mejoren a sus tiernos*

Hijos, la que amenaza fatal suerte.
 Despues de guerra tanta en diez himbier-
 Menos temiera io de la Fortuna (nos,
 La alternada mudança, que importuna
 La voz, de Calchas pronostica, solo
 Si a mi se dirigieran sus desdenes;
 Mas hoy en estos tus affectos ciegos,
 Lides contra ¹ Telemacho previenes.

¶ Hijo de V-
 lyses.

AND.

Què io he de dar a Vlysses, i a los Griegos
 Su maior gloria? fuerça
 Ha de ser ià. O pues el pecho mio
 Publique su dolor, goçaos Atridas,
 Estas felices nuevas os envio,
 Con el que siempre os lleva las mejores;
 Murio de Hector el hijo. ^{VLY.} I no fingidas
 Ser tus palabras, como a los temores
 Satisfaràs de Grecia? ^{AND.} Assi los Ha-
 Executen en mi, quãto indignados (dos
 Los ² Danaos amenazan enemigos;
 I con facil herida
 Desaten presurosos de mi vida
 Los laços, i despues en los amigos
 Patrios sepulchros de el furor rediman
 Contrario el cuerpo mio; i assi leves

¶ Griegos.

A mi

1235 *A mi esposo los marmoles no oppriman;
Como ià de esta luz carece, en donde,
Con los defunços miseros depuesto,
El tumulo su breue vulto esconde.*

VLY. *Lo que estava dispuesto* (aparte)

1240 *Por el fatal discurso de los astros,
Executado en la temprana muerte
De el hijo de Hector fuerte,
Bien ià llevarè alegre al cuidadoso
Exercito de Grecia su reposo.*

1245 *Mas qual, o Vlysses, es tu pensamiento?
Darante fe? Tu pues a quien la diste?
Sola a su madre triste.
I no podrà ser esse fingimiento
De su madre, sin que ominosa tema*

1250 *De la Parca feroz, la herida extrema?
Bien, pues aquel de el cielo
Teme la execucion, a que se expuso,
Si no le afflixer mas otro recelo.
Si, pero con deuoto juramento*

1255 *Lo acreditò. Luego si se perjura,
Que otro mas grave mal en su tormento
Recela temerosa, me assegura?
Bien pues, o ingenio mio, tus cautelas*

Astu-

Astuto agora avises,
Bien los engaños, en que siempre velas, 1260
I en fin a todo Ulyses.
Que la verdad, de pura luz vestida,
Nunca queda entre sombras escondida.
Observa ià en su rostro los que tiernos
Afectos son maternos. 1265
Gime, llora, suspira;
No en un lugar consiste; i el oido,
Si en voz, el aire espira,
Suspense applica, atento, i escondido.
Mas claro assi de su temor dà indicio, 1270
Que de el dolor acervo;
Valgale aqui a mi ingenio el artificio.
Aliviar a otros padres de el proteruo (vuelve a An
dromacha.)
Llanto suio, en la ausencia
De sus hijos, bien suele ser decente; 1275
Mas hoy, o madre misera, de el tuio
En la perdida arguo,
Que antes alegre mostraràs tu frente;
Pues con cruda violencia
El Hado mal propicio, 1280
Le destinaba al fiero precipicio
Desde la torre, a quien de el arruinado
Mu-

Muro, sola el furor ha perdonado.

AND. *El animo me falta;*

1285 *I cubierto de horror, el cuerpo frio*

Descaece su brio; (ta,

Piedra soi ià a quiẽ no la sangre esmal-

Pressa con ielos en el pecho mio.

VLY. *Turbose, tiembla. el sumo (aparte)*

1290 *Ser este pues, ser este solo el medio,*

Para la luz, de la verdad presumo.

El horror de el castigo

Madre la acreditò, si fue el remedio

Solo el horror, bien ià el horror prosigo.

1295 *Ficcion es de su madre, vivo esconde*

De el imperio Pelasgo al enemigo,

A su ruina fatal. Ià pues de donde

En los concavos ciegos

De la tierra le encubre, cuidadosos

1300 *Id a sacarle, Griegos,*

Partid, manifestadle presurosos.

Bien succede, vencida (aparte)

Se advierte ià. Solicitos, violentos

Traerle procurad. Què por los vientos

1305 *Vagan tus ojos, al temor rendida?*

De la Muerte a las manos

Habla a los
Soldados.

Fie-

Fieras vino, AND. A los dioses soberanos
 Pluguiera, que de agora
 Procediera el temor, pero ià largo
 Tiempo es en mi cõtino el miedo amargo. 1310
 I tarde el pecho ignora,
 La que es costumbre antigua. VLY. Pues me-
 Astyana te su suerte, (jora
 Habiendo antes rendido se a la Muerte;
 I no a los muros de su patria pudo 1315
 Con sacrificio digno
 Purificar, obedeciendo al crudo
 Calchas; El mismo advierte, Que benigno
 El campo de la espuma
 Las naves nuestras calgarà de pluma, 1320
 Para sus cursos breves,
 Si el cuerpo de Hector, ià cenizas leves,
 Esparcido en sus ondas se consume.
 Sin que de su sepulchro la se vera
 Ira de el Griego dexe, 1325
 Hasta los fundamentos piedra entera.
 I pues en fin tu infante
 El acervo de stino huiò, no aquexe
 Tu coraçon amante,
 Si hoi al lugar sagrado de tu esposo 1330

- Forçado el Danao offende riguroso.
 AND. *Què harè io, quãdo dos vivos affectos (aparte)*
Parten mi coraçon, All i la vida
De un hijo, l de un esposo aqui la amada
 1335 *Pyramide offendida?*
Qual vencera? Testigo es la indignada
Deidad suprema; i la que venerada
Tambien lo es iã, porciõ etherea i pura,
Que eterna de Hector dura;
 1340 *Como en el hijo que reservo, solo*
Amo, esposo, tu imagen.
Viva pues, porque a Hector represente.
I dexarè que ultragen
Las reliquias de el sacro ¹ Mauseolo,
 1345 *I por los senos de el açul tridente*
Los hueffos vaian derramados? Antes
Aquel muera. I podras en el nefando
Conflicto verle, o madre infeliz, quando
Precipitado desde las distantes
 1350 *Almenas baxe al suelo?*
Si, bien podrè, verelo,
Como a mi Hector, iã quando repõsa,
No arroge dividido
De el Griego vencedor la fe aleuosa.

¹ Polèpsis Poë
tica.

Rr Mas

Mas hai! que aquel padecera el sentido 1353

De la pena; i al otro, ià insensible

En estancia segura,

El mal no es perceptible.

Pero què fluctuando

Entre dudas, dilatas

1360

Eligir al que misero rescatas?

Ingrata soi dudando,

Bien de mise me admiro,

Pues miro en una parte peligrando

A mi Hector. Mas este es error, quãdo 1365

En ambas partes a mi Hector miro.

I por ventura aquel Hector vivoiente

Podrà de el ià defunto

Ser vengador valiente.

Io en fin librar en este breve punto

1370

A los dos no podrè. pues q̃ es mi intento?

Que viva aquel q̃ al Danao dà tormèto.

VLY. Cumplase ià el oraculo divino,

Con la tierra se iguale el monumento.

I El q̃ vendistes? VLY. Desde el mas veci- 1375

Capitel a las nubes su ruina (no

Empiece. AND. La divina

Fè vuestra, o cielo, invoco,

La

AND.
 ¶ Achilles vé-
 dio a Príamo
 el cuerpo de-
 functo de su hi-
 jo Hector: los
 Griegos el fi-
 to para su mo-
 numento.

La se invoco de Achiles. Pyrrho, ampara
 1380 De tu padre el honor. VLY. Espera en poco

Espacio derramado

Por estos campos ver este elevado

Edificio. AND. Pues aunque tanto avara

De la piedad, mostrò Grecia su furia,

1385 Ia se negò a esta injuria.

A los templos, a la Ara

De la ¹ deidad a Troia mas propicia

Violò vuestra sacrilega malicia.

Solos de los sepulchros a la offensa

1390 No se atrevio. Mas boi en su defensa

Se armarà mi furor, i opondrà fieros

Estos braços desnudos,

Contra el rigor de ² Argolicos aceros.

Fuerças la saña prestarà. sañudos

1395 Como quando los suios la Amazona,

Tambien mostrò valientes en las aces

De los Griegos falaces.

O ³ Agáoe, a quien su Dios assi apasiona

Con Bacchantefuror, que de si agena

1400 En las selvas, con passos desiguales

Vagando, era terror a los mortales;

I enfurecida tanto desenfrena

[1 Palas]

[2 Griegos]

[3 Sacèdotissa
de Baccho]

1 A su hijo Pé
thco.

Su ardor de un thyrso Armada, q̄ atrevi-
Sin perceberlo, hirio ¹ a su propia vida.

Rotas pues ià las timidas prisiones, 1405

Entrarè io indignada

Por medio los marciales esquadrones.

I estos funebres jaspes defendidos,

Me darã (quãdo muera en la batalla)

Estancia con mi esposo agradecidos. 1410

VLY. Què os suspendeis? En los lamentos halla

Vuestro denuedo tanta resistencia,

O en la arrogante femenil violencia?

Acelerad la execucion. AND. Bien antes

En este pecho, en este, penetrantes 1415

Esconded los aceros. Hector, rompe

Los claustros de el Averno,

Con que fatal el impetu interrompe

De el q̄ a esta luz aspira; i de el eterno

Albergue tuio ascende, hasta que piffes 1420

Esta arena. tu sombra basta leve

Para opprimir a Vliffes.

PASSA POR EL AIRE ARMADO HE-
CTOR, DESPIDIENDO LLAMAS DE SI.

Venid, Danaos, mirad, si ià se atreve

Vues-

1425 *Vuestra vista, a mi Hector fulminando
 Flechas flammantes. Oid el estruendo
 De sus armas borrendo.*

*O sola io merezco verle? ^{vly.} Quando
 Empeçais? Advertid, que aun a los ojos
 No ha de quedar memoria en los despo-*

LLEGAN LOS SOLDADOS A DER- (jos.
 RIBAR EL MONVMENTO.

AND. *Mas q̄ intento infeliz? pues juntos priva
 1430 A Andromacha de el hijo, i de el esposo,
 El braço que estos marmoles derriua.
 Por ventura piadoso,*

*El animo obstinado de los Griegos,
 1435 Podrá volver mis lagrymas, mis ruegos.*

*I si al tierno deposito opprimido
 Ha de dexar el peso de la immensa
 Precipitada machina, primero
 Fenezca en el rigor mas desmedido.*

*Para que no en correspondida offensa,
 1440 Al hijo con su ruina en el postreiro
 Umbral el padre ponga de el suave
 Vital aliento; i a su padre el hijo
 El peso de el sepulchro haga mas grave.*

POSTRASE A LOS PIES DE VLYSSES.

En mi llanto prolijo 1445

Anegada, a tus pies rendido arrojado

El pecho mio, o Vlysses; i el altivo

Decoro de mi frente,

Nunca de algun viviente al libre antojo

Humillado, a tus plantas hoy derribo. 1450

No aspero, no esquivo

Muestras impenetrables tus orejas

A las lastimas tiernas de una madre.

Pues quanto mas la alteza summa ale-

De los otros mortales, (jas 1455

Tanto al rigor te debes mas benigno

De el rendido en los males:

I es el favor debidamente digno,

Que alguno presta, al misero que tiene

El Hado a si contrario; 1460

Pues para quando alterne el curso vario,

Su Fortuna previene.

Asi pues de tu esposa el casto lecho

Te vuelva a ver, i los mortales laços

Prorroga tu ¹ Laerte, quando el pecho 1465

Suio ceñido mire con tus brazos:

I as-

I así de tus abraços
 Llegues a hazer el regalado empleo
 En tu hijo, i venciendo aun al deseo
 Con su feliz destino,
 A su aruelo transcienda en largos años,
 I a su padre en ingenio peregrino:
 Que el dolor de una madre te lastime,
 Que para alivio en sus extremos daños,
 Sola essa prenda de el rigor redime.
 Muestra tu hijo, i luego
 Darè attentos oidos a tu ruego.

ABRE EL MONVMENTO ANDROMACHA
 I SACA AL NIÑO.

AND. Venid mi dulce escondido,
 Caussa digna de mi llanto,
 De donde os depuse, en tanto
 Fuese mi engaño admittido.
 Este, o Vlysses, este ha sido
 El terror en años tales
 A mil machinas navales.
 Llegad pues, rendid el pecho,
 I prended con laço estrecho
 Los pies de Vlysses reales. (postráse los dos)

No

No tiene indecencia alguna,
 Quando estais, hijo, en prision,
 La que mas humilde accion
 Os dictare la Fortuna. 1490
 Tiempo es ià, de que ninguna
 Os quede altiva memoria,
 De la de Rees notoria
 Tanta ascendencia, oluidad 1495
 De Priamo la deidad
 Regia, i de Heçtor la gloria.
 Mostrad con triste semblante
 Que estais captivo, i postrado
 Vn mar hazed, al formado 1500
 De mis ojos semejante.
 De mi aprended, si ignorante
 Aun no sentis el dolor.
 Ved que a¹ Priamo el error 1505
 De Troia expuso a mal tanto
 Siendo niño, i con su llanto
 De Alcides templò el furor.
 Aquel pues feroz, aquel,
 A cui a fuerça excessiva
 Su cerviz, rindio captiva 1510
 La fiereça mas cruel.

¶ Vers. 267.

El

- El que la muralla fiel
 Pudo romper de el infierno,
 Hallando su claustro eterno
 1515 Libre, quando repetido;
 Con las lagrymas vencido
 Quedò de un infante tierno.
 1520 *I así, le dixo, la rienda*
 De el imperio hoi te concedo,
 Asciede al Solio sin miedo
 De que mi braço te offenda.
 El cetro, gloriosa prenda,
 1525 *Que han tus Maiores tenido,*
 Tu mano occupe, advertido
 1530 *Que la fe guardes mejor.*
I así de aquel vencedor
 Fue ventura el ser vencido.
 En las lides aprender
 1535 *Piedad pues podreis de Alcides,*
 Sino es, que solo en las lides
 De el aprendais a vencer.
 Tanto puede merecer,
 El que a vuestros pies postrado,
 Hoi de su opulento estado
 1535 Sola pretende la vida.

*Que a Troia, lleve abatida
A donde quisiere el Hado.*

LEVANTALOS VLYSSES DE EL SVELO.

- VLX. Lastíma el pecho mio
Tullanto, o Madre triste; pero el pio
Temor despues materno, 1540
Que contemplo en la patria, véce al tierno
Dolor, a que me obligas;
Pues para sus indomitas fatigas
Crecera el hijo tuio.*
- AND. Qué a Troia podrá el debil brazo suio, 1545
Quando en llamas dissuelta,
Restaurar? O excitarla, quãdo enuuelta
En polvo iace? Tales
Si son de el Ilio en los funestos males
Las esperanças, vanos 1550
Bien sus alientos son; Pues los Troia-
A extremo han descendido, (nos
Que de ninguno puede iã temido
Ser su esfuerço. I si ardiente
Animo, dices, le pondra el valiente 1555
Hector, leve es tu pena,
Verf. 869. Si arrastrado le miras por la arena.*

I aun

¡aun quando fuera vivo,
El espíritu ià rindiera altivo,

1565 Mirando a Troia en humo.

Pues vèce un sumo mal a un valor sumo:
¡en fin si el que se save

Rigor a un alto Principe mas grave
Solicita, ofreciendo

1565 Humilde la cerviz, al iugo horrendo

De la seruil cadena;

Quàl de la humanidad se verà agena
Tanto dureça fuerte,

Que niegue a un Rei la mas acerva fuer
VLY. Quien la niegue severo (te?)

1570 Calchas serà, no ià Vlysses. AND. O fiero
Artifice de engaños,

Torpe inventor de fraudulentos daños!
De cuias armas viles

1575 Nunca acciones se oieron varoniles:

Quando con arte aleve,

Contra las mismas vidas aun se atreve
Tu maldad de los Griegos!

Agora pues imputas a los ciegos

1580 Oraculos urgentes

Tu impiedad, i a los dioses inocentes?

1 Cõtra Iphi-
gentia, verso
1166. i contra
Palamedes, 1
Ajax.

Embuste es inventado

De tu ingenio cobarde. Vil soldado

En la tiniebla obscura,

Esforçado no mas que a la segura

1585

Muerte de un niño. Solo

La emprendes, i a la luz clara de Apolo

Alguna accion? vly. Notoria

Bien a los Danaos es la ilustre gloria

De mi valor; i menos

1590

Aun los Phrygios le ignoran. pero age-

Discursos tanto, el dia

(nos)

No admite apresurado, quando envia,

El anchora levada,

Voces para surgir la Griega armada.

1595

AND. *No pero impidas breve*

Algun espacio, en que el dolor, que deve

Vna madre a mal tanto,

Prueve a pagar con su postrero llanto.

I de Amor a los laços

1600

Satisfagan los ultimos abraços.

vly. *A los dioses pluguiera,*

Que el rigor de el destino permittiera

Misericordia alguna

A tu dolor! Mas quanto la importuna

1605

Pas.

*Pasion en tu tormento,
 Dar quiera al pecho misero alimento
 De lagrymas, te offrece
 Vlysses, quando subdito carece*

1610 *De otra piedad. Lamenta*

Tu suerte, que assi el animo se alienta.

AND. *O dulce prenda mia!*

O honor de la alta stirpe derribada!

I de Troia abrasada

1615 *La perdida maior! breve alegria*

De mi esperança vana!

Terror de Grecia quando mas ufana!

Para ti en mi desuelo,

Rogaba io a los dioses las victorias

1620 *De tu padre; i las glorias*

En la edad floresciente de tu auuelo.

Mas cerrò las orejas

Iuppiter a mis ruegos, i a mis quejas.

No ià con las reales

1625 *Insignias, elevado dignamente*

En el trono luciente,

Sacras leies daras a los mortales.

Opprimiendo tu iugo,

Quanto a tu braco debelar le plugo.

No

No al Danao fugitivo

1630

Offendera tu exercito, i en guerra

Conforme, por la tierra

No¹ a Pyrrho llevarà tu vengativo

Carro; o en la Palestra

El leve acero esgrimira tu diestra.

1635

Ni selvas fatigando,

Negaràs a las fieras el sosiego;

O en² el lustrico juego,

De Troia el exercicio renovando,

Leves aun tus megillas,

El Principe seràs de sus quadrillas.

1640

No, con ligera planta

De las³ Aras en torno, el movimiento

Excitando violento

La flauta⁴ Phrygia en ceremonia san. 1645

De los dioses sagrados (ta,

Seràn por ti los templos venerados.

O mas amarga muerte,

Que la q̄ mas se ha visto muerte amar.

En successiõ tan larga (ga! 1650

De males, podrà Troia otro mas fuerte

Ver hoi, que el lastimoso

Espectaculo de Hector valeroso.

Suf-

¹ Como a Héctor Achilles, vers. 869,

² Juegos en Troia de cinco en cinco años, consagra los a Iuppiter Tonante.

³ En los sacrificios.

⁴ Troiana, cuyo Modo Phrygio era excitado. pag. 100. de la Poetica,

- VLY. *Suspende pues ià el llanto,*
 1655 *Madre infeliz, si bien la pena grave*
 0881 *Nunca imponerle saue*
Limites. AND. En mis lastimas no es tãto.
Este, o Vlysses, prolijo
Espacio, que a las lagrymas elijo.
 1660 *Permitte que mi mano*
 2881 *Los ojos aun vivientes cierre attenta*
Al que de mi se ausenta.
En tierna edad te usurpa el inhumano
Enemigo la vida,
 1665 *Porq̃ es tu tierna edad aũ de el temida.*
 0981 *Mas Troia en el Averno*
Te espera, libre en fin allà descende;
Donde veràs, no offende
Ià su cerviz en el descanso eterno
 1670 *De Grecia el iugo. AST. Tenga,*
 2981 *Madre, dolor de mi, con migo venga.*
 AND. *Què a mis braços assido,*
De mi te prendes? Vana es mi defensa.
Qual temiendo la offensa
 1675 *De el leon, en oiendo su bramido,*
 0081 *Se applica sin reposo*
El novillo a su madre temeroso:

I sic-

I fiero le divide

De ella, i con vastos dientes lacerado

Le lleva. assi el airado 1680

Enemigo, a quien ià el temor no impide,

Rompera el mas estrecho

Laço, que hagan tus braços en mi pecho.

Antes pues de tu madre

Las lagrymas recibe, i los abraços 1685

Vltimos, i estos laços

Rasgados de el cabello: i a tu padre,

Lleno de prendas mias,

Descenderas en tus primeros dias.

Mas estas de su esposa

Lastimada le advierte queexas breves,

Si allà las sombras leves

Reservan de el olvido la amorosa

Pasion primera, i dura

Despues de las cenizas la fe pura. 1695

Griega. *Argolica cadena,*

Hector cruel, que al cuello lleve asida

Tu Andromacha querida,

Permittiras? Què ià estaras sin pena

En sus affrentas viles?

Pues amante voloio despues Achilles. 1700

Ià

¡a de el cabello mio

Despojos mas te doi, i de mis ojos

Lluvias, que otros despojos

1705 *No a mi viudez, cõcede el Hado impio.*

Mas tu daras piadoso,

Estos abrazos tiernos a mi esposo.

I alivio en mis agrabios

Serà este ¹velo. i de el contacto en donde

Y Quitale un
velo, q le ha-
bia puesto pa-
ra entrarle en
el sepulchro.

1710 *Estuvo, las que esconde*

Charas cenizas, buscaràn mis labios.

VLY. *Pues pausa el llanto niega,*

Al que calma llevad la armada Griega.

LLEVAN LOS SOLDADOS EL NIÑO.

I VANSE TODOS.

CHORO

DE LAS MVGERES TROIANAS.

Quales tendran de Troia

1715 *Las captivas incultos,*

En climas extrangeros,

Destierros mal seguros?

Si de Thessalia habran de ser los montes,

O con frondosas sombras los oscuros

VNA PARTE
DE EL CHO-
ROPREGVN
TA.

Tt

Bof-

- Bosques de Tempe? O la q̄ fue de Achilles* 1720
Patria, fertil de armigeros tributos?
Si al Reino irán Trachynio
Con montañas ceñudo,
I siempre de caballos
Animosos fecundo? 1725
O a aquella de Iason Iolcos, que freno
A las ondas maritimas impuso?
O a la espaciosa Creta, celebrada
Con los de cien ciudades altos muros?
Si la breve Gortynia 1730
Las espera, o desnudo
En Thessalia de Tricca
Siempre el suelo infecundo?
O Methone poblada de los leoes
Myrtos, q̄ entre las selvas de el occulto 1735
Oeta iace, i no una vez a Troia
Con ¹ flechas de belar fatales pudo?
Si Olenos habitada
I a casi con ningunos
Techos? O la impia Pléurón, 1740
Que airada a Cymbia tuvo?
Si la Attica Trezen, rodeada
De los ceruleos senos de Neptuno?
O el

O el Pelion, alto imperio de Prothóo,

1745 I el ¹ tercero escalon de el cielo al hurto?

En donde aquel ² Centauro,

De el mancebo iracundo

Gran maestro, habitaba

Vn hueco escollo rudo:

1750 I alli el plectro pulsando de la lyra

Los resonantes nervios, con los cultos

Versos que consonaba, le infundia

El aliento de Marte furibundo.

Si a Carystos insigne

1755 Con jaspes de confusos

Colores, conducidas

Seràn con hierros duros?

O a Chálcis, que en la plaia de el inquieto

Mar, al Euripo fluctuante oppuso

1760 Sus murallas? O a las Echines islas

Combatidas de vientos siempre agudos?

Si a la ciudad, que el monte

Gonoëssio en lo summo

Ostenta de su cumbre,

1765 I a los vientos expuso?

Si de el Boreas a Enispa temerosa?

O a Peparéthos isla en el diffuso

1 Tercero mó
te el Pelio, pu
sto sobre el O
lympos, i el Ossa,
quando quise-
ron los Gigan-
tes escalar el
Cielo.

2 Chiró mac-
stro de Achi-
les.

1 Ciudad en Grecia celebre por los occultos i nocturnos sacrificios de Ceres, llamados *Eleusinos*.

2 El Iavali, q̄ envió Diana para affolar la provincia Eto-
lia.

3 En los juegos: Olympicos.

RESPONDE
OTRA PAR-
TE DE EL
CHORO..

4 A Helenai.

Attico margen? Si a la ilustre 1 Eleusis
Cō los mysterios de el horror nocturno?

Si iran a Salamina, 1770

Reino de Ajax robusto?

O a la celebre patria

De el 2 Calydonio bruto?

Si a los campos que baña el Titareffo

De Scarphe, i Bessa, quando con discurso 1775

Pereçoso, dilata el conducido

Tributo al mar de sus cristales puros?

¿ Si a la antigua Pylon?

O a Pisa, grata por su sacro culto

A Iuppiter? Si a Pharis?

1780

O al suelo noble, auctor de 3 Olympios
(triūphos?)

Lleve el rigor de el Hado

Alas Troianas miseras, a donde:

Mas se muestre indignado:

Al desierto que esconde,

1785

Siempre de los mortales ignorado.

Como a Sparta no llegue

Su lugubre vagel, 4 que incendio tanto)

Produxo, porque anegue

A Troia, i Grecia en llanto,

1790

I con:

I con su sangre las campañas riegue.

No llegue no a¹ Mycenas,

*Reino que fue de * Pélope tyrano,*

Ni de¹ Argo a las almenas;

1795 *No a² Néritos, ni al llano*

De las breves³ Zacynthicas arenas.

Ignóre a la engañosa

Con sus escollos Ithaca escondidos.

Mas qual, o lastimosa

1800 *Hecuba, a tus gemidos*

Prision destina el Hado rigurosa?

En que region estraña

Ostentará los hierros de tu frente

Tu dueño por haçaña?

1805 *I al estambre viviente*

Romperá de la Muerte la guadaña?

1 Reinos de Agamemnon, i Menelao.

* Avuelo de Agamemnon.

2 Monte de Ithaca Reino de Vlyses.

3 Zacynthos isla tambien de Vlyses.

FIN DE EL ACTO

TERCERO.

ACTO

ACTO QVARTO.

SALE HELENA SOLA POR VNA PARTE;
I ANDROMACHA, HECVBA, I POLY-
LYCENA JUNTAS POR
OTRA.

HELENA De el q̄ funebre i triste llanto i pena (aparte)

Vestido, celebraren Hymeneo

Los Hados entre horrores de el Letheo,

Bien artifice digno serà Helena.

1810

A mi pues el furor supremo ordena

De los Griegos, que extreme el duro i feo

Rigor mas contra Troia, i que el emplco

Falso de Pyrrho offrezca a Polycena.

Que con galas la adorne io de Grecia,

1815

Me obligan. Pero assi con este engaño

Muerte la dà una fe, q̄ a París precia?

hermano de
Polycena.

Mas no le offendo, quando assi la engaño;

Pues el mal que se ignora, se desprecia,

I solo al q̄ es su auctor se imputa el daño.

1820

Bien pues mi fragimiento

Empiece assi. Doncella producida

De la Dardania sangre esclarecida,

Mas

- Mas benigno su aliento
 1825 A los Troianos miseros inclina
 Iove, i a un opulento
 T halamo felizmente te destina.
 No Troia, no pudiera
 Priamo, quando mas le dio glorioso
 1830 La Asia, a tus prendas dar maior espo-
 Pues para verdadera (so.
 Conforte al conjugal lecho te llamas,
 Et¹ que en la humana esfera
 Ocupa admiraciones de la fama.
 1835 Aquel Griego valiente,
 A quien Thessalia postra el celebrado
 Imperio, en nobles campos dilatado.
 Por quien² la que el Tridente
 Gobierna con Neptuno, i la prolija
 1840 De deidad es luciente
 Turba de el ancho mar, te acclamã hija.
 Por el de el arrogante
 Ponto Thetis deidad blanda, i Peleo,
 Nuova te llaman, nuova el grã Nereo.
 1845 Bien puesta rutilante
 Purpura vestir puedes de el imperio;
 I de snudar triumphante

1 Pyrrho hijo
de Achilles.

2 Thetis ma-
dre de Achilles.

Con esse velo triste el captiverio.

De el cabello precioso

Huído ià el horror que le ha offendido, 1850

Quede con mano docta distinguido.

Pues tanto a màs glorioso

Grado asciendes, que grave fue la pena.

Que el Hado poderoso

Corona supo hacer de la cadena, 1855

AND. Solo en su ruina extrema

A los Phrygios faltaba este tormento,

Haber agora de tener contento.

Quando invencible quema

La llama en Troia desde los umbrales 1860

Pobres a la suprema

Techumbre de oro, habrà fiestas nupcia-

Mas quien negar podria (les?

Su cuello al iugo? Quien en los q ordena

Thalamos dude de assentir a Helena? 1865

Ves, o engañosa Harpia,

De Danaos, i de Phrygios crudo estrago,

Tantas que ià confia

Pyras essa campaña al aire vago?

Nò los desnudos huesos

Adoicrtes por los campos derramados? 1870

Ma-

- Males pues son de tu Hymeneo caussa-
 Por ti en raudales gruessos (dos.
 Su sangre la ¹ Asia derramò, i ² Euro- ¹
 Neutral tu a los successos (pa; ¹
 De ³ esposos dos entre una i otra tropa. ¹
 I à pues acelerada
 Bodas preven, que tanto haràs dichosas.
 Pero las ⁴ hachas no seràn ociosas? ⁴ Nupciales;
 Bien de Troia abrasada
 Las llamas prestaràn su esplendor ciego
 A la pompa sagrada.
 No ardan los pinos pues, no el nupcial
 Celebrad, o Troianas, (fuego.
 De Pyrrho el Hymeneo, dignamente
 Le celebrad con musica doliente.
 Suenen las inhumanas
 Heridas en los pechos condolidos;
 I en las regiones vanas
 De los vientos se esparçan los gemidos;
 Aunque de raçon carece
 Grave un dolor, i permite
 Mal que otras penas presumen
 Mas duras ser, o mas tristes.
 I aunque el animo turbado

Tanto a las ansias se rinde,
 Que abhorrece en su fortuna
 A los mesmos infelices.
 ¡O vencere, si en mi caussa
 Arbitro fuesse un Carybe, 1900
 Que contra mi en vuestra Troia,
 Irás mas Iove fulmine.
 Lamenta Andromacha a Hector,
 I Hecuba por Priamo libres
 Lagrymas vierte; i a Páris 1905
 Que Helena llora, la impiden.
 La ausencia pues de los Lares,
 Que hoi se os representa horrible;
 Tambien la senti captiva
 En diez floridos abriles. 1910
 Quando assolada la patria,
 ¡A los dioses no la asisten,
 Terrible os es el perderla;
 I el temerla es mas terrible.
 Ser en vuestro mal el llanto 1915
 Cõmun, es fuerça os alioie;
 Quando el vencido igualmente,
 I el vencedor me maldicen.
 A la Suerte en fin dudosas,
 Que

- 1920 *Que las Troianas divide,*
Esperastes; i¹ un preciso 1 Meno 10.
Dueño a Helena al punto afflixo.
Pero io, decís, la caussa
Sangrienta soi de las lides,
 1925 *Con que poloo es de los Teucros*
Tanto el imperio sublime.
Cierta essa culpa püdiera
Ser, quando en vuestros confines
Ceruleos, ² popa Spartana
 1930 *Senos rompiera a Amphitrite.*
Mas si io robada en leños
Troianos de Grecia vine;
I ³ a su juez, me ofrecio en premio
La hermosa deidad de Chypre;
 1935 *No el perdon negueis a París,*
Ni contra Helena se indigne
Mas Troia; basten las sañas
Que su patria la apercibe.
Basten iá las que su esposo.
 1940 *O Andrómacha pues, remitte*
El llanto, i a Polycena
Tus ruegos blandos obligu:n.
Mas ai! quan mal suspendo

² Navé de par
 ta su patria en
 que ella se hu-
 viera verido.

³ A Paris la
 prometio Ven-
 nus en la com-
 perencia de las
 tres diosas.

- Tambien io de mis lagrymas los rios.*
 AND. *Que fieros mas son ià los males mios,* 1945
De un claro indicio entiendo;
Pues llora Helèna. Quales son los daños
Que lamentas, horrendo
El Ithaco machina otros engaños?
De la cumbre de el Ida 1950
Destina precipicio a Polycena?
O en el alcaçar desde alguna almena?
Quiere al mar impelida
 T Promotorio
 de Troia, *Bàxe veloz, por essa que el¹ Sigeo*
Erige combatida 1955
Roca, que usurpa vados a Nereo?
Habla, publica quanto
Encubrir emprendiste con mentido
Vanamente semblante prevenido.
Pues no ià con mal tanto 1960
En el Ilio podrà el Destino eterno
Excitar triste llanto,
Como con Pyrrho de sus Reies ierno.
Bien pues sin pena exprime,
El que previenes aspero tormento. 1965
I al impetu de males turbulento,
Que el cuello a Troia opprime,

Solo

Solo falte tu engaño. no ià al fuerte
Temblar nos ves, que esgrime

1970 Venablo el braço duro de la Muerte;

1975 O pues pluguiera a los dioses,
Que¹ el que sus juicios predice,
Tambien a Heléna privára
De esta luz, ià abhorrecible.

[Calchas]

1975 O que con la mano horrenda
De Pyrrho mi cuello humilde,
Humor tributára rojo
A las cenizas de Achilles.

Fuera, o triste Polycena,

1980 Así consorte felice
A la fiereça de el Hado,
Que te amenaza infalible.

Achiles con duro pecho,
Si bien tierno al Amor, pide,

1985 Que de roscier su pyra
Mas hoy ardiente, matices.

Para que en los siempre amenos
Elyfios campos habites,
Esposa de quien amante

1990 Despues de cadauer vive.

POL. ..Si mi vida su alimento

Ha-

- „ *Hace de un continuo i fuerte*
 „ *Dolor, aliviar la Muerte*
 „ *Sola podrá mi tormento.*
 „ *Bien pues de el vital aliento*
 „ *Romperan debiles laços,*
 „ *Los que son traidores braços*
 „ *De un amante segador,*
 „ *Que para cortar mejor*
 „ *El uno, dà el otro abraços.* 2000
 „ *No es accion de Troia agena,*
 „ *Amor mentirse en la Muerte,*
 „ *Para darle de essa suerte*
 „ *Vn amante a Polycena.*
 „ *Afinese pues la pena* 2005
 „ *De tu amoroso dolor,*
 „ *O Achilles, porque el rigor*
 „ *Se extreme tambien en mi;*
 „ *I lograrémos ansi,*
 „ *Io la muerte, i tu el amor.* 2010
 „ *Venga ià Pyrrho animoso,*
 „ *Pues que mas contenta espero,*
 „ *Su mano armada de acero,*
 „ *Que enamorada de esposo.*
 „ *Hoi de Grecia el ingenioso* 2015

Ador.

- 2015 Adorno quiero admittir:
 2016 Regias purpuras vestir
 2017 La pena, no es desoario,
 2018 Si ià en el tormento mio,
 2020 El reinar es el morir.

AND. Adoierete el noble aliento,
 Con que al golpe se ofrece de la Parca,
 I el sacro ià de el inçlyto Monarca
 Pide Tyrio ornamento. (te:

- 2025 Como admite al cabello adorno, advier-
 2026 tando en su tormento, (te:
 Muerte el thalamo, i thalamo la muer-
 Pero a su madre triste (desmaiase Hecuba)

Penetrante el dolor privò el sentido:

- 2030 I à pudo a tanto mal faltar rendido.
 2031 Vuelve, alienta, resiste
 Con esfuerço al espiritu postrado.
 O quan debil consiste
 En fragil nudo el animo turbado!

- 2035 Facil es lo que puede
 Hacer a una infeliz, afortunada.
 Mas ià respira, vuelto ha ià. esperada
 Quan difficil concede
 Su horror la Muerte al misero! HEC. Que
 Aun

1 Después de
muerto.

2 Que le qui-
ró la vida, i pa-
rece que aú no
quedó bien
muerto, pues
puede offéder.
3 Muchos los
hijos de Hecu-
ba i Priamo.

1 *Aun de el sepulchro excede* 2040
Hoi Achiles el limite postrero?
Què aun contra mi se excita?
O leve diestra la de 2 Paris! Dura
Tá bien la urna nuestra sangre apura.
3 *No a numero prescrita* 2045
Turba me coronò con dulces braços:
I a la copia infinita
Malpude aun diuidir maternos laços.
I sola permitido
Me habia de tãtos esta prenda el cielo, 2050
Mi gloria, mi esperança, mi consuelo.
En ella reducido
Aquel circulo iã fue numeroso;
I en su voz repetido
Sola, el nombre de madre era amoroso. 2055
Vuele pues desatado
Hoi mi infeliz espíritu proteruo.
I solo a este espectáculo, que acervo
Tanto previene el Hado,
Proprio anteceda el mio. Mas despojos 2060
De el mal disimulado
Llanto, ia se derivan de sus ojos.
Alegra, regocija

El triste coraçon, prenda gloriosa.

2065

Quanto estará de tu Hymeneo invidio-

0000

Aquella infeliz, hija (sa

Cassandra en su destierro! Quanto ago-

La que en pena prolija, (ra

Andromacha continuamente llora!

AND.

Nosotras en mal tanto,

2070

Nosotras pues, nosotras, bien de el llato

Mas amargo seremos

Dignas, Hecuba, a quien con vagos re-

Conducira esparcidas (mos

2075

La armada de los perfidos ¹ Atridas.

¹ Agamemnon
¹ Menelao.

0010

Quando de patria arena

Tumulo construido a Polycena

Dará sosiego blando. (do

HEL.

Mas pues la invidiaràs, tu suerte quã-

2080

No ignores. AND. Pues alguna

2070

Puede ià de mis penas la Fortuna

Encubrirme? HEL. No adviertes

Los que ià las captivas, por sus Suertes,

Tendran altivos dueños?

AND.

Ai pues! en estos miseros empeños

2085

De nuestras vidas largas,

Refiere a quien darè prendas amargas

De el libre pecho mio?

HEL. En el lance primero al albedrio

Quedaste destinada

2090

1 Pyrrho.

De el ¹ Scyrio Iouen. AND. Quanto la sa-

2 Sacerdotissa
de Phebo.

2 Cassandra a Phebo, debe (grada

luz garse venturosa, pues no atrebe

A su furor divino

La Suerte el Griego! HEL. Si, pero previ- 2095

Sin Suertes su hermosura, (no

3 Agamémno.

El 3 Rei q̄ a Reies rige. HEC. I no segura

Hecuba anciana queda,

De que ninguno appetecerla pueda?

HEL. Breue has sido despojo,

2100

De Vlysses admittido con enojo.

HEC. Qual Dios tanto enfurecido,

Que a las iniquas preside

Suertes humanas, los Reies

Que a Reies sirvan, permite?

2105

Qual tan improprio reparte

Las captiuas, i persigue

A los rendidos con dueños,

Que ignorante les elige?

Qual hai que ardientes enojos

2110

Contra los miscros vibre,

I que

*I que de¹ Achiles tropheos
Con los de Hec̄tor solenice?*

Rendida me juzgo agora,

2115

Que soi captiva de Vlyffes:

2116

Agora montes de penas

Me cercan inacessibles.

El dueño, no las prisiones

Mi pecho cansado opprimen;

2120

2 I de Achiles ver despojos

2121

Que con los de Hec̄tor compiten.

Què su sepulchro los Cielos

A mis cenizas destinen,

En las que circunda el Ponto

2125

Arenas de Ithaca viles?

Lleva, o Vlyffes pues tu esclava,

Llevala, alegre te sigue;

Que tambien iran contigo

Sus desdichas invencibles.

2130

Embrabez case con vientos,

Nunca el mar este apacible;

I hoi contra mi nuestras guerras,

I incendios mas se conspiren.

Que en tanto que mi fortuna

2135

Su fiereça ansi sublime,

¹ A Vlyffes ad
judicaron las
armas de Achil-
les, i vino a ten-
er así tro-
pheos de Achil-
les en sus ar-
mas, i de He-
ctor en su ma-
dre Hecuba.

² Vers. 2112.

Contenta ire conducida
 En tus cadenas serviles.
 I aun siento ià que las Suertes
 La prision me necessiten,
 Pues de que libre te siga, 2140
 Me ocupan la gloria insigne.
 Pero apresurado Pyrrho
 Acà sus passos dirige,
 I el mal seguro semblante
 De ceños lobregos viste. 2145
 Ven, o cruel, en que dudas?
 Contra mi tu acero esgrime;
 Para que juntos los i suegros
 De tu padre sacrificues.
 Bien ià tu cobarde esfuerço 2150
 En mi sangre se acredite,
 Pues las canas son empresas
 De tus brios juveniles.
 Tambien a tus manos fieras 2155
 Muera esta victima simple,
 Con que violados los Genios
 Queden de Ioue, i de Dite.
 Solo pues contra vosotros
 Millanto al cielo supplique,

Porquè dio
 muerte a Pria
 mo, vers. 115.

Vers. 118:

Que

2160

Que al sacrificio conformes

2161

*Sus ondas el mar erice.**I que a vuestros mil vageles**El dios de el tridente envie**Lo mismo, que io en sus olas*

2165

Para mi leño cudicie.

2166

ENTRANSE.

C H O R O

DE LAS TROIANAS.

*Dulce es para el que llora,**Ver numerosas gentes**En triste voz dolientes:**Dulce el oir sonora*

2170

*Muchedumbre de lugubres lamentos,**Esparcirse en los vientos.**I menos importuna**Es la de muchos aspera fortuna.**Siempre la pena grave*

2175

*Alivia su violencia**En la común dolencia;**I es ià dolor suave,**El que no solo a un misero lastima.**Pues*VNA PARTE
DE EL CHO-
RO.

Pues aunque mucho oprima,

Ninguno huie el pefso,

Que agrava a todos con igual exceso.

Ninguno defdichado

Se juzga en la cadena,

Si acompañado pena.

Falten los que al estado

Supremo han ascendido, los que de oro

Goçan rico theforo,

Los que con bucies ciento

Surcos al campo rompen opulento:

Con elevada frente,

Veràs, que el pobre olvida

Su fortuna abatida:

Porque ninguno siente,

Que es infeliz, si con su suerte avara

Al feliz no compara.

I dulce es al postrado,

Ver de ninguno el cuello levantado.

De el Hado aquel la saña

Affligido lamenta,

Que en la aspera tormenta

Vna i otra montaña

De ericadas espumas fluctuando,

Su

- Su Sola Nave quando
 Naufraga vio, desnudo
 2205 Arrojarse en el puerto apenas pudo.
 Pero aquel se consuela,
 Que rotos Mil Vageles
 Vè en las ondas crueles.
 I luego a la tutela
 2215 Solitaria ofrecerse de las plaias
 Las divididas baias:
 Quando al mar impelido,
 Refluxo niega el Cauro embrabecido.
 Sorber el Ponto a Heles,
 2220 Mirando Phrixo, quejas
 Dio a sus sordas orejas.
 Quando ¹ el de rojas pieles,
 De el rebaño galan, llevò loçanos
 Juntos los ² dos hermanos:
 2225 I ³ al uno en su congoja,
 De la dorada espalda al mar arroja.
 Pero ⁴ Pyrrha, i su esposo
 No contra las estrellas
 Repitieron querellas,
 2230 Quando en el procetoso
 Mar ià desenfrenado, vieron solas

1 El Carnèro
 de el Velloct-
 no de oro.

2 A los mes-
 mos Phrixo i
 Heles.

3 A Heles, de
 donde se llamó
 aquel Mar el
 Helesponto.

4 En el diluvio
 de Deucalion i
 Pyrrha.

Las

*Las inundantes olas,
I de el mal importuno
Sus vidas solas reseruar Neptuno.*

OTRA PAR-
TE DE EL
CHORO.

La dulce compañía, 2235

Que agora nos dioierte,

I de el conforme llanto

Prolixa ésta corriente.

Esparcira la armada

De los Griegos vageles, 2240

Errantes en las ondas

De el ceruleo tridente.

Dividirnos veremos,

Al punto que obediente

Al clarin el piloto, 2245

Velas al viento entregue.

I ligeros los remos

Con los Zephyros leves, 2250

Al golfo se apresuren,

I las plaias se ausenten. 2255

Màs qual el dolor nuestro

Serà, quando los verdes

Montes se disminuan,

I el pielago se aumente?

Quan-

2255 *Quando de el Ida Phrygio*

Las cumbres eminentes,

En distantes espacios

A los ojos se nieguen?

Entonces a su madre

2260 *El niño tristemente*

Mostrarà, i ella al hijo

Los ià perdidos bienes.

Con el dedo de el Ilio

Señalaràn la alegre

2265 *Region antes, i tristes*

Diran con voz doliente;

Troia fue alli, de donde

Altos humos ascender

Al cielo, i nubes feas

2270 *Los aires obscurecen.*

Estas febles señas

Seràn con las que muestren

Los Troianos su patria,

Quando de ella se alegen.

FIN DE EL ACTO

QUARTO.

Y

ACTO

ACTO QUINTO.

SALE VN TROIANO, QUE ES LA PERSONA TRAGICA LLAMADA NVNCIO,
I HECUBA, I ANDROMACHA.

NVN. O *crudos Hados, fieros, lastimosos,* 2275
I aun solo al pensamiento (ciosos
Llenos de horror! Qual fue, en los licen-
De el assedio años diez, igual portento
De fiereça admittido,
Por el q̄ de la guerra es dios sangrieto? 2280
A qual dolor mi lagubre gemido
Dara riendas primero,
Tanto al de ti, o Andromacha, temido;
O al tuio, Reina? HEC. *Mal qualquiera fie-*
Que a lagrymas te obligue, (ro, 2285
De Hecuba proprio, iã le confidero.
Su fortuna a los miseros persigue
Sola, pero indignado
El cielo quiere, que el dolor fatigue
De todos; este pecho desdichado. 2290
Las lastimas, las muertes
De todos, contra mi se han conjurado.

Victi-

NVN. *Victima iace por los brazos fuertes*
De Pyrrho Polycena, (tes
 2295 *Despeñado Astyanacte. Mas sus fuer-*
Tanto horribles los dos bien con serena
Frente esperaron ledos.

AND. *Tragedia pues tan de piedad agena*
Represente tu voz. Horrores, miedos
 2300 *Delectan ià mi pena.*
Refiere pues sus inçlytos denuedos.

NVN. *Hai una torre, que al incendio essenta,*
Hoi sola aun permanece levantada
De la ciudad, que Dárdano opulenta
 2305 *Dexò a la gran Minerva consagrada:*
De Priamo habia sido en la violenta
Marcial contienda tanto frequentada,
Que en su omenage ilastre con blasones,
Arbitro era continuo a sus legiones.

2310 *En esta torre al nieto regalando*
El venerable Rei, en laço estrecho
Le vinculaba con affecto blando
A las prisiones de su amante pecho:
Mostrandole las glorias de Hector, quã
 2315 *El Argolico campo ià deshecho,* (do

HA Astyanact
 Priamo.

*Viola campaña al Griego vengativo,
 De el acero, i las llamas fugitivo.
 Aquellas pues almenas eminentes,
 Que fueron ornamento al sacro muro;
 I hoy son agudos riscos inclementes, 2320
 Que mal circundan un escollo duro:
 Se coronaron de confusas gentes, (ro
 Sin q̄ desde el Monarcha hasta el obscu-
 Plebeio falte, quien se niegue atento,
 I aun de las naves vino el vulgo essento. 2325
 Estos un cerro ocupan, que distante
 Libre la vista ofrece; un levantado
 Peñasco aquellos, donde titubante
 Se erige èl en sus plantas elevado:
 Alguno el pino asciende circunstante, 2330
 Otro la haia, el laurel otro sagrado.
 Toda la selua en fin temblò, suspensa
 Con la q̄ tuvo entonces turba immensa.
 Quien leve de el vezino monte opprima,
 Huvo tambien, la mal peinada cumbre: 2335
 Tambien otro, q̄ libre el passo imprima
 En la de el techo aun no defuncta lãbre:
 Quien se atreviesse a la imminente cima
 Se vio de la murada pesadumbre;*

I al.

2340 *I alguno (o grã maldad!) de ver sediëto,
Violò el de Hëctor sagrado monumento.*

Aquellos pues espacios impedidos

De muchedumbre tanto numerosa,

Rompio Vlysses con passos desmedidos

2345 *De Troia con la 1ª stirpe generosa:*

Ni menos a los muros condolidos,

Con planta fue el infante presurosa.

I quando estuvo ià en la extrema torre,

La vista essenta por los campos corre.

2350 *Como el que parto es nuevo de la fiera*

Mas atroz, aunque tierno, ostiëta ufano

El diente no offensivo, i con severa

Frente saña feroz fulmina en vano:

Ansi Aëtyanaëte, ardiëte el rostro alte-

2355 *Quãdo asido se ve de adversa mano. (ra,*

Mueve el animo a todos su constancia,

I aùn ià de el mismo Vlysses la arrogãcia.

Llora la turba, i firme aquel el llanto,

Por quien todos le vierten, solo ignora.

2360 *De el 2º Fatidico pues el voto en tanto*

Con voz, repite el Ithaco sonora;

I al sacrificio, que figura santo,

Los fieros dioses, que ha excitado, adora;

El

2 Aëtyanaëte.

2 Calchas quë
iba dictando a
Vlysses las pa-
labras solenes
de la dedicaciõ
de aquel sacri-
ficio.

El proprio, no impelido, o trance duro!
A Troia se arrojò desde su muro.

2365

AND. *En*¹ *Colchos huvo alguna*

¹ Patria de
Medea.

Fiereça igual? El Scytha siẽpre errãte;

O el que vecino al Caspio fluctuante

Habita, con ninguna

Lei reprimido Hyrcano,

2370

Pudo atreverse a horror tan inhumano?

No ansi de sangre tierna

*M anchò el cruel*² *Busiris sus paredes.*

*Ni apascentò el sacrilego*³ *Diomedes,*

En la horrible caverna

2375

Sus brutos insolentes,

Con delicados miembros de innocentes.

Qual habrà humano pecho,

Que tus reliquias a las aves niegue,

I piadoso al sepulchro las entregue?

2380

NVN.

De el cadaver deshecho

Permittio algun indicio

En sus reliquias alto el precipicio?

Sus huessos iã difusos,

I conturbados con el golpe grave,

2385

No humana vista de su aspecto save

Dis-

*Distinguir los confusos
Lineamentos, ¹ que señas
De su padre ostentaban alagueñas.*

2390 *Destroncada de el cuello*

*La cabeça, i en breues dividida
Fragmentos, en las peñas impelida,
Se esparcio entre el cabello;
Dexandole deforme.*

AND.
2395

A su padre tambien fue ansi conforme.

NVN.

*Ià pues que de la torre excelsa vino
Precipitado ansi su noble infante;
I que el que executaba horror indino,
Llorò la misma Grecia circunstante:*

2400

*Aquella propria turba se previno
A otra fiereça, en su crueldad cõstante.
Atropellando el curso vuelve a donde,
Su Pyra Achilles en el cielo essonde.*

Iacen dentro de el mar sus fundamentos;

2405

*Cuios vados Rheteos a su espalda,
Quando no le combaten turbulentos,
Le coronan de liquida esmeralda:
Campos ciñen su frente toda essentos,
Si bien un cerro humilde cõ la falda,*

Que

Que en torno de el sepulchro al valle tiē. 2410

Forma un Theatro: q̄ a su cumbre asciē-

La gente pues aquella plaia inunda. (de.

L uno¹ de el mar los vinculos espera,

Sigue, i un cuello mano furibunda;

Otro que ià la adversa stirpe muera: 2415

Otra de el vulgo copia vagabunda,

Los horrores que admite, vitupera.

Tãbien timido el Teucro al acto assiste,

Que ultimo juzga de su patria triste.

Quando al punto con hachas larga pompa 2420

Se ve, que adornan el nupcial empleo.

Lugubre Helēna va, sin que interrōpa

Su llanto, el presidir al Hymeneo:

Quē de² Hermione ansi la Parca rōpa

La flor verde en su thalamo, el deseo 2425

Pide de Phrygia; i q̄ la torpe³ Griega

Vuelva ansi a Menelao, al cielo ruega.

Pero el pavor attonitos suspende

Al Danao ià i al Teucro; i Polycena

El rosicler con la verguēça enciende, 2430

Sobre su tez de candida açucena:

Ansi como de el Sol quando descende

Al mar, suele la luz ser mas amena,

Las

¶ Porquē sus dioses impediã a los Griegos la navegacion hasta que fuēse sacrificada Polycena, verso 769.

2 Hija de Helēna i Menelao.

3 Helena.

Las lumbres alternandose menores,
 2435 En los de el dia dudosos esplendores.
 Todos ià casi en medio de el espanto,
 Mas sus prendas admirã en su muerte;
 Su hermosura a unos mueve, a otros tãto
 Su edad tierna, i infeliz, a otros su fuer-
 2440 Pero cõmun a todos era el llanto, (te:
 Viendo en terror igual su pecho fuerte.
 A Pyrrho hacia bentaja, al dolor quãdo
 Tãtos se rinden con affecto blando.
 Ià que vinieron pues a la eminente
 2445 Cumbre de el mõte, i iã q̃ Pyrrho en ella
 Llegò al extremo de la Pyra ardiente,
 No atràs volvio la intrepida doncella:
 Antes al golpe agudo ansi su frente
 Valerosa ofrecio, i indignò bella,
 2450 Que en el cõmun dolor, o mõstro nuevo!
 Se vio cobarde el braço de el mancevo.
 Pero vencio el rigor, i impetuoso
 El acero fatal penetrò apenas,
 Quando por ancha herida el generoso
 2455 Espiritu salio entre rojas venas:
 Mas no aũ partiendo al immortal repo-
 Señas de su valor ostentò ajenas, (so,
 Zz Pues

Pues se arrojò con impetu violento,
 Por dar peso mas grave al monumento.
 Triste un llanto còmun se escuchò al punto: 2460
 Bien q̄ el Teucro al dolor tèplò el indi-
 Quãdo de libres lagrymas asùto (cio;
 Dio al Vencedor, i fin al sacrificio.
 No de el humor vital, que ià defunto
 Manchò el suelo, piadoso el artificio 2465
 Reliquia guardò alguna, porque ardiète
 De amor bebio la Pyra su corriente.

HEC. Idos ià, idos, Griegos,
 Bien volvereis seguros a los Lares;
 I romperà esos mares 2470
 Vuestra naval montaña, sin que ciegos
 Tema escollos de arena,
 ! Pues ià murio Astyanacte, i Polycena.
 Marte embainò la espada.
 Quales pues lloraràn mis tristes ojos 2475
 De la Parca despojos?
 Al jacinto, o la rosa? Si postrada
 A Troia, si a mi esposo?
 O de todos el Hado lastimoso?
 Mas lloren, que io viva. 2480

Qua-

Quando pues romperá este nudo fuerte,
Que dilata la Muerte?

De su rigor mi gloria se deriva.

Con pie severo buellia

2485 Tierno al infante, hermosa a la dōcella,

Violenta, acelerada

Busca a todos; de mi sola retira

La penetrante vira.

I en la noche fatal solicitada

3490 Es de mi voz en vano

Entre Belona, i el cruel Vulcano.

Nada en mi offensa pudo (fida

La ruina, el Griego, o verme Pyrrho as-

i A mi esposo en su herida.

i Quando se
dio muerte Pyr-
rho.

NVN.

Al mar, al mar, captivas, porque agudo

2495

Las velas mueve el viento,

Ià para herir el humido elemento.

F I N.

NE:

NERON
A LOS IVEZES DESPVE DE
HABER CANTADO.

Io cantè, i si vez alguna,
Pudo mi Plectro acertar,
Què importa, si el agradar,
Es favor de la Fortuna?

Quando se
debe cantar
100

100

AL LECTOR.

EL
THEATRO SCENICO
A TODOS LOS HOMBRES.
EXERCITACION
SCHOLASTICA.

E. I.
THEATRO SCENICO
A TODOS LOS HOMBRAS.
EXERCITACION
SCHOLASTICA.

AL LECTOR.

POR exercitar el ingenio algunas vezes, i otras por applicar al animo enfermo algun alivio, buscado en la Medicina delos desengaños, escribi varias EXERCITACIONES. Para este fin, por la mayor parte, fueron sus assumptos de la Moral Philosophia: su Stilo Declamatorio, de donde tuvo origen, que tambien las llamasen con propiedad SCHOLASTICAS. Entre ellas estava esta PROSOPOPEIA de el THEATRO, que por convenir su Argumēto con el de nuestra POETICA, juzguè no seria importuno, el cōmunicarla en este lugar a los Estimadores de la Erudiciō Antigua. Podrà, quando sirva menos, dar alguna no desapacible noticia de este genero de Escriptos, poco conocidos hasta ahora de los Nuestrs. Si en ellos pues hallàre acceptacion facil esta primera Ficcion mia Oratoria, tendran animo de salir despues a la luz publica las otras, que hoi quedan en la tiniebla de mi desconfiança.

PRO exercitum el ingenio algunas ob-
res, i otras por applicar al animo cu-
terno algun libro, publicado en la M edici-
na de los

QVINTILIANVS.

Mutæ tamen res movent, aut quū
ipsis loquimur, aut quum ipsas
loqui etiam fingimus.

Se con propiadas SCHOLASTICAS. En
tre ellas están esta PROSOPOPIA de el
THEATRO, que por consueño se llama
to con el de las PROSOPOPIAS, que se ha
sido importante, el comunicarla en este la-
gar a los Estudiantes de la Escuela de Ar-
tista. Porque, quando se oye a un
guerra de separable noticia de este genero
de Escripçes, poco consiguiera de ella ahora de
los de España. Si en ellos pues halláresemos
tanta, como en otros. Facion mia. O un
tanto, como en otros de salir de España de
las publicas artes, no por quedar en la
manera de un de los Españoles.

EL
THEATRO SCENICO

A TODOS LOS HOMBRES.

EXERCITACION

SCHOLASTICA.



O, que con voces ajenas tantos siglos he hablado a los mortales; ià regalando su animo con la harmonia de la Musica, quando con ella tiene perfecta consonancia el celestial origen de el hombre; ià con tantas operaciones de el ingenio; no faltando en mi aùn para la humana materia su deleite, lifongeados siempre no menos con nuevas elegancias los exteriores sentidos: Lo, que disfimulado entre tablas i marmoles, la principal figura he sido de mis representaciones, significando mucho en imagen succincta el habitable globo de la tierra, hoi con voz ià propria querria me oiesse el universal Auditorio de los hombres. No estrañen primero el ver tan dilatados spacios reducidos a limites pequeños, pues en otros menores puede circunscribir el artificio los climas todos elementares i celestes. Poco debe a la raçon i al discurso, el que se suspende la consideracion en la exterior appariencia de las cosas fingidas, pues la Theologia i Philosophia de los Mayores, en fabulosos mysterios dissimuladas, con veneracion se reservaron de la vulgar i profana rudeça. Efficaz es sin duda la enseñanza, que sabe encubrir lo aspero de sus preceptos, con suaves i apacibles adornos; i nunca se puede esperar, que mas seguramente se

corrijan las pervertidas costumbres, que quando en la apariencia de deleite, vâ desmentida la reprehension i el castigo. Engaño padeceis, ô Mortales, si quando mirajs el aparato de mi Scena, por alimêto de vanidad i lascivia, los scrupulosamente tristes me reprehendeis cõ abominaciones; i los distraídos i deliciosos me amais como para fomento de los vicios. Pues aunque es verdad, que figurados los hallais en mis Dramaticas Acciones, porque ellas son imagen verdadera de todas las pasiones humanas, deveis advertir, **Que** propios defectos vuestros son, los que alli se representan, para que mejor podais en sujetos estranos perceber su fealdad, i abhorrecerla, pues que ninguno bien en si mismo la conoce: de la manera que se refiere de los Sybaritas, que para preservar a los fueros de la embriaguez, ponian a los ojos esclavos; que turbados de el vino, mostrassen mas descubiertamente su torpeça. Pintada veis en mi vuestra maldad con vivos colores, i lo que es aún para maior estimar, el fin tambien podreis advertir, que inevitable siempre le constituye el Hado; para que previniendo el escarmiento, mejoreis las costumbres. No pues se armen de opprobrios hoy contra mi las melancolicas hypocresias, porque Oficina me juzguen de el pecado; su Espejo soi, no su Oficina: contra si vuelvan las indignaciones, si feos i horribles en mi se hallaren referidos. pues no de otra suerte seria contra el Espejo injusto el enojo, de el que siendo deforme, se vieffe en el de aquella manera repetido. Ni apaciente en mis Fabulas lo torpe de sus pensamientos la lasciva Juventud, pues quando en su misma abominacion se deleite, de el siempre preciso desastre, que alli verâ se sigue al culpable vivir, debe esperar su ruina, sino advertido escarmentare: pues a esse fin

dixo

dixo un Philospho Poeta, *Que suya es, mudado el nombre, la Fabula que se recita.*

Ià pues que no me ignorais por el Theatro universal, que habitan los hombres; sabed, que con lagrymas unas vezes me lastimó de la vanidad de sus ambiciones, de la infidelidad de sus correspondencias, i de la contagiosa malignidad de sus engaños; i otras vezes con rifa burlo de ellos. Heraclito me figuro ià, que llorado significaba el dolor, que a la maldad vuestra, ô Mortales, se debe, siempre que la contemplaba: ià me figuro Democrito, que riendo, mostraba conoser bien vuestra mentira. Para ambas representaciones Tragedias os doi, i Comedias, o las Tragicomedias, que hoi florecen mas, en que aquellas dos ingeniosamente se ven unidas. Algo pues por ambas acciones spaciad el discurso, para que en ellas vivamente os halleis retratados, i acreditada tambien la verdad, que se oculta en mi fingimiento.

VNA TRAGEDIA es, ô animal de dolor! la vida de el hombre, que en cinco Actos distribuída, con sus cinco edades tiene correspondencia. Prologo es, o primero Acto, su *Infancia*, engañosamente llamada assi, porque mudo entonces. pues habla con el llanto, proprio i natural language suio, desde el crepusculo de su luz vital, quando otro qualquiera debe al artificio. Lagrymas hai quando nace el hombre, i lagrymas quando muere; pero con una no advertida diferencia, *Que* el mismo llora quando viene, i los otros quando se vuelve a ir, porque se quedan. El Acto segundo es su *Puericia*, no sin lamento i pena. en que disponiendose la Accion, que ha de ocupar el contexto de la vida, a padecer ha de empezar con los Preceptores i Maestros, que le instituian. siendo el casti-

go, que corresponde a aquella edad, no menos formi-
 dable, que los que en otras graves delictos experimē-
 tan: porque Tragedias tienen la Niñez de *Flagelíferos*
Aiaces. La *Adolescencia* es su Acto tercero; espacio iá en
 la Tragica Accion lleno de pasiones, de inquietu-
 des, de affectos. I no es turbulenta así aquella edad
 de el hombre: En ella predominan la Soberbia, la Ira,
 la Vengança, i el affecto mas cruel con apacible sem-
 blãre, el Amor i la Venus. El Acto, que se sigue, es de
 la *Iuventud*, en donde con nuevas alteraciones, i mu-
 danças de Fortuna, dispone su lastima maior la Tra-
 gedia; i el hombre su desafosiego mas lamentable.
 Padece desmedidamente la Ambicion i Cudicia, cõ
 que desenfrenado corre por el Engaño i las Offensas,
 sin que lo aspero o lo inaccesible se le oponga. Por
 esto es Statua en los palacios de los Reies, Olvido o
 desprecio en los cancêles de el Privado, I Opprobrio
 de sus difficiles porteros; Navega la inclemencia de
 el mar, Rompe con vileça la fe, profanando su sagrado
 decoro, I engaña torpemente al que mas le ha obliga-
 do. Què vario; què fingido se miente en la Camara
 de el Principe; Què astuto, que infiel alli desacredita
 a su oppuesto; I desfigurado en lo dulce de la lisonja,
 no aspid disimulò en la flor tanto mortal veneno. O
 perfidos Mortales, como todos con mascarar repre-
 sentais en el Theatro de la tierra! El ultimo Acto cõ-
 viene a la edad vltima, i en èl la Tragedia humana
 extrema su dolor, como su horror i lastima la fingida.
 Pielago es la *Vegez* de males, de dolores, de quejidos,
 i ella misma es enfermedad, dixo un Varon grande. Feli-
 cidad, que de todos appetecida, a ninguno despues de
 alcanzada fue agradable; molesta, no solo al que la pa-
 dece, sino al que la comunica, quando los votos cõ
 que fue solicitada, restituye en el repetido *Ai*, que

tantas vezes en la Tragedia se escucha. Desastre es el maior de la hermosura, i la vengança mas sin defenfa, que a corto plaço toma el tiempo de su soberbia i de su presuncion. Considerad conmigo ahora, q̄ ninguno otro hallareis afsi executivo acreedor de el hombre, como aquella misma Naturaleça, que splendida cõ èl i prodiga le distribuidò tãtos de sus bienes. O que mas fue inhumana, que bienhechora, quãdo por repetirlos cõ maior sentimieto, los prestò breves dias! Afsi pues, Fragiles, a ella la vereis, que inexorable insta el cobrar, attenta todas las horas, porfiada, sollicita: i si alguna facil dilacion la opponeis, con violencia arrebatada de sus prendas algunas. Hoi sus rosas marchitarà a las megillas, mañana arado dexarà con arrugas el cristal de la frêre, luego hallareis de la cabeça robado el honor, despues el de la boca; iã se lleva este sentido, iã aquel, iã todos juntos; hasta q̄ vivo cadaver, tormento es de si misma la humana criatura. Pero pregunto, Quãtos son los q̄ aún llegan a esse procurado, i abhorrecido defengaño de vuestra belleça mortal? Nadie ignora q̄ los menos. En lo verde de su primavera tiene el Auctor de el destino premeditado el fin a tantos viviêtes, sin q̄ pisen el umbral de el anciano himbierno. La precipitada enfermedad a estos previene, a otros el acero, el fuego, la ruina, el naufragio, i tantas otras calamidades, q̄ aceleran el Hado, q̄ violentan la muerte, i en el segundo o tercero Acto miserablementè turban i fenecè la Tragedia. Mas tambien para aquellos, q̄ en el mas prorrogado curso de la vida, hasta el ultimo termino representan su Fabula, no es largo el tiempo, en q̄ queda comprehendida. Dos dias es el mas dilatado, q̄ para la Tragica Constitucion, permite el Maestro de la Philosophia. i en esto no menos es cõforme la Tragedia humana, pues el circulo de años, q̄ a la

maior concede la Inteligencia Sùma, menos es de dos dias, si con el año de Platon se computa, menos si con el sentir de el que los vive, i aún no son vn instante, si a la Eternidad se proporcionan, en donde inextinguible despues ha de durar essa siempre encendida llama, que os ánima. Pues que direis, si los spacios se reputan, que pierden los affectos, las pasiones, los dolores, la enfermedad, los devaneos, i aquella pensión en fin precisa de el sueño, que continuamente usurpa de la vida la no menor parte; avifando al hombre, con el morir cada dia, de su ultima muerte? Podreis exclamar con no pequeño dolor la sentencia de tantos Varones ilustres, *Nada es lo que vivimos.* o, segun es la enseñanza de mi Escuela, *Breve tiempo es, el que en el Theatro de la tierra somos Representantes.*

Bien pues, si vuestra vida es Tragedia, os podrá convenir esse nombre. Representantes sois, Mortales, i esse Theatro, que tan ancho os parece, compuesto de innumerables provincias, i regiones, un punto es comparado al Cielo, que os rodea, legitima Patria de la immortalidad, i digna sola ambicion de el animo de el hombre. Conciba ahora vuestro soberbio spiritu mundos, que conquiste, inunde las llanuras de los campos con diluvios de exercitos; oppriman los mares cõ pies enjutos vuestras huestes, i, trocada su costumbre, naveguen despues lo que fue tierra firme; penetrad las vastas raices de los montes, i con ellas otra vez igualad sus elevadas cumbres; que los mas perspicaces Genios puros, que gobiernan esos incorruptibles Orbes, apenas hallan perceptible el Imperio, que habreis adquirido despues con la victoria; i la edad que para goçarle los mismos por sus estrellas os destinan, difícil es no menos de advertir, entre sus arrebatados movimientos. Ciudades son fin-

gi-

gidas en la apariencia engañosa de mi Scena, cuja mentida representacion tambien llega solo a permanecer en el espacio breve de la Fabula. i en su fin, presto, presto ià, ô Monarchas envanecidos, igualmente habreis de desnudar la Purpura i la Tiara, i, depuesto el Regio splendor, mezclados sereis en la Patria Cômum con la turba de las vulgares sombras. Creonte, Agamemnon, i Menelao, despues de la Tragedia, sin Cetro, sin Syrma, i sin Cothurnos, con ninguna magestad se diferencian de las figuras humildes; i semejantes asì al Grande Alexandro, en la stancia de el profundo, Diogenes i Menippo, le preguntan, burlandose, por los venerables indicios, que de haber sido su padre, comunicò a su frente Iuppiter Ammonio. Entre la plebe andais de los desnudos spiritus, Reies, Emperadores, Principes, turbados confundidos; i si el Mercurio, que os conduce de todo el pueblo de las almas indistintos, con vuestros titulos, vanos ià entonces, no os diferenciàra, ni aún ante el horrendo tribunal, de las otras se distinguieran vuestras cavadas armaduras.

Con propiedad, no con affetto, se dirige a las cabeças coronadas nuestro discurso, pues de ellas compone la Tragedia sus Interlocutores. Lo que padecen allà en la alta servidumbre de sus tronos, representa en sus Actos; quando ellos en su verdadera Magestad, como ià vimos, es quando mas legitimamente representan. Alago alguno es, ô Mortales, el Exemplo en la iniquidad de la Fortuna. i asì para con el aliviar vuestras infelicidades, inventò la erudita Antigüedad a la Tragedia. Defengañese bien ià vuestro mentiroso concepto, quando a los Principes coloca en el supremo grado de la bienaventurança; i alentad ahora los coraçones oprimidos, comparando

cō las suias vuestras penas, vuestras calamidades. Veif-
 los pues con engañada soberania eminentes en el So-
 lio sagrado, adornadas las sienes con el decoro de su
 Diadema, el Cetro en su mano venerada, i la Tyria
 vestidura impedida cō splendores de el mar Erythreo?
 Pues Statuas doradas son, decia un Varon Sabio, que
 por defuera relucientes, dentro llenas estan de defor-
 midad, horror, i miseria; en dōde animales immundos
 se anidan, que envenenan i roen. Látima los tened
 por humanos, no los tengais invidia, quãdo cercados
 los mirais de aceros i de guardas, i adorados de la po-
 strada idolatria. Quantos vivieron cō pavor de aquel-
 las sus mismas defensas? Quantos se han visto de ellas
 acometidos? I a quantos llegò el parricidio disimu-
 lado entre la propria adoracion? Pero no, aún quan-
 do los preservò de esse espanto la fidelidad antigua,
 quedan mas felices. Mucho ignora quien piensa,
 que se predestinaron los hombres para Reies, por al-
 guna excepcion de diferente naturaleza, que los pu-
 diesse hacer superiores. Con los otros hombres son
 iguales, pues solo huvieron de tener diferencia, En la
 grandeça summa de su animo, En el valor, En la pru-
 dencia, En el esfuerço, i finalmente En la abentajada
 possession de las Virtudes. para que con estos pree-
 minentes adornos, Pudiesen defender a los inferiores
 de las invasiones enemigas; Al Debil entre los suios
 de los agrabios i de las offensas de el Poderoso; I distri-
 buir los premios, los lugares, los honores, segun los
 meritos propios de cada uno. Moleitia es pues el ser
 Rei, cuidado, i fatiga, no entre el ocio i las delicias
 regalo, i olvido; officio es, no deleite; servidumbre
 pena, desvelo, no descuido, i solo el mal usurpado fe-
 ñorio. El grande Augusto, siempre victorioso Empe-
 rador, amado de las gentes, absoluto Señor de el Vni-
 verso,

verso, i a quien el Cielo en summa concedio mas bienes, sintio bien este peso, quando en la cumbre de su maior fortuna, solo pudo desear el retirarse de ella. La memoria de su huida a la quietud, era el unico alivio dulce de su animo, quando la execucion, con tanto dolor suio, se dilatava.

Pero siendo assi, que grave es la obligacion de el Principe, quando cumplida, mas incomparablemente es grave su infelicidad, quando olvidado de el bien publico, i de su assumpto soberano, degenera de si mismo; i turbado el fin, su dominio se convierte en Tyrania, no menos que si con violencia le usurpára al poseeder legitimo. Entonces su generoso spiritus de verguença, es forçoso, que se cubra a los atrevidos desprecios de sus enemigos. Hoy uno le occupará una ciudad, mañana otro una provincia. este le rompe la fe, aquel su amistad defestima, hasta que sin honor, sin credito, i sin decoro, fubula queda de el Orbe, arrastrando tras si la gloria de los suios, venerada en el templo de la Fama por tantos siglos. Entonces entre sus vassallos tambien es sin duda, que ha de faltar la Paz i la Iusticia. i como de su amigable connexion la Abundancia se sigue, assi por la alteracion de aquellas dos Virtudes la hambre, la necesidad, i la miseria, es necesario, que prevalezcan, i que afflixan. De esto procede despues, El ser abhorrecido el Principe; i que su Republica, porque fiel en su oppressiõ consiste, sea un vivo i triste spectaculo de la tina i desventura. Será iá, pensado bien, Mortales, el que reinare aqui bienaventurado? Mis Tragedias pues de vuestra injusta opinion os defengan. Los Reies os figuran, que si dignamente lo son, se podran mejor juzgar esclavos officiosos de su pueblo, a quien

fir-

firven en continuo su lor, engañados con la aparente
 soberania. i si indignos de la Magestad passan sus años
 en su descuido entorpecidos, veis como ià seran odio
 de los Suios, i opprobrio i vituperio de los Estranos.
 Pero attended, que las referidas penalidades exte-
 riores son entre las que al Principe fatigan. pues otras
 tiene no menos inhumanas, que interiormente el so-
 lo padece consigo mismo. Affectos atormentan su a-
 nimo, i no menos aquellas proprias passiones, que
 pensión fueron de la Naturaleça humana, desde su
 mal affecto principio. Los Vicios servilmente le ar-
 rastran, i mas sin termino o sin limite, como essento es
 mas de el freno de alguna Lei, que le corrija. Su Rei-
 no interior el Ponto es en rota tempeltad, a quien
 combaten procelosos uracanes de violentos i contra-
 rios appetitos. en donde, como nave expuesta a aquel
 furor, derrotado çoçobra: hasta que en la vertiginosa
 opposicion miserablemente queda submergido. Do-
 lor siente en su spiritu, procedido de innumerables
 accidentes. i no, como decia un Philosopho Español,
 igual con los otros hombres, de la manera que a los
 grandes i a los pequeños cuerpos de la misma fuerte
 es sensible el dolor de una herida. porque como el
 Rei, en su concepto, es tanto superior a todo el pue-
 blo común de los otros vivientes, el verse con ellos
 igualmente de algun sentimiento acometido, offen-
 de con mior excessò su elacion i su soberbia. Mas ni
 en sus proprios deleites, quando mas consummados,
 lé puede taltar trepidacion, si inquieto entonces en-
 tre la suavidad mas deliciosa, se le ha de offerer al
 pensamiento, **I ESTA GLORIA QUANTO PVEDE DV-**
RAR? Espanto fue el que os digo, que estremecio a di-
 vertidos Reies en la dulçura de sus maiores olvidos;
 i a otros infinitos no deleitò la grandeça de su estado,
 solo

Seneca.

folo turbados siempre en aquella irrevocable tribulacion, DE QUANDO QUANDO LLEGARIA SU FIN.

Pero que sentireis tambien de la Fortuna de otros antiguos Principes (de quien en tantos monumentos hoi se conserva la memoria) que ligados supersticiosamente a su gravedad, como los dioses a sus Cielos; sin accion propia, ni discurso, servilmente postrados a voluntad agena, de Monarcas (que de la tierra son en fin las Deidades) no tuvieron mas que el nombre? Simulacros direis que fueron de marmol o de bronce, pero que encubiertos con reales vestiduras, intentaron desmentir la insensibilidad de su materia. Idolos fordos tambien los podreis llamar, que fundidos de algun metal precioso, no pudieron comunicarse divinidad, ni de los ruegos de las gentes, pues nada a ellos prestaban, bien asi como steriles vultos, ni aún el aire vano, animado digo en las respuestas de su voz. Estos son los Poderosos de la tierra? Esto es ser Reies entre los hombres? Bien pues quando en mi Scena los contemplaredes representados, os podran advertir de vuestra mejor influencia; i agradecidos quedareis, en igual comparacion, al que gobierna los Hados: en tanto que mas dilatadamente con los propios exemplos las Historias os alientan, quando ningun Principe se esfenciona, de que perpetuen sus vicios los Anales de el tiempo, pues nadie teme despues el lidiar con las sombras.

PERO A LA COMEDIA lleguemos iá, ô Mortales, que si bien con desengño no menor debe advertiros, podra tambien remittir a la Tragedia su melancolia. Con risa aquella, i con donaires os enseña, quando esti con suspiros i quebranto, porque Fabula es de la Comedia el trato universal de los hombres. Si alguno

en:

en el círculo primero de la Luna, como el otro Icaro Menippeo, pudiera a un tiempo percebiros a todos, manifestamente conociera una viva imagen, de cuánto en mi se representa. Al hijo viera, que encendido en Amor, la hermosura le arrastra; al padre, que atento a la conveniencia, pospone los respetos, que ser debieran preferidos; al siervo hallára fraudulento, a la ramera infel i avara; los premios ciegameute distribuidos, i siempre, ô gran dolor! desnuda i desamparada la Sabiduria. Aprended pues en la Moral Philosophia de mi Escuela avisos i escarmientos, donde, como en Epitome, hallareis comprehendida la cõdicion de el hombre, ià que advertirla no podais en la Historia dilatada de sus successos.

Simulaciones apparêtes son todas las acciones humanas, mucho distan de la verdad, porque dos vezes vana es i mentirosa su representacion. Mentirosamête es rico, el que maiores bienes atesora de la Fortuna; pues pobre es, quando anhela por aumentarlos, i privandose de ellos mismos, tanto al extraño como al dueño se podran juzgar utiles. I aún en esta injusta opinion de el vulgo engañado no consiste, sino segunda vez mentirà, fingiendose pobre, quando sorlo i inexorable al ruego de el amigo. ô lastimoso delirio este de el rico avaro, a quien convierten en pobre su privacion, i su fingimiento! Asi tambien vna vez es mentiroso, el que para su estimacion, industrioso aumenta la apparêcia de su privança; i otra vez vuelve a mentir, quando por no ajudar al q le obligò, desacredita su mismo valimiento. Quantas vezes así mienten al Principe el Jurisconsulto, el Theologo, el Stadista, si por respetos propios ensanchan i interpretan a dos luces sus doctrinas? Cuentan, Que un Satyro abrigò en su grata a un Pastor, hallandole que entre el ielo,

pro-

procuraba comunicar calor a sus manos con el aliento de la boca. pero despues viendole enfriar la vianda, soplando el mismo aliento, le dixo, Vete de conmigo, que mal puede ser segura la amistad de el que calienta, i enfria, con una propria respiracion. Exemplo, que os enseña a abominar de el que con una misma Lei absuelve, i condena a su albedrio.

Pero si descendeis al trato mas familiar de la Comedia, quien hai que no mienta otra figura diversa de la suia? El ignorante intenta parecer erudito, el cobarde valiente, el olvidado favorecido. Mas ni la ultima severidad se podria negar a la risa, si llegasse a examinar de un pobre phantastico i soberbio la fingida opulencia; i de el que cō lobrega familia martyr es de si mismo, en la fatigada emulacion de el Señor, de el Principe. Festivamente lo pensò, el que pintò a una rana compitiendo con un toro en una laguna. Entre las espadañas de su orilla, dicen, que estaba presumida con su musica, quando viniendo a beber el robusto animal, dexarla pudo atormentada con su invidia. Crecer quiso luego imprudente competidora de tanto vulto, pero hinchados los terminos breves de su piel, rebentando, ridiculamente quedò vencida. Los afeites tambien, los aliños, los adornos, no son de la propria suerte atormentadores fingimientos. Ioven se engaña el anciano con la ^{*} m f-
cara teñida, galan el deforme a fuerza de el artificio, en corpulento se convierte el debil i delicado. i a tãto
excesso llega en fin la pafsion de la hypocresia, que no
iã sola se finge la Virtud cō desapacible amarillez, sino
con mentirosas i profanas diligencias tãbien la culpa,
el vicio. Quantos, ellos lo digan, vanidad hacé de el
peccado, en q̄ està innocentes; procurando q̄ se impu-
ten a pervertida intenciõ las apariencias, q̄ no tiené

** Personam
capiti &c.*

malicia; i que peor se juzgue de sus acciones, que ellas en la verdad lo han merecido? ô extrema desventura, Quando tan malos no pueden ser, como quisieran los hombres! i Quando assi adolecieron en su engaño. pues su convalecer entonces tanto peligra, amarlo, como si fuera summo bien, la misma enfermedad! Dudedo ià pues el Medico mas sabio, quando pregúnte, SI QUIERE SER SANO, al enfermo en su mal envegecido.

Bien podreis conocer ahora, ô infelices, como vuestra ficcion común es a todos. Pero otra affeccion teneis no menos contagiosa, en que todos tambien con semejança padeceis, sin que alguno se reserve. De quantos representan pues en el habitable profcenio de la tierra, ninguno en él se ha visto, que de Interes Proprio tenga su animo desnudo. Primero mobile es de todas las acciones humanas el Interes, de todas las mas ingentas operaciones. En unas està encubierto i desfigurado, en otras manifiesto i conocido, pero ninguna de él se podrá mostrar libre. Bien hubo Philosophica noble Familia, que sintio, Constar universalmente el trato humano, i la trabada i Politica connexion de las cosas, de los Interessados respetos de cada uno. Por ventura es assi, ô Mortales; pero ved, quan viciosamente esse cuerpo, que componeis, será construïdo, quando de tan venenoso i mortal alimento se sustentra. no de otra suerte que el aspid o el basilisco conservan su vida tambien con la mortifera pōçõña. Envenenados pues vivis de avaros Interesses, unos mas, i otros menos; de donde la sed, varia tambien, se os origina de los bienes humanos, porque cõ sed, para que todo sea conforme, infecciona el veneno de las serpientes. Sedientos por esso correis tras la appariencia hermosa de la vana riqueza, a no difficil
ries-

riesgo de precipitaros, pues * ciegos os lleva la ansia impetuosa de vuestro curso, i * ciega es la misma Fortuna, que aún para daros los bienes, puede con delatino descender a buscaros. Su Ceguedad es pues el maior mal, que padece el animo de el hombre, en tanto que vive en la mortal materia. De alli procede la Falsa Opinion, con que engañado juzga de las cosas, i à buenas, i ià malas. pues si la Raçon, quitando el velo al concepto mentiroso, descubriera el verdadero valor de lo que el vulgo estima, ninguno huviere infeliz, ninguno quexoso de los errores de la Suer-te, i ninguno sugeto a las alteraciones de los Hados: porque superiores todos a la inestabilidad de los accidentes, solo amáran aquellas cosas, que estan a su albedrio sugeridas, i que verdaderamente son mas preciosas; i desestimáran las que gobernadas de causa exterior, inquietas son i vanas, i que ninguna tranquilidad grangean al spiritu de el que ià las ha alcanzado. Por los haberes, por los thesoros anhelaís, Ciegos con la Falsa Opinion juzgandolos por bienes; pero ellos en la verdad nolo son, ni en vuestro poder está el conseguirlos; i así os atormentan, quando vuestras ansias los desean, i no podeis alcanzarlos; i quando despues llegastes a poseerlos, i no satisfacen el ambicioso coraçon. Qual viviente ha conosci-do el tiempo, que en la abundancia de el oro aún mas fabulosa, sofegasse el tormento de su sed, i de su appetito? Desengañeos el proprio Epicuro, que habiendo sido el que de los Philosophos, con ciega opinion, mas attribuió el Summo Bien a los materiales deleites, doctamente afirmó, *Que la possession de las riqueças no era el fin, sino una mudança i diferencia de las miserias humanas: passando de unas a otras no mas leves.* Porque así como nada importa para su alivio (discurre una

*Nô ipsa so-
lùm Fortu-
na cæca est,
sed eos etiã
efficit cæ-
cos, qui di-
vitijs in-
hiã. Cicer.*

alma ilustre) que el enfermo esté o en lecho de oro o de madera, pues consigo lleva su dolor a donde quiera q̄ se mude; así no es de momento, que el hombre, que adoleció de la codicia, viva o en la abundancia o en la pobreza, para que su pasión le moleste menos; pues la misma sed, q̄ hacia grave su necesidad, hará grave su opulencia. Pero quando no baste el maior testimonio, oíd ahora sin duda el maior exēplo. Alexandro el Macedonio, Señor en Europa de un angulo pequeño, i no sin controversia, así adquiriendo nuevas Monarquias encendió la ambicion de su aliento, q̄ despues de vencido Darío, i en los terminos de el mundo detenido ià su victorioso exercito, sedicto aún se confessaba pobre. i despues de ignotos mares, q̄ intentaba opprimir cō navales leños, concibió imaginadas gentes, q̄ añadiesse a sus triumphos. Veis allí, Mortales, que con lo que la Naturaleça universal se satisfico, quando dueño fuio, aún no lo estuvo un hōbre, i pasó su appetito biẽ mas allà de el poseerlo todo. Appetezca pues vuestro alto spiritu, ià sin apprehension engañosa, thesoros, que puedan verdaderamente enriquecerle; i que esté en vuestra potestad el alcançarlos, pues la eleccion de el appetecer accion es libre, i de q̄ el hombre propriamente es dueño. No os deban estimaciō aquellas felicidades, que así como superior es a vuestra diligēcia el adquirirlas, no menos, por su instabilidad, es superior el cōservarlas. I no siendo, ò cosa digna de consideraciō: de algũ deleite quando poseídas, de excesivo dolor son quãto usurpadas de la Contingēcia. sin q̄ se effencione la maior abundancia, pues como decia un Griego insigne a este mismo proposito, *No caussa menos dolor, al q̄ tiene mucho cabello, que al que tiene poco, el arrancarlo.*

Los lamentos pues de el Rico, i de el Avaro, argumento son de risa para la Comedia. imputense a si sus

in-

infortunios, pues adoraron bienes pendientes de a-
 geno señorio. Bien ià, ô Mortales, debriais volver
 vuestros deseos, vuestros affectos, vuestras ambicio-
 nes, a la riqueza maior, i que comprehede en si juntas
 todas las felicidades. Amad la SABIDVRIA, i con-
 summadamente fereis bienaveturados. Sola ella pue-
 de ser alimento proprio de esta centella de divinidad,
 que informa vuestra ponderosa materia; sola ella tie-
 ne essencia proporcionada a vuestro animo, i assi ella
 sola puede deleitarle i satisfacerle. Essenta es tambien
 de la jurisdiccion de la Fortuna, en vuestra potestad
 consiste la opulencia de su thesoro, no expuesto a las
 alternadas vezes de las initalidades. En summa,
 siendo sola la verdadera felicidad de los vivientes,
 firme serà su possession, i a su albedrio permitida.
 Si la Virtud es, quien cõunica al spiritu tranqui-
 lidad i goço, origen es la SABIDVRIA, de donde pro-
 cedan las Virtudes. Si la soberbia aùn de los palacios
 ciegamẽte se appetitece, si la amemidad de los jardines,
 si la fertilidad opìma de los campos, de el Varõ Sabio,
 confesò la mejor Theologia con la de los Gentiles, q̃
 eran todas las cosas de el Vni verso. I si aùn la cudi-
 cia permaneciẽre de el venerado metal en montes imagi-
 nados, al mismo solo reconocieron por rico las Escue-
 las todas Ethnicas i Sagradas. El solo, afirman, que
 puede perseverar en el contento; Que en los marty-
 rios estarà insensible i regalado; Que serà superior a los
 affectos; Que a si mismo, sin que de otro alguno ne-
 cessite, podrà ser suficiente; Que el tambien solo in-
 genuo es i libre, i los otros todos son esclavos; I que fi-
 nalmente el es Rei i es Principe, i sus vassallos son los
 Principes i los Reies. Pero que mucho, si los pusierõ
 en cõpetencia cõ las mismas Deidades? Inquirid, si lo
 dudais, en los monumẽtos antiguos de estas verdades
 los.

los argumentos , que dareis convencidos , quando tan infelices , que entorpecidos en vuestra misera ignorancia, indignos os juzgueis de experimentarlo. Aun solo a aquella parte de la Philosophia , que instruye el animo , que corrige las costumbres , atribuieron tanto poder los Varones Eruditos . A esta en primero lugar os llama tambien mi voz , prevenid antes con ella la moderacion de vuestras pasiones ; pero despues divertid libre el ingenio por el spacioso i florido campo de las Sciencias. exercitad en generosas operaciones el discurso i la racion , con que sois tanto parecidos a aquel vuestro Arcifize Supremo , que primera Inteligencia es , que inmensa i incomprehensible SABIDURIA. Mas no indignamente offendais la esclarecida magestad , que tendreis propria , con la grosera esperanza de algun premio , pues si el SABER quanto hai Mas contiene dentro de si mismo , torpeça seria no despreciar lo Menos . Todas las edades vuestras para tan noble exercitacion hallareis oportunas , sin que se reserve la ià cansada i pereçosa vegez . Mirad altamente enseñandolo asì con sus palabras , con su exemplo , el tres vezes grande i divino Seneca ; gloriandose de discipulo , en la asistencia publica de la Escuela sus posteriores dias , despues que Maestro habia sido , i admiracion de el Orbe . SABED en fin , Mortales , SABED , SABED , porfiadamente attentos , i estudiosos . superiores sereis con arte igual a vosotros mismos , en que està comprehendida la maior alabança , i se excede al ultimo encarecimiento .

Algo pues de vuestra breve Representaciõ podreis ià haber advertido en mi discurso . Tragedia es i Comedia vuestra vida mortal , digna igualmente de Lagrymas i de Risa . Pero meditad ahora en estas extremas lineas la mas cierta ocasion de vuestras calamida-

dades. Mirad el rigor de vuestra fuerte, que quando tan parecido es el original con el traslado, se desfiguran, en lo que podia ser solo feliz la semejança. Representanse mis Fabulas, i al repetirse, lugar tiene su enmienda. Quantas, que percebidos sus errores volvieron corregidas a la Scena, merecieron despues de el opprobrio admiracion i applauso? Quantas, que con sola la mudança de el tiempo se acreditaron, debieron, al que las abominò su maior defensa. Pero la vida o Fabula de el hombre mal puede esperar su enmienda, en la despues corregida repeticion. Con acelerado si bien no perceptible movimiento, succediendo un minuto a otro minuto, passais la carrera de el vivir hasta el fatal termino, hallandoos en el fin averlo conofcido. asì succede al caminante, si divertido hiço su jornada, que quando menos pensò, se hallò en el fin de ella. No de otra fuerte que los rios, corre incessablemente el vital curso, sin que vn instante se suspenda. demanera que en tanto que io pronuncio estas palabras, ià teneis otra edad, diversos sois de los que erades, quando empece a decirlas: como tambien el agua otra es ià diferente, de la que vn momento antes se percibio corriendo. de donde para el mismo desengano un Philosopho decia, *Que ninguno puede caer dos veces en un proprio rio*. Camina pues de esta forma su corriente, i cada atomo de distancia que camina, mas cerca està de aquel su necessario limite, que ultimamente le està constituído. de la manera que cada respiracion con que vivis, succediendose a otra, passos son con que os acercais al morir, i bien con cada passo se disminuye la distancia. Llega ià al fin vuestro continuado discurso, mas no puede otra vez volver a su principio, como ni tampoco los rios a su fuente. Tributos en summa de la vida son los dolores, las penas,

24 EXERCITAC. SCHOLAST.

nas, los tormentos; molesto es el vivir con iguales penas. i siendo assi, que en el morir se terminan, tambien hallais que es horrible la Muerte. por esso, o postera desventura! ni vivir, ni morir, quiete los hombres. Sepan pues, que solo pueden ser felices,

QUANDO VIVEN, DESPVE QUE IA MVRIERON.

Esta es la mas segura verdad, Mortales; bien despues de ella me podre io volver a mi silencio.



PH AEDRVS LIB. III.

*Suspitione si quis errabit sua,
Et rapiet ad se, quod erit commune omnium,
STVLTE NVDABIT ANIMI CONSCIENIAM;
Huic scusatum me velim nihilominus.
Neque enim notare singulos mens est mihi,
Verum ipsam vitam & mores hominum ostendere;*

BIBLIOTHECA

ESCRIPTA,

INDICE DE LOS AVCTORES,

Que en la POETICA de
DON IVSEPE ANTONIO

GONZALEZ DE SALAS

Se nombran , o se ilustran.

Con alguna breve noticia de su Patria,
i de su Profesion.

BIBLIOTHECA

Ἐυχὴς Ἰατρῶν

ANIMI MEDICAE OFFICINA

Osymanduas Rex Ægypti in primæ

BIBLIOTHECÆ

fronte.

INDICE DE

DOA IVSEFF ANTONIO

CONTRE DE SALAS

de nombrer, a se liguer

Contingunt per venicibus Paris

id est in Provincia

AL ESTVDIOSO.

INVTIL es sin duda la ambicion de aquellos, que vanamente consiste, en el accumular grãde numero de Auctores en sus Escriptos: pues quando con felicidad lo consigã (quiero decir, que oportunamente a la materia que se trata, repitan sus nombres) muy aspera han de dexar su Erudicion, seca, i desapacible. Tal es universalmente la que se halla en aquellas obras de algunos Escriptores, donde el INGENIO dexa de ser el principal Artifice, que anima su compostura, i la vivifica. pues dura queda su materia i informe, faltandole el spiritus, i la vida, que de alli procede. No sè si tiene aqui oportuno lugar la distincion, que hicieron los Criticos Antiguos de el Litterato al Erudito. Pero advierta desde ahora el Estudioso, que aquel Escripto, de cuya leccion no percibe deleite, qualquiera sea su materia, padece defecto infalible en el INGENIO; porque èl puede artificiosamente hacer deleitoso, i apacible, el asumpto mas esteril, i dificultoso. Facil es tambien aquella vana ostentacion de nombres, aun para los que son verdaderamente tan vistos, que con sè solo por los Titulos a los Auctores: pues iã de tantos Libros se podrà ver su hypocresia, que copiosamente con Ligures Communes socorren a la ignorancia. Mas Peligrosa es ultimamente su menirosa erudicion, pues las mas vezes aun no se componen de estudio tan digno de desprecio, como el iã referido; sino de las meras, i por la mayor parte turbadas citaciones agenas, que ciegamẽte trasladando'as a otro intento el sinestramente Docto, comette engañado torpes i ridiculos errores, que cada d'a observan, los que mejor advertidos tratan estas Letras. Pero aunque en esta ILVSTRACION de Aristotele; mi Genio no peligra en la Inutil, Facil, i Peligrosa

Cornelius
Nepos Li-
brum scri-
ptum quo Er-
uditum a
Litterato
distingue-
bat, cumq;
Iulianus Tri-
quil. L. De
Iust. Grã-
mat. cap. 4.

ambicion , que repraebo , pues siempre la juzgò por de pe-
 queña estima ; El haber Inquirido Novedades , Defendido
 Paradoxas , i Contradicho no pocas vezes a la sentencia
 de Insignes Varones , ocasionò necessariamente , que para
 su comprobacion se aumentasse el numero de los testimonios,
 i de las auctoridades . Este pues me parecio no indigno , de
 que mereciesse aqui formar un INDICE , que por si tambien
 pudiesse ser provechoso , tanto ià por su cantidad , como por
 la esrañeza de los Escriitores . pues para su conosciendo
 se previno alguna NOTICIA de la PROFESSION de cada
 uno , i de la PATRIA de aquellos , que hoy se reserva de el
 olvido . en que presumo ha de hallar comodidad aun hasta
 el mas Erudito , quando desagracedidamente no lo confies-
 se . o por lo menos ià tendran assi en esta BIBLIOTHECA
 tantas Ilustres Almas alguna Imagen de su Ingenio , quã-
 do no les puedo io offerer la exterior de su Semblante en
 Statuas , o Pinturas . * adorno que dignamente ilustrò
 a los Escriitores en las antiguas
 Bibliothecas .

* Cícero,
 Plinius,
 Seneca,
 Iuvenalis.

BIBLIOTHECA
ESCRIPTA

DE LOS AVCTORES ANTIGVOS,

Que en la POETICA de
DON IVSEPE ANTONIO
GONZALEZ DE SALAS
se nombran, o se ilustran.

Con alguna breve noticia de su Patria,
i de su Profesion.

Ningun Auctor se señala mas de una vez en cada plana, aunque en
muchas diversas vezes se haga memoria de algunos.

A.

L Vcio Accio; Poeta Tragico Latino. Pag. 218.
223.248.

Aetio, Amideno; Medico Griego. 124.

Afranio; Poeta Comico Latino. 222.

Agatharco; Pintor, i Escripor Griego de Pintura.
171.

Agathó, Samio; Poeta Tragico Griego. 32.33.69.188.

S. Agustín, Africano de Tagasta; Doctor Latino de la
Iglesia. 15.31.117.127.135.160.210.

Alexandro Aphrodiseo; Philosopho Griego. 143.

Alexis, Thurio; Poeta Comico Griego. 156.221.223.

Alfeno; Iurifconsulto Romano. 170.

Alypio; Escripor Griego de Musica. 106.

Ammiano Marcelino, de nació Griego; Historiador La-
tino. 179.205.

Ammonio; Grammatico Griego. 119.154.

Anaxagoras; Escripor Griego de Pintura. 172.

Anaxilas; Poeta Comico Griego. 109.

An-

BIBLIOTHECA

- Andronico Rhodio; Philosopho Peripatetico Griego,
i Interprete Paraphrastico de Aristoteles. 44.
- Anillos Signatorios antiguos. 117.
- Antigono Carystio; Historiador Griego. 116.
- Antipatro; Epigrammatario Griego. 123.
- Antiphanes; Poeta Comico Griego. (Cinco Poetas Co-
micos Griegos huvo de este nombre, en diferentes
edades, i de diferentes Patrias.) 223.
- Apolodoro, Gelo; Poeta Comico Griego. 221. 223.
- Apolodoro; Chronographo Griego. 4.
- Apolonio Rhodio, Alexandrino; Poeta Heroico Grie-
go. 29. 194.
- Apolonio, Tyanco; Philosopho, i Astrologo Griego. 12.
- Apotophanes, Atheniense; Poeta Comico Griego. 126.
- Appiano Alexandrino; Historiador Griego. 160.
- Appuleio, Africano de Madaura; Philosopho Platonico,
i Philologo Latino. 100. 111. 112. 116. 181. 226.
- Aquila Romano; Maestro Latino de Rhetorica. 55.
- Arato, Solense; Poeta, i Astrologo Griego. 110.
- Archigenes, Apameo; Medico Griego. 126.
- Ariosto, Ferrares; Poeta Italiano. 109.
- Arsilarcho, Tégeate; Poeta Tragico Griego. 217.
- Ariteas; Escripior Griego de los Musicos Ilustres. 137.
- Aristeneto; Escripior Griego de Epitolas amorosas. 103.
120. 123. 149.
- Aristides, Arianense; Orador Griego. 146.
- Aristophanes, Rhodio; Poeta Griego Comico. 40. 124.
137. 150. 154. 219.
- ARISTOTELES, Stagirita; Principe de la Philosophia,
i universal Escripior Griego. En todas las planas.
- Aristoxeno, Escripior Griego de Musica. 101. 173.
174.
- Arnobio, Africano; Rhetorico Latino Christiano. 159.
- Arriano, Nicomediense; Historiador Griego. 205.
- Asconio Pediano, Paduano; Scholiaste Latino de Cice-
ron. 111. 112.
- Asinio Galo, Salonino, no por ser su Patria Salona, Ciu-
dad de Dalmacia, sino por haberla debelado C. Asinio
Polion su padre; Poeta Erotico Latino. 139.

ESCRIPTA.

- S. Athanasio, Egypcio de Alexandria; Doctor Griego de la Iglesia. 67.
 Atheneo, Naucrante; Escripior Griego vario. 2. 19. 93. 98. 99. 100. 101. 103. 106. 110. 113. 119. 123. 125. 126. 128. 134. 156. 159. 160. 223.
 Marco Attilio; Poeta Tragico Latino. 218. 247.
 Averroes, Español de Cordoba; Philosopho Arabe, i Interprete de Aristoteles. 50.
 Avicenna, Español de Cordoba; Philosopho, i Medico Arabe. 174.
 Auctor Anony no Griego de las *Olympiadas*. 4. 201.
 Auctor Griego de la Tragedia *Phthiotides*. 21.
 Auctor Griego de la Tragedia *Peles*. 21.
 Auctor Griego de un Poema de *Hercules*. 24.
 Auctor Griego de un Poema de *Theseo*. 24.
 Auctor Griego de la Tragedia *Choephoros*. 33.
 Auctor Griego de un *Cantico de Diana*. 128.
 Auctor Griego de un Poema intitulado *Cypriaca*. 206.
 Auctor Griego de el Poema intitulado *Iliada Pequeña*. 206.
 Auctor Latino de el Dialogo de los *Oradores*. 94. 216.
 Auctor Latino de la Tragedia *Thyestes*. 124.
 Auctores Griegos de Musica. 102.
 Aulo Gelio; Critico, i Humanista Latino. 65. 87. 106. 115. 121. 129. 138. 139. 152. 174. 217. 218. 220. 221. 222. 226.

B.

- B Alsamon, Scholiaste Griego de los Canones de los Apostoles. 153.
 Boecio Severino, Romano; Philosopho, i Theologo Latino. 100. 103. 106. 111.

C.

- Calistrato; huvo muchos Escripores Griegos insignes de este nombre, pero de todos no dura hoy Obra entera, sino son las *Descripciones de Statuas* de un Calistrato, q como de ellas se puede inferir, fue Sophista. 178. 179.
 Julio Capitolino; Historiador Latino. 235.
 Carcino, o el Agrigentino, o el Atheniense; Poeta Tragico Griego. 57. 58. Cas.

BIBLIOTHECA

- Cassiodoro Senador; Escripior Latino vario. 99. 102.
103. 123. 160.
- Cecilio Stacio, Milanes; Poeta Comico Latino. 147.
221.
- Cornelio Celso; Medico Latino. 105.
- Censorino; Philosopho Latino. 99. 110.
- M. Tulio* Ciceron; Arpinate, Philosopho, i Orador Latino. 6. 32. 89. 92. 94. 108. 113. 115. 130. 132. 133.
135. 136. 139. 140. 141. 142. 144. 145. 147. 149. 150.
161. 184. 215. 216. 217. 218. 226. 246. 247.
- Cinna; Poeta Latino Epigrammatico obscuro. 94.
- Clemente Alexandrino, por su Patria Alexandria; Padre Griego. 156.
- Commentador de Virgilio. 81.
- Corippo Africano, tambien por su Patria; Grammatico, i Poeta Latino. 148.
- Constituciones Latinas de el Derecho. 129. 135. 161.
- Cornuto, Africano de Leptis; Philosopho, i Grammatico Latino; pero sospecho hoy su Commentario a Petronio. 112.
- Quinto* Cosconio; Historiador Latino. 224.
- Cratino, Atheniense; Poeta Comico Griego. 219.
- Critias; Escripior Politico Griego. 124.
- Critico Griego. 40.
- Criticos Italianos. 33.
- Quinto* Curcio; Historiador Latino. 94. 95. 204.
- Curio Fortunaciano Consulto; Historiador, i Maestro Latino de Rhetorica. 130.
- S. Cypriano, Carthagines; Doctor Latino de la Iglesia. 159.

D.

DAres Phrygio, por Phrygia su Patria, que era Troia; De quien fue Historiador en su lengua propia. 142.

El Auñtor Latino, que hoy permanece con este nombre, es suppuesto; i en una Carta, que precede a su Historia, se fingio Cornelio Nepote, i que era su Interpreter, i hubo hombres doctos, que le dieron credito. Asi lo creio Glandorpio en el Onomastico Romano, i Otros le siguieron. Pero despues fue el engaño

E S C R I P T A .

manifesto, como observa Gerardo Vossio en sus Historiadores Latinos, i primero el que emenció, i hizo Notas a Dictys Cretense, pero ninguno señalando, quien fuesse el Escripтор de esta Historia fingida. El mismo engaño padecen los *Caracteres*, que de las Personas i Costumbres de los Griegos i Troianos, có nombre de Dares Phrygio, andan impressos. Pero Luá Spondano, en su Edicion de Homero, al fin de la Iliada añadió seis Libros de un Poema de la Guerra Troiana, con título de Dares Phrygio, traducido tambien en Latin por Cornelio Nepote, de quien no hai memoria, que huviesse hecho versos. No se si quiso, que fuesse esta la Iliada, que de Dares Phrygio refiere Eliano, se conservaba aún en su tiempo; pero lo mas cierto juzgo, haberla traído de alguna Region de las *Historias Verdaderas* de Luciano. Si bien Guillermo Candeno, en la *Descripcion de Inglaterra*, i despues Melchor Goldasto, en el *Indice Critico de mis Notas a Arbitro*, afirman, haber sido su Auçtor *Iosepho Devonio Iscano Anglo*. Pero engañose Goldasto, creiendo, que era este *Poema*, al que io me referia en los lugares señalados, no siendo sino la Historia suppuelta de Dares Phrygio, de que ahora hice tambien memoria. Bien pues las dudas de este Auçtor podran permittir aqui esta advertencia.

Lib. 11. de
Var. Hist.
cap. 2.

- Demetrio; Philosopho Cynico Griego. 122.
- Demetrio Byzantio; Critico Griego. 103.
- Democrito; Escripтор Griego de Pintura. 172.
- Demophilo; Poeta Comico Griego. 223.
- Demosthenes, Atheniense; Orador Griego. 86. 215.
- Diodoro Siculo; Historiador Griego. 5. 204. 205.
- Diogenes Laercio; Historiador Griego. 4. 92. 103.
- Diomedes; Grammatico Latino. 102. 151. 220.
- Dió Cassio, Niceo; Historiador Griego. 114. 151. 167. 168. 180. 218. 229. 230. 235. 236.
- Dion Chrystostomo, Pruseo; Philosopho i Sophista Griego. 33.
- Dionysio Halicarnasseo, Historiador i Critico Griego. 4. 17. 193.

BIBLIOTHECA

Dionysio Halicarnasense, mas moderno i descendiente de el otro Dionysio, vivio en el Imperio de Hadriano (segun Suidas) i el primero en el de Augusto; Historiador tambien Griego. 2.

Dionysio Longino; Critico Griego. 193.

Dioscorides, Pedacio; Philosopho i Medico Griego. 105; 151.

Diphilo, Sinopense; Poeta Comico Griego. 223.

Tiberio Donato; Grammatico Latino. 81.

Elio Donato, Scholiaste Latino de Terencio. 22. 71. 101.

131. 133. 137. 143. 147. 148. 151. 156. 183. 184. 185.

220. 222. 223. 234. 235. 238. 239.

Dracon; Legislador Griego. 86.

E.

ELiano, Prenestino; Historiador Griego. 143.

Emilio Probo; Historiador Latino. 129. 134.

Marco Emilio Scauro, o Mamerco Scauro, Romano; Poeta Tragico Latino. 218.

Ennio, Rudio; Poeta Tragico Latino. 217.

Epicharmo, Siciliano Syracusio; Poeta Comico Griego. 223.

Epicteto, Phrygio Hierapolitano; Philosopho Griego Stoico. 155.

Epigrammaticos Griegos. 123.

Erociano; Interprete Griego mui antiguo de las voces obscuras de Hippocrates. 86. 125.

Eschines, Atheniense; Orador Griego. 215.

Escuela de Pythagoras. 11.

Escuela de los Dialecticos. 11.

Eschylo, Atheniense; Poeta Tragico Griego. 9. 18. 21. 40. 80. 81. 191. 194.

Etymologico Grande Griego. 107.

Eugraphio; Scholiaste Latino de Terencio. 147.

Eupolis, Atheniense; Poeta Comico Griego. 219.

Euripides, Salaminio, o Beotio; Poeta Tragico Griego.

9. 20. 21. 40. 53. 57. 72. 73. 182. 191. 194. 205. 217. 218.

Eusebio, Cesariense; Historiador Ecclesiastico Griego.

123. 201. 232.

E S C R I P T A.

Eustathio, Thessalonicense; Scholiaste Griego de Homero. 99. 109. 114. 117. 124. 198.
Eutropio; Sophista Italo le llama Suidas; Historiador Latino. 235.

F.

Festo Pompeio; Grammatico Latino. 101. 114. 115.
153. 170. 217.
Furio Albino; Escripior Latino vario. 131.

G.

Gabio Basso; Grammatico Latino. 152.
Galeno, Pergamense; Medico i Philosopho Griego.
105. 116. 226.
Cornelio Galo, Forojuliense; Poeta Elegiaco Latino. 226.
Garcilasso de la Vega, Toledano; Principe de los Poetas Lyricos de España. En la Trag. *Troianas*. vers. 1147.
S. Geronymo, Stridonense; Doctor Latino de la Iglesia.
82. 91. 92. 222.
Glossarios Antiguos. 103.
Glossarios Griegos. 125.
Gorgias Leontino; Orador Griego. 40.
Grammaticos antiguos. 159. 188.
Grammaticos Griegos. 76. 125. 171. 191.
Grammaticos Latinos. 76. 171. 220. 222.
Guidon Aretino; Musico Italiano. 107.

H.

Harpoeracion; Grammatico Griego. 236.
Heliodoro, Phenicio; Escripior Griego de la Historia amorosa de Theagenes i Chariclea. 199.
Heraclides Pontico; Escripior Griego vario. 99.
Heraclito Ephesio; Philosopho Griego. 92.
Hermippo, Atheniense; Poeta Griego Comico. 128.
Hermogenes, de Tarsis en Cilicia, illustre Patria tambien de S. Pablo; Critico i Rhetorico Griego. 6. 7. 80.
83. 84. 86. 87. 96.
Herodoto, Halicarnasseo; Historiador Griego. 30. 200.
201. 202. 203. 204.

BIBLIOTHECA

- Hesiodo, nacido en Cumas, i criado en Ascra; Poeta Didascalico Griego. 77.78.
 Hefychio, Alexandrino; Grammatico Griego. 103.107. 117.119.123.125.160.192.
 Hefychio, Ilustrio, Mileño; Historiador Griego. 8.
 Hippocrates, Coos; Philosopho i Medico Griego. 226.
 Homero, de Patria incierta; por las muchas que le follicitan, i por esso Eliano, en un Epigramma de una Statua suia, dixo con elegancia, *Ser su Patria todo el Orbe*; Poeta Principe de los Epicos Griegos. 17.22.24. 26. 27. 28. 30. 38. 46. 48. 60. 80. 109. 110. 195. 198. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211.
 Horacio Flacco, Venusino; Principe de los Poetas Latinos Lyricos. 8. 12. 22. 33. 40. 62. 63. 66. 69. 71. 72. 75. 81. 82. 85. 89. 93. 96. 101. 102. 110. 114. 130. 133. 139. 150. 151. 182. 183. 188. 189. 210. 222. 223. 246.

I.

- INscripciones de Marmoles antiguos. 123. 137. 140. 170. 235.
 S. Isidoro, de Sevilla; Philologo, i Doctor Latino de la Iglesia. 97. 98. 104. 105. 108. 110. 111. 150.
 Isocrates, Atheniense; Orador Griego. 204.
 Ison Maestro; Glossographo Latino. 157.
 Iuan Saresberienfe; Escriptor Latino vario. 132.
 C. Iulio Cesar, Emperador Romano; Poeta, i Historiador Latino. 224.
 Iustino; Historiador Latino. 204.
 Iuvenal, Aquinate; Poeta Latino Satyrico. 105. 135. 140. 142. 154. 156. 157. 176. 178. 229.

K.

- Kalendarios en Marmoles antiguos. 235.

L.

- LEies Romanas. 135.
 Leolthenes, Escriptor Griego. 88.
 Lexiphanes; Escriptor Griego. 90. 91.
 Libanio; Sophista Griego. 118. 120. 124.

E S C R I P T A.

- Tito* Livio, Paduano; Historiador Latino. 92. 131. 134.
234. 235.
Livio Andronico; Poeta Tragico, i Comico Latino. 81.
155. 217. 220.
Lucano, Español de Cordoba; Poeta Epico Latino. 181.
Luciano, Samofatenfe; Escriptor Griego vario. 87. 90.
91. 99. 100. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 130. 132.
140. 143. 144. 152. 154. 155. 156.
Lucio Lavinio; Poeta Comico Latino. 222.
Lucio Torquato; Escriptor Latino. 139.
Lucilio, Aruncan o Canusino; Poeta Satirico Latino.
247.
Lucrecio Caro, Romano; Poeta i Philosopho Latino.
180.
Lyricos Poetas Griegos. 85.
Lyricos Poetas Latinos. 85.

M.

- M*Acrobio Theodosio, de Nacion Griego; Humanista
Latino. 110. 132. 136.
Magnete, Icariente, o (segun otros) Atheniente; Poeta
Comico Griego. 219.
Mamerco Scauro, Romano; vease *Marco* Emilio Scauro.
Valerio Marcial, Español de Calataiud; Principe de los
Poetas Epigrammaticos Latinos. 89. 91. 94. 105.
113. 128. 140. 157. 180. 181.
Marciano Capela, Carthagines; Philologo, i Satirico
Latino. 99. 102. 106. 111.
Mario Victorino, Grammatico Latino. 194. 195.
Marmoles antiguos. 110. 111. 113. 117. 152. 171. 179.
Maximo Tyrio, Libyco; elegante Sophista, i Philosopho
Platonico Griego. 17. 74.
Mecenas Cilnio, Hetrusco; Principe Romano, i summo
Protector de los Estudiosos; Poeta Tragico Lati-
no. 81.
Medallas antiguas. 114. 117.
Melanippides, Melio; Poeta Tragico Griego. 115.
Menandro, Atheniente; Poeta Comico Griego. 220.
221. 223.

Mul-

BIBLIOTHECA

Mullo; Poeta Comico Griego. 219.

Musa, Orador Latino. 181.

N.

Nemesio, Philosopho Griego. 172.

Neron Claudio Cesar; Emperador Romano, i Poeta Latino. 228. 229. 230.

Nevio, Campano; Poeta Tragico Latino. 217.

Noño, Panopolitano; Poeta Heroico Griego. 26. 123.

O.

Paulo Orosio, Español; Historiador Latino. 229.

Ovidio Nafon, Sulmonense; Vniversal Poeta Latino. 29. 81. 82. 89. 110. 120. 142. 149. 155. 160. 180. 236.

P.

Marco Pacuvio, Brundusino; Poeta Tragico Latino. 147. 217. 218.

Pamphila, Egypcia, o Epidauria (como quiere Suidas) celebre Historiadora Griega. 115.

Paulo Diacono, Lombardo; Grammatico, i Historiador Latino. 114.

Pausanias, Cefariense de Cappadocia; Historiador i Sophista Griego. 178.

Persio Flacco, Volaterrano; Poeta Satirico Latino. 152. 218. 229.

Petronio Arbitro, Caballero Romano; Escripтор Satirico Latino. 6. 30. 31. 78. 79. 96. 129. 134. 193. 228. 229.

Phavorino, Philosopho Griego. 87.

Philemon, Syracusano, segun Suidas, pero Strabon le haze de Pompeiopolis en Cilicia; Poeta Comico Griego. 220. 223.

Philetas, Coos, o Rhodio; Poeta Elegiaco Griego. 116.

Philosophos Cyrenaicos. 14.

Philosophos Epicureos. 14.

Philosophos Griegos. 77.

Philosophos Latinos. 77.

Philosophos Stoicos. 174.

E S C R I P T A.

- Philostrato, Lemnio; Historiador, i Sophista Griego.
12.91.96.99.103.109.112.154.178.229.
- Phocio, Patriarcha Constantinopolitano; Critico Griego.1.199.
- Phocion; Philosopho Griego.88.
- Phrynicho; Grammatico Griego.107.125.
- Pindaro, Thebano, Principe de los Poetas Lyricos Griegos.112.
- Placido Laetancio; Scholiaste Latino de Papinio.28.113.228.
- Plauto, Sarsinite; Poeta Comico Latino.73.74.134.137.169.170.222.223.
- Platon, Atheniense; Philosopho Griego.8.17.75.80.101.111.112.145.196.226.
- Plinio Segundo el Mayor, Veronense; Philosopho i Historiador Latino.69.105.116.117.135.136.139.150.156.161.165.166.167.168.172.175.176.178.180.204.
- Plinio Cecilio el Menor, Novocomense; Philologo, i Orador Latino.82.103.114.227.
- Plutharcho, Cheroneo; Philosopho, i Historiador Griego.2.13.18.35.88.99.100.101.106.114.115.121.129.149.150.154.161.226.
- Poeta Anonymo Latino.123.
- Poetas Espanoles.85.
- Poetas Italianos.33.
- Politicos Auctores.33.
- Polybio, Megalopolitano; Historiador Griego.202.
- Julio Polux, Naucratica; Grammatico Griego.102.103.107.110.113.119.123.124.126.146.151.153.154.156.158.159.170.171.192.195.
- Polydes, Poeta Tragico Griego.58.
- Quinto Pompeio Magno, Romano; Capitan valeroso, i exercitado en la erudicion Griega i Latina.193.
- Publio Pomponio Segundo, Veronense; Poeta Tragico Latino.112.114.233.
- Lucio Póponio, Bolonense; Poeta Comico Latino.222.
- Pomponio Mela, Español de la Andalucia; Geographo Latino.204.
- Posidonio; Comico Poeta Griego.221.

BIBLIOTHECA

- Posidonio; Medico Griego. 126.
 Prisciano, Cesariense; Grammatico Latino. 228. 247.
 Proclo, Lycio; Philosopho Griego. 111. 17. 120. 143.
 Procopio, Cesariense; Historiador Griego. 140.
 Propertio, Mevaniense; Poeta Elegiographo Latino. 82.
 Proverbios Latinos. 196.
 Prudencio Clemente, Español de Tarragona, o de Zaragoza, segun el mismo está vario; Poeta Latino Cristiano. 152. 157.
 Ptolemeo, Pelusiense; Astrologo, i Geographo Griego. 109.
 Puppio; Poeta Tragico Latino. 131.

Q

- Fabio Quintiliano, Español de Calagorra; Critico Latino doctissimo, i Maestro singular de la Oratoria. 6. 62. 63. 64. 66. 82. 85. 87. 88. 89. 92. 93. 129. 130. 131. 138. 148. 227. 228. 248.

R

- Roscio; Representante Comico, i Escripтор Latino de la Representacion. 132.
 Rufo; Historiador Griego. 1.

S

- Sapho, Mitylenea; una de los nueve Poetas Lyricos Griegos. 101.
 Scholaste Griego de Aristophanes. 5. 102. 119.
 Scholaste Griego de Pindaro. 102.
 Scholaste Latino de Horacio. 81. 130. 133.
 Scholaste Latino de Iuvenal. 103. 177. 229.
 Scholaste Latino de Lucano aun no impreso. 229.
 Scholaste Latino de Persio. 229.
 Senatus-Consultos Latinos. 129. 135.
 Marco Seneca, Español de Cordoba, Padre de Seneca el Philosopho; Rhetorico Latino. 121. 181.
 Lucio Seneca, Español de Cordoba; ilustre Philosopho Stoico Latino. 8. 18. 74. 99. 129. 135. 174. 204. 227. 229. 232. 236.

E S C R I P T A.

- Lucio Seneca*, el mismo Philosopho; Poeta también Tragico Latino. 18. 20. 21. 27. 35. 36. 40. 47. 52. 73. 74. 76. 112. 113. 133. 159. 182. 187. 191. 193. 216. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 247. 248.
- Servio Mario Honorato*; Scholiaste de Virgilio. 140. 150. 171. 229.
- Sexto*; Poeta Latino obscuro. 94.
- Sexto Empirico*, Cheroneo; Philosopho Griego. 106.
- Sibylinos Libros*. 85.
- Sidonio Apolinar*, Arvernate; Philologo Latino, i Poeta vario. 103. 146. 150. 157. 158. 223.
- Socrates*, Atheniense; Philosopho Griego. 70. 92.
- Julio Solino*, algunos engañadamente creieron ser Griego de Nacion; Polyhistorico Latino. 205.
- Sophocles*, Coloneo; Poeta Tragico Griego. 9. 36. 40. 65. 66. 80. 102. 113. 114. 124. 182. 191. 218.
- Elio Sparciano*; Historiador Latino. 181. 235.
- Stacio Papinio*, Napolitano, Christiano en la Religion, segun la sentencia de muchos; Poeta Latino Lyrico, i Heroico. 26. 27. 28. 29. 113.
- Stafino*, de Chipre; Poeta Griego Epico Cyclico, o Cyprico. 205.
- Statuas Antiguas*. 35. 110. 111. 112. 114.
- Stobeo*, de Religion Christiano; Colector vario de las Sentencias de los Griegos. 18. 19.
- Strabó*, Cappadoce de Amasia; Geographo Griego. 161. 177. 178.
- Straton*; Poeta Comico Griego. 13.
- Suetonio Tranquito*; Historiador Latino, i *Grammatico Romano* le llama Suidas. 103. 104. 105. 122. 129. 133. 134. 135. 137. 138. 142. 144. 148. 149. 151. 164. 217. 220. 229.
- Suidas*; Grammatico, i Historico Griego. 2. 4. 92. 107. 123. 150. 154. 168. 227. 236.
- Sufarion*, Megarense Tripodisco; Poeta Comico Griego. 219.
- Synefio*, Cyrenense; Philosopho, i Philologo Griego. 7.

BIBLIOTHECA

T.

- Cornelio Tacito**, Romano; Historiador Latino. 114.
129.135.161.178.218.227.229.230.234.238.
- Terenciano Mauro**, Carthagines; Grammatico, i Poeta Latino. 227.
- Terencio**, Africano de Carthago; Poeta Comico Latino. 117.133.137.146.148.222.223.224.238.241.
- Tertuliano**, Africano de Carthago; Theologo Christiano Latino. 97.98.138.157.
- Theano**, Locrense, si bien creo, que la que io nombro es, a la que algunos Escriptores Antiguos hacen Thuria, o Metapontina, hija de Lycophon, i muger de Pythagoras; Poetria Griega. 115.
- Theocrito**, Syracusano; Poeta Bucolico Griego. 84.
- Theophrasto** Eresio, por su Patria; Philosopho Griego. 116.
- THESPIS**, Atheniense Icario de la Tribu Egeida; PRIMER POETA TRAGICO, aunque otros quieren sea segundo a EPIGENES. Vivio Thespis antes de la Olympiada L. porq̄ en ella murio Solon, i ambos, Solon digo i Thespis, florecieron en un mismo tiempo. no se pues de donde modernos hōbres doctos le alargan la vida hasta la Olympiada LXI. Fue, segun el computo hecho, anterior Thespis a ARISTOTELES, PRIMER MAESTRO DE LA TRAGEDIA, por lo menos 196. años. 9. 150.
- Thomas Maestro**; Grammatico Griego. 201.
- Timocles Pontico**; Poeta Comico Griego. 19.33.91.
- Titinnio**; Poeta Comico Latino. 222.
- Torquato Tasso**; Poeta Epico i Tragico Italiano. 33. Tragico Latino. 21.
- Tragicos Griegos**. 80.182.
- Tragicos Latinos**. 80.182.183.187.
- Trogo Pompeio**, Español; Historiador Latino. 204.
- Turpilio**; Poeta Comico Latino. 222.223.
- Juan Tzetzes**; Historiador Griego en versos Politicos. 150.178.

V.

- Valerio Flacco**, Paduano; Poeta Heroico Latino. 29.

E S C R I P T A .

- Valerio Maximo, Romano; Historiador Latino. 129.
 131. 133. 135. 160. 165. 172. 179.
Marco Valerio Probo; Grammatico Latino. 228.
 Vario; Poeta Tragico Latino. 81.
Marco Varron, Romano; Grammatico, i Critico Latino, tenido en la Antigüedad por el mas docto de los Romanos. 103. 183. 227.
 Veleio Paterculo, Campano, Historiador Latino. 159.
 160.
 Verrio Flacco, de linage Libertino; Latino Grammatico. 114.
 Virgilio Maron, Mantuano de Andes, de donde también llamado Andino; Principe de los Poetas Epicos Latinos. 22. 74. 80. 81. 82. 94. 107. 139. 155. 159. 160.
 205. 208. 248.
 Vitruvio Polion, Romano o Veronense; Escripтор Latino de Arquitectura. 162. 170. 172. 173. 174. 175.
 234.
 Volcacio Sedigito; Poeta Critico Latino. 221.

X.

- X Enophonte, Atheniense; Emperador, Philosopho, i Historiador Griego. 70. 155. 195.
Juan Xiphilino, Patriarcha Constantinopolitano, de Patria Trapezuntio; Historiador Griego. 114. 180.

Z.

- Z Ofimo Conde, i Exadvocato de el Fisco en el Imperio Constantinopolitano; Historiador Griego. 123.



BIBLIOTHECA
DE LOS AVCTORES MODERNOS.

A.

- A**driano Turnebo; Critico, i Humanista Latino.
95.
Angelo Decembrio; Humanista Latino. 95.
Antonio Sebastian Mynturno; Escriptor Latino, i Ita-
liano de Poetica. 158.

B.

- Bernabe Briffonio; Iurifconsulto, i Humanista Latino.
95.

C.

- Celio Rodiginio; Critico, i Humanista Latino. 134.
Comicos Poetas Españoles, 49. 85. 183. 184. 185. 199.
238.

D.

- Daniel Barbaro; Interprete Latino de Vitruvio. 165.
Daniel Heinfio; Critico, i Philologo Griego, i Latino.
37. 56. 67. 78. 231. 237.
Desiderio Erasino; universal Escriptor de Erudicion
Griega, i Latina. 244.

E.

- Ercyio Puteano; Critico, i Philologo Latino. 95. 98.
107.

F.

- Francisco Patricio; Escriptor Latino de Poetica. 169.

G.

- Guillermo Budeo; Iurifconsulto, i Humanista Griego i
Latino. 95. 137.
Guillermo Cantero; Humanista Griego i Latino. 146.

H.

- Hermolao Barbaro; Philosopho i Humanista Griego, i
Latino. 244.

E S C R I P T A.

Heroicos Poetas Españoles. 85.
 Historiadores Españoles. 85.
 Hugon Grocio; Critico, i Humanista Latino. 110.

I.

Iacobo Boissardo; Antiquario i Humanista Latino. 112.
 113.
 Iacobo Dalecampio; Critico, i Humanista Latino. 113.
 128.
 Iacobo Gordonio; Chronologo Latino. 95.
 Iacobo Mazonio; Humanista Latino. 184.
 Interprete de Aristeneto. 103.
 Interpretes de Aristoteles. muchas vezes.
 Interpretes de Horacio. 40. 83.
 Interpretes de Ovidio. 236.
 Interpretes de Sidonio Apolinar. 146.
 Interpretes de Tertuliano. 98. 138.
 Isac Casaubon; Critico, i Humanista Griego i Latino.
 98.
 Isac Pontano; Critico, i Humanista Latino. 231. 232.
 Iuan Baptista Giraldo; Poeta Tragico Italiano. 34.
 Iuan Barclaio; Philologo Latino. 149.
 Iuan Bernarcio; Critico, i Humanista Latino. 95.
 Iuan Meurfio; Critico, i Humanista Griego, i Latino.
 125.
 Iulio Cesar Bulengero; Humanista Latino. 158.
 Iulio Cesar Scaligero; Philosopho, i Critico Griego i
 Latino. 158.
 Don Iusepe Antonio Gonçalez de Salas. 10. 78. 116.
 127. 128. 129. 134. 137. 142. 148. 153. 168. 180. 228.
 230.
 Iusto Lipsio; Philosopho, Critico, i Humanista Latino.
 95. 165. 168.

L.

Lilio Gregorio Giraldo; Humanista Latino. 158.
 Lorêço Pignorio; Antiquario, i Humanista Latino. 153.
 Fr. Luis de Leõ; Theologo Latino, i Poeta Español. 224.
 Luis Septalio; Politico, i Philosopho Latino. 107.
 Lyricos Poetas Españoles. 85.

Mar-

BIBLIOTHECA

M.

Marco Antonio Mureto; Philologo, i Humanista Latino
no. 145.

Martin Antonio De el Rio; Theologo, Iurifconsulto, i
Critico Latino. 158. 194. 229. 231.

O.

Oradores Españoles. 85.

P.

Paulo Benio Eugubino; Interprete Latino de Aristoteles. 75.

Paulo Manucio; Humanista Latino. 141.

Pedro Bizario; Humanista Latino. 95.

Pedro Scriverio; Critico, i Humanista Latino. 229.

S.

Samuel Petit; Humanista, i Critico Latino i Griego. 234.

T.

Tarquinio Galacio; Humanista, i Poetico Latino. 54.
190. 194. 237. 239. 240. 241.

Theodoro Marcilio; Critico, i Humanista Latino. 181.

Thomas Farnabio; Humanista Latino. 231.

Don Thomas Tamaio de Vargas; Historiador i Philo-
logo Latino. Vers. 1149. de la Tragedia.

Tito Popma; Humanista Latino. 135.

V.

Valerio Acidalio; Humanista Latino. 95.

Vicencio Galileo; Humanista, i Musico Latino. 106.

Vvolfgango Lazio; Antiquario, i Humanista Latino;
234.

Otros

E S C R I P T A .

Otros Escriptores hai Modernos, que porquē en nue-
 tra POETICA se impugnan, no se nombran . modestia
 que he guardado scrupulosamente en mis Escriptos, aūn
 antes que advirtiera de el Grande * Quintiliano, Que In-
 humano llama, al que ası no lo observa. En alguna mane-
 ra me procurò, sin malicia, defraudar de esta Virtud Mel-
 chor Goldasto Haiminsfeldt, Varon en esta edad cono-
 cido por sus Obras . señalando los Nombres de los Au-
 tores , que io no puse por ir reprehendidos, en los Indi-
 ces Criticos, con que adornò mis Commentarios al Sa-
 tirico de Petronio Arbitro . Pero honor es este , que de-
 fearē me escusen , los que solicitaren mas, por la ingenui-
 dad de su animo, mi lucimiento . i dirē siempre con el sin-
 gular Ingenio, nuestro Epigrãmatario: *Abst̄ à Scriptorū
 nostrorum simplicitate malignus interpres . IMPROBE*

FACIT, QVI IN ALIENO LIBRO
 INGENIOSVS EST.

* Lib. 1. c. 6.
 Cuius est
 tymologia
 Auctorem;
 clarum sa-
 nē in litte-
 ris, Nomi-
 nari ea par-
 te qua à me
 Reprehēdi-
 tur, Inhu-
 manum est.



Cruel beldad, tan muerto vivo,
Ansi peno, que en mal tanto,
Tragica Musa es, si canto,
Affectos tristes, si escrivo.

Librese pues de la edad
Impresso aqui mi dolor;
Nadie ignore, que huvo Amor
Aùn firme a tanta crueldad.

Charo Cayula
Don Juan de
Don